

BARNOL CARVA

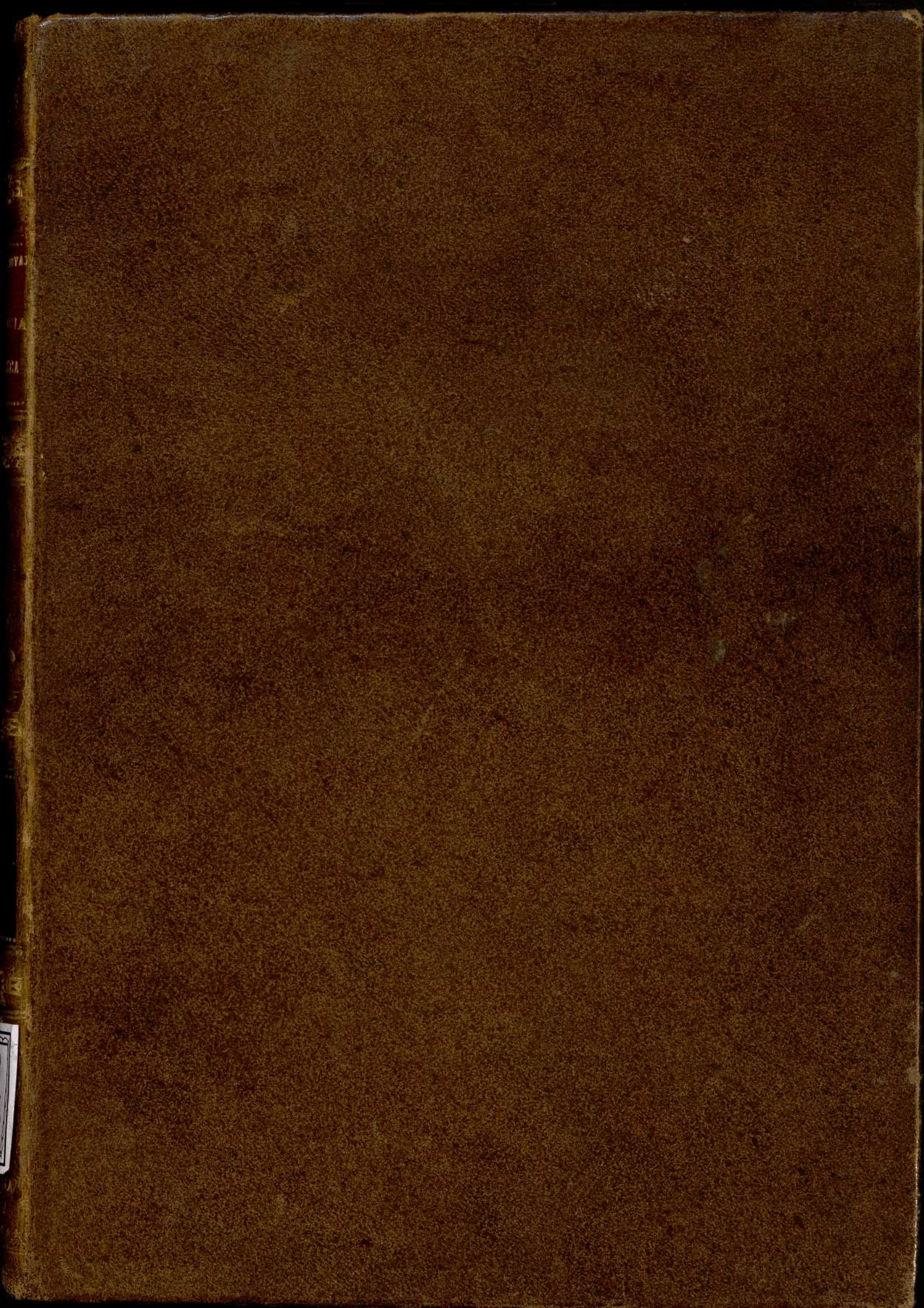
HISTORIA
DE AFRICA

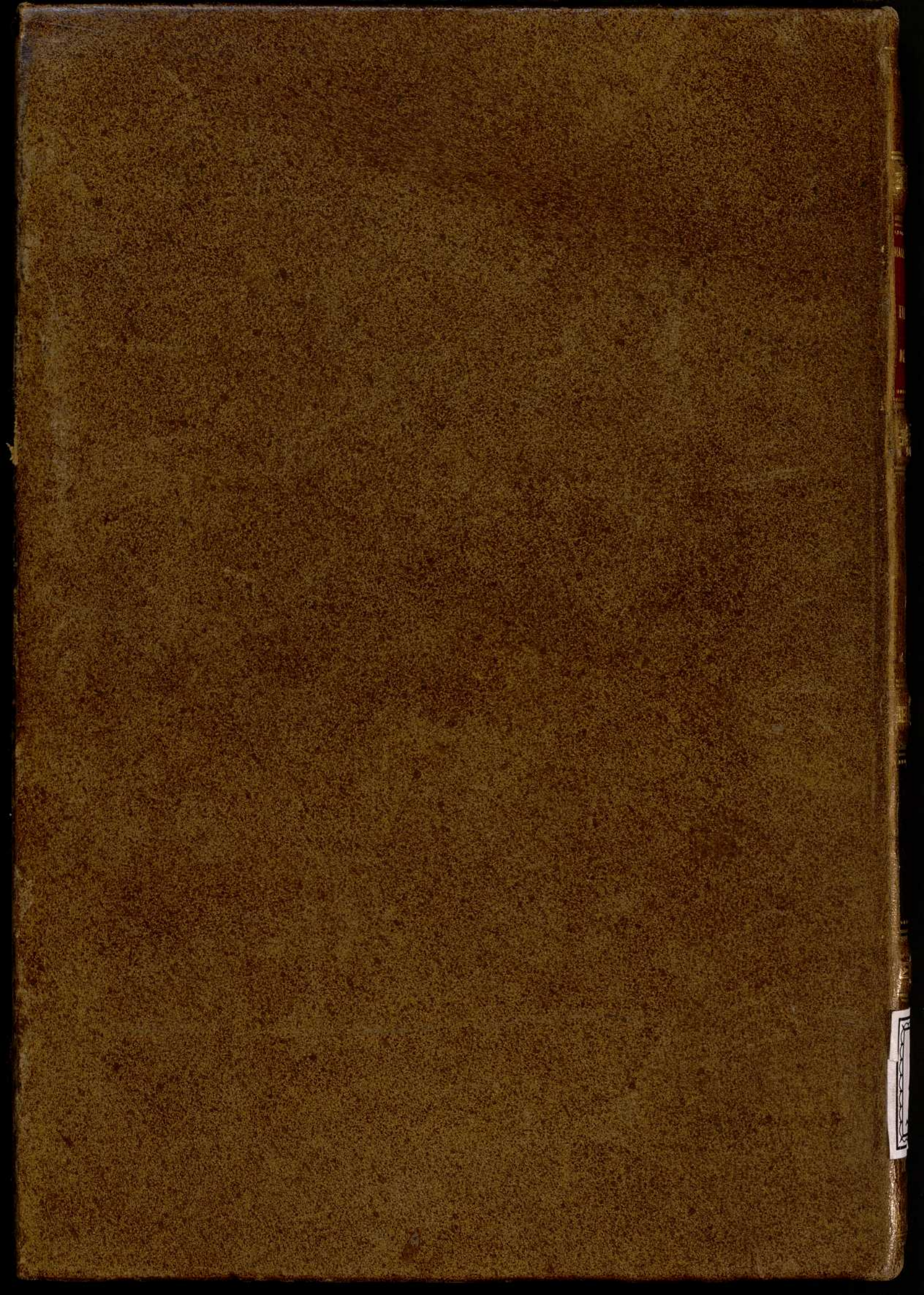
3

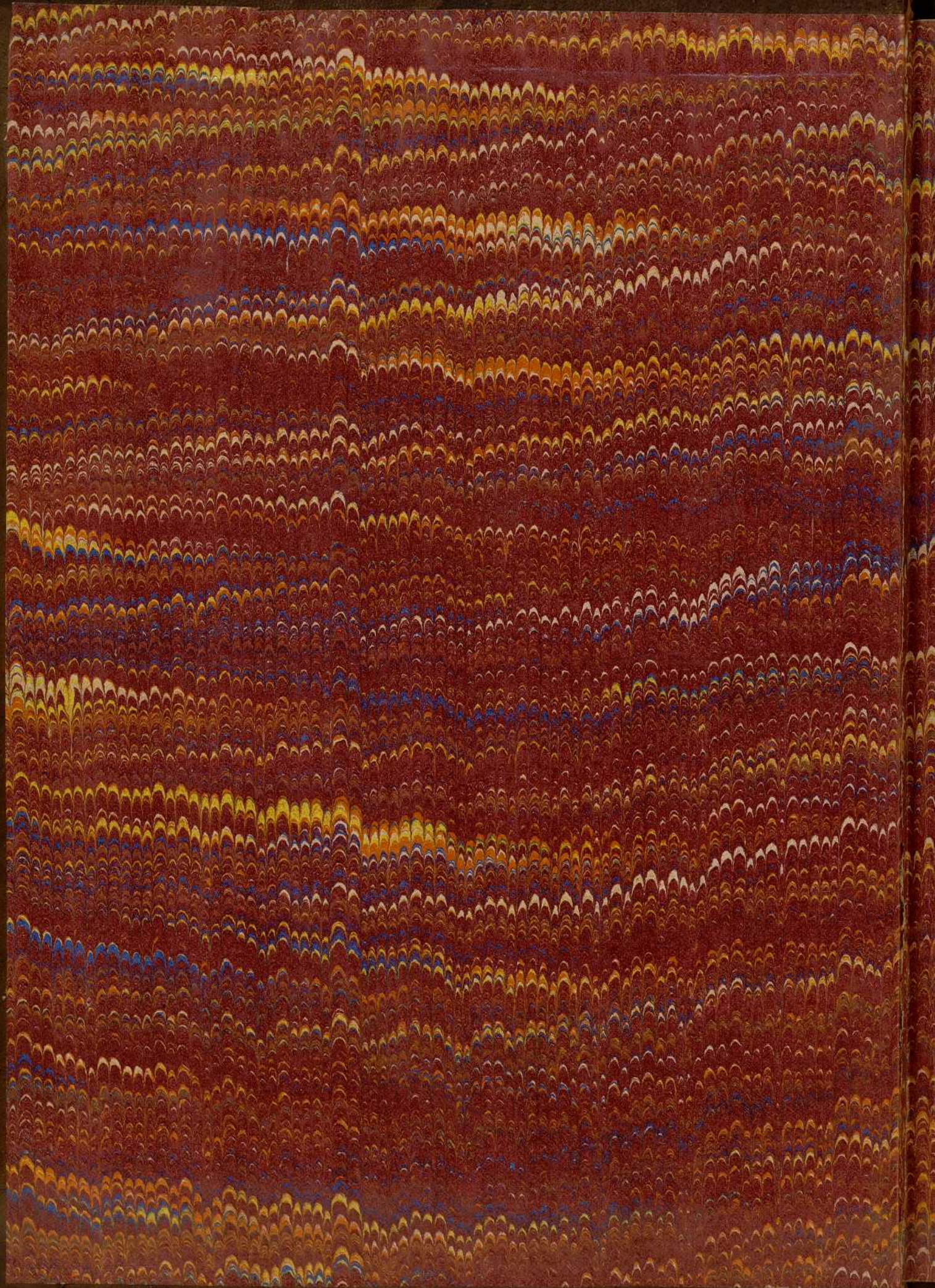
P
2
29

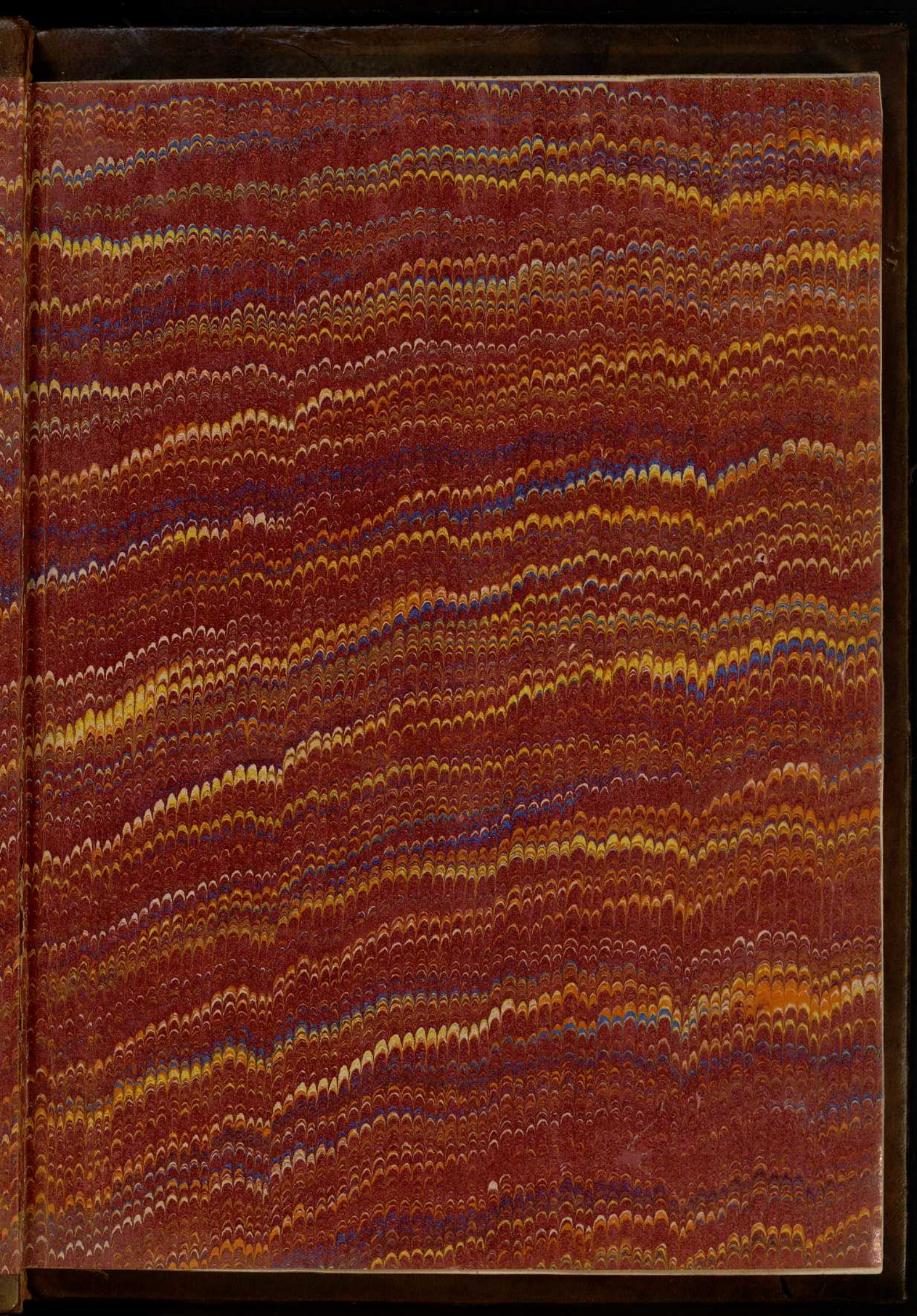
MALAGA

1599









SL-4-F-12

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL GRANADA	
Sala:	P
Estante:	2
Número:	29

SECONDA PARTE

SEGUNDA PARTE

TE Y LIBRO SEPTIMO DE LA DESCRIPCION
general de Africa, donde se contiene las Prouincias de Numi-
dia, Libia, la tierra de los Negros, la baxa y alta Etiopia,
y Egipto, cõ todas las cosas memorables
della.

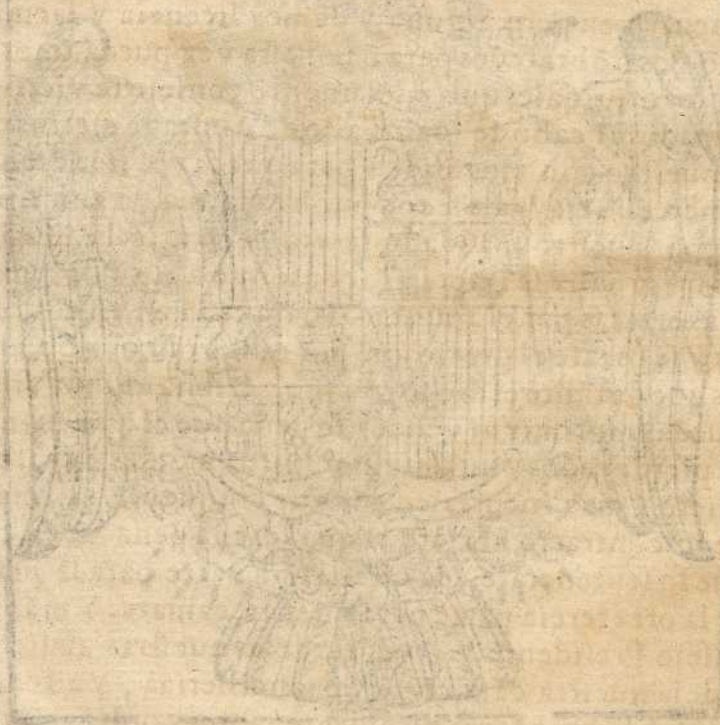
DIRIGIDA AL REY DON PHELIPPE
nuestro señor segundo deste nombre.



CON PRIVILEGIO

IMPRESSA EN LA CIUDAD DE MALAGA
a costa del Autor en la emprenta de Iuan Rent, Año de
mil y quinientos y nouenta y nueue.

SEGVNDA PARS



CON PRIVILEGIO

IMPRESA EN LA CIBOLA DE MALAGA
 En la ciudad de Malaga, a los dias de Mayo de 1788
 Yo el Rey

EL REY



OR quanto por parte de vos Luys del Marmol Caruajal nos a sido hecha relaciō diziendo, que vos auiaades escripto la Descripciō de Africa, cō todos los hechos acaecidos entre Moros y Chriſtianos, desde que Mahoma leuanto su ſera, y para la imprimir os dimos licencia y preuilegio por diez años, y porque aora auiaades añadido la primera parte que auiaades impresso, y auiaades escripto la segunda parte, de q̄ hezistes presentacion, y nos suplicastes os dielemos licencia y preuilegio por treynta años para lo imprimir, o como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la prematica por nos hecha sobre la impresiō de los libros dispone, por os hazer bien y merced, fue acordado que deuiamos mandar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, e nos tuuimoslo por bien. Y por la presente os damos licencia e facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se quenten desde el dia de la data desta nuestra cedula, vos, o la persona q̄ vuestro poder ouiere podays imprimir los dichos libros, ansí la primera parte q̄ con nuestra licencia imprimistes con lo nueuamente añadido, como la segunda q̄ aora escriuistes, sin por ello caer ni incurrir en pena alguna, y damos licencia y facultad a qualquier impresor q̄ vos nõ braredes para q̄ por esta vez pueda imprimir los dichos libros por los originales que en el nuestro consejo se vierō, que van rubricados y firmados al cabo de Iuan Gallo de Andrada escriuano de camara de los q̄ en el nuestro consejo residen, para que se vea si la dicha impresiō esta conforme a ello traygais fee en publica forma, en como por el corrector nombrado, por nuestro mandado se vio y corrigió la dicha impresiō por el dicho original, y se imprimio conforme a el, y que quedã así mismo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los q̄ ansí fueren impresos, y se os tase el precio que por cada volumen ouieredes de auer, y mandamos que durante el dicho tiempo, persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena que el que lo imprimiere aya perdido e pierda todos y qualesquier libros, moldes, e aparejos q̄ de el dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis por cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare, y la otra tercia parte para nuestra camara. Y mãdamos a los del nuestro consejo Presidente y Oydores de las nuestras audiencias, alcaldes, alguaziles de la nuestra casa, corte, y chancillerias, y a todos los corregidores, asistente, gouernadores, alcaldes mayores y ordinarios, y otros jueces e justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros reynos y señorios, ansí a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden e cumplan esta nuestra cedula y merced q̄ ansí os hazemos, y contra el tenor e forma della ni de lo en ella contenido no vayan ni pasen, ni consientan yr ni pasar por alguna manera, so pena de la nuestra merced y de diez mil maravedis para la nuestra camara. Dada en san Lorenço a veynte y seys dias del mes de Diziembre, de mil y quinientos y ochenta y quatro años. YO EL REY.

Por mandado de su Magestad
Antonio de Erasso.

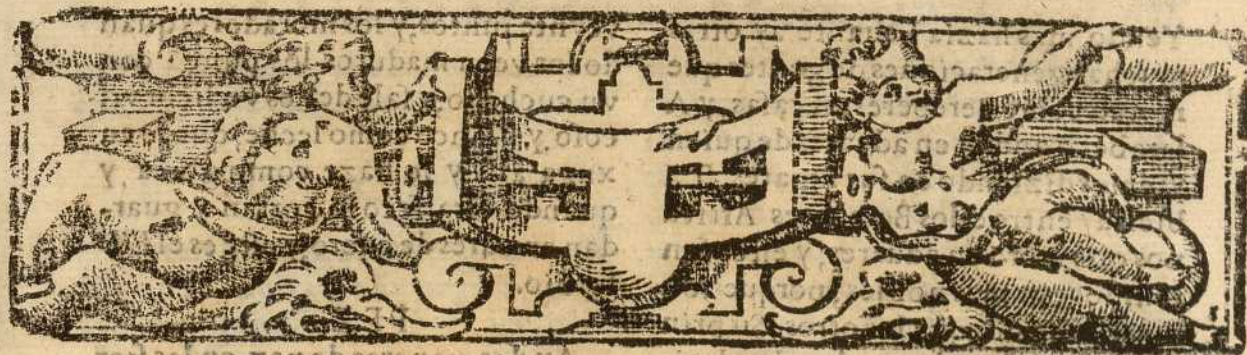


ON PHELIPPE POR LA GRACIA DE
Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragõ, de las dos
Sicilias, de Jeru Salem, de Portugal, de Nauara, de
Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de
Mallorca, de Seuilla, de Cerdenia, de Cordoua, de
Corcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarues, de Al
gezira, de Gibraltar de las islas de Canaria, de las In
dias Orientales, y Occidentales, islas y tierra firme
del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque
de Borgoña, Brauante, y Milan, cõde de Habsburg

de Flandes, y de Tirol &c. Por quanto por parte de vos Luys del Marmol
Caruajal nos a sido fecha relacion, que vos auia des hecho el libro intitula
do Descripción general de Africa, y lo auia des hecho imprimir el año pas
sado de setenta y dos cõ priuilegio nuestro, y queriendo hazer segunda im
prension, con lo añadido y segunda parte, se os auia dado licencia para ello,
y priuilegio por otros diez años, los quales eran passados y no auia des po
dido hazer la dicha impresion, por ser el libro grande y muy costoso, y ao
ra tenia des aprestado lo que era menester para la imprenta, y nos supli
castes os mandasemos prorrogar el dicho priuilegio, o daros nueva licen
cia para ello, o como la nuestra merced fuese, lo qual visto por los del nue
stro consejo, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta para
vos en la dicha razõ, y nos tuuimos lo por bien. Y por la presente es nra mer
ced, y mandamos que los diez años contenidos en la dicha licencia y priuif
legio, que por nos os fue dado para imprimir el dicho libro, que de iuso se
haze mencion, su data en san Lorenzo el real a veynte y seys dias del mes
de Diciembre del año pasado de mil y quinientos y ochenta y quatro cor
ran desde el dia de la data desta nuestra carta en adelante, de lo qual manda
mos dar y dimos esta nuestra carta sellada cõ nuestro sello, y librada por los
del nuestro consejo. Dada en la villa de Madrid a veynte y nueue dias del
mes de Mayo de mil quinientos y nouenta y nueue años.

El Conde de Mirada. El L. Tejada. El L. Iuan de Doualle de Villena.
El L. Pedro Gasca de Salazar. El L. Pedro Diaz de Tudanca.
Registrada Iorge de Olaal de Vergara. Chanciller Iorge de Olaal de Ver
gara.

Yo Iuan Gallo de Andrada escriuano de camara del Rey nuestro señor la
fize escreuir por su mandado, con acuerdo de los del su consejo.

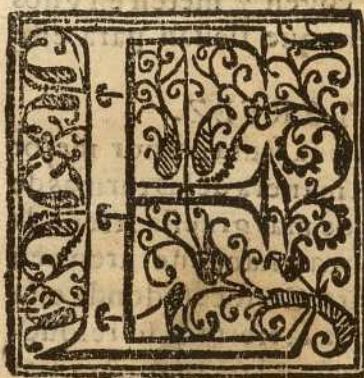


LIBRO SEPTIMO

EN QUE EL AVTOR PROSIGVE LA DESCRIPCION DE AFRICA, Y TRATA DE LA PROVINCIA DE NUMIDIA, Y DE LOS ESTADOS Y POBLACIONES Y COSAS MEMORABLES DELLA.



CAPITULO PRIMERO de los limites de Numidia.



ST A Provincia de Numidia llamaron también los antiguos Getulia, y de aquí eran los Getulos y Numidas, de q̄ hazen mucha mencion las historias antiguas, agora la llaman los moradores Beled el Gerid, q̄ quiere dezir la tierra de los datiles. En el capitulo diez de la primera parte desta historia diximos, como esta tierra es menos noble que Berberia, y en los dos capitulos siguientes hizimos particular mencion de la calidad della, y de algunas cosas que nos

parecieron ser dignas de memoria, agora pornemos las provincias, ciudades, y poblaciones, que son propriamente de Numidia, la qual comienza a Poniente desde los confines del Sus mas remoto, y va terminando con las sierras de Berberia por esta parte nuestra, y por la otra con los desertos de çahara, comenzando al Poniente desde los pueblos Zenegas, y Berbexes, que estan en la costa del Oceano Occidental, y caminando hasta llegar a la ciudad de Eloacat en los confines de Egipto, a los moradores desta tierra llamaron los Griegos, Penos, y despues Numidas, los que agora moran en ella a la parte de poniente son los mas nobles y los llaman Muçamudas, Hileles, Zaraganas, y Quicimas, y entre ellos andan otras generaciones en sus cobeylas, o tribus, que llamã Gemis, que quiere dezir junta de muchos.

Yendo mas hazia Levante ay otras muchas generaciones de gentes que moran como Bereberes en casaf, y Alarabes q̄ andan en aduares de quien yremos diziendo en sus lugares. Tã bien ay entre ellos Bereberes Africanos que morã en aduares, y estos son tenidos por mas nobles, porque son mas poderosos que los otros. Su principal caudal es el ganado, y los datiles, estierro de poco pan, mas suple esta falta la cosecha de los datiles quando es buena, porque es la mejor fruta deste genero que ay en Africa, y quanto mas a Levante, mas y mejor, de donde a mi juyzio fabularon los poetas antiguos, y especialmente Omero quãdo dize. En esta tierra nace el Loth arbol cuya fruta tiene tal propiedad, q̄ si algun forastero la gusta oluida luego su naturaleza, y no parte de allí si no le echã por fuerça, como lo hizierõ los compañeros de Vliffes. Los Alarabes que andan por Numidia van de ordinario a los desiertos de Sahara, y quando les parece entran a hazer saltos en Berberia, y la mayor parte del año se sustentã de robos, y desta causa los Reyes de Marruecos, Fez, Tremecen, y Tunez, tienen gente de guarnicion en los castillos y lugares fuertes q̄ estan en los passos por dõde acostumbra entrar, y con esto los tienen algo en frenados, y casi sujetos. Digamos agora de las cosas notables q̄ se crian en esta tierra.

DEL EUFORBIO.

Cogese en Numidia el Euforbio. Esta es vna yerua espinosa como el cardo saluaje, y hazia las rayzes echa entre dos tierras vn fruto grueso y verde de la propria suerte que el pepino, y con aquellos granillos negros encima, aunque el fruto es mas largo, y algunos son mayores que vn codo, y de vna mata salen quinze y

veynte juntos, y los moradores quando los veen maduros los punçã con vn cuchillo, y sale dellos vn licor viscoso, y blanco como leche, que se enxuga allí y se haze como goma, y quando esta seco lo cortan y guardan en odres de cuero, y este es el Euforbio.

PEZ

Ay dos maneras de pez en las fieras de Atalante mayor, que mirã hazia Numidia, la vna dellas es material, y se coge encima de las piedras que estan dentro del agua de algunas fuentes, y el agua de donde sale hiede, y tiene el sabor de la mesma pez. La otra es artificial, y la hazen de vn arbol que llaman ginebro, o de pino, toman los Bereberes las ramas verdes destes arboles cortadas en menudas pieças, y meten las en vn horno redondo y muy hondo, en el qual tienen abaxo vna boca que sale a vn hoyo hecho como vaso, y atapando la boca del horno le dã vn fuego templado, y con aquel calor destilan las raxas y corre la pez al hoyo, y de allí la cogen y meten en vnos odres de cuero que lleuan para este effeto.

TERFEZ.

Terfez es vna fruta, o por mejor dezir rayz, a manera de las turmas de tierra, aunque mas gruesa, tiene la corteza blanca y nace en el arena en tierra caliente. Conocese donde esta en que hincha la tierra y se resquebraja, ay vnas gordas como naranjas y otras menores, llaman la los medicos Camha, y dizen que es fruta refrescatiua, nace gran cantidad en los desiertos de Numidia, y los Alarabes la comentan de buena gana, como si fuesse açucar, assada en el rescoldo, o mondada, y cozida en el caldo de la olla, o cozida en agua, o en leche, q̄ de qualquier manera sabe bien, y es manjar muy delicado. Tambien ay

muchas destas rayzes en los arenales cerca de Sale en Berberia.

HALQVE.

Ay tambien en Numidia, y en Libia, y en la tierra de los negros, vnos arboles espinosos muy grandes, que tienen la hoja como el Ginebro, y hazen vna goma muy semejante ala al maciga, y con ella la falsean los especieros mezclandola, porque tiene el mesmo color y casi el olor. Los arboles destes que nacen en Numidia tienen las rajass blancas como el azebutche, y los otros arboles desta suerte, los de Libia las tienen de color azul, y los dela tierra de los negros muy negras. A las que son negras llaman Sangu, y de aquella madera se hazen instrumentos, y cosas polidas, y de la madera de los de Libia lleuan por toda Africa para mal de bubas, y la llaman vulgarmente Palo de mal Frances, y los medicos curan con ella esta enfermedad contagiosa. Lllaman este arbol los naturales de la tierra Ehalque.

ADDAD.

Hallase tambien en Numidia, y por toda Africa, vna rayz de yerua amarga que los Alarabes llaman Adad, la qual es tan ponçõñsa que vn adarame de agua destilada della tiene fuerza de matar vn hombre en termino de vna ora.

SVERNAG.

En las sierras del Atalante mayor, especialmente a la parte de Poniente hazia la parte de Numidia, nace vna yerua que llaman Surnag, cuya rayz dicen los Bereberes, que tiene virtud de confortar el miembro viril, y los Reyes y otros hombres virtuosos acostumbran comerla en lectuario para multiplicar el coyto, y es tanta su fortaleza en este particular, que orinando sobre la yerua haze el mesmo efeto. Y dexanse creer aquellos ignorantes, que algunas doncellas andando guardando el ganado por aquellas sierras, poniendose a orinar donde ay esta yerua, perdieron su virginidad, y que ay alguna tan venenosa, que no solo haze perder la virginidad, mas aun hinche el vientre, cosa bien ridiculosa.

ril, y los Reyes y otros hombres virtuosos acostumbran comerla en lectuario para multiplicar el coyto, y es tanta su fortaleza en este particular, que orinando sobre la yerua haze el mesmo efeto. Y dexanse creer aquellos ignorantes, que algunas doncellas andando guardando el ganado por aquellas sierras, poniendose a orinar donde ay esta yerua, perdieron su virginidad, y que ay alguna tan venenosa, que no solo haze perder la virginidad, mas aun hinche el vientre, cosa bien ridiculosa.

CAPITULO. II. DE LA DESCRIPCION DEL SUS REMOTO, Y DEL ESTADO DE YDAUZQUERIT, Y DE OTROS PUEBLOS COMARCANOS A EL, QUE CAEN EN NUMIDIA.



AS primeras poblaciones de Numidia a la parte de Poniente son las que caen sobre el mar Oceano, desde el cabo de Ager, hasta el Promontorio, o cabo de Nun. Este es el Sus mas remoto, q̄ tiene a Poniente el dicho mar, a medio dia los arenales de Libia, donde se comprehende vna buena parte de las poblaciones de Nun. A Levante llega hasta la Prouincia de Dara, y al medio dia confina con la otra parte de la Prouincia de Sus, que pusimos en la parte de Berberia, en el capitulo veynte del tercero libro. Las poblaciones mas nobles que ay de que hazer mencion son todas de Bereberes Africanos que moran repartidos por sus tribus, que ellos llaman Gemis de los quales diremos en este lugar, y primeramente de los que llaman Ydauzquerit. Estos poseen vn estado a la

Idauzquerit.

parte de Zahara, y su apellido principal Hilela, ay en ella muchas villas y Castillos, y tienen los moradores muchos cauallos y ganados, porque la tierra es aparejada para ellos, y cogen en ella mucho pan, trigo, y ceuada, y en algunas partes ay naranjos, y limones, y toda suerte de agro como en Europa. Ay por toda aquella comarca vna infinitad de Gemis de Bereberes Africanos, que moran en lugares cercados, y tienen sus fortalezas, como son Ydiauzan, Mereit y Deudyzdud, Deufeniz, Yndeuzel, Arrahala, y Deunadayf, Argā, y Deuquinus, Aytiaob, y Tizitit, y los mas principales dellos son los de Ydeunadayf, que caen veynte leguas de Tarudante a la parte de Zahara, y los de Ydeuquinus, y de Argan, que todos hazē vn Gemiz, llamado Quicima, y son hermanos en armas de los del pueblo de Hilela, y juntan cinco mil cauallos, y treynta mil peones, de los mejores hōbres de guerra que ay en Africa.

CAPITULO. III. DE LAS poblaciones de Extuca, que son en esta prouincia de Sus.



XTVCA es vn partido de Villas y castillos en esta parte de la prouincia de Sus, que cae en Numidia, donde ay mas de quarenta poblaciones de Bereberes Africanos. La principal llaman Targuez, tiene vn castillo donde reside el Xequo puesto so-

bre vna ferrezuela no muy alta. La tierra es fragosa de sierras, mas es buena para ceuada y para cria de ganado cabrio, que es la grangeria de los moradores. Estos Bereberes son del pueblo de Muçamuda, y su Gemis, o Tribule llaman Extucos. Comarcanos a ellos estan otros pueblos tambien de Bereberes que viuen en casas, y tienen villas, y castillos cercados, y los principales dellos llaman Ydaguazinguel, Ydaubaquil, y Deursemugt, y Hilela, que como diximos en el capitulo antes deste, son los mas poderosos desta prouincia.

CAPITULO. III. DE LAS poblaciones de Nun, que caen en la prouincia de Sus.

NVN son vnas poblaciones que caen sobre el mar Oceano, donde ay muchos lugares, o alcarias de vn pueblo de Bereberes pobre y miserable llamado Ydeuzel. Estan estas poblaciones entre Numidia, y Libia, o Zahara, y la mayor parte dellas son de la Zahara. Las vnas y las otras son molestadas grauemente de los Alarabes del desierto llamados Berebex, Zenega, y Ludaya, que tienen muchos aduares, y gran numero de gente, aunque pobres y menesterosos de todas las cosas necessarias a la vida humana. La tierra de Nun es muy pobre, no se coge en ella trigo, y ceuada poca, y algunos datiles muy malos. Los moradores andan muy mal en orden y suelen yr al reyno de Gualata con sus mercaderias, y a buscar la vida. En este parage esta el Cabo de Nun, que los marineros Portugueses llaman de Non, porque quando descubrian aquella coita al principio, por

marau

marauilla passaua nauio el cabo, q̄ boluiesse, y por esto dezian, el que passare el cabo de Nun, o boluera, o non. Los Alarabes que andan en esta tierra, comunmente son llamados Arrahala, viuen en aduares en los campos, y andan mudandose de vna parte a otra, y los Bereberes moran en alcarías en las sierras.

CAPITULO V. DE TESSET ciudad de Numidia en la parte del Sus remoto.



Tesset es vna Ciudad pequeña, edificada por los antiguos Africanos en los confines de Nun y de los pueblos Berebex, Zenegas y Ludayas, moradores de la Occidental parte de Zahara, o Libia interior. Esta la ciudad cercada de vna muralla de piedra, no ay en ella trato ni policía, tiene al pie de quinientas casas, y los Xerifes tienen allí vn alcayde con gente de guerra pagada, a quien obedecen los de Tesset, y los Alarabes de aquellos desiertos, el qual tiene grã cuenta con q̄ no riñan aquellos pueblos. Los terminos de esta ciudad son todos arenales, si no son algunos pedagos de tierras donde ay palmas de datiles, y se siembra alguna ceuada, y mijo, y algun azeyte de vnos oliuares que tienen cerca de la ciudad, cõ que los vezinos passan su pobre y miserable vida, y para poderlo gozar tiene allí el Xerife aquella gente de guerra, que los defiende de los Alarabes de los desiertos, cuyos vassallos eran primero, y a quien pagauan grãdes tributos. A costumbran estas gentes yr cada año con sus mercaderias

a la tierra de los negros y a la prouincia de Gezula, y desta causa estan los hombres la mayor parte del año fuera de sus casas. Son mas negros que mulatos, y no tienen conocimiento ninguno de letras. Las mugeres leen y escriuen, y estudian, en las cosas de la seta, y ellas enseñan a los niños y niñas, y quando los varones son de edad para trabajar, entonces dexan el estudio y se dan al trabajar en la labor de los campos, y andar caminos. Si bien son los hombres tan negros como emos dicho, las mugeres son mas blancas y mas gordas que ellos, y si no son las maestras que enseñan a los niños, y algunas que hilan lana a la rueca, todas las otras andan ociosas con las manos en la cinta, y así es la pobreza común en esta tierra, y son pocos los que tienen lo que an menester para su sustento. Crían algun ganado oue juno, de cabras y machos tienen mas cauidad, vnzen vn camello y vn cauallo para arar, porque no tienen ganado vacuno, y desta fuerte labran la tierra en esta parte de Numidia todos los Numidas q̄ viuen en ella. Entre Tesset y el mar mediterraneo estan las poblaciones de Nun, de que hezimos mencion en el capitulo antes deste.

CAPITULO VI. DE GVALEN ciudad de Numidia en la parte del Sus remoto.

GVALEN es vna Ciudad puesta a manera de vna aldea grãde sin muros, metida en vn desierto en los confines de los Zenegas, esta poblada de vna gente pobre, y muy bestial, y no ay cosa de que hazer caudal en ella ni en sus

terminos, sino es de vnos pocos de dardiles que cogen, por manera que los moradores son muy pobres, andan casi desnudos, y no osan salir de sus casas por las enemistades que tienen con otros pueblos sus vezinos, exercitanse en la caça, y matan algunas saluaginas, como son Lamtes, y Abestruzes, y de algunas cabrillas, que tienen en mucha estima, por causa de la leche, se sustentan. Son gente morena mas que mulatos, y estan sujetos a vnos Alarabes llamados Vdaya, y por otro nombre Vled Vodey, que moran el desierto de Libia, que esta entre esta poblacion y Gualata Reyno de Negros, a quien el Rey negro paga cierto tributo cada año, porque son mas de ochenta mil hombres de pelea. Tienen pocos cauallos estos Alarabes, y en esta tierra no les dan agua a beuer, sino lechede camellas, y tienen los enseñados a yrse tras dellas, y aunque sean cauallos grandes les maman las tetas. Estando en esta ciudad con el Xerife Mahamete Rey de Sus, que yua con determinacion de passar a la tierra de los negros, acompañado de estos Alarabes, y de otros muchos de estos desiertos de Zahara, supimos que el Rey don Iuan segundo deste nombre en los Reynos de Portugal auia embiado a assentar fatoria con el Xequede Ila por la via de Arguin, que esta setenta leguas o mas de alli a la parte de Poniente.

CAPITULO VII. DE VFARAN, villas de Numidia en esta parte del Sus remoto.

VFarán son quatro villas cercadas, edificadas por los antiguos Numidas, vna legua la

vna de la otra, puestas sobre vn riachuelo que de inuerno corre, y de verano se seca. Estan a la parte mas meridional del Sus remoto de aquel cabo de la ciudad de Tagaost. En los confines de Libia: Ay entre estas Villas muchos lugares abiertos, y grandes posesiones de dardiles, y los moradores tienen alguna policia, porque tratan con los mercaderes Christianos, que van al puerto de Carguessen, donde les lleuan, cera, y corambre, y arroz, y açucar, y toman dellos paños, lienzos, y otras mercaderias que lleuan a vender a Gualata, y a Tombotu, y a otros lugares de la tierra de los negros. En estas villas ay muchos officiales que hazen hermosos vasos de cobre, y de alaton que lleuan de la sierra de Icin, que cae en la falda del Atalante mayor, que mira al medio dia, y en esta sierra estan las minas del cobre, de que se haze el alaton finissimo, que llaman Ciny, y en ella tiene el Xerife puesto su alcayde en vn castillo llamado Afensu, que recoge el metal, y lo distribuye por su cuenta. Los moradores de esta tierra son Berberes Gezales de la sierra de Iubel Habib, llamados Erguquin. Boluendo pues a las poblaciones de Vfarán, en cada vna destas quatro villas se haze mercado vna vez en la semana, donde acuden los pueblos de Hilela comareanos, y los Alarabes del desierto de Zenega, a comprar lo que an menester, y desta causa tienen algun caudal los moraderes, y andan bien tratados a su vsança, y siempre tienen falta de trigo. Sõ gente morena como la de Guaden, y de Tagaost, y en la vna de las quatro Villas ay vn hermoso templo a la vsança Africana, y Alfaquis y juezes por quien se gouernan con alguna manera de razon los pueblos de Vfarán,

CAPITULO. VIII. DE ACA
poblacion de Numidia en esta
parte del Sus remoto.

ACA, son tres villas cer-
cadas no muy lexos vna
de otra, puestas en vn de-
sierto que confina cō Li-
bia, y con los Zenegas, es-
ta tierra es propria de los Hileles, cu-
ya generacion es de Alarabes de los
que entraron en Africa en tiempo
del Caim Halifa del Caruan, mu-
chos de los quales poblaron en casas
y se hizieron Bereberes, mezclando
se con ellos, y los que quedaron en los
campos con sus aduares todavia los
llaman Alarabes, aunque los vnos y
los otros se tienen por antiguos Afri-
canos, ni saben bien que su origen
fuesse de Arabia desierta, por estar
enuegecidos en vna antigüedad tan
grande, y ser gente que no se dan al
estudio de las letras. Esta tierra fue
vn tiempo poblada de gente rica, y
por discordias ciuiles vinieron a des-
poblarse todos los lugares, y despues
por obra de vn Morabito llamado Vy-
ycaaden se apaziguaron las partes,
y emparentando de nuevo se torna-
ron a poblar, y el Morabito, que era
del mesmo Gemis, quedo por señor
de la tierra, y lo an sido sus descen-
dientes, aunque vassallos del Xerife.
Esta gente es muy pobre, espe-
cialmente los que moran en los luga-
res, porque no hazen otro exercicio,
ni tienen otro aprouechamiento, si-
no el que sacan de los datiles, y ellos
son pocos, y los truecā por trigo que
les lleuan los Alarabes de Berberia.
Cerca deste desierto solian andar v-
nos Alarabes llamados Vled Raha-
mena, que discurrían hasta Tessel-
garramando los pueblos, la mayor
parte de los quales, a lo menos los

mas principales, perecieron en la pro-
uincia de Temecena en la batalla
que tuuieron con Buhaçon Rey de
Fez, como se dixo en el libro segun-
do de la primera parte de esta histo-
ria.

CAPITULO. IX. DE LA PRO-
uincia de Dara, que es en esta par-
te de Numidia.



DARA es vna
de las princi-
pales prouin-
cias de Nu-
midia, tiene
nōbre de vn
rioprincipal
que atraues-
ta por ella, el
qual sale de
las sierras del Atalante mayor, en los
confines de Escura, y corre al medio
dia atrauessando toda esta prouincia
hasta meterse en los arenales de Li-
bia, donde se conuierte en muchas
lagunas, al rededor de las quales apa-
cientan los Alarabes de los desiertos
los camellos. Tiene de largo por es-
ta parte desde las sierras del Atalan-
te hasta el desierto de los Zenegas,
noventa leguas, y es muy angosta,
porque los moradores abitan casi to-
dos en las riberas de aquel rio, cuyas
crecientes en tiempo de inuierño,
sōn muy grandes, y de verano se pas-
fa en muchas partes a pie, y quando
haze mucho calor amarga el agua.
Crece en principio de Abril, y riega
toda aquella tierra, y quando es la
creciente grande, entōces tienen los
Darañis buena cosecha de pan, mas
si acaso falta algun año por este tiem-
po, la cosecha es muy ruyn. Tie-
nen estas gentes muchas ciudades, y

villas cercadas con sus castillos, mas las cercas son de piedras y de adobes, y la madera de las casas de palmas, de las quales hazen tambien tablas, y es madera de poca dura. Todas las riberas, arredrado vn poco de el río, estan cubiertas de palmares donde tienen los moradores sus posesiones, y son los datiles estremadamente buenos, y muy gruesos, y los que mejor y mas tiempo se conseruan en los almagas, y en ellos tienen su principal caudal los Daraúis. Estas palmas se crian machos y hembras, las hembras dan fruto, y los machos no producen mas que ramas y flores, y para que el fruto sea bueno, es menester, antes que abra la flor de la hembra, tomar vn ramito de la flor del macho, y enxerirlo en ella, porque de otra manera los datiles serian delgados, y harian el cuesco muy grueso, y enxerindolos se hazen muy gruesos y carnudos, y el cuesco pequeño, y son muy suaves de comer, y con ellos se sustentan las gentes, y los cauallos y camellos la mayor parte del año. Son estos datiles de diferente color, y sabor vnos de otros, y así tienen diferentes precios, y los que menos valen son los que dan a las bestias en lugar de ceuada, y la mayor parte del año se sustentan los Daraúis con esta fruta. Su comida ordinaria es vianda hecha de harina de ceuada, y otros mantenimientos desta suerte. No comen pan de trigo si no es en los dias de fiesta, o en las bodas. Son gente de poca policia, ay entre ellos muchos Iudios oficiales, especialmente plateros, otros son mercaderes. La mayor contratación de la prouincia es en los lugares que responden hazia Mauritania en el camino que atrauiesa de Fez a Tumbuto. En las ciudades

principales residen los mercaderes de la tierra, y algunos pariteros que estan de asiento para sus correspondencias, y allí tienen sus Aduanas y tiendas, y los templos muy bien adornados y proueydos. Ay en esta tierra gran cantidad de Endico, que es cierta color como el guado, y lo lleuan mucho los mercaderes de Fez y de otras ciudades de Berberia a truecode otras mercaderias. El pan vale muy caro en Dara, mas los Alarabes les lleuan mucho trigo a trueco de datiles, de las prouincias de Fez, y de Marruecos. Ay pocos Cauallos en esta tierra, y a los que ay les dan a comer datiles en lugar de ceuada, y heno, y alfalfa, que tienen mucha Ganado cabrio ay poco, y le dan a comer cuescos de datiles partidos, con que engorda mucho, y cria mucha leche, y los moradores comen siempresuyn carne de machos, o de Camellos viejos. Crian aboutruzes en manadas, como en Castilla ganfos, mas es la carne dellos muy dura, hedienda, y viscosa, especialmente la de las piernas. Las mugeres son hermosas, frescas, gordas, y apazibles, y dan sus cuerpos de muy buena gana a quien se lo pide. Tienen muchos esclauos, y esclauas, que traen de la tierra de los negros, y otros que nacen en la tierra, traen los en la labor de los campos, y como se mezclan los Daraúis con las negras ay muchos mestizos, y así son por la mayor parte mulatos, y pocos ay blancos entre ellos. Confina la prouincia de Dara a Poniente con las de Gezula, y de Sus. A Levante con la de Sugulmessa, al Medio dia con los Zenegas, desierto de Libia, y a Tramontana con las sierras del Atalante mayor, que caen sobre la prouincia y Reyno de Marruecos. Es-

ta repartida esta provincia en dos go-
uernaciones, donde auia antiguamente
dos Mezuares que eran como señores
della, en las quales tienen los Xerifes
puestos dos Alcaydes principales. El vno
esta en Timezquit, que es en el partido
alto, y el otro en Tinzulin ciudad del
partido haxo, y allí tienen muchos cauallos
y escopeteros de a pie, para sujetar
la provincia, y defender los morados
de los daños de los Alarabes de el
desierto, llamados Vled Celim, gente
rica, que van cada año a contratar
a la tierra de los negros en el Reyno
de Tumbuto, y tienen mas de tres
mil cauallos y mucho numero de ca-
mellos, Los mas principales de estos
Alarabes, a quien los de Dara solian
pagar tributo, son vnos que llaman
Vled Hamran Cobeyla de Vled Mā
çor, y del pueblo de Mahquil, que tie-
nen muchos aduares y gran numero
de peones, y mas de tres mil cauallos
gente de hecho. Los Xeques de to-
dos estos Alarabes viuen como señores,
y son muy respetados en Africa,
porque tienen muchas tierras suyas
propias, de que se hazen pagar tri-
buto a los Numidas. Estos Alarabes
estan el inuierno en el desierto, y
ala Primavera van discurriendo por
Numidia hasta la provincia de Ga-
ret, que es en el Reyno de Fez. Algu-
nas vezes sirven al Xerife, y las mas

hazen lo que les parece. Digamos
ahora de las ciudades

que ay en esta provin-
cia de Dara.

CAPITULO. X. QVETRA
ta de Tefu ciudad de la provin-
cia de Dara.



EFVF, fue antiguamente la ciudad Real de la provincia de Dara, donde se hazia vna rica contratacion de mercaderes que acudian allí de las tierras de los negros, y de Berberia, y de otras partes. Fue edificada por los Numidas antiguos Africanos, y destruyda por los Alarabes sectarios. De aquesta Ciudad trayan a Europa el rico Alaton, que llamaban Adaray, Cobre, Arambre, y esclauos negros, y finissimo Oro de Tibar, que los morados trayan allí de la tierra de los negros. Este oro llaman los Africanos Gelel, y los negros Nacnaqui, y lo mas fino es lo que viene de Tagaza a Dara, y a Marruecos, que es cambio de leys meses. Agora esta la ciudad de Tefu destruyda, y solamente se veen en ella algunas reliquias de los antiguos edificios.

CAPITULO. XI. QVETRA
ta de Benisabih, o Mugubah, ciudad de la provincia de Dara.



LA CIUDAD DE Benisabih, es vna de las principales de la provincia de Dara, esta puesta en la ribera del rio en vn llano de arena cercada de vn solo y simple muro, y diuidida en dos partes. Solia auer en esta ciudad dos parcialidades, y guerreauan siempre los mo-

A v rado

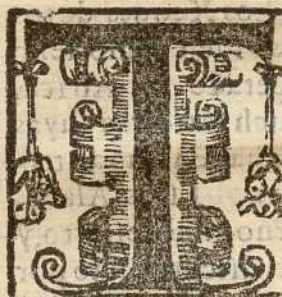
radores vnos con otros, especialmente al tiempo que auian de regar las tierras, que se matauan cruelmente sobre el tomar del agua, son valientes hombres, francos, y liberales, y huelgan de hospedar a los mercaderes forasteros en sus casas, y les hazen todo el regalo que pueden, sin otro interes mas del que nace de la cortesía del guesped quando se parte, y mientras estauan en arma estas gentes, cada qual procuraua el fauor de los Alarabes sus vezinos, y les dauan sueldo auentajado, y muy bien pagado dia por dia el tiempo que les durauan sus contiendas, despues vino esta ciudad apoderada de los Xerifes, y cessaron las guerras ciuiles. Ay entre ellos el dia de oy muchos vallesteros y escopeteros, y para la seguridad y quietud de la prouincia, tiene puerto el Xerife Rey de Marruecos vn Alcayde con gente de guerra en esta ciudad, que tiene sujetos a los moradores, y los defiende de los daños de los Alarabes llamados Vled Celim, que solian tener dominio en aquella prouincia,

CAPITVLO XII. V. QVIE
trata de Quteña Ciudad de la prouincia de Dara.

QViteña, es vna ciudad grande de mas de tres mil casas, su sitio es vn tiro de vallesta del rio Dara, en tierra llana, a la vna parte tiene vn Castillo puesto sobre vn cerro algo relevado fue edificada por los antiguos Africanos Numidas. Los moradores son Bereberes, y hablan la lengua Berberisca, y aunque a los de esta prouincia llaman generalmente Darañis, viuen repartidos por sus tri-

bus, o Gemis, y tienen otros nombres particulares, segun las parentelas, y las poblaciones donde andan. Los Alarabes de Vled Celim solian tener dominio en esta tierra, y cogian tributo della, agora la posee el Xerife Rey de Marruecos. Tiene doziientos cauallos, y treziientos peones escopeteros en la Ciudad, y algunas piezas de artilleria pequeñas en el Castillo, es tierra de muchos datiles, y viene de alli el Anil con que se tiñen los paños finos, y el Lic, de que hazen en Africa vna tinta para la lana finissima, que da el color carmesi nacar, color muy preciada entre los Africanos.

CAPITVLO XIII. DE TE
zerin Ciudad de la prouincia de Dara.



TEzerin, es vna ciudad pequeña puesta entre los palmares en la ribera del rio Dara. Son tantas las palmas que ay alderredor de ella, que con estar en tierra llana, no se descubre hasta llegar bien cerca. Tiene vn Castillo algo fuerte, y el alcayde que pone alli el Xerife tiene cien cauallos, y doziientos escopeteros consigo, es tierra de mucha ceuada, trigo ay muy poco, y ganado cabrio mucho. Los moradores son Cobeyles, Gemis de Darañis, y en estas cosas tienen su trato y grangeria principal, sera la ciudad de hasta mil vezinos.

CAPITVLO. XIII. DE TAGUMADERT Ciudad de la Prouincia de Dara.



TAgumadert es vna ciudad de mil y quinientos vezinos, puesta en los confines de Libia, veynte leguas de Quiteña esta cercada de flacos muros, y tiene vn castillo puesto en lo alto de vna tierra. Los moradores son Daraiys gente soberbia y que presumen de muy nobles, por que tienen algun conocimiento de letras. Aqui esta la Zaiya que dicen de los Xerifes, y desta ciudad eran naturales los dos hermanos, cuyos sucesores poseen agora los reynos de Marruecos y Fez, y su padre. Ay en esta tierra muchos datiles, y cogen los moradores cantidad de trigo y ceuada en ella, y crian muchos ganados mayores y menores. Reside en el castillo vn Alcayde del Xerife con gente de guerra, y tiene algunas piezas de artilleria por causa de los Alarabes del desierto. Esta ciudad y otra llamada Tanugumest, estan sujetas al Alcayde de Timezquit, que es el principal deste partido.

CAPITVLO. XV. DE TINZEDA ciudad de la prouincia de Dara.

Tinzeda es vna Ciudad de esta prouincia de Dara puesta en la ribera del rio, esta metida entre palmares, y es tierra de muchos datiles, y se coge en ella cantidad de ceuada y algun trigo, y la mayor y

mejor grangeria que tienen los moradores es el anil, que ay allí mucho y muy fino, y el lic. Esta en la ciudad vna aduana donde acuden mercaderes de Africa, y de Europa, con paños de lana, y lienços, y otras mercaderias, y las truecan por anil y por lic, y por razon de esta contratacion residen allí muchos mercaderes christianos, y Berberiscos. Etando en esta ciudad Hamuben Hamça, que fue alcayde de Mequinez, estuimos en ella dos dias, y cierto vimos mas policia en este pueblo, que en otro ninguno de la prouincia de Dara.

CAPITVLO. XVI. DE TARAGALEL Ciudad de la prouincia de Dara.



Taragalel, es vnade las más principales ciudades desta prouincia, su sitio es cerca del rio Dara cercada de flacos muros, tiene quatro mil casas, y vna Iuderia de mas de quatrocientos vezinos, Al vn lado della esta vn castillo fuerte donde tiene el Xerife vn Alcayde con quatrocientos cauallos, y quinientos escopeteros de a pie, el qual tiene cargo de hazer escolta al oro de Tibar que le viene de Tagaza, allí lo haze fundir, porque lo traen en polvo y lo pesan, y marcan, y lo embia el alcayde a Quiteña, quinze leguas de esta Ciudad, y de Quiteña a Marruecos. Esta Taragalel metida entre palmares, es tierra de muchos ganados, y donde se coge cantidad de trigo y ceuada, y con esto, y con los datiles, que son muchos, viuen aquellos Daraiys ricamente. Era en vn tiempo Alcayde desta ciudad Hamu ben Ali ben Iucef

cef, Darauy de nacion, y de linage de los Mezuares antiguos señores de aquella prouincia, el qual fue grande amigo y seruidor de los dos Xerifes hermanos, y les ayudo mucho en la conquista desta tierra.

CAPITULO. XVII. DE TINZULIN Ciudad de la prouincia de Dara.

Tinzulin es la mayor Ciudad de esta prouincia, esta diez leguas ala parte del Cierço de Taragalel, es pueblo de mas de seys mil vezines, la Ciudad esta cercada de piedras, y tiene vna fortaleza, que llaman el Alcaçaua, muy grande y muy llana, donde reside el alcayde principal deste partido baxo, con cien cauallos y doziientos escopeteros de a pie esta tierra de muchos datiles, cogese en ella cantidad de trigo y ceuada, ganados ay muchos, y los Darauis viuen en ella con alguna riqueza, aun que suelen ser molestados de los Berberes de las sierras, solia residir en esta Ciudad vno de los Mezuares de Dara, antes que los Xerifes la ocupasen.

CAPITULO. XVIII. DE TAMEGUERUT Ciudad de Dara.

TAmeguerut es vna ciudad pequena cerca del rio Dara, tiene vn castillo razonable con artilleria, donde reside vn alcayde con gente de guerra. Esta diez leguas de Tagumadert, y es morada principal de los Darauys, y la mas antigua poblacion de aquella prouincia, es tierra de muchos datiles.

CAPITULO. XIX. DE TABORNOFT, Castillo de la prouincia de Dara.

TAbornoft es vn Castillo fuerte puesto en los confines de Libia, donde el Xerife tiene vn alcayde con gente de guarnición por causa de los daños de los Alarabes del desierto. Es tierra de poco pan. Datiles y ganado cabrio ay en abundancia, en el castillo no ay otros moradores sino los soldados que llaman Magazenis, porque a sido edificado modernamente por los Xerifes Reyes de Marruecos. Eran tantos los daños que los Alarabes llamados Vled Dilin, hazian en esta tierra, que los Xerifes edificaron alli aquel castillo do de estuiesse vn alcayde y gente de guerra, que refrenasse sus entradas y correrias.

CAPITULO. XX. DE AFRACASTILLO de la prouincia de Dara.

AFRACASTILLO es vn Castillo fuerte modernamente edificado por el Xerife Mahamete siendo Rey de Sus en los vltimos confines de Dara donde llega la Libia, o Zahara, reside alli continuo vn alcayde con gente de a pie y de a cauallo, y artilleria para refrenar los daños de los Alarabes del desierto llamados Zorgan, porque es aquel el puerto por donde an de passar forçosamente para entrar en Numidia por aquella parte. Es tierra de muchos Datiles, mas no se coge en ella trigo, y ceuada muy poca, ganado cabrio ay mucho.

CAPITULO. XXI. DE TAMEZQUIT Ciudad de la prouincia de Dara.

Ti-



IMEZGVIT es vna ciudad de las principales desta prouincia, casi en los confines de Gezula, e sta a manera de vna fortaleza, donde ay al piede dosmil vezinos, y fuera de los muros tiene vn burgo de quatrocientas casas, es poblacion muy antigua y cae en el partido alto de Dara, dōde reside vn alcayde principal con mucha gente de a pie y de a cauallo por cauta de los Bereberes de Gezula que molestan aquella comarca, y para coger las garramas de Dara, es tierra de muchos Datiles, y de mucho trigo, y ceuada, y ganados.

CAPITULO. XXII. QUE trata de Sugulmesse prouincia de Numidia.



SUGULMESSE es vna prouincia llamada de el nombre de vna ciudad antiguade quē diremos adelante, atrauessa por ella el río Zis, el qual (como diximos en el capitulo doze de la primera parte desta historia libro primero) nace en las sierras de el Atalante mayor en la prouincia de Cusi, y passando por Garciluy, ciudad del reyno de Fez, va por los estados de Quenena, Matagara, y Reteb y entra en terminos de la Ciudad de Sugulmesse, y por entre vnos palmares se mete en los desiertos de Zahara, y sale junto a la villa de çuayhila,

formando vn gran lago. Esta poblada esta tierra, que son mas de quarenta leguas de trauesia, de pueblos de Bereberes Africanos llamados Zentes, Zanhagias, o Haoras, en los confines de los Morabitines, o Almorauidas, de quien tratamos en el segundo libro desta historia. Solia ser este estado antiguamente sujeto a vn señor particular, mas despues lo fue a Iucef Rey de los Lumtunas, o Almorauidas, sojuzgaron lo tambien los Almohadas, y despues dellos los Benimerinis, y vltimamente reuelando se el pueblo contra ellos, mataron al señor, de donde vino su destrucion porque los Beni Merinis assolarō la ciudad principal, y todas las otras poblaciones de quenta que auia en el estado. Dende a muchos dias boluieron a juntarte los moradores, y entre sus antiguos heredamientos edificaron algunos castillos, de los quales ay tres principales, Vno llamado Teneguent, que tiene mas de quinientos vezinos, y esta mas cerca que los otros de la ciudad de Sugulmesse, donde ay algunos oficiales y tratantes. El segundo es Tebuhaçant, que esta tres leguas del primero hazia medio dia, y este es mayor y mas ciuil, porque ay en el muchos mercados toraiteros, y Iudios oficiales, y mucho trato, y casi ay tanta poblacion en este castillo, como en todo el resto de la prouincia. El tercero que llaman el Mamun, es tambien grande y fuerte, y esta muy poblado de gente y de mercaderes Moros, y Iudios. Cada vno de estos castillos era señoreado por vn señor particular cabeça de parte, porque son los moradores gente soberbia amigos de discordias, y de cōtino riñen y se hazen el mas daño que pueden, rompiendose las acequias por donde sacan el agua del río para regar las tier

Teneguent.

Tebuhaçant.

Mamun

ras con grandísimo trabajo y costa, cortandose las palmas de los datiles por el pie, y saqandose vnos a otros, fauorecidos de los Alarabes sus amigos y vezinos. Estos señores batian moneda de oro y de plata, las doblas eran de oro baxo, y las monedas de plata fina de peso de quatro granos cada vna, por menera, que ochenta monedas valian vn ducado. Vna parte de la renta lleuauan aquellos señores, como era el tributo que pagauan los Iudios, y el provecho que sacauan de la casa de la moneda, y la renta de la aduana era de los Alarabes llamados Vled Huscein, y Vled Abulhascen, que discurrían hasta la ciudad de Garciluy, y tenían mas de seys mil cauallos y cinquenta mil peones. Estos pueblos todos son agora del Xerife, q̄ es Rey de Fez, y de Marruecos, Son gente vil y apocada, sino son algunos nobles ricos que tratan en la tierra de los negros, y lleuā mercaderias de las de Berberia, y traen oro, y esclauos de retorno. Su principal sustento son datiles, y algan poco de trigo. Tienen muchos lugares abiertos, en los quales se crían muchos escorpiones, no tienen pulgas, y en el verano estan excessiuo el calor que alli haze, que andan siempre los moradores con los ojos hinchados. Quando el río mengua tienen gran falta de agua, y la que beuen es salobre de algunos pozos que tienen hechos a mano. Estando este pueblo en conformidad, por escusar el daño de los Alarabes del desierto, hizieron vna cerca ligera al derredor del estado, que tomaua mas de treynta leguas, a fin que los cauallos no pudiessen correr, y mientras estauieron de vna voluntad fueron libres, mas despues tornando a las parcialidades, los muros cayeron, y los Alarabes entraron en su defensa, y

poco a poco se hizieron señores de la tierra. Tiene la prouincia de Sugulmesse a Poniente la prouincia de Dara, a Leuante la de Retel, o Aratama, en el proprio río Zis, a medio día confina con Libia en vn castillo llamado quayhila, y a Tramõtana las sierras del Arralante mayor, que caen sobre el reyno de Fez en el parage de la ciudad de Garcilui.

CAPITULO. XXIII. DE LA ciudad de Sugulmesse, que es en la prouincia llamada del mesmo nombre.

Sugulmesse fue vna ciudad antigua desta prouincia, la qual dicen algunos escriptores Africanos, que fue edificada por vn capitán Romano, que viniendo de Mauritania conquisto todas las prouincias de Numidia hasta llegar a la ciudad de Messe, y edifico esta ciudad donde el río Zis entra en esta prouincia, el qual dicen que la llamo Sigillum Messe, como si dixera sello de la victoria. Otra opinion tiene el vulgo, y el Bubquer Cosmografo Africano, los quales quieren que aya sido edificada por Alexandre Magno para los enfermos y estropeados de su exercito, mas no es cierta, porque no se halla en las historias Griegas ni Africanas, que Alexandre Magno llegasse jamas a esta tierra. Esta la ciudad es vn llano ribera del río Zis y parece auer sido cercada de altos y hermosos muros, cuyas reliquias aun estan en pie en muchas partes, fue sujeta mucho tiempo al señorio de los Zenetes, hasta que Iucef Abu Texifien se la quito. Era ciudad populosa y en ella auia mucha contratacion de la tierra de Berberia, y de las tier-

ras de los negros, estava adornada de hermosas casas, templos, y colegios, y de muchas fuentes de agua que sacauan con laçudas, o naoras del río, y las vaziauan sobre condutos muy altos, que ynan por toda la ciudad, es tierra de buenos ayres, aunque humeda en el verano, y muy calurosa, y desta causa sujeta a catarros y a mal de ojos, y calenturas; mas son males de que sanan presto las gentes con sola dieta. Siendo señoreada esta ciudad y su estado por los Beni Merinis Reyes de Fez, eran tantas las tyranias que el señor q allí estava vsaua con sus vassallos, que se rebelaron contra el, y le mataron, como diximos en el capitulo antes deste, de cuya causa la aiolaron los Beni Merinis, y quedo destruyda, retirandose los moradores a los tres castillos arriba dichos.

CAPITULO. XXIII. DE RETEL, que otros llaman Arratama, prouincia desta parte de Numidia.



A Prouincia, o estado de Retel se estien de sobre el río Zis, a la parte baxa queda la prouincia de Sugulmesse, y a la alta tiene la de Matagara. Los moradores desta tierra son Bereberes llamados Ait agariz, mas no hablan bien la lengua Berberisca, si no muy diferente en muchas cosas. Ocupa este estado veynte leguas el río arriba, en el qual ay muchas villas, y lugares abiertos poblados de aquella gente auara y cobarde, en tanta manera, q ciento no osan acometer a diez Alarabes, y los tienen como a esclauos sujetos, y les hazen labrar las tierras para su aprouechamiento. A la parte de Levante tiene este estado por vn cabo vna sierra

despoblada y esteril, y ala de Poniente vnos desierros de arena, donde suelen poner sus aduares los Alarabes de Meneba quando vienen de Libia, los quales tienen mas de dos mil caballos, y cogen tributo de todos estos lugares, quando los Reyes de Berberia no se lo defienden.

CAPITULO. XXV. DE MATAGARA prouincia de Numidia.

MAtagara es vn estado a manera de prouincia, en las riberas de río Zis, encima de Retel, yendo el río arriba, y por otra parte confina con Quenena, que es otro estado tambien de Numidia a la parte del cerço, fuera del estrecho que se haze allí entre las sierras del Athalante mayor por donde se va al reyno de Fez. Ay en este estado muchas villas y lugares abiertos sobre el río Zis, los pobladores son del pueblo de Ait agariz, la principal villa deste estado llaman Hilela donde reside el Xequé, que es Alarabe, y tiene vna familia de su pueblo con aduares en el campo, y otra suele tener de guarnición en la villa, que es fuerte, no puede pasar ninguno por este estado sin expressa licencia del Xequé, y si los soldados topan alguna carauana en el camino sin su saluoconduto, la roban, y desnudan a los mercaderes, y camelleros. Agora tiene allí el Xerife vn alcayde con gente de guarnición para la seguridad de aquel camino, y para q los Alarabes de Meneba no les hagan daño, porque solian ser sus vassallos todos estos Bereberes, y los de Quenena y Retel.

CAPITULO. XXVI. DE QUENENA prouincia de Numidia.

Quene.

Quena es otra provincia, y estado de Numidia, que cae sobre el río Zis, a Tramóna na cõfina con las sierras de Atalante mayor, al medio dia con Matagara, que esta el río abaxo. Ay en esta tierra muchas villas y lugares. Los moradores solia ser sujetos a los Alarabes, o al señor de la ciudad de Garci luyh. Otros vivian en libertad y estos eran los mas ricos, porque se ñoreauan el passo del estrecho, que diximos en el capitulo antes deste. q̄ es por dõde se atrauiessa de Fez a Sugulmesse, y hazian pagar porrazgo de las mercaderias, y casilas, que pasauan de vn cabo a otro. En este estrecho ay agora tres castillos principales, el vno llamado Zehbel, esta en la entrada del estrecho puesto sobre vna peña tan alta, que parece llegar con las almenas al cielo, y al pie del estan las guardas que cobran vn quarto de ducado por cada camello q̄ pasa cargado. El segundo llaman Gafzir, que esta cinco leguas mas abaxo en la halda de la sierra, y casi entiera llana, y los moradores del son mas ricos, y mas nobles que los de Zehbel. El tercero se dize Tamara cost, y esta ocho leguas de Gafzir, el río abaxo, puesto en el mesmo camino real. Todo lo demás de esta provincia o estado son lugares abiertos, y algunos castillejos llacos. Ay en este estrecho mucha carestia de trigo, mas tienen los moradores gran número de cabras, y de inuerno las encierran en vnas cuevas grandes muy anchas, que son sus fortalezas, porque estan muy altas de tierra en los riscos de las peñas, y tienen las entradas muy angostas, y las veredas hechas a mano, y tan pequeñas que dos hombres podrian defenderlas de qualquier impetu de gente. Tiene este estrecho de largo catorze, o quinze leguas.

Zehbel

Gafzir.

Tamara.
cost.

CAPITULO XXVII. DE ZUAYHILA villa de Numidia.

Zuayhila es vn castillo, o villa pequeña, que esta quatro leguas de la prouincia de Sugulmesse en la raya de Libia, y es de la prouincia de Numidia, la qual fue edificada por los Alarabes del desierto, para encerrar sus bastimentos, y ropa, porque no se lo roben los enemigos. Junto a esta villa sale el Río Zis, y se mete por los arenales de Icahara, donde forma despues vn lago muy grande. Al rededor de Zuayhila no ay guerras ni tierra de labor ni otra cosa de prouecho, es vn desierto raderero donde solamente se veen piedras negras y arena.

CAPITULO XXVIII. DE TAFILET ciudad de Numidia.

Tafilet es vna ciudad muy grande del estado de Numidia, edificada por los antiguos Africanos, su sitio es en vn llano de arena cercada toda de muros, y tiene vna alcaçaba al vn lado de la ciudad, en que ay mas de dos mil vezinos, esta poblada de vn pueblo de Berberes llamados Filelis, gente rica y de grãde industria, tienen muchos palmares de datiles de los mejores de Numidia, y crian grã cantidad de ganados de toda suerte, y de camellos. Allí se labrà las ricas adargas de ante de los cueros de aquellos animales q̄ traen de Libia, y de los otros pueblos de Numidia. Hazen hermosos liengos listados de seda a la morisca, y los ricos albornozes, que llaman filelis, y alhõbras, y alquiceles muy finos. Tienen mucho corambre, y anil, y desta causa ay gran contraracion en esta ciudad, donde acuden muchos mercaderes de Berberia, y de Europa. Ay allí vna aduana donde se cobran las ren-

tas reales. Todos los datiles que vienen a España salen por este puerto de Tafilet, porque el Xerife no los consiente sacar por otra parte. Esta es la ciudad en los confines de Zaara, y entre ella y la ciudad de Fez esta vn passo por donde se atraviessa la sierra mayor. Solia ser molestrada de los Alarabes de Zaara llamados Vled Celem, Vled Abdulquerim, y Zorgan, y renia su Xequé del mismo pueblo por quien se gouernaua y en nuestros dias fué sobre ella Muley Hamete Xerife Rey de Marruecos y la ocupó combatiendola con artillería, como diximos en el capitulo quarta del segundo libro, y parte primera desta historia, y al fin se la rindió Xequé Amar señor della que era Alarabe de los de Vled Abdulquerim.

CAPITVLO. XXIX. DE YTA
ra prouincia de Numidia.

YTata es vna prouincia casi tamaño como Dara, en los confines de Libia sujeta al señorio de Tafilet. Los moradores los llama Garib, gente mezcladiza, q̄ ni bien hablan la lengua Arabiga ni la Zenetia, son buena gente de guerra, y tienen muchos cauallos, y como tienen poca ceuada les dan a comer datiles. Tienen sus lugares poblados entre los palmares, que es su principal caudal. Viven cerca dellos otros Bereberes llamados Sicutana, y Etuazquit, y todos son vassallos del Xerife Rey de Fez.

CAPITVLO. XXX. DE FER
cala poblacion dela prouincia de
Numidia.

Fercala es vna poblacion de Bereberes Africanos llamados Aytg ruz, gente soberuia y mala. Estan los lugares puestas en las riberas de vn riachuelo apartados de la sierra del Atalante mayor hazia Mediodia treynta y quatro leguas por lo mas cerca, y veynte de la prouincia de Sugulmesse. Es tierra de muchos datiles, y abundante de frutas de la sierra que las de Berberia, y riegan las con el agua de aquel riachuelo, trigo cogen muy poco, y aunque ay algun ganado son los moradores pobres por la molestia de vnos Alarabes que llaman Vled Ruque, que son del linage de Vled Maitar, y del pueblo de Manquil. Estos Alarabes ocupan estos de reitos, y el que confina con Dedes, y son gente pobre, mas precianse de muy valientes hombres en la guerra, especialmente a pie.

CAPITVLO. XXXI. DE TE
zerin poblacion de la prouincia
de Numidia.

TEzerin, quiere dezir en lengua Africana dos ciudades, y es vna hermosa poblacion en esta parte de Numidia, donde ay seys villas, y quinze aldeas, puestas en las riberas de vn pequeño río que baxa de las sierras del Atalante mayor, y corre hazia Mediodia, la qual esta apartada veynte leguas de la sierra, y diez a Levante de Fercala. Veynte en esta parte de tierra las reliquias de dos Antiguas ciudades que fueron destruydas por los primeros Alarabes setarios que entraron en Africa, mas no ay Africano que sepa dezir como se llamauan. Estos Bereberes son mas ricos y mas afables

que los de Fercala, porque tienen muchos dátiles, y cogen alguna cantidad de pan, y son menos molestados de los Alarabes del desierto, aunque son del mesmo pueblo y Gemis de Ayt Agaris.

CAPITVLO. XXXII. DE TODGA, población de la prouincia de Numidia.

ES Todga vna pequeña población, en la ribera de vn riachuelo que atrauieffa por ella, donde ay quatro villas y diez aldeas, los moradores son del Gemis de Ayt Agaris, malos hombres y grandes saltadores. La tierra es abundante de dátiles, y ay en ella duraznos, vuas, higos, y otras frutas como las de Europa. Con todo esto son aquellos Barbaros pobres, algunos son labradores, otros curten corambre. Esta apartada de la sierra del Atalante mayor veynte leguas, y quinze de la prouincia de Sugulmesse hazia Poniente. Andan por esta tierra, y ocupan los desiertos comarcanos los Alarabes de Vled Hembrun, que son poderosos, y solian coger tributo de estas poblaciones, y de otras muchas de Numidia, que agora señorean los Xerifes.

CAPITVLO. XXXIII. DE TABELBELT población de Numidia.

Tabelbelt es vna población puesta en medio de el desierto de Numidia, apartada setenta leguas de la tierra del Atalante mayor hazia medio día, y treynta y quatro

de la prouincia de Sugulmesse. Ay en ella tres villas cercadas muy bien pobladas, y tiene grandes palmares de dátiles estremadamente buenos, mas los moradores tienen falta de agua y de carne, comen abestrúzes y venados quematan cagando, porque ay mucha cantidad dellos en aquel desierto, y aunque tienen trato en la tierra de los negros, víuen pobre y miserablemente, por ser vassallos de los Alarabes de Vled Hembrun, que señorean aquella comarca casi toda los quales el inuierno estan en los desiertos, y de verano van a la prouincia de Garet en el reyno de Fez, y como ya emos dicho, son los mas poderosos de Numidia.

CAPITVLO. XXXIII. DE VMEHFEN villa de la prouincia de Numidia.

VMelhefen es vn malvado castillo edificado por los Alarabes en vn desierto aspero y seco en el proprio camino que esta entre Sugulmesse y Dara, vn día de camino de Sugulmesse. Esta cercado este castillo de vnas piedras tan negras que parecen carbon, y de ordinario esta en el la guardia del Xerife, porque se paga allí vn quarto de ducado por cada camello, y cada Iudio que va o viene paga otro tanto, y así lo solian pagar a los Xeques de los Alarabes cuyo era.

CAPITVLO. XXXV. DE VMEHDEGI, castillo de la prouincia de Numidia.

V Melhedegi es otro castillo edificado por los Alarabes en el desierto de Numidia a manera de fortaleza para recoger allí su ropa, y los mantenimientos. Esta vn dia de camino de Sugulmesse, y al derredor del estodo desierto, aspero y seco, donde no se vee otra cosa sino tueras, que parece estar sembradas por aquellos campos a mano.

CAPITVLO. XXXVI. DE BENIGUMI poblacion de Numidia.

ES Benigumi vna poblacion en el desierto de Numidia, puesta sobre el rio Guir, que corre del Atalante mayor de vna sierra q̄ Ptolomeo llama Susargula, y el rio pone en grados quarenta y dos, y minutos diez y seys de longitud, y va hazia medio dia por desiertos asperos y secos, y passando por Benigumi se va a meter en el desierto de Libia, donde haze vn gran lago, y allí seco sume en el arena. Llamaronse estas lagunas Quelonidas, cuyo medio pone Ptolomeo en grados quarenta y tres, y minutos veynte de longitud. Esta poblacion es abundante de muy buenos datiles, mas los pobladores son pobres y gente de poco, que hazen qualquier vil oficio en la ciudad de Fez, y en otras partes, y de lo que ganan compran algunos cauallos que venden a los mercaderes, q̄ van a la tierra de los negros. Tienen ocho castillejos, y quinze aldeas, y estan a quinze leguas de la prouincia de Sugulmesse entre Medio dia y Levante. Son señores desta tierra los Alarabes Vled Carragi, que tienen muchos lugares en Numidia, y son vna generacion de gente inquieta, y grades ladrones, tienen mas de quatro mil cauallos. Estan de inuier no en el desierto, y de verano se van

a los confines del Reyno de Tremecen, y solian seruirse dellos los Reyes en la guerra, y darles su acostamiento, agora siuen vnavez a los Turcos, y otras guerrean con ellos.

CAPITVLO. XXXVII. DE MAZALIG, y ABUHINAN Castillos de Numidia.

MAzalig, y Abuhinan son dos castillos en el desierto de Numidia, puestos en la ribera de el rio Guir, dos dias de camino de la prouincia de Sugulmesse. Los moradores dellos son Alarabes gente pobre y miserable, porque no nace en aquella tierra pan, trigo, ni ceuada, y no tienen sino vnos pocos de palmares de datiles, de los quales y de lo que hurtan a sus comarcanos se sustentan.

CAPITVLO. XXXVIII. DE CAFAYR ciudad de Numidia.

CAfayr es vna ciudad antigua, pequena, edificada por los antiguos Africanos en el desierto de Numidia, siete leguas de la sierra del Atalante mayor hazia medio dia. Ay en ella vna mina de plomo donde se exercitan los moradores, y dello y del antimonio que sacan del mesmo plomo, y lo apartan con azufre, se sustentan lleuandolo a vender a la ciudad de Fez, porque no nace otro aprouechamiento en aquella tierra. Plomo, y antimonio ay mucho en esta parte de Numidia en las haldas del Atalante mayor, que responden al medio dia, y especialmente, donde Numidia confina con el reyno de Fez, y en otros lugares ay muchas venas de azufre.

CAPITVLO. XXXIX. DE
Benibesserí ciudad de Numidia.

Benibesserí es vna poblacion en esta parte de Numidia al pie de la sierra del Atalante mayor hazia medio dia, en la qual ay tres castillos cercados, edificados por los antiguos Africanos, ay en ellos muchas fuentes de agua manantial, y frutas, y ortaliza de toda suerte como en Berberia, mas no tienen los moradores datiles, ni se coge trigo en aquella tierra, y ganados ay muy pocos. Su principal sustento es vna vena de hierro que tienen, de dōde se prouee toda la comarca, y en aquello se exercitan, ay pocas aldeas en esta poblacion, y las que ay son sujetas al señor de Dubudu, y a los Alarabes comarcanos.

CAPITVLO. XL. DE GVA
hede poblacion de Numidia.

Gvahede es vna poblacion que esta tres dias de camino de la prouincia de Sugulmesse hazia medio dia. Son tres villas grandes cercadas, y muchas aldeas, puestas en la riberá del río Guir. Los moradores son Bereberes Africanos sujetos a los Alarabes. Cogen poco trigo, mas tienen muchos y muy buenos datiles, y van a contratar a la tierra de los negros.

CAPITVLO. XLI. DE FIG-
hig, poblacion de Numidia.

Fighig, son tres castillos que estan en medio del desierto de Numidia, cinquenta leguas de Sugulmesse a la parte de Levante. Los moradores son gente rica, porque tie-

nen muchos datiles y muy buenos. Las mugeres hilan y texen vnos paños de lana, que son como colchas, tan delicados y finos que parecen de seda, y los lleuan a las ciudades de Berberia donde los venden por mucho precio, especialmente en Fez, y en Tremecen, y los hombres son muy ingeniosos. Vnos lleuan sus mercaderias a la tierra de los negros, y otros siguen el estudio de su seta en Fez, y bueltos a Numidia se hazen Alfaquis, y predicadores, y desta causa son ricos y respetados, y con todo esto tienen dominio sobre ellos los Alarabes de Beni Carragi, que tienen mas de quatro mil cauallōs, y como ya queda dicho, son los mayores ladrones de quantos andan por Numidia.

CAPITVLO. XLII. DE TE-
seuin poblacion de Numidia.

Teseuin es vna poblacion de Bereberes en el desierto de Numidia, nueue dias a Levante de Sugulmesse, y treynta y quatro leguas apartada del Atalante mayor hazia medio dia. Ay en ella quatro castillos cercados, y muchas aldeas puestas en los confines de Libia, en el camino por dōde se va a Fez, o de Tremecen al reyno de Agadez en la tierra de los negros. Los moradores son pobres, porque no tienen otra cosa en aquella tierra sino datiles, y alguna ceuada. Son los hombres por la mayor parte negros, y las mugeres hermosas y muy graciosas, aunque morenas.

CAPITVLO. XLIII. DE TE-
gorarin poblacion de Numidia.

TEgorarin, es vna poblaciõ muy grãde, puesta en el desierto de Numidia, quarenta leguas a Levante de Teseuit, en la qual ay cinquenta castillos y mas de cien aldeas metidas todas entre palmares de datiles. Los moradores son gente rica, por q̄ vã cada año a contratar a la tierra de los negros. Aqui en Tegerarin es donde se juntan las Caruanas para atrauessar la Libia, y alli aguardan los mercaderes de Berberia a los de las tierras de los negros q̄ van de vuelta para yr todos juntos. Estan flaca la tierra que estas gentes tienen donde poder sembrar trigo y ceuada, y tã seca, que para auer de coger algo an de regarla con el agua de los pozos, y estercolarla, y desta causa dan debue na gana sus casas a los forasteros sin alquiler por solo el aprouechamiento que tienen del estiércol de los cauallos, y de las otras bestias, y lo guardan con mucho cuydado. Allí vale la carne muy cara, porque no se puede sustentar el ganado, tanta es la sequedad de la tierra, y estimanse mucho las cabras por amor de la leche. Comen de ordinario carne de camellos viejos, y de cauallos q̄ compran a los Alarabes que vienen a los mercados, que hazen vn dia en la semana en los castillos, y los camellos q̄ matan son los que an traydo en dehesas, que no son ya buenos para cargar, y los cauallos por el cõsiguiente. Comen tambien sebo salado q̄ les lleuan de Fez, y de Tremecen, y tienenlo en mucho para su alcuzcuçu, y otras comidas desta suerte. Auia en esta tierra cantidad de Judios mercaderes y tratantes muy ricos, y en el año del Señor mil y quatrocientos y nouenta y dos, que fue propriamente en el mesmo año q̄ los Reyes Catholicos don Hernãdo y doña Ysabel echaron los Judios de Castilla y de Leon, vn Morabito natural de Tremecen hizo con el pue-

blo que los robassen, y a bueltas de robarlos mataron los Bereberes y Alarabes la mayor parte dellos. El señorio del Xerife, quando estaua mos en Africa, se estendia por la parte de Numidia deide el mar Oceano Occidental, donde son las poblaciones de Nun, hasta estas de Tigurarin, y gouernauanse en aquel tiempo aq̄llas gentes por caudillos de su mesmo pueblo, que tenían vãidos y parcialidades, y se matauã cruelmente, mas no hazian daño ni enojo a forasteros, y aquellos podian mas, que tenían el fauor de los Alarabes de Beni Amir y del pueblo de Hilela, que discurre por los desiertos que confinan con el reyno de Tremecen, y son muy ricos tienen mas de seys mil cauallos muy bien en orden. Estos Alarabes dizen q̄ son los mas nobles de Africa, por q̄ vienen de Ismael, y son de Arabia de sierta, y competea en nobleza cõ los pueblos de Mahquil, que traen su origen de Saba y vinieron de Arabia Felix, y los sectarios tienen por mas nobles a los de Hilela, por las razones q̄ diximos en el segundo libro capitulo treynta de la primera parte de esta historia.

CAPITVLO. XLIII. DE MESZAB poblacion de Numidia.

Meszab, es vna poblacion que esta en el desierto de Numidia a Levante de Tegerarin mas de cien leguas, y otras tantas apartada del mar Mediterraneo hazia el Mediodia, en la qual ay seys castillos y muchas aldeas. Los moradores son muy sollicitos, y diligentes, en el trato de las mercaderias de la tierra de los negros, y son ricos por razon de que los mercaderes de Argel y de Bugia y de otras partes de Berberia, contratan alli con los que vienen de la

tierra de los negros, y de aq̃lla aduana salen vnas mercaderias a vna parte, y otras a otra. Andan por esta tierra vnos Alarabes llamados çumeit, y los de Vled Yahaya, y corren todos los desiertos que resp̃den hazia Tripol de Berberia, tienen muchos camellos, y son mas de ochenta mil hombres de pelea, la mayor parte dellos peones.

CAPITVLO XLV. DE TE
cort ciudad de Numidia.

TEcort es vna ciudad muy antigua, que segun los escriptores Africanos, fue edificada por los antiguos Numidas en el lugar donde aora esta puesta sobre vna montaña y por baxo della passa vn pequeño rio, donde tiene vna puente leuadiza. Esta cercada toda de fuertes muros de piedra, ecepto a la parte de la montaña, que la cercan muy altas peñas tajadas. Esta esta ciudad quinze dias de camino del mar mediterraneo hazia el mediodia, y de Tegora rin cien leguas. Sera poblacion de dos mil y quinientas casas labradas de piedra y ladrillo, y vn muy hermoso templo a la vsança Africana, cuya fabrica es de grandes piedras labradas. Esta la ciudad poblada de gente noble, y rica de posesiones de datiles, y aunque tienen alguna falta de trigo y de ceuada, se lo lleuan los Alarabes desde Costantina, y se lo truecan por datiles. Aman mucho estas gentes a los forasteros, y aposentanlos en sus casas amorosamente, sin interés, y de mejor gana casan sus hijas con ellos que con naturales de la tierra. Dan les posesiones endore como en Europa, y aunque no se haga parentesco les dá muchos presentes de importancia, si bien entienden que no an de boluer por alli, por que naturalmente son francos y liberales.

Fue vn tiempo sujeta esta Ciudad al Rey de Marruecos, despues la señorearon los Reyes de Tremecen, y vltimamente los de Tunez, a los quales pagaua cinquenta mil ducados de renta cada vn año, con condicion que auia de yr el proprio Rey en persona a cobrar el tributo, y anti lo solian hazer. Ay en la comarca de Tercort muchos castillos y aldeas, y estiendese tres y quatro dias de camino y todos los moradores dellas pagã tributo al que es señor de la ciudad, el qual tiene passados dedo zientos mil ducados de renta cada vn año. Y siendo señor della vn valeroso mancebo llamado Abdala, tenia gente de guarda escopeteros y vallesteros de a pie y de a cauallo consigo, y dio en traer Turcos a su seruicio con muy buen sueldo, y confiandose mucho dellos, y haziendoles todo regalo, acarreo la perdicion suya y de su ciudad, por que se alçaron con la tierra, y auientola hecho tributaria de Argel fueron tantas sus tiranias y maldades, q̃ no lo pudiendo sufrir los moradores se leuataron contra ellos, y matarõ quantos pudieron auer a las manos, mas no les fue bien dello, porq̃ Salla Arracz gouernador de Argel fue sobre esta ciudad con vn çapo de Turcos, y Alarabes, y la saqueoy destruyoy, y vltimamente el Xerife Mahamet Xec fue tambien sobrela, y la puso debaxo de su señorio, con mayor contento de sus ciudadanos, del que tenia siendo señoreados por los Turcos. Por estos desiertos anda los Alarabes llamados Vled çobayr, y los mas principales dellos suelen feruir a los Turcos de Argel en la guerra quando se lo pagan, y otras vezes guerrean contra ellos, y tienen mas de tres mil de a cauallo bien en orden.

CAPITVLO XLVI. DE GVER
quelem ciudad de Numidia.

Guerquelen, es vna antiquissima ciudad, llamada modernamente Guerguela, fue edificada por los antiguos Africanos en el desierto de Numidia cercada de muros de ladrillo, tiene hermosa fabrica de casas, y al derredor muchas possessiones de datiles, y muchos castillos y alcarias en sus terminos. En nobleciola mucho Abi Texisten primer Rey de los Luntanas, que fue natural de esta ciudad, y salio della ala conquista de Berberia y de España, como diximos en el libro segundo de la primera parte capitulo treynta, los moradores son Ziahagias gente muy rica por la contratación que tienen en la tierra de los negros en el Reyno de Agadez, ay entre ellos muchos oficiales, y acaden mercaderes forasteros de Costantina y Tunez, y de otras partes que lleuan mercaderias de Berberia, y las truecan cō las que los vezinos traen de la tierra de los negros, ay mucha falta de trigo, y de ganados en esta ciudad, y los moradores comen carne de camellos, y de abestruzes, los hombres son por la mayor parte negros, no por razon del ayre del clima, sino porq̄ tienen muchas esclauas negras con quien se embueluen, y les nacen los hijos negros. Son gente liberal franca y apazible, regalan mucho a los forasteros, porque no tienen otro bien sino lo que ellos les lleuan, como es, trigo, carne salada, sebo, paños, lienços, armas, y todas las otras cosas necessarias. Tienen vn señor que honran y respetan como Rey, el qual tiene mil cauallos de guardia, y le vale la renta del estado mas de dozientos mil ducados, sin lo que da a los Alarabes cada año a manera de tributo. Confina este estado a la parte de Tramontana con los terminos de la ciudad del Carûan, a Levante tiene las sierras de Barca, y a Poniente

las de Nefisa, y de Neferis, y al medio dia las de Iguidi en Libia. Los Alarabes q̄ discurren por toda esta comarca son Hemrun, Vled çayd, y Vled Yahaya, que ocupan los desiertos de Libia, que responde hazia esta parte, los quales son muy ricos de ganados mayores, y menores, y tienen muchos camellos. Estan de invierno en los desiertos, y de verano van a hazer feria de sus ganados a los lugares que confinan con ellos, y de camino recogen la garrama. Estos juntan mas de cinquenta mil hombres de pelea, y entre ellos seys mil cauallos. De la ciudad de Guerguelen, y de aquel estado que cae entre ella y el desierto de Libia, dōde moran los Lemtas, salieron los Morabitines, o Luntanas con su Rey Abutexisien, y esta es la tierra que llama delos Almorauidas nuestros escritores, y della fue Rey Iuba parcial de Pompeyo, y tan enemigo de Cesar como escriue Lucano, el qual auiendo sido vencido en la batalla de Tapso con los otros caudillos Pompeyanos, por no venir a manos de Cesar, concertó con Petreyo q̄ se mataffen el vno al otro.

CAPITULO XLV. DE ZEB
provincia de Numidia.

Zeb es vna prouincia q̄ esta en el desierto de Numidia, della qual hezimos menciō en el capitulo treynta y seys del libro sexto, parte primera, y segundo volumen de esta hitoria, por ser la mayor parte de ella del reyno de Tunez. Tiene a poniente los confines del desierto de la ciudad de Masila, donde andan vnos Alarabes poderosos llamados Muslin, a Tramonta, confina con las faldas de las sierras de Bugia, y a Levante con la prouincia de Beled el Gerid que responde al Reyno de Tunez, y al medio dia tiene vnos desiertos

por donde atravesse el camino que va de Tochotha Guarguela, ya Guerquelem. Auia en esta prouincia vna ciudad principal llamada Melzeb, la qual fue edificada por los Alarabes sectarios, y destruyda por ellos mesmos. Esta tierra es toda arenales y muy calurosa, donde se cria muchos escorpiones, y otras sabandijas ponçoñosas que matan a quien pican. Tiene mucha agua, y muy pocas tierras donde poder sembrar trigo, y es muy abundante de datiles, y desta causa es muy poblada. Ay en ella cinco ciudades antiguas, en pie, de quien diremos adelante. Ocupan estos desiertos los Alarabes llamados Sumeit y otros que llamauan Vled Suayd, que son ricos y muy nobles, y los Reyes de Tremecen y de Tunez se fauorecen dellos en las guerras, porq son mas de ochenta mil hombres de pelea, la mayor parte dellos a pie,

CAPITULO XLVII. DE Viscara Ciudad de Zeb en la prouincia de Numidia.

Viscara, segun los escriptores Africanos dizen, es vna Ciudad muy antigua edificada por los Romanos, la qual fue despues destruyda por los Alarabes sectarios, y ellos la tornaron a poblar quando los reyes de aquella seftra entraron en Africa, y agora esta medianamente poblada. Los muros son de ladrillo, y la gente que vive en ella pobre porque no tienen otro aprovechamiento sino el de los datiles. Esta ciudad a mudado muchas vezes el señorio, vn tiempo fue sujeta a los Reyes de Tunez, hasta que murio Hutmen, entonces se alco con la ciudad va Alfaqui mayor de la Mez

quita, y se hizo señor della, y lo fueron sus sucesores despues del, y nunca mas la pudo cobrar el Rey de Tunez. Crianse entre las mesmas casas de verano tantos escorpiones, y tan ponçoñosos, que en picando alguna persona, o animal muere luego, y por esta causa los vezinos la dexan yerma en el verano, y se van a morar alas aldeas hasta el mes de Nouiembre. Agora poseen esta ciudad los Turcos de Argel, que la gano Hascen Aga, siendo gouernador de aquella ciudad por el gran Turco. Esta ciudad de Viscara, segun vn fragmento de letra Arabe, que vimos en los papeles de don Diego de Mendoza hermano del Marques de Moidejar, se llama antiguamente Zama, y deuio de ser donde dize Lucano, que el Rey Iuba dexo sus tesoros quando fue con los Pompeyanos a pelear contra Cesar en la batalla de Tapsa, Ptolomeo la llamo Azama.

CAPITULO XLVIII. DE Borgi ciudad de Zeb en esta prouincia de Numidia.

Borgi, es otra Ciudad de la prouincia de Zeb, que esta cinco leguas a Poniente de la ciudad de Viscara, y mejor poblada de moradores, porque ay en ella muchos officiales y labradores hombres del campo. La tierra es seca y muy falta de agua, tienen vna acequia de que se firuen los vezinos para regar sus sementeras, y reparten el agua della por puntos y por horas, y sobre este repartimiento suceden grandes passiones y muertes entre aquellas gentes.

CAPITULO XLIX. DE Nefra Ciudad de Zeb en la prouincia de Numidia.

Nesta

NEsta es otra Ciudad de la prouincia de Zeb, q̄ esta re partida en tres partes a manera de grandes villas cercadas y en la mayor dellas ay vna fortaleza, q̄ se gun los escriptores Africanos dicen fue edificada por los Romanos, y así lo muestran sus edificios. Esta la ciudad muy bien poblada, mas no ay en ella policia ninguna. Los moradores solian ser muy ricos por estar en los confines de Libia, y en el camino por donde se atrauiesse de Berberia a la tierra de los negros, mas reuelandose algunas vezes a los Reyes de Tunez, cuya era, fue saqueada y destruyda por los Tunecis de dozientos años a esta parte. Y vltimamente fue sobre ella Mahamete padre de Hascen Rey de Tunez, a quien el Emperador don Carlos restituyo en el reyno, que le tenian ocupado los Turcos, y la tomo por fuerza, y mato muchos de los vezinos, y derribo los muros aporriillandolos por muchas partes. Passa por junto a la ciudad vn riachuelo de agua caliente de donde beuen, y con ella riegan sus sementeras.

CAPITULO. L. DE TEOLACHA, ciudad de Zeb en la prouincia de Numidia.



Teolacha es vna Ciudad antigua edificada por los Africanos en las riberas de vn río pequeño de agua caliente, esta cercada de viles muros, y tiene abundancia de datiles en sus terminos, es muy pobre de trigo, y por esta causa son los vezinos pobres, cargados de tributo que pagan

a los Reyes de Tunez, y a los Alarabes, y con todo esso son auaros. loberuios, y muy enemigos de forasteros.

CAPITULO. LI. DE EUSEN, ciudad de Zeb en la prouincia de Numidia.



Eusen es vna ciudad antigua, que segun dicen los escriptores Africanos, fue edificada por los Romanos, donde cõfina el reyno de Bugia con Numidia. Fue destruyda quando los Alarabes sectarios entraron en Africa, porq̄ estaua dentro vn Capitan Romano cõ mucha gente de guerra, y no se queriendo dar a los enemigos, la tuvieron cercada vn año, y al fin la ganaron por fuerza, y matando todos los hombres captiuaron las mugeres y los niños, y no pudiendo derribar los muros, por ser de piedra gruesa y muy fuertes, assolaron las casas. Veen e agora caydos dos lienços de la muralla, no se sabe si fueron derribados a posta, o si se cayerõ ellos con algun terremoto. Estan junto a la ciudad las reliquias de vnos edificios antiguos que parecen sepulchros, y los caçadores andando por los campos, especialmente en tiempo de lluvias, hallan medallas de oro, y de plata y de cobre con cabeças, letras Latinas, y trofeos. Discurren por los desiertos que responden hazia Deusen, los Alarabes de Muslim q̄ tienen su principal morada en el desierto de Masila.

CAPITVLO. LII. DE BELED el Gerid el menor, prouincia de Numidia.

BELED el Gerid, quiere dezir la tierra de los datiles, y es vna prouincia en esta parte de Numidia que se estiende desde los confines de Viscara hasta la isla de los Gelues y vna parte della esta muy apartada del mar Mediterraneo, como son las ciudades de Teusar, y Caphsa. Es tierra muy caliente, y seca, y no nace en ella trigo, mas tienen los moradores grandes possessiones de palmas, donde cogen vna infinidad de datiles muy buenos, y de alli se prouee toda la ribera del Reyno de Tunez, y otras muchas Ciudades de Berberia, y por esta causa la llamaron tierra de los datiles. Las ciudades y poblaciones que ay en ella yremos diziendo por su orden. Solo diremos aqui como los pueblos desta prouincia, son los Penes, a quien de pues llamaron Nasamontios, cuyo nombre aun el dia de oy mantiene vna poblacion, de q̄ trataremos adelante llamada Nefçaoa. A la parte de Leuante confinan estas gentes con los Cireneos, que agora esta la mayor parte dellos sujetos al señorio de Tripoli en la parte oriental de aquella prouincia.

CAPITVLO. LIII. DE TEVSAR ciudad de Beled el Gerid menor, que es en la prouincia de Numidia.



Teusar es vna ciudad muy antigua, que segun dicen los escritores Africanos, fue edificada por los Romanos en el lugar do de agora esta puef

ra en la ribera de vn rio pequeño en el desierto de Numidia, el qual baxa de vnas sierras que caen a la parte de medio dia. Tiene la ciudad mas de cinco mil casas, las reliquias de los muros muestran auer sido hermosos, y muy fuertes, y segun lo mucho que se estienden, deuio ser la poblacion mucho mayor de lo que oy es. Destruyeron esta ciudad los Alarabes sectarios quando entraron en Africa, por que era colonia de Romanos, y se la quisieron defender, y con cruel rabia derribaron los ricos y sumtuosos palacios que auia dentro, y assi son agora las casas ruynes de fabrica Berberica, mas los moradores tienen grandes possessiones de datiles, y son ricos de dineros por los mercados y ferias que hazen en la ciudad, donde acuden los pueblos comarcanos a tratar con ellos. Esta la Ciudad dividida en dos barrios, porque la parte el rio por medio, el vno donde viuen los mas antiguos moradores, y los mas nobles llaman Fatnafo, y el otro Merdez, que son ciertos Alarabes q̄ se quedaron alli quando los setarios la ganaron. Estos dos barrios tienen siempre guerra el vno con el otro por antiguas enemidades de los vezinos y pocas vezes quieren dar obediencia a los Reyes de Tunez, los quales suelen yr en persona sobre ellos y tratarlos mal, como lo hizo Mahamete padre de Muley Hascen, pocos dias antes que murieste, y lo hazen los Turcos las vezes que salen a garra-
mar la tierra.

CAPITVLO. LIII. DE CAPHSA ciudad de Beled el Gerid menor en la prouincia de Numidia.

CAphsa es vna ciudad muy antigua edificada por los Romanos la qual defendieron ciertos capitanes

pitanes contra el poder de los Alarabes, hasta tanto que Hueba caudillo del Halifa Odman entro en Africa el qual la tuuo cercada, y la combatio, y entro por fuerça de armas, y mandó derribar los muros por el suelo, y aunque deshizieron los de la ciudad no pudieron deshazer los de la fortaleza, que es muy fuerte, y tiene el muro de veynte y cinco braças en alto, y cinco en ancho, hecho de grandes piedras labradas como las del Coliseo de Roma. Dende a poco tiempo boluieron los moradores a reedificar sus muros, mas yendo sobre ella Mulley Jacob Almançor, peleó con el señor de la ciudad, y le mató en batalla a el y a sus hijos, y tornó a derribar los muros, y puso gouernadores y Alcaydes por toda la prouincia. Esta agora la ciudad bien poblada, mas son las casas ruynes, y ay en ella vn hermoso templo, y algunas mezquitas bien labradas. Las calles son muy anchas empedradas de piedras negras berroqueñas, como las citices de Italia, y los vezinos son gente llana y pobres, porque pagan grandes tributos a los Reyes de Tunez. En medio de esta ciudad ay algunas fuentes anchas, y quadradas muy hondas, cercadas de muros, y entre el muro y el bordo de la fuente esta vn espacio, dōde se ponen los hombres para bañarse, porq̃ es el agua caliente, y beuen de ella dexandola enfriar vna ora o dos. El ayre de la tierra es malo, y la mayor parte de la gente esta siempre cō cicciones. Los moradores son peruersos y malinos sobre manera. No querean amistad con forasteros, y de esta causa son vituperados por toda Africa. Fuera de la ciudad, y cerca della, ay grandes possessions de datiles, oliuares y naranjos, y limones, y los datiles son los mas gruesos y mejores de toda la prouincia, y lo mesmo las

azeytunas, y de las hazen muy buen azeyte de sabor, y de olor. Quatro cosas regaladas ay en esta ciudad, datiles, azeytunas, lienços, y vasos. Vistense hombres y mugeres muy bien a su viança, mas traen vnos çapatos de cuero de venado, anchos, y muy grosseros, por poderlos solar muchas vezes que asean todo lo demas.

CAPITULO LV. DE NESÇAOA, poblacion de Beled el Gerid menor, en la prouincia de Numidia.

Nesçaoa, son tres Castillos, no lexos el vno del otro. Esran cercados de muros, y muy bien poblados, y aunque son los muros y las casas ruynes, en los terminos ay muchos datiles muy buenos, mas no se coge ni nace en ellos trigo, los moradores son pobres, porq̃ el rey de Tunez les haze pagar mucho tributo. Esta a parrados del mar mediterraneo diez y ocho leguas. De la ciudad de Capes, y de los Gelues diximos en la descripción del reyno de Tunez, y aqui no ay para que dezir en este lugar dellas, solamente diremos, como a los moradores de esta poblacion de Nesçaoa llaman los moradores de la tierra Nesçamoni, que son a mi iuyzio los antiguos Nasamonios, de quien trata Luciano.

CAPITULO LVI. DE TEORREGU, poblacion de Beled el Gerid en la prouincia de Numidia.

Teorregu es vna poblacion de Beled el Gerid menor, que con fina cō la prouincia de Tripol de

de Berberia en aquella parte donde se junta con el desierto de Barca. Son tres villas cercadas y muchas alca- rias, donde ay mucho numero de pal- mares de datiles, que es el sustento de los moradores, porque no cogen trigo ni cevada, y desta causa son muy pobres menesterosos de todas las cosas desterrados en aquel desierto, y apartados de toda contratacion, y molestados grauemente de sauandijas poncoñosas, que matan en picando a qualquier hombre o animal.

CAPITVLO, LVII. DE YAS.
 liten poblacion de Beled el Cerid en la prouincia de Numidia.

Y Asliten es vna poblacion en la costa del mar Mediterraneo, dō de ay muchas alca- rias, y grandes posesiones de datiles, y los mo- radores tienen medianamente lo q̄ an menester, porque como estan cerca de la marina, contratā con los mer- caderes de Egipto, y de Sicilia, y ven- den sus datiles, y compran lo que an menester para sus casas.

CAPITVLO. LVIII. DE GA-
 demiz poblacion de Beled el Ge- rid en la prouincia de Numidia.

G Ademiz es vna gran poblaciō dō de ay muchos castillos y po- pulosos lugares. Esta apartada hazia mediodia cien leguas del mar Mediterraneo, los moradores son ricos de posesiones de Datiles y de di- neros, porque contratan en la tierra

de los negros. Estas gētes son gouē- nados por vn Xeḡ de su mesmo pue- blo, y solian pagar tributo a los Ala- rabes del desierto, agora van los Tur- cos de Tripola cobrar el tributo de- llos, y algunas vezes bueluen desca- labrados, en especial quando los bar- baros se hazen a vna con los Alara- bes. Ay poco pan y poca carne en esta tierra, y lo que ay es muy caro.

CAPITVLO. LIX. DE FEZ
 zen poblacion de Beled el Gerid en la prouincia de Numidia.

F Ezzen es otra poblacion muy grande, la qual confina con el desierto de Libia, con el reyno de Agadez en la tierra de los negros, y con Egipto. En esta poblacion son las reliquias de la grā ciudad de Eloe- cat, que esta sessenta dias de camino del gran Cayro, por vn desierto de arena grandissimo, en el qual no se ha- lla otra poblacion sino Augela, que esta en medio del desierto de Libia. Finalmente Fezzen es vn estado po- blado de gente rica de posesiones de datiles, y de dineros, por causa de la contratacion de la tierra de los ne- gros. Tienen los moradores vn señor particular de su mesmo pueblo, el qual distribuye toda la renta que le dan los vassallos en el beneficio co- munit, y de alli paga ciert o tributo a los Alarabes sus vezinos. Ay en esta tierra gran falta de pan, y de car- ne, comen carne de camellos, y esta muy cara.

FIN



Beled el Cerid menor que con- tinua en la prouincia de Tripol

LIBRO OCTA

VO EN QUE SE PROSIGVE LA DESCRIP-
cion de Africa, y trata de la Libia, o Zaara, y de las
poblaciones y cosas memora-
bles della.

CAPITVLO PRIMERO
de la Libia interior, que los
Africanos llaman Zaara.



A Libia que Pto-
lomeo llamo inte-
rior, los Africanos,
y Alrabes llamaro
Zaara, es la terce-
ra parte de Africa,
por la orden que lle-
uamos, y menos noble que Numidia
porque no tiene otra cosa sino de-
siertos, y arenales secos, donde no se
crian arboles ni otros frutos. Tiene
a la parte de Poniente el mar Ocea-
no Occidental; a Levante con fina
con Egypto, a Tramontana esta la
Numidia, y al medio dia la tierra de
los negros, y el rio Niger, que natura-
leza puso por marco y diuision de a
quella region, porque a Tramonta-
na del, comenzando desde el mar O-
ceano, en anchura de cien leguas,
mas, o menos, se estiende la Libia a
manera de vna faja hazia Oriente
hasta beuer en las aguas del rio Nilo
como que por alli vertiessen impe-
tuosamente las del diluuió general,
y dexassen hechos aquellos arena-
les, y tomando alguna humedad de
la corriente dellas, buelue co aque-
lla sequedad q̄ lleuaua hasta dar con
figo en el mar Roxo, por vna parte y
por la otra en el Mediterraneo. Ay

en Libia algunas poblaciones de A-
fricanos metidas por los desiertos,
gente pobre y miserable, que viuen
como saluajes entre aquellos arena-
les, donde ay algunos montes aspe-
ros, y secos, sin arboles ni otra cosa
de fruto, sino son espinos muy gran-
des sin ningun provecho, y la tierra
esta llena de animales, y sauandijas
ponçoñosas. Es tanta la esterilidad
de la Zaara, y la falta de pan que ay
en ella, que los moradores comen la
gostas cozidas, o secas al sol, porque
la Libia es muy ofendida desta pla-
ga, y por el consiguiete Numidia,
y suele cargar tanta cantidad, que
quando buelan quita la claridad de
los rayos del sol como espeñaniebla
y donde caen que ay arboles o panes
lo dexan todo destruydo, y quando
quieren bolar dexan sus gueuos en
la tierra, de dõde salen despues otras
que no buelan, y son peores, y mas
dañosas, que las madres, porque roen
hasta las cortezas de los arboles y de-
xan grande carestia por donde pas-
san, especialmente quando llegan a
las Mauritánias, mas los pueblos de
la Arabia desierta, y los de Libia, tie-
nen a buena dicha que la lagosta, q̄
llaman Iarat, sea mucha, porque la
cogen en costales, y la guardan para
comer. Esta plaga viene de Arabia a
Egypto, y por los desiertos de Libia
passa a Numidia, y a Berberia, y de
alli a Espa-

LIBRO OCTAVO

a España, donde haze el daño q̄ vemos. No estan esteril la Libia por todas partes q̄ dexede auer muchas poblaciones en lugares v̄midos, y la gunofos, donde moran los Habexes naturales dela tierra, lo demas es ho llado todo de aduares de Alarabes q̄ andan paciendo las yeruas, los quales dan n̄bres a los lugares por donde andan conforme a la calidad que tienen. A los arenales menudos sin cosa verde llaman çehel, a los q̄ criã alguna yerua, o matas Azgar, y a los que son arenales gordos y pedregosos llaman Zaara. Lo mas poblado de Libia, es lo que cae cerca de el río Niger, por razon de la contratacion de los negros, que tienen muchas ciudades en las riberas del, algunas de las quales estan puestas a la parte de el Norte, y la q̄ agora tiene mas nombre es Tumbuto donde acuden muchos mercaderes de Berberia y de Egipto, por causa del oro de Tibar q̄ viene por alli dela prouincia de Madinga, o Mâni Inga, como ellos lallaman. Esta contratacion solia ser antiguamente en la ciudad de Geni, o Geneia, q̄ es dela prouincia de Guinea, donde por estar mas a Poniente acuden todauia los pueblos comarcanos, llamados çaragoles, Fullos, Ialofes, Zenegas, Brebex, Tigureris, Ludayas, y otros, por cuya mano yua algun oro al castillo de Arguã, y de alli a la ciudad de Lisboa, y los otros pueblos de Mandinga acuden al rescate del Cantor en el otro braço del Niger llamado Gambea. Boluiendo pues a nuestra historia, todos los moradores de Libia fuerõ llamados antiguamente Sabartheos del nombre de Sabarha hijo de Cus, y nieto de Noe, que fue el q̄ la poblo, y los mas antiguos pueblos destos son los que Estrabon llama Abaxes, y los naturales Habaxes, o Habexa. Estos se di-

uiden en cinco Gemis, o tribus, llamados Zenegas, Guanezeris, Terigas, Lemtas, y Berdoas, muchos de los quales moran en caserias, otros andan en aduares como Alarabes, mudandose de vna parte a otra, buscando agua, y pasto para los ganados por aquellos desiertos.

CAPITVLO. II. QVE TRATA de las poblaciones de Nun q̄ caen en Libia.

VNa parte de las poblaciones de Nun, diximos en el libro sexto, capitulo quarto de esta historia, que cae en la prouincia del Sus remoro. La otra es propriamente Libia, y lo vno, y lo otro esta poblado de vna generacion de Africanos pobres, cargados de molestias de los Alarabes, y de los Berbexes, Zenegas, y Ludayas, que andan por aquellos desiertos con sus aduares. Esta poblacion de Nun tienena a Poniente el mar Oceano Occidental, donde sale a la mar el cabo de Nun, o de Nõ, como le llamaron los primeros descubridores de aquella costa. Al medio dia confina con el desierto de Zenega, que tambien la ciñe ala parte de Levante, y a Tramontana tiene el Sus mas remoto en aquella parte desta poblacion que cae en el,

CAPITVLO. III. QVE TRATA de Zenega poblacion de Libia.

Zenega es la primera poblacion de los desiertos de Libia a la parte de Poniente, la qual comienza desde la costa del mar Oceano,

no, y la ocupan desde Nun hasta el río Niger, q̄ los naturales llaman Cenedec, los Alarabes Huet Nijar, y los Portugueses río de los Zenegas, el qual, como queda dicho en el primer libro de esta historia, parte la tierra de los blancos de la de los negros. A Levante confina con el desierto de Tegaza, a Tramontana con Nun, y con Dara, y al Mediodía con los Benais, y Gelofes, y con los reynos de Gualata, Geneua, Meli, y Tumbuto. En este desierto moran los pueblos Berbexes, Ludayas, Duleyn, y Zenegas, y algunos Alarabes q̄ por la mayor parte viuen del sudor ageno, y andan hurrando ganados, que lleuan a Dara, y a otras partes, y los dan a trueco de datiles. Algunas vezes corren esta tierra los Alarabes de Beni Amir, mas su propria estaua es entre Nū, y la ciudad de Tagaost. Es tan seco este desierto que no se halla agua en el, sino de treynta en treynta leguas, y la que ay es salobre y amarga, que la sacan de pozos muy hondos, y especialmente yendo desde Sugulmeise a Tumbuto, que son setenta leguas de trauesia, por el desierto, y no ay otra agua sino la de vn pozo que llaman Azaot, hasta llegar a otro que dizen Arabā, que cae cinquenta leguas desta parte de Tumbuto. En este viage la calor, y la sed mata los hombres, y los camellos, sino yā muy bien proueydos de agua. Los Zenegas dizen, que ellos son los mas antiguos moradores de aquella tierra, y por esto mas nobles, y ansi son los mas poderosos, y tuuieron señorio en diferentes tiempos en la tierra de los negros, que cae sobre el río Niger, y pretenden que los Reyes q̄ reynā oy en Tumbuto son de su pueblo. Siendo pues estos desiertos estériles, los naturales son menesterosos de todas las cosas necessarias a la

vida humana. Son gente morena rotada con el heruor del sol, que siempre reyna en aquel solsticio del Tropico de Cancro que passa por encima dellos. La mayor parte del año se mantienen con la leche del ganado, comen carne de gazelas, y de otras saluaginas que caçan, y por grā fiesta, los de la tierra adentro, matan algun ganado para comer, y los que moran hazia la mar se sustentan con pescado seco si es sal, o fresco. Después q̄ los Portugueses edificaron el castillo de Argua, les lleuauā algun trigo, y lo comiā en grano como garuanços. En algunas partes entre aquellos archales ay palmas de datiles, y pocos arboles, pobres de rama, y de hoja, semejantes a los que en España llamamos higuera de infierno. Esta tierra llana, y tan malos de conocer los sitios della, por no auer mōtes ni arboledas, ni otras diferencias, que en camino largo son pocos los que atinan al lugar donde quieren yr, y se guian por los vientos, o por las estrellas, o por las aues que andan en el ayre, como son ceteruos, y buytres, que siguen las inmundicias de lo poblado y acuden a los sitios donde andan los aduarés apacentando los ganados. En esta costa de Libia sessenta leguas a Levante del cabo de Nun esta vn cabo o promontorio, que los modernos llama Bogiador, en el qual repararon muchos dias los nauios Portugueses, quando yuan descubriendo, que no osauan passar adelante, porque antes de llegar a el se comiença a encoruar la tierra de muy lexos, y al respeto de la costa q̄ queda a tras, sale y boga hazia el Norte mas de quarenta leguas, y por esta razon le llamaron el cabo Bogiador. Era a los descubridores de aq̄ tiempo cosa nueva apartarse tanto de la derrota que lleuauan, y seguir otra hazia

Cabo Bogiador.

hazia el Norte de tantas leguas, especialmente que en el rostro del cabo hallauan vna refaca que los echaua hazia el mismo rumbo al pie de seys leguas, donde por razon de la corriente el baxio mouia las aguas de tal manera, que saltando para arriba, parecia que heruian, y esto cauia tanto temor a los marineros, q no osauan acometerlas, y mucho menos quando descubrian el baxio. Teniafe por costumbre en las nauigaciones de aquel tiempo yr de Levante a Poniente, lleuando siempre la costa en la mano por rumbo de aguja, y como no sabian cortar tã largo que saluassen el espacio de la refaca con solo ver heruir aqllas aguas juzgauan no ser mar nauegable de allí para adelante, y que por esta razon los pueblos de Europa no se entendian en la nauegacion con los de aquellas partes, y algunos q mostrauan tener conocimiento de cosas naturales, dezian que el mar de aquella tierra tan caliente no era tan hõdable como el de las tierras frias, por que le abraua el sol estando de baxo de su curso, el qual consumia las aguas dulces q generalmente se producen del coraçon de la tierra, y que las saladas eran de las que el mar frio derramaua en aquellas playas aquatiles. Por manera que la nauegaciõ de semejantes regiones, mas era playas llenas de baxios, que mar nauegable. Otros juzgauan ser arenas desiertos como los de Libia, por ser la parte mas occidental della, de que tenian esperiencia por sessenta leguas de costa que dexauan a tras. Estos inconuinentes reniã suspenso los animos de los descubridores, que no osauan yr adelante, hasta tanto que Iuan Gonçales Zarco, y Tristan Vaez Portugueses, passaron contra su voluntad por mar largo de la otra

parte, forçados de vna tormenta de mar, y en vn barco que lleuaua a portaron a la isla q agora llaman Puerto santo, de la qual y de la isla de la Madera, que despues descubrieron diremos en el tratado de las Indias circunuezinias a la Africa. Despues de esto Gil Yañez criado del Infante don Henrique, yendo a cosa hecha, passò animosamente este cabo, y el fue el que le puso por nombre Bogiador, y segun su situaciõ es el que Ptolomeo llamo Ganaria Promontorio. Tuuofe por vna de las mayores hazañas de aquel tiempo el descubrimiento de aquel cabo, y el mismo Gil Yañez descubriõ tambien la isla desierta, Prosiguiendo pues por la costa de los Zenegas, treynta leguas de la otra parte del cabo Bogiador, esta vna playa que los Portugueses llaman Angra de los Ruyuos, por que los primeros descubridores hallaron allí mucha cantidad de vnos pejes que en Portugal llaman Ruyuos. Mas adelante doze leguas esta otra playa que descubrierõ Etor Home, y Diego Lopez de Almeyda, y la llamaron Angra de los Caualleros, porque desembarcaron allí dos caualleros que lleuauan en vn nauio, y entrando en ellos a descubrir la tierra peleaton con diez y nueue Zenegas de a pie que hallaron cerca de la costa. Otras doze leguas mas adelante esta vn canal que entra de la mar vn gran trecho la tierra adentro, y los Portugueses le llaman rio del oro, porque rescataron allí vnos Moros que auian captiuado, y les dieron cantidad de oro de Tibar por ellos, que fue lo primero que lleuaron a Portugal de aquella tierra. Doze leguas mas adelante esta otra playa que llaman la Angra de Gonçalo de Sintra. Este fue vn capi

Puerto Santo.

G. ... Promontorio

Angra de los Ruyuos.

Angra de los Caualleros

Rio del Oro.

Angra de Gonçalo de Sintra

gan

otod. xviii

tan Portugues, que mataron los Zenegas en aquel lugar, y con el otros dos Portugueses, que fueron los primeros que murieron a hierro en el descubrimiento de aquella costa.

De allí se va a dar al puerto del cauallero, donde esta vn peñasco grande, al qual puso por nōbre Antonio Gonçalez, yendo descubriendo, piedra Galera por la semejança que tiene a quien la mira desde lexos. Este capitā no halló allí poblaciō, aunque la busco la tierra adentro, y solamente hallaron los que yuan con el vnas redes para pescar, texidas de telas de palmas, que estauan en la orilla dela mar. Despues desto, en el año del Señor mil y quatrocientos y treinta y nueue, estando Antonio Gonçalez en este puerto llegó allí vn hidalgo Portugues llamado Nuño Tristán, que yua con vn nauio a descubrir por mandado del infante don Enrique, y entrando con el la tierra adentro, mataron tres Moros y captiaron diez, y porqué Nuño Tristán armo cauallero en aquel lugar a Antonio Gonçalez, le llamaron Puerto del cauallero.

Veynte y ocho leguas deste puerto esta Caboblanco, que fue descubierto por Nuño Tristán, y Antonio Gonçalez en el año mil y quatrocientos y quarenta y vno, y porque es vn punta de arena que blanquea desde lexo, se llamo Caboblanco. Desde allí comienza la costa a tomar otro rumbo, y haze vn seno hazia donde corren las aguas, y doze leguas dela otra parte del Cabo, cerca de tierra, esta vnas islas, que son siete peñascos, esaldados delosyntos y del agua dela mar, y cada vnate nia su nombre, mas aora las llama a todas juntas Arguin por razon de vna fortaleza, que don Alonso Rey de Portugal edificó en vna dellas, lla-

mada Arguin Descubriólas Nuño Tristán en el año del Señor mil y quatrocientos y quarenta y tres, y en el mesmo año descubrió otra islas adelante, que llaman de las Garcas, por la muchedumbre de aquellas aues que hallo en ella.

Despues desto en el año del Señor mil y quatrocientos y quarenta y quatro, el ançarote de Lagos capitā Portugues arribo a la isla de las Garcas con seys carauelas, y passando adelante llegó a otra llamada Nar, bien cerca de allí, que estava poblada de Zenegas, y la saqueo y captiuo ciento y cinquenta personas en ella. De allí fue a la isla de Tider, y la halló despoblada, y descubrió otras muchas islas q̄ ay en aquella costa cerca de tierra, donde no pueden llegar los nauios a cinco o seys leguas, por razon de los baxios.

En el año del Señor mil y quatrocientos y quarenta y cinco, otro capitā Portugues llamado Dionis Fernandez descubrió la boca del río Níger, que los Portugueses llaman Zenega, en altura de quinze grados. Este es vn brazo del río Níger, que entra en el mar Oceano Occidental, diuidiendo los desiertos de Libia, donde no ay poblaciones a la marina, por la sequedad y esterilidad de la tierra de los pueblos delos Benays, y delos Xeloses, y por el consiguiente la tierra de los negros dela delos blancos. Llamaronle Zenega del nombre de vn señor de aquella tierra con quien al principio hizieron su contratacion los Portugueses, el qual tiene diuersos nombres, segun las poblaciones que estan al derredor del. Donde los marineros le llaman Zenega, que es en la barra, le llaman los Zenegas Zenedee, los Geloses Dengueh, y los Tucorones,

Arguin.

Isla de Garcas

Isla de Nar.

Isla del Tider.

Río Zenega brazo del Níger.

Puerto del cauallero.

Caboblanco

Islas de Arguin.

que moran mas adentro, le llaman Mayo, los çaragoles, que estan mas arriba Colle, y quando corre por vna comarca llamada Bagamo, que esta mas Oriental, le llama Zimbala, en el reyno de Tumbuto le llama Yça, y puesto que atrauiesse por mucha distancia de tierras viniendo, como algunos dizen de las fuentes orientales de las lagunas que Ptolomeo llama Chelonides, y Nuba, casi por derecho curso, no se le sabe otro nombre sino Yça de alli para arriba. Siendo pues rio que viene de tan lexos, no trae tanto peso de agua, ni sube la marca por el tanto como por el otro braço llamado Gamber, que viene por el Càtor, y haze algunas islas en medio, la mayor parte dellas pobladas de animales, y de inmundicias, y en ciertos lugares no se puede nauegar por las peñas y piedras que se atrauiesse, especialmente a cren to y cinquenta leguas de la barra, dõ de moran los çaragoles, y le llaman Colle, porque alli haze otras cataratas semejantes a las del rio Nilo. Los moradores llama este lugar Hua ba, y corre el agua por el tan tieffa, y esta la peña por donde cae tan alta q se passar por debaxo del rio a pie enxuto arrimandose al tajo de la peña, quando el viento viene de arriba, porque si sopla de la parte de abaxo rebate el agua contra la peña, y no se puede passar. Esta catarata llaman los Negros Burto, que quiere dezir arco, por la semejança que haze el agua en el ayre. Entran en este rio otros muy caudalosos, que por venir por despoblados donde ay muchedumbre de animales, no les dan nõbre los pueblos con quien los mercaderes de Berberia, y de Europa, y de Egypto, tienen contratacion. Entre otros que entran en el es vno que baxa de la parte del Sur de las tierras

de Geneua, y los Alarabes le llaman Vedlahamar, el qual corre por lugares de Barrizales, y trae el agua bermeja, y porque el rio Zenega trae las suyas blancas, el lugar donde se juntan, que es en la tierra de los çaragoles, le llaman Busitembo, que quiere dezir blanco y bermejo. Dizen los negros, que estos dos rios son competidores, y muy contrarios, porq beuiendo del agua del vno, y luego de la del otro haze gomitir, lo que no haze beuiendo de cada vno de por si y menos despues que se juntan.

CAPITULO III. QUE TRATA DE TEGAZA, Y DE LAS SALINAS QUE ALLI AY.



A segunda poblacion de Libia por el orden que lleuamos es la que llama Tegaza, que esta en los confines de los Zenegas a la parte de Levante. En este desierto ay vnas salinas de donde sacan la sal, de vna cantera de piedra de diuersas colores, y puede ser alguno de los montes de sal que Erodoto Alicumasio dize que auia entre Tebas, y las columnas de Ercoles. Los moradores de Tegaza solamente entienden en cauar esta sal, tienen sus choças al derredor de las canteras, y son por la mayor parte forasteros, porque aquellos barbaros no son inclinados a trabajo, y su exercicio es andar tras el ganado, especialmente que estan las salinas muy apartadas de poblacion, y quando van a las casillas por sal, suelen qdar se alli de ordinario algunos trabajados de diuersas naciones por

por codicia de la ganancia que hazen y estos tales la cauan y la guardan hasta que vienen mercaderes que la lleuã al reyno de Yça, o a Tumbuto, dõ de ay mucha falta della. Cada camello lleua quatro losas de sal, que ordinariamente pelan treynta arrobas, poco mas o menos, y con esta carga atrauiesan aquellos desiertos de arena, y les lleuan la comida y el agua que an de beuer en otros camellos, porque perecerian de otra manera. Desde Tegaza lleuan el oro de tibar los de Dara a Taragal, y de alli a Marruecos, por cuenta del Xerife. Los trabajadores que sacan la sal de las minas, aunque tienen mucho aprobechamiento pasan vna vida miserable, que no es de tenerles codicia su ganancia, porque no ay en aquel desierto otros mantenimientos de que echar mano, si no los que se lleuan de Tumbuto, o de Dara, q por el mas corto camino estan dozientas leguas de alli, y si algunas vezes se tardan las carilas que acarrear la sal, acaece hallar los a todos muertos de hambre. Demas desto suele correr vn viento Xaloque en aquella tierra de verano, que causa a los hombres vna enfermedad a manera de gota en las rodillas, que los rulle, y a muchos haze perder la vista de los ojos, y es demas desto la morada falta de agua, y la poca que tienen es pestilencial de pozos salobres, que estan junto a las minas de la sal. Con todos estos inconvenientes y otros muchos, pueden tanto la codicia, que no faltan de ordinario gente de muchas naciones que andã trabajando en ellas.

CAPITULO. V. QUE TRATA
de Zuenziga, poblacion de el
desierto de Libia.



S Zuenziga la tercera poblacion de Libia, por la orden que lleuamos, la qual comienza a la parte de

Poniente desde los terminos mas Orientales del desierto de Tegaza, y va hazia Levante a otro desierto llamado Hayr. A Tramontana tiene las prouincias de Sugulmesse, Tebelbelt, y Beni Goray, y hazia el Mediodia confina con otro desierto llamado Guir, que esta en el parage de el reyno de Guber en la tierra de los negros. Este desierto es mas estéril y seco que los que emos dicho, moran en el vnos Africanos llamados Guanezeris, y otros los llaman Zuenzigas del nombre del desierto. Por esta tierra atrauiesan los mercaderes que van del reyno de Tremecen a la ciudad de Tumbuto, y al reyno de Yça, no cõ pequeño peligro de las vídas, porque es vn camino donde perecen muchos hombres y animales de sed, tanta es la falta del agua que ay en el, especialmente quando atrauiesan vna parte del desierto, que llaman Gogden, que acaece en nueue dias de camino no hallar gota de agua, si no es a caso la que se recoge de las lluias en algunas lagunas que se secan luego. Entre estos Africanos andan vnos Alarabes llamados Hemrum, a quien los pueblos de Sugulmesse suelen pagar tributo de los campos que labran, y discurren por aquellos desiertos donde ay yerua, hasta llegar a Yguid, y son muy ricos de ganados, y coguen muchos dátiles en los confines

de Numidia, y con la caualleria que tienen, que es mucha, sujetan gran parte de Numidas. Andan con ellos otros Alarabes llamados Garfa, y Efgheh, q̄ todos son tenidos por muy nobles, y los Reyes de Berberia procuran tenerlos por amigos, y emparentar cō los Xeques dellos. Su principal trato es en Gared, prouincia del reyno de Fez, y discurriendo hasta Fighig, garraman to los aquellos pueblos, y facan gran cantidad de esclauos dela tierra de los negros que lleuan a vender por toda aquella comarca. Son todos estos Alarabes tan mal quistos de los negros, que si alguno cae en sus manos, la mayor tajada que hazen del es la oreja.

CAPITULO. VI. QUE TRATA de Hayr poblacion de los desiertos de Libia.

HAyr es la quarta poblacion de los desiertos de Libia, donde mora vna generacion de Africanos llamados Terga, la qual confina a la parte de Poniente con el desierto de Zuenziga. A Levante se estiende hasta otro desierto llamado Iguidi. A Tramontana llega a los desiertos de Tuat, Tigurerin, y Mezzeb, y al Mediodia le caen los desiertos que estan en el parage del reyno de Agadez tierra de negros. No es tan aspero este desierto, ni tan seco como los que emos dicho porq̄ ay en el pozos de buena agua, aunque muy hondos, especialmente hazia Poniente en los confines de Zuenziga. Tienen los Tergas vn desierto templado, y de buen ayre, donde nace abundancia de yerua, y caminando hazia Agadez, se halla

tanta maná, que es cosa de admiracion, y los moradores la cogen bien de mañana, y echandola en vnas calabagas la lleuan a vender fresca a la ciudad de Agadez, donde vale medio açumbre de maná vn quartillo de plata, los negros la beuen mezclada con agua, y la echan en los guisados, y dizen que es fresca y muy saludable, y desta causa los forasteros enferman menos en Agadez que en Tumbuto, aunque el ayre de Agadez es pestilencial. Tiene el desierto de Hayr de trauesia, desde Numidia hasta la tierra de los negros, cien leguas mas o menos por algunas partes. Andan en el de inuierño vnos Alarabes llamados Vled Huscein, los quales tienen su morada principal en vn desierto de Numidia llamado Addahara, que cae entre Sugulmesse y Hayr. Estos Alarabes van el verano a poner sus aduares en las entradas del Atalante mayor, que caen entre el reyno de Fez y la prouincia de Sugulmesse, y su Xequé solia ser señor de la ciudad de Garciluin, que la posee en nuestro tiempo el Xerife. Tenian tambien dominio sobre los barbaros de las sierras, y hazian que les pagasen tributo, mas agora como los Reyes de Fez son poderosos, huelgan de seruirles, y quando se les antoja les hazen guerra. Son mas de seys mil cauallos bien en orden, y muchos peones, y desq̄ veen que no son poderosos contra los Reyes, se meten por los desiertos de Libia, donde es por demás seguirlos. Estos Alarabes fueron muy fauorecidos de los Beni Merinis Reyes de Fez en su prosperidad, porq̄ les fueron buenos amigos en el principio de su reynado, y desta causa les dieron grandes heredamientos y tierras que garramassen. Andan mezclados con ellos otros Alarabes pobres, q̄ son

son como sus vasallos, y algunos de ellos an edificado casas en el desierto cerca de lugares humidos, donde ay terrezuelas que poder sembrar, y viuen como los otros Africanos, y los vnos y los otros tienen por grangeria hurtar negros, y llevarlos a vender a Numidia y a Berberia, de donde los traen a España.

CAPITULO VII. DE IGUIDI poblacion de los desiertos de Libia.

Iguidi es la quinta poblacion de los desiertos de Libia, la qual tiene a Poniente los desiertos de Hair a Levante llega hasta Berdoa, que es otra poblacion de la mesma Libia, a Tramontana confina con los desiertos de Tecrot, Guergela, o Querquelem, y Gademiz, y al Mediodia con otros desiertos, que caen en el parage de Cano reyno de negros. Esta parte de Libia es muy seca y peligrosa a los mercaderes y tratantes que a trauesan por ella desde Costantina y de otras ciudades de Berberia, y van a contratar en Cano, y en los otros pueblos de negros, porque esta poblada de vn pueblo Africano soberbio, barbaro, y bestial llamado Lemta. Estos Africanos tienen anti gua pretension al señorio de Guerguela, y guerrean de continuo con los señores de aquel estado, y desbalsan quantos mercaderes a trauesan por su tierra, y si toman alguno de los de Guerguela le dan cruel muerte. En esta tierra fue donde inuerno Caton despues de su largo camino. Andan el dia de oy por ella aquellos Arabes que diximos llamados Hemrum gayd, y Yahaya, mezclados con los Lemtas, y entre ella y Sugulmesse es

ra la tierra de los Morabitines, o Morabitos, que nuestros escriptores llaman Almorabidas, que tan poderosos fueron en Africa y en España, de quien hezimos particular mencion en el segundo libro de la primera parte de esta historia capitulo treynta.

CAPITULO VIII. QUE TRATA de Berdoa, poblacion de los desiertos de Libia.



A esta poblacion de Libia por la orden que lleuamos, es la de los Berdoas pueblos Africanos, la qual comienza a Poniente de los con

fines de Iguidi, y llega hasta otro desierto llamado Augela, que esta a la parte de Levante. A Tramontana tiene los desiertos de Fezen y de Barca, y al Mediodia el desierto que esta en el parage de Borno reyno de la tierra de los negros. Este desierto es muy seco, y no se passa seguramente por el, si no son los de Gademiz amigos de los Berdoas y los que an de atrauesar el desierto se proveen de vituallas, y de todas las otras cosas necessarias para su viage en Fezen poblacion principal de este desierto, que llaman Berdoa son tres villas cercadas, y feys lugares abiertos, que caen ciento y ochenta leguas de Rio Nilo, donde ay infinitos datiles, y por estremo buenos. Y segun dize Iuan de Leon, de setenta años a esta parte fue descubierta esta poblacion, que esta metida entre vn mar de arena, y la descubrio vna gusa llamado Omar, yendo con vna caravana la buelta de Egipto, el qual como viese perdido la

vista de los ojos por vna enfermedad, y no auiedo en la compañía quien guiasse, se puso delante de todos sobre vn camello, y a cada milla que andaua hazia que le diessen vn puñado de arena y la olía, y con esta experiencia, quando la carauana estuvo catorze o quinze leguas de esta poblacion, dixo a los compañeros, que estauan cerca de poblado, y no lo pudiendo creer, porque sabian que estauan al pie de dozientas leguas de Egypto, a tercero dia llegaron a vista de los lugares, y los moradores marauillados de ver gente forastera se metieron en sus muros y cerraron las puertas, y no quisieron darles agua para beuer de los pozos que tenian dentro, y los de la Caruana pelearon con ellos, y les ganaron vna de las tres villas, y proueyendo se de agua prosiguieron su camino la buelta de Egypto.

CAPITVLO. IX. QUE TRATA de Augela poblacion de los desiertos de Libia.

Augela, que por otro nombre llama Augile, es la sétima poblacion de los desiertos de Libia, la qual tiene a Poniente el desierto de Berdoa, a Tramontana los de Barca, y de Marmarica, que a manera de vna lista se estiene hasta beuer en el mar Mediterraneo, en el parage de las Cirtes, por donde Marco Caton atrauesso con su exercito en busca del Rey Iuba, despues de la muerte de Pompeyo, como lo refiere Lucano. Desde este desierto de Augela hazia Levante, y hasta llegar al rio Nilo, es toda tierra muy poblada de vna generacion de Africanos llamados Leueta, y de mucho numero de Alarabes, la poblacion

que propriamente llaman Augile, son tres villas cercadas, y muchos lugares abiertos al derredor dellas, que por aquella parte estan como dozientas leguas de el Nilo, en el proprio camino real q̄ va desde la Mauritania a Egypto. Erudoto dize, que en esta poblacion estaua el segundo grano de sal. El primero pone en el templo de Iupiter Amonio, diez jornadas de la ciudad de Tebas, y en Augila el segundo, a veynte jornadas.

Toda esta tierra es abundante de datiles, y aunque es esteril de pan, los Alarabes se lo traen a trueco de los datiles, q̄ son estremadamente buenos. Los Nafamonios solian yr por datiles a estos desiertos, y era vna generacion muy populosa, que ocupauan muchas prouincias en Africa, y andauan siempre en el campo con los ganados, mudandose de vna parte a otra buscando la yerua, y quando venia el tiempo de la cosecha de los datiles, yuan a este desierto de Augile por ellos, como lo hazen agora todos los Alarabes y Africanos sus comarcas. Es muy ofendida esta tierra de sierpes ponçoñosas, y entre los Leuetas ay grandes saludadores, que con la salíua matan la ponçoña cosa marauillosa, que donde esta el mayor peligro allí se halla el remedio. De todas las poblaciones de Libia que nos dan los autores Griegos sola esta de Augile mantiene su nombre antiguo, las demas los an mudado a voluntad de los moradores. Ptolomeo la llamo Auguila, y la pone en grados 52 36. y 28. entre los Augilos, y los Tramonos pueblos de la Libia.

CAPITVLO. X. DE SERTÉ poblacion de Libia, donde fue la ciudad de Cirene y otras.

EN los confines de Augile yendo hazia Egypto, y bolulendo al Mediterraneo, esta la prouincia Cirenayca, o Penta polis, de que hezimos mencion en el libro sexto capitulo cinquenta y cinco, y todas las ciudades que auia en ella, sino es Ptolomayde, estan destruydas. Cirene dio nombre a la prouincia, edificola vn pueblo Griego llamados Cirenaios. Estos edificaron primero en la isla de Platera, y de alli passaron en Africa, y frontero de la isla poblaron vn lugar llamado Aziristo cercado de dos rios, y puesto entre dos sierras, alli estauieron seys años, y despues guiados por los Penos Africanos, fueron a edificar la ciudad de Zoá creca de la fuente de Apoline, donde instituyeron reyno, y su primer rey se llamo Bato. Su cediole Arcesilao su hijo, que edifico y poblo a Cirene, y establecio largamente su señorio. Vencio al Rey Addicrano, y sujeto a los Penos, que con fauor de los Egypcios le querian echar de la tierra. Vn hijodeste Arcesilao llamado Bato el felice, edifico despues la ciudad de Barca, y la vna y la otra fueron destruydas por guerras ciuiles que vuo entre aquellos Griegos. Por toda esta tierra andan agora vnos Alarabes poderosos llamados Vled Yahaya, y Vled Saíd, y Vled Sumeyt, que juntan mas de treynta mil cauallos, y vn numero infinito de Peones. Estas gentes son enemigos de viuir en lugares cerca

dos, ni en casas, andan siempre en los campos en sus aduares, y son los que andestruido y assolado todas las ciudades, villas, y lugares que auia en la prouincia, que no an dexado memoria de sus edificios. Ellos assolaron a Cirene, y los Africanos con su fauor destruyeron a Barca. En los confines de Augela se veen todauia las reliquias de vna gran ciudad que llaman Serte, que segun la mejor opinion es edificio de Africanos antiguos. Despues la destruyeron los Romanos, y ellos propios la tornaron a poblar, y vltimamente los Alarabes setarios la acabaron de destruyr, y no an querido que se pueble mas. Estan en pie algunos pedaços de muros antiguos, todo lo demas esta por el suelo. Cirene fue la primera ciudad que combatio Caton despues de la muerte de Pompeyo, y aunque la gano por fuerza, no le hizo otro daño, y de alli atrauesso los desertos en busca del Rey Iuba. En estos desertos, quarenta leguas de Egypto, al Mediodía de Serte, esta vna poblacion que llaman Alguechet, son tres villas cercadas y muchas caserías de ay grandes palmares de datiles. Los moradores dellos son Africanos negros, viles, y auaros, aunque son ricos por estar entre el Egypto, y el reyno de Goaga. Tienen vn Xequa a quien obedecen como a Rey, y así el como ellos pagan tributo a los Alarabes señores de los campos, y son sus vassallos.

Sertecina
ciudadAlguechet
Villas

Zoá ciudad

Bato
Rey.Barca
ciudad

FIN

C iiii





LIBRO NOVE

NO QUE TRATA DELAS PROVINCIAS
de la alta y baxa Etiopía.

CAPITULO PRIMERO
que trata de la diuision y calidad
de las prouincias de Etiopía, baxa
y alta.

LA ETIOPIA sobrepaja a las otras partes de Africa en grandeza de prouincias, en muchedumbre de gentes, y en copia de monstruosos animales, y de oro. Estiendese del vn tropico al otro por grande espacio, dilatandose tambien con vna parte en la Zona templada de los Antipodas, hasta el cabo de Buena esperança, que los Portugueses nos descubrieron, sin aquella monstruosidad de gentes que los Geografos antiguos fingeron, con cabeças de perros, o con vn ojo, o con otras cosas, denotando por esto la copia de animales esquisitos, y la fiereza de los moradores, aludiendo a los poetas, que por la transformacion de los cuerpos pintauan la calidad de los ánimos. Toda esta tierra que los antiguos diuidieron en la baxa y alta Etiopía, llamaron los Ebreos Cus, y despues se le apropió el nombre de Etiope hija de Vulcan, o del color negro de los naturales, y el dia de oy se diuide en tres grandes partes. La baxa Etiopía, la Quesfretía, y la Abaxía, la qual se estiende desde las bocas del rio Niger, hasta el cabo de Guardafu, ochenta grados de traues. En la descripcion que

hazen el Mueaudi, y Bubquer, y Abben Gezar, y otros Geografos Africanos, solamente hazen mencion en la tierra de los negros de Guequin, y Cano, porque no deuiéron tener tan particular noticia della, como se tiene agora. Todas las prouincias que confinan con la Zaara, o cerca della son el dia de oy Mahometanos, porque reynando los Almorauidas en Africa, y el pueblo de Luntuna. Cerca de los trezientos y ochenta años de la Hixara, que fueron nouecientos y ochenta y dos de Christo redemptor nuestro, vuo entre ellos muchos morabitos, y alcoranistas predicadores de la maldita seta de Mahoma, que la enseñaron a aquella gente barbara, y los traxeron a su opinion. Y despues metiendose por la Etiopía entre aquellos pueblos negros Hagin hijo de Abdulmalic, en el año de quatrocientos y sessenta y nueue de la Hixara, les comenzó a enseñar sus ritos y ceremonias, y otro setario, llamado Yahaya hijo de Ali Benbucar, acabo de conuertir todos los que caen en la ribera del rio Niger, y cerca del, que por la mayor parte eran gente bestial, sin ley, sin Rey, sin Republica sin gouerno, y sin genero de buenas costumbres. Vestianse de pellejos de ouejas, de dia entendian en la labor de los campos, y de noche se recogian a esquadras hombres y mugeres, todos rebueltos en sus choquelas de rama.

No teniã muger propria, las camas
 eran pellejos de ganado, nadie les
 hazia guerra, ni la buscaban ellos.
 Eran Ydolatras, vnos adorauan el
 Sol, otros reuerenciãvan el fuego,
 otros adorauan arboles, o peñas, o la
 primera cosa que veyan cada maña
 na, por manera que viuian, mas co-
 mo monstruos de naturaleza, que
 como hombres racionales. Solamen-
 te los del reyno de Guaga tenian al-
 guna lumbre de Christiandad por la
 contratacion de los Egypcios y de los
 ciudadanos de Asayd. Quando el
 Rey Iucef Lumtuna conq. iusto es-
 ta tierra, la repartio en cinco partes
 y la dio a los cinco pueblos de Li-
 bia llamados Zenezas, Zuenzigas,
 Tergas, Lemptas, y Verdeas, que le
 situieron en la jornada. Y de quinze
 prouincias que son las que caen so-
 bre el Niger, y hasta Neuba, hizo
 cinco partes para dar a cada pue-
 lo la suya. Y de alli adelante, tratando
 se vnos con otros, aprendieron los
 negros la lengua Arabe, y fueron
 sus vassallos, hasta que en el año de
 nuestra salud mil y quinientos, mu-
 rió Soni Heli Rey de Gago, y de Tū-
 buto, y va negro su capitan llamado
 Abubarc Yzquia, que era natural de
 la tierra, se alço con ella y se hizo r̃
 poderoso, que en quinze años con-
 quisto grandes prouincias. y quito
 el señorío a los Africanos de Libia,
 de toda la tierra de los negros. Passa
 dos los pueblos que se estienden a
 largo del rio Niger, y de otros rios q̃
 se van a meter en el, que caen entre
 dos grandes, y espaciosos desiertos,
 no de todo despoblados, estan otras
 muchas prouincias incognitas, que
 no se auia penetrado hasta nuestros
 tiempos, por ser el camino peligró-
 so y largo, y los moradores tan varios
 en lenguas y setas, que no se comuni-
 cauan cō los del Niger, y solamente

tratauan con ellos los de la costa del
 mar Oceano, por causa de la contra-
 tacion de la sal, que no la tienen de
 ninguna suerte, si no se la lleuan de
 Libia, o de Berberia, o de las islas de
 Cabo verde, donde se quaja en lagu-
 nas como en Europa, aunque la que
 les lleuan de Libia, y de Berberia es
 mejor, y de menos desperdicio, porq̃
 va en piedra, como la sacan de las
 minas, y vale medio ducado cada li-
 bra. Tambien les lleuan de Berberia
 y de Libia, y Numidia, vna rayz de
 yerua olorosa, que llaman Tanfar-
 guent, y los mercaderes ganan mu-
 cho en ella, porque le cuesta vna car-
 ga de camello ducado y medio, y la
 venden a los negros por cien ducados
 y mas, yes de calidad, q̃ sin desem-
 boluerla, ni quemarla da de si vn o-
 lor tan suauē, que penetra. Dexando
 pues estos pueblos barbaros para su
 tiempo, sera bien que digamos ago-
 ra de las prouincias que caen en esta
 hazera desde el mar Oceano hasta
 Egypto, y de las poblaciones que ay
 en ella, llamadas Gualata, Guinea,
 Mellí, Tumbuto, Gago, Cabur, Aga-
 dez, Cano, Cassena, Zegzeg, Zanza-
 ra, Guangara, Borno, Gaoga, y Neu-
 ba, y despues bolueremos a la costa
 del mar Oceano Occidental, solame-
 te diremos aqui, como esta verifica-
 do, que esta baxa Etiopia esta entre
 la linea Equinocial, y el Tropico del
 Cancro, y corre por los mismos para-
 lelos de longitud q̃ las indias Orien-
 tales.

CAPITVLO. II. QUE TRA-
 ta de Gualata prouincia y Rey-
 no de negros de la baxa Etiopia.

Gualata, que otros llaman Go-
 nata, cae cerca del rio Niger
 en el parage de los Zenezas
 pue-

Prouin-
 cias so-
 bre el rio
 Niger.

1500.

Soni He-
 li Rey.

Abubarc
 Rey.

Tã Sar
 guẽr
 ni ola-
 rosa.

pueblo de Libia. Los moradores de esta prouincia son llamados comunmente Benais, y los que dellos moran hazia el Mediodia son mas negros q̄ mulatos, los dela tierra adentro negrissimos, y los vnos y los otros son gente vil, aunque afables, y de buen trato con los forasteros. Acostumbran traer las caras tapadas, así hombres como mugeres, no ay entre ellos jueces, ni otras letras mas que las Arabes. Viven por la mayor parte pobre y miserablemente. Cogen algun mijo, y otra semilla a manera de Alcandia, que en Portugal llaman mijo Zeburro. Ganados tienen muy pocos, y algunos palmares de datiles. No ay mas que tres lugares poblados en esta prouincia, y estos son muy grandes y abiertos, a manera de aldeas, los quales caen cien leguas a la parte de Mediodia, y mas de ciento y sessenta de Tumbuto hazia Tramontana, y treynta de la costa del mar Oceano Occidental. En el tiempo que los Zenegas eran señores desta prouincia y de otras comarcas, tenían la silla real en vna destas poblaciones, y por esto llamaron el brazo del rio Niger, que entra por ella en la mar, rio de los Zenegas, y a la boca del acudian a hazer rescate por moradores de Berberia. Mas reynando Soni Heli, que fue muy poderoso en aquellas partes, se perdió aquella contratación, y la passo a Tumbuto, y a Gago, y tuvieron los mercaderes mas lugar de alargarse la tierra adentro, y así quedo el señorío de Gualata en mayor miseria de la que tenía. Estos Benais hablan la lengua Zungay, y los conquisto y puso debaxo de su dominio el Rey de Tumbuto cerca de los mil y quinientos años de Christo, y el señor dellos se fue huyendo a los desertos la tierra adentro, mas despues le reitituyo

el reyno, con que fuesse su vasallo, y le pagasse cierto tributo cada año. La manera de vida que tienen estas gentes, es semejante a la de sus vezinos que moran en los desertos menesterosos y faltos de todas las cosas necessarias al vno de la vida humana.

CAPITULO. III. QUE TRATA DE GUINEA prouincia y reyno de la baxa Etiopia.

Guinea, que los Alarabes llaman Geneia, y los moradores Genii, confina con Gualata, y entre estas dos prouincias ay ciento y setenta leguas de camino por el desierto, que llando Gualata hazia Tramontana, Tumbuto a Leuante, y Meli al Mediodia. Estiendese Guinea sobre el rio Niger mas de ochenta leguas, y vna parte della cae sobre el mar Oceano Occidental, donde el Niger entra en el. Es tierra muy fértil abundante de ceuada, de arroz, y de ganados, y de pestados, cogese en ella mucho algodón, y los moradores tienen su ganancia en las telas catonias, que ferian con los mercaderes de Berberia por paños de Europa, cobre, alaton, armas, y otras cosas semejates. La moneda de los Guineos es oro por batir, y pedaços de hierro que gastan entre ellos, algunos de peso de vna libra, o de quatro onças. No secrian en esta tierra arboles frutales de ninguna suerte, y sino son datiles que les lleuan de Gualata, o de Numidia, no tienen otra fruta, ni ay en toda la prouincia ciudad ni castillo. El señor mora en vna aldea muy grande, con la gente principal, como son mercaderes, Alfaquis, y cortesanos, y las casas son a manera de choças embarradas con greda

Benais
pueblos.

Rio de los
Zenegas

La moneda de los Guineos.

greda, y cubiertas de paja. Los moradores se visten harto bien a su vfança, de cotonias negras o azules, y de lo mesmo son las tocas de las cabeças, y los Alfaquis lo traen todo blanco. Los tres meses de Julio, Agosto, y Setiembre, queda esta aldea hecha isla, por la creciente del Niger, que crece en el tiempo que el Nilo, y quando hinchen las aguas van los mercaderes de Tumbuto con sus mercaderías, en vnos barcos angostos y largos hechos de grandes arboles, y aferrados por medio, y cauados a manera de vn arteson, con los quales navegan de día, y de noche salta la gente en tierra, y los dexan atados en la ribera. Este reyno fue señoreado por los Lumtunas de Libia, y reynando Soní Ali les pagaua tributo, y como despues reyno Yschia, que era negro no quiso entregarle por via de paz y venciendo al señor del en batalla, le prendió y lleuo a Gago, y allí le tuvo encarcelado hasta que murio, y quando la prouincia de Guínea por suya y dexo en ella vn alcaide que la gouernasse, y vna rica feria que se hazia en la población principal que cae sobre el rio Niger, la passo a Tumbuto.

CAPITVLO. III. QUE TRATA
de Mellí prouincia de la baxa
Etiópia.



LA prouincia de Mellí se estiende sobre vn ramo de el rio Niger al pie de cien leguas. Tiene a Tramontana la prouincia de Guínea, al Mediodía confina con el desierto, y con vnos montes muy espessos, y a Levante con la prouincia de Gago. Ay en Mellí solo vn lugar

abierto a manera de burgo, de mas de seys mil vezinos, llamado Mellí, y allí viue el señor y tiene su corte. La tierra es abundante de pan y de carnes, y de algodón, y en el lugar ay muchos mercaderes y oficiales naturales de la tierra, y forasteros, y el Rey regala mucho mas a los forasteros que a los naturales. Son los moradores gente rica por causa de la contratación que allí ay. Tienen sus mezquitas, y alfaquis que les muestran las letras Arabes, y la seta de Mahoma, y otras ciencias naturales. Finalmente estos negros son los mas ingeniosos, y praticos de toda la baxa Etiópia, y fueron los primeros que tomaron la seta de Mahoma, siendo conquistados por los Lumtunas, hasta Soní Heli, a quien succedió Yschia, y despues aca son tributarios del señor de Gago.

CAPITVLO. V. QUE TRATA
de Tumbuto prouincia de la baxa
Etiópia.



Tumbuto, es vna prouincia, que tomó nombre de vna ciudad que edificó vn Rey llamado Menfe Suleyman, cerca de los años seyscientos y diez de la hixara, que fueron mil y dozientos de Christo. Esta quatro leguas apartada de vn ramo del Niger. Las casas son como choças hechas las paredes de maderos y barro, y los techos de paja. Tiene vna mezquita, y vn palacio en que viue el señor, labrado de canteria por vn albañil Granadino que a porro en aquellas partes, reynando Suleyman. Ay

Mese Suleyman Rey.

Ay por toda la ciudad muchas tiendas de oficiales y mercaderes, y el trato de los moradores es texer cotonias que truecan por paños de Europa a los Berberiscos. Son gente rica, especialmente los forasteros que allí vienen, y el señor suele casar algunas vezes sus hijas con ellos por sus riquezas. Las mugeres acostumbra cubrirse los rostros por do quiera q̄ van, y andan esclauas por las calles vendiendo cosas de comer. Ay en la ciudad muchos pozos de agua dulce y demas desto se proueen de agua de el Niger, que entra por ciertos canales y llega cerca de las casas, estierra abundante de pan, trigo, y ceuada y mijo, y crianse tantos ganados en ella, que la leche y la manteca es cosa muy comun entre aquellas gentes. De sal tiene gran falta, porque les va de las salinas de Tegaza, que esta ciento y setenta leguas de allí. El Rey de Tumbuto es llamado oy Emperador de Melli, y tiene mucho oro de Tibar, y su corte tan concertada en las cosas espirituales y temporales, y en pompa y magnificencia, que no le haze ventaja ninguno de los de Berberia. Quando el Xerife Mahamet estaua en su prosperidad, combidado de las ofertas de los pueblos de Libia, quiso yr a conquistar estos pueblos de negros, como lo auian hecho antiguamente los Lumtunas, y llevando consigo diez y ocho mil cauallos, y vna infinitad de camellos cargados de bastimentos y municiones, camina la bueltra de Acequia el Hamara, mas siendo auisado que el Rey negro le venia al encuentro cō mas de trezientos mil hombres, vto por bien de boluerse a Tarudante mas que de passo. En esta jornada se hallaron algunos Christianos captiuos que yuā en seruicio del Xerife, y por cosa de marauilla

venian a verlos los negros, viejos, y moços, entendiendo q̄ no eran hombres humanos, sino algunas fieras exquisitas, y holgauanse mucho de hablar con ellos, porque los del Xerife auian publicado, que lleuauan vnos blancos que despedaçauan los hombres con los dientes y selos comian, y otras cosas desta manera para atemorizar aquellos pueblos. Vsan los negros de Tumbuto, quando el Rey sale de la ciudad, yr los cortesanos cauallos en camellos, y hazen que les lleuen los cauallos de dietro, y quando an de pelear dexan los camellos, y suben en los cauallos, y son valientes hombres, aunque muy enternegados en la pelea, y que guarda mal la orden. Es tanta la magestad deste Rey, que quando alguno le quiere hablar, que no le a hablado otra vez, se a de prostrar de pechos en el suelo delante del, y tomando vn puñado de tierra lo derrama sobre la cabeça y por las espaldas, y hecha esta reuerencia propone su razonamiento. Tiene de ordinario siete mil cauallos bien en orden, y vna infinitad de peones archeros, que traen vnos arcos grandes hechos de palos de hinojos saluajes, y tiran saetas con yerua. Gerrean ordinariamente cō sus vezinos, si no les quieren obedecer, y pagar tributo, y a los que prenden en batalla los venden por esclauos, ansi hōbres como mugeres y niños. No ay en Etiopia cria de cauallos de casta, mas crianse vnhas haquillas pequeñas en que caminan los hombres honrados, y andan por la ciudad. Los cauallos buenos que tienen se los lleuan los mercaderes de Berberia, y dellos toma el Rey los que a menester para su caualleriza, y los paga muy bien. Son los señores de Tumbuto enemiciisimos de Judios y no conlienten morar en la ciudad

Magstad
del Rey
negro.

Emperador de
Melli.

Jornada
de el Xerife
a Etiopia

Acequia
del Hamara

ningu-

ninguno, y si saben que algun mercader de los que allí van tiene compañía, o correspondencia con ellos, les confiscan sus bienes. Ay en la ciudad juezes y Alfaquis, y hombresley dos en la seta de Mahoma, que tienen su situado del Rey, porque hōra mucho a los hōbres desta facultad. Llevanles de Berberia libros escritos de mano, y ganan los mercaderes en ellos mas que en las otras mercaderias. La moneda mas alta que tienen son pedacitos de oro fino, y para su trato en las cosas de poco momento. gastan vnos buzos a manera de caracoles que los lleuan de Persia, y valen quatrocientos dellos vn ducado, y seys ducados y dos tercios hazen vna onça Romana. Son estos negros apazibles, y de buena conuersacion gente alegre y regozijada, tañen, y cantan, y baylan a su vsança con arabalejos, y sonaxas, a manera de las folias de Portugal. Tienen muchos esclavos y esclauas para su seruicio. No ay en todo el termino guerto ni árbol que lleue fruta, y por ser las casas de madera, y los tejados de paja, esta la ciudad muy sujeta al fuego, y se a quemado algunas vezes la mayor parte della.

CAPITVLO. VI. DE CABRA
ciudad de la prouincia de Tumbuto, que los naturales llaman Cadi.

Cabra, que otros llaman Cadi, es vna gran ciudad, sin muros ni fortaleza, puesta sobre las riberas del río Niger, quatro leguas de la ciudad de Tumbuto, allí hazen eicala los nauios, que vienen por el río con mercaderias de diuersas partes, y se juntan gentes de muchas na-

ciones, que se embarcan para Guinea, y para Mellí, y para otras partes porque en aquel lugar se diuide el río en dos brazos, y va a meterse en el mar Oceano, haziendo las bocas de Zenega, y Gambea. Las casas de los moradores son de la propria suerte que las de Tumbuto, y el Rey tiene en Cabra vn gouernador deudo suyo, o persona principal que administra justicia. La ciudad padece diuersas enfermedades por los vapores gruesos, y humidos del río, y por que acostumbran a comer carne, y pescado, y leche todo junto, que les causa lepra y otros males contagiosos.

CAPITVLO. VII. QUE TRATA
de Cago, prouincia de la baxa
Etiopia.



iento y cinquenta leguas de Tumbuto, yendo entre Mediodia y Xaloque, esta la prouincia de Cago, y la ciudad principal della tiene el mismo nombre, la qual semeja a la ciudad de Cabra, sin muros ni fortaleza, tiene algunas casas de buen parecer, todas las demas son muy viles y barbaras. Ay vn palacio del señor y otros de particulares, labrados a la morisca. Los moradores son gente rica, y van a tratar a diuersas partes de Africa, y allí acuden muchos de la tierra adentro con oro de tibar, y a trueco dello lleuā las mercaderias de Europa, y de Berberia, q̄ van destas partes, mas nunca hallan tanto que comprar, que baste para distribuyr el oro, y siempre bueluen

la mitad dello a casa. Esta ciudad, en comparacion de las otras de la tierra de los negros, es muy ciuil, por el mucho trato, y la comarca abundante de pan y de carnes, y de ortalizas. Ay en ella melones, pepinos, calabazas, y cebollas, y otras cosas desta suerte como en Berberia, y mucho arroz, estremadamente bueno. vino, ni frutas no ay, sino son datiles que les lleuan de otras partes. Ay por toda la ciudad pozos de agua dulce, de que se sirven los moradores. En medio de ella esta vna plaza muy grande, donde hazen vn dia en la semana mercado, y allí venden esclauos y esclauas que catiuan en las guerras, y valen tan baratos, que vn muchacho o muchacha de quinze, o diez y seys años nunca sube de siete y ocho ducados. El palacio del señor esta a vn lado de la ciudad es muy grande y de muchos apartamientos, donde tiene las mugeres, las mancebas, las esclauas, y los Eunucos, de la propria suerte que los Reyes y señores de Berberia, el qual tiene su guardia ordinaria de gente de a cavallo, y flecheros, y escopeteros de a pie, que asisten a las puertas del palacio. Entre las dos puertas principales esta vna plaza muy grande, y al derredor della muchas loxas y salas, y portales de arcos donde sale a dar audiencia el proprio señor cada dia, y aunque determina todos los negocios por su persona, tiene consejeros, y notarios, y ministros de justicia, por cuya mano corren los negocios de gouernacion y de hazienda. Saca grandissima renta de la prouincia, y los mercaderes que lleuan cauallos de Berberia, y de Numidia los venden como quieren, y en los paños escarlates, londres, o azules de Valencia hazen gruessa ganancia, porque sube el precio de veyn ducados cada

vara, y el paño muy basto vale por quatro y por seys ducados. Tambien les lleuan espadas, frenos de ginetas, espuelas, estribos, jaezes, y otras cosas, que todo lo dan a peso de oro, y en lo que mas ganan es en la sal, y en la especieria, y en el retorno del oro de tibar. No ay en toda la prouincia otra poblacion de que hazer caso, sino la ciudad, todo lo demas son aldeas donde moran los labradores y hombres del campo, y los pastores del ganado, gente que viuen como saluages, de inuierno andan vestidos de pellejos de carneros, y de verano desnudos y descalços, y solo cubren las partes vergonçosas, anfi hombres como mugeres, con algun mal pañuelo de algodõ, y algunos dellos calçan abarcas hechas de cuero de camello por curtir. Son gente tan ignorante y de poco saber, que si veen vn hombre que sabe leer o escreuir le tienen por santo, y en cinquenta leguas de tierra no se hallara vno de stos tales, y anfi los traxeron con facilidad a su seta los Alfaquis Arabes, y de tal manera, que ellos mesmos no saben que se contiene en ella, mas de dezir que creen en Mahoma.

CAPITULO VII. QUE TRATA DE CUBER, O GOBUR PROUINCIA DE LA BAXA ETIOPIA.



len legeas a Lerante de Gago esta la prouincia de Cuber, o Gobur. Entre estas dos prouincias atrauiesa vn desierto apartado catorze, o quinze leguas del rio Niger, tan esteril y se-

eo, que no se dexa abitar, Esta la prouincia de Guber metida entre vnas sierras muy altas, el lugar principal que llaman Guber, o Cebur, terna feys mil casaf, y los moradores son gente que vsuen con alguna policia, porque ay en el muchos mercaderes y oficiales, texedores de lienços de algodón por la mayor parte, y çapateros que hazen el calçado dela manera que lo vsauan los Romanos antiguamente, y lo lleuan a vender a Gago y a Tumbuto. Acuden a esta ciudad muchos mercaderes forasteros con mercaderias y cosas de Europa, y de Berberia. Esta la prouincia muy poblada de aldeas, y eria se por toda ella vna infinidad de ouejas, y de vacas tan pequenas como bezerros. Solian tener Rey proprio y natural, que era muy rico, mas Yschia Rey de Tumbuto fue sobre el porq̄ no quiso darle obediencia, y le desbarato y prendio, y despues le hizo morir, y a tres hijos que tenia niños los mando capar, y los puso en el seruicio de su palacio, y dexado en Gobur vn gouernador, quedo la prouincia sujeta a Tumbuto, y cargo tantos pochos y grauamenes a los desuenturados negros, que de ricos que eran en tiempo de su Rey, vinieron despues a ser pobres y miserables, y tan necesitados, que a penas alcançan para pagar los tributos. Demas desto se lleuo el Rey Yschia la mayor parte de los moradores, y los mas principales, presos a Tumbuto, y los hizo vender por esclauos. Cogese en esta prouincia mucha cantidad de mijo, y mijo zeburro, y arroz muy bueno, y quando el rio crece cubre todos los llanos, y algunas vezes siembran sobre el agua.

CAPITULO IX. QUE TRATA
de la Agadez prouincia de la
baxa Etiopia.

AGadez, es vna prouincia a Leuante de Guber, y la mas cercana de Libia, ay en ella vna ciudad del proprio nombre, que a si do edificada de ciento y seisenta años a esta parte, y quitada Gualata, es la mas cercana que ay en Etiopia a las tierras dela gente blanca. Las casaf son bien labradas a la vsança Berberisca, y los moradores casi todos mercaderes y tratantes, y la mayor parte forasteros, los demas son oficiales, o soldados dela milicia del señor. Tienen estos mercaderes muchos esclauos para valerse dellos en los pasos peligrosos que ay en el camino que va desde Cano a Borno, dō de an lan grandes companias de ladrones, gente vagabunda pobres y menesterosos, que discurren por aquellos desiertos como Gitanos, y quando los mercaderes an de hazer este camino arman sus esclauos de espadas, y arcos, y ballestas, y algunas escopetas, y en llegando a poblado los embian a trauajar para que se sustenten, dexando algunos dellos para guarda de las mercaderias. El señor tiene vn hermoso palacio en medio dela ciudad, y muy buena guardia en el, y su milicia es toda de los naturales dela tierra y del desierto de Libia porque es el Africano del pueblo de Zuenziga, y los Xeques del tienen autoridad de quitar el señorío a que lo posee y darlo a otro pariente suyo si ven que no se gouerna bien. Los otros moradores de esta prouincia son todos pastores de ouejas, o de cabras, o vaqueros, moran en choças de rama, o de esteras en los çapos, y andã siempre de vna parte a otra como los Alarabes, y lleuan las tiendas cargadas en los bueyes. Tiene el señor vna renta muy gruesa de los derechos que pagan las mercaderias q̄ vienen

vienen allí de forasteros, es tributario del Rey de Tumbuto, y pagale ciento y cinquenta mil ducados de tributo cada año. En el desierto desta ciudad se coge gran copia de manna, y la guardan los moradores en calabazas para venderla a los mercaderes, que acuden allí a comprarla de otras partes.

CAPITULO. X. DE CANO PRO- uincia dela baxa Etiopia.

CANO es vna prouincia muy grande, que esta a la parte del Niger, ciento y setenta leguas a Levante de Agadez, ay por toda ella muchas poblaciones de lugares abiertos a manera de aldeas. Los moradores son pastores de ouejas, y vaqueros, otros entienden en la agricultura de los campos. Cogese en esta tierra mucho pan y arroz, y gran cantidad de algodõ, y por toda ella ay montañas desiertas cubiertas de arboledas, y muchas fuentes, crianse en ellas naranjos, y limones saluages, q son poco diferentes en el sabor de los destas partes. En medio de la prouincia esta la ciudad de Cano cercada de vn muro hecho de maderos y barro, y de la mesma fabrica son las casas. Los moradores son gente que tienen alguna manera de policia, ay entre ellos mercaderes y oficiales, y el señor solia ser muy poderoso, y tenia gran corte, y muchos caualllos y soldados, con que auia hecho sus tributarias las prouincias de Zegzeg, y Cassena, mas el Rey Izquia, fingiendo querer fauorecer a los señores de aquellas prouincias contra el Rey de Cano, los mato con engaño, y se a podero de sus estados, y dende a tres años mouio las armas contra el, y eõ pelido por vn largo cerco le hizo ca-
lar con vna hija suya, y que le diese

la tercera parte de la renta del estado de tributo, y dexando en aquella ciudad sus foreros y factores que le recogiesen aquel dinero, se torno a Tumbuto.

CAPITULO. XI. DE CASSENA prouincia dela baxa Etiopia.

CAssena, o Cassena, es vna prouincia a la parte de Levante de Cano, y cerca della, es tierra aspera y fragosa de muchas montañas, cogese en ella mucha ceuada, y gran cantidad de mijo. Los moradores son negrissimos de color, y tienen las narizes gordas y remachadas, y los labios gruesos. Las poblaciones son lugares abiertos, y las casas viles a manera de choças, y no ay lugar en toda la prouincia, que passe de trezientos fuegos. Son los de aquella tierra combatidos de pobreza y de desventura, solian tener vn señor que los gouernaua, y el rey Izchia fue sobre el y le mato, y apoderandose del pueblo le hizo su tributario.

CAP. XII. DE ZEGZEG, O ZEZAC prouincia de la baxa Etiopia.

ZEgzeg, que otros llaman Zezac, confina con Cano a la parte de Xalogue, y esta cinquenta leguas de Cassena. Esta poblada esta prouincia de gente rica, por el trato de las mercaderias. Vna parte della es tierra llana, y muy calurosa, la otra son sierras frigidissimas, y los moradores no pudiendo sufrir el frio del invierno, acostumbra hazer grandes fuegos, y hecha brasa la meten denoche debaxo de las camas, q son altas puestas sobre maderos, y desta manera pasan su vida. La tierra es abundante de aguas, y fertil de pan, y las casas viles. Solian tener vn señor

ñor que regia y gouernaua el pueblo y el Rey Izchia le mato y se apodero de la prouincia, y la hizo tributaria como las demas, y son los moradores tan negros como los de Cassena, y tan feos.

CAPITVLO. XIII. QUE TRA
ra de Zanfara, o Ianfara, prouin
cia dela baxa Etiopia.

Zanfara, o Ianfara, es vna prouincia q̄ cae a Levante de Zegzeg, y en ella ay muchos pueblos rusticos y viles. La tierra es Fertil de pan, y de arroz, y mijo, y se cria en ella mucho algodon. Los naturales son por extremo negros, y altos de cuerpo, tienen las caras anchas y muy feas, tanto que participan mas de bestias, que de hombres. El Rey Izchia atoligo al señor desta prouincia, y cautelosamente se apodero de ella, y destruyo grã parte del pueblo.

CAPITVLN. XIII. QUE TRA
ta de Guangara prouincia dela
baxa Etiopia.

Guangara, o Gangara, es vna prouincia grande y populosa, cae entre Levante y Mediodia de Zãfara, y al Mediodia tienen muchas tierras de negros, de donde les traen oro de tibar. El señor de esta prouincia es muy poderoso entre aq̄llas gentes, tiene de ordinario ocho o nueue mil tiradores y quinientos, o seyscientos cauallos forasteros a su sueldo, y saca grande interese de las mercaderias que allí vienen de Berberia. Tiene vn lugar principal llamado Guãgara, no es abierto, aunq̄ grande, los otros son lugares abiertos y pequeños, y las casas de madera y rama a manera de choças. Son los moradores de Guangara muy ricos, porque van a llevar sus mercaderias la tierra adentro, y hazen gruesas

ganancias, y traen mucho oro de tibar a trueco dellas. Tuuieron estos negros vn tiempo dos guerras con dos Reyes poderosos, a Poniente cõ Izchia señor de Tumbuto, y a Levante con el Rey de Borno llamado Brahem. Succedio pues, que auiendo partido el Rey de Borno con su exercito contra Guangara, Omar señor de Gaogao fue sobre Borno, y se hizo boluer atras, y desta manera libro al señor de Guãgara, que era su amigo, y defendiendose valerosamente de Izchia, quedo libre de sujeciõ. Los moradores desta tierra, quando van con las mercaderias a la tierra del oro, atrauiesan vnas sierras muy altas, y rã fragosas, que no pudiendo caminar con bestias por ellas, hazen llevar a los esclauos las mercaderias y lo que an de comer sobre las cabeças en vnas calabazas secas q̄ ay en aq̄lla tierra, largas y muy gruesas, y cada día andan tres y quatro leguas cargados cõ vn quintal de peso, y del gran peso se les pelan las cabeças, y demas destos lleuan otros esclauos armados, porq̄ el camino es poco seguro, y muchas vezes los salen a saltar otros negros de los desiertos.

CAP. XV. DE BORNO PRO
uincia dela baxa Etiopia.

Borno, o Burni, es vna prouincia muy grande, que esta a Levante de Guangara, y se estiende hazia Levante al pie de ciento y setenta leguas, esta apartada del nacimiento del rio Niger cinquenta leguas. Hazia el Mediodia confina cõ el desierto de Sau, y a Tramontana con otros desiertos que responden hazia Barca. Ay en ella mõtes y tierra llana y lo vno y lo otro esta muy poblado. En lo llano ay muchos lugares poblados de gente tratable, y viuen entre ellos mercaderes forasteros, blancos y negros. Tienen buenas tierras fertiles de

de pan y de ganados, y vn lugar a manera de ciudad donde viue el señor de la prouincia, y estan los soldados de su guardia, que por la mayor parte son forasteros y tiradores. Las fieras estan pobladas de pastores de cabras, y vaqueros, y tambien siembra en ellas mijo, y otras semillas incognitas en estas partes. Ay mucha cantidad de algodón, por ser la tierra apropiada para ello. Estos pastores andan de verano desnudos con vnos pañetes de cuero, y de invierno se visten de pellejos de ouejas, y dellos hazen sus camas. Son hombres q̄ no tienen ley, ni religión, porque no ay entre ellos Christianos, ni Judios, ni Moros, ni Gentiles, y viuen como brutos teniendo las mugeres y los hijos por comunes. Tampoco tienen nombres propios, si vno es largo le llaman el largo, si tuerto, el tuerto, si coxo, el coxo, y por el semejante de todos los otros accidentes, y particularidades toman el nombre. Señorea esta prouincia vn Africano del pueblo de Bardoa, el qual es muy poderoso, por que tiene a su deuociõ tres mil cauallos de aquel pueblo, y quantos peones quiere. No lleva mas renta de los vasallos, q̄ el diezmo de la labrança y criança, y ordinariamente se sustenta de lo que roba a los comarcanos q̄ le son enemigos, y moran de la otra parte del desierto de Sau. Estos son infinitos, los quales antiguamente passando el desierto a pie, robauan toda la prouincia de Borno, mas despues q̄ el señor hizo venir cauallos de Berberia, a ruete de esclauos, pagando por cada vno quinze y veynete esclauos a los mercaderes, no solo refrenó las entradas q̄ hazian en su tierra, pero captiua de ordinario tanta cantidad dellos q̄ se hinche toda Berberia de negros de aquella tierra. No haze cada año mas de vna entrada a tiempo cierto, y buelue a inuer-

nar a Borno. Precia se de muy rico, y tiene todos los adereços de los cauallos de oro de tibar, y del mesmo oro es la bixilla en que come, y aun hasta las cadenas de los galgos que tiene para caçar son de oro, y demas de la prouincia de Borno posee otras muchas de negros, y de blancos a la parte de Libia, con sola la fuerça de los cauallos. Antes de llegar el rio Níger a Borno, se hunde por debaxo de tierra, y va mas de diez y ocho leguas cubierto, y despues sale y lleva sus aguas, y las que le encomiendan otros rios a la mar.

CAPITULO. XVI. QUE TRATA DE GAOGAO, PROUINCIA DE LA BAJA ETIOPIA.

LA prouincia de Gaogao esta a Levante de Borno, y se estiende hasta los confines de Nubia. Es larga ciento y setenta leguas, y de ancho tiene otro tanto, y esta puesta sobre el rio Nilo, y al Mediodia le cae vn desierto que termina con vn buelta que haze el rio hazia aquella parte, y a Tramontana confina con los desiertos de la ciudad de Serta, dõde fuerõ los antiguos Sirtelios, y cõ los terminos de Egipto. No ay en toda esta prouincia trato de mercaderes, ni pratica de letras, ni se gouernan como gentes de razón. Son hõbres bestiales faltos de entendimiento y de todo bien, y especialmente los q̄ viuen en las sierras son mas monstruos q̄ hombres, andan desnudos y descalços, solamente traen vnos pañetes de cuero. Sus moradas son choças de rama. Tienen mucho ganado ouejuno y vacuno, y su exercicio, es solo apacentarlo. Solian viuir en libertad, y de ciento y ochenta años a esta parte los sujeto vn esclauo negro natural de la tierra, que lleuo consigo vn rico mercader, y

Sertaciõ
dad

Valor de
esclauo

quando se vido entre los suyos, mato a su amo, y repartiendo las mercaderias y armas q̄ lleuaua a otros negros procuro auer algunos cauallos de otros mercaderes blancos, con q̄ empeço a hazer correrias en tierra de enemigos, y boluiendo vitorioso, y cō muchos esclauos, acrecentò el numero de los cauallos, y armo su gente de manera, que fue obedecido por señor mientras biuio. Succedióle vn hijo, no menos belicoso que el, q̄ rey no quarenta años, y por su muerte vno el señorío otro llamado Moyses. Y vltimamente vn nieto suyo q̄ llamaron Omar, el qual alargo grandemente su estado, y con presentes, y buenas palabras, adquirió la beniuolencia del Soldan del Cayro, que le embiava cauallos, armas, y mercaderias, y el lo pagaua todo al doble de lo que valia, y con esto creció tanto la opinión de buen pagador y liberal, q̄ yuan a su corte muchos y muy ricos mercaderes de Egipto, y los embiava satisfechos a su voluntad. Son los de Gaogao de la opinión y seta de Mahoma, y respetan a los alfaquis y hombres leydos en ella.

CAPITULO XVII. QUE TRATA DE NUBIA PROUINCIA DE LA BAXA ETIOPIA.

NVbia, que los Africanos llaman Neuba, cae a Leuante de Gaogao, y en medio ay vnos desiertos muy grãdes. Estiendese esta prouincia sobre el rio Nilo, al Mediodia tiene el desierto de Gorhan, y a Tramontana el Egipto. No se puede nauegar el rio desde Neuba a Egipto, porque vierte las aguas por vnos llanos espaciosos, y grandes. y haze vnos baxios, que se vadean a pie y a cauallo. La ciudad principal de Neuba se llama Dangala, y esta muy bien poblada, tiene al pie de diez

Gorhan
desierto.

Dangala
ciudad

mil casas viles hechas de palos y de barro. Los moradores son gente rica y praticos, porque tratã en el Cayro, y en las otras ciudades de Egipto de donde lleuan armas, paños, lienços, y otras mercaderias. Los demas lugares son como aldeas, puestos sobre el Nilo, y poblados de labradores, y gente del campo, y la principal dellas lleman Ceruac. Tienen mucho pan, trigo, y ceuada, y mijo, y hazen mucha açucar, aunque no lo saben purificar, y lo facan negro y de mal sabor. En esta ciudad ay mucho almizque, y palo de sandalo, y gran cantidad de marfil, porque ay en aq̄lla tierra muchos Elefantes. Traen de alli los mercaderes tofigo tan perfeto, que el peso de vn grano repartido endiez hombres los mata en espacio de vn quarto de ora, y tomando lo vno muere supitamente, y vale a cien ducados la onça, mas no lo pueden vender sino a forasteros, dando fianças, y jurando, que no vfarã mal dello en sus tierras, y el comprador paga de derechos al señor otro tanto como le cuesta de principal, y nadie puede venderlo secretamente, so pena de la vida. El señor de Nubia tiene ordinariamente guerras, vnas vezes con los de Gorhan, que es vna generacion de Gitanos q̄ andan como saluages por los desiertos, y nadie entiende su language, y otras vezes cō los pueblos q̄ moran a Leuante de el Nilo en el desierto, que se estiende la buelta del mar Roxo, hasta los confines de çuaquin, que hablan vn lenguaje que participa de Caldeo, y de Egiptio, y de la lengua Arabe, y Habexa, y los llaman Buggiohos, y son gente vil, pobres, y desarmados. Sufrentãse de leche, y de carne de camellos, y de fieras syluestres, y algunas vezes hazen que les paguen tributo los pueblos de çuaquin, y Dangala, y solian tener vna gran ciudad cerca

Ceruac
Sanguoy
ciudad

Tefigo
mortal

Zybid
ciudad
Zidan
puerto

cerca del mar Roxo llamada Zibid, eõ vn puerto que responde de fecha mente en el parage de Zidan, puerto de Arabia, q̄ esta catorze leguas de la ciudad de Meca, mas abra cion to y ochenta años que el Soldan de Egipto, porque robaron aquellos barbaros vna carauana de peregrinos que yua del Cayro a Meca, con ropa y bastimentos, embio vna armada por el mar Roxo, la qual destruyõ la ciudad de Zibid, y el puerto, y los que huyeron de allí se fueron a la tierra de Dangala, y de çuaquin, y desde allí hazian el mal que podian hasta que en nuestros tiempos el señor de çuaquin, no pudiendo sufrir tanta mala gente en su tierra, peleõ con ellos para echarlos della, y eõ fauor de los Turcos del Cayro los vencio y matõ mas de quatro mil hõbres, y lleuaron mas de dos mil presos a çuaquin q̄ hizieron pedaços los muchachos y las mugeres, y desta manera se libro de aquella pestilencia. Boluamos a los pueblos de la baxa Etiopia, q̄ caen sobre el mar Oceano Occidental, y al descubrimiento que los Portugueses hizieron en aquella costa, que a su tiempo passaremos a Egipto.

CAPITULO VIII. QUE TRATA de Gelose prouincia de la Baxa Etiopia, q̄ cae sobre el mar Oceano, y de las cosas memorables de ella.

Gelose es vna prouincia muy grande, que cae entre los dos brazos del rio Niger, q̄ entran en el mar Oceano, llamados Zenega, y Gambea, y se estiende largamente la tierra adentro, la qual esta muy poblada de gente, que en sus tratos se gouernan con alguna manera de razon. Tiene muy grandes poblaciones en las riberas de los rios, y muchas mas generaciones de gentes de las que Ptolomeo pone entre ellos;

el qual llama a Zenega, Darado, y a Gambea, Estaquiris. Son estas gentes llamados comunmente Geloses, los mas principales que estã a la parte del rio Zenega son los Barbacines, Tucorones, çaragales, y Baganos. Por el rio Gambea se sube al Cantor donde van los nauios Portugueses al rescate del oro. Ochenta leguas la tierra adentro por linea derecha, y por las bueltas del rio, nauegan ciento y ochenta leguas mas. Los negros llaman a este rio Gambu, el qual desde el rescate hasta la mar lleua mayor peso de agua, y es mas hõndable que el Zenega, porque entran en el otros rios barbaros muy caudalosos que tieen sus fuentes en los desiertos de la prouincia de Mani Inga, aũ que las principales son las del Niger y de la laguna Libia, por venir el rio dando tantas bueltas, no baxan las aguas tan impetuosas que impida la nauegacion a los nauios que sube al rescate, el qual entra en la mar en treze grados y medio al Sueste de cabo Verde, y casi en el medio del camino del rescate haze vna isleta, q̄ los Portugueses llaman isla de Elefantes, por los muchos que alli ay. Por cima del rescate esta vna gran piedra atrauesada en medio del rio, q̄ impide la nauegacion de arriba, y queriendo el Rey don Juan de Portugal, que sus nauios pasassen adelante embio oficiales, e ingenieros q̄ la quebrassen, y despues vista la costa y el trabajo, que era muy grande, dexõ la obra. Crianse en estos rios infinitos generos de pescados, y muchos animales aquatiles, como son cauallos marinos, lagartos muy grandes, que semeja a los Cocodrillos del Nilo, y serpientes cõ alas, aunq̄ no tan grãdes ni tan monstruosas como nos las piata la fabula de las gentes, los animales terrestres q̄ beuen sus aguas son tantos y tan varios, q̄ admira quã

Dorado
rio.
Estaquiris
rio.
Barbacines
Tucorones
Caragales
Baganos
Cantor
Gambu
rio.
Isla de Elefante



fecunda se mostro naturaleza en la multitud y variacion dellas. La tierra que cae entre estos dos rios haze vn notable cabo sobre la mar, que los marineros llaman cabo verde, y los naturales Bescher, y Ptolomeo le llamo Arcenario promontorio, el qual le pone en diez grados y dos tercios; mas los pilotos Portugueses le han verificado en catorze grados y vn tercio segun su figura, y las islas que le estan opuestas a la parte de Poniente, que llaman de cabo Verde, son las que llamo Ptolomeo Hesperidas, y esto es muy verisimil, por la entrada q los dos rios hazen en la mar, y mitando la verdad q agora se tiene, aunque el Molto en el discurso deste viage pone el cabo Verde doze grados debaxo de la eleuacion del polo, y quiere que sea el que Ptolomeo llamo promontorio Etioptico. Los pueblos principales que caen a la parte del rio Gambea son los de Ful, y de Mani Inga, cuya ciudad principal es Songo, y esta en el paralelo del Cabo de las palmas ciento y quarenta leguas la tierra adentro, y los pueblos Mosses, y la prouincia de Moçala. Estos Mosses son muy celebrados entre las naciones de negros, y tan poderosos, que jamas pudo el rey de Tumbuto aueriguarse con ellos ni con su rey. Ptolomeo no certifico bien el curso de estos rios, pues les da el nacimiento tan corto, viniendo de las fuentes que arriba diximos, a los quales no da salida como muestra su tabla. Toda la tierra q entre estos dos rios se estiende hazia Oriente llaman Gelose, y a sus pueblos Geloses, puesto que en si comprehende muchas generaciones. La tierra es grasa y muy fertil, mayormente la que dexan regada los rios con sus crecientes, y quando viene el verano con la fuerza del sol haze gretas tan grandes, que puede entrar

vn cauallo por ellas y para q los mismos zeburros nazcan y se crien, q es el sustento principal de aqllas gentes, echán la simiente en erial, y la cubren con vna capa de arena, porque si la enterrasen entre la tierra no naceria, que haze con la seca vna corteza tan dura, que no la dexa salir, y los grandes rocios que caen de noche humedecen la arena, y con esto, y con la humedad de la tierra creze, que es cosa de marauilla. Trigo ni ceuada no lo vfan, ni el clima lo dexaria vnfr amaduracion, por ser las tierras muy humidas, especialmente las q caen cerca del rio, solamente en la tierra de los garagolis, en algunas vegas cerca de los desiertos, eogen algun trigo, mas siembranlo con açadas, y es mas grueso, y mas hermoso que lo de Europa.

CAPITULO XIX. QUE TRATA DE LOS REYES DE GELOSE, Y COMO BEMUY SE TORNO CHRISTIANO, Y EL SUCESSO QUE TUUO.

AL principio quando los Portugueses començaron esta nauigacion, auia en esta parte de Gelose vn rey muy poderoso llamado Borbiram, el qual, aunque era de generacion de gentiles, y de los mas principales de Etiopia, tenia la feta de Mehoma, auiendo sido instruydo en ella por vnos alfaquis Zenegas. Este rey dexo tres hijos de dos madres, Cibitas, y Cambah eran de vna madre, y Biram de otra, q auia sido casada con otro marido, y tenia del vn hijo llamado Bemoy. Es costumbre de aqlla tierra, quando muere el rey, hazer eleccion el pueblo del vno de sus hijos que mas les plaze para q gouierne, y así eligierō por rey a Biram en cōpetencia de sus dos hermanos, el qual viendose en la posesion del reyno, hizo muy poco caso dellos, y mucho

Dario
rio
Bos
Cabover
de
T
C
B
C
Hesperid
das Isla

Promon
torio Eti
opico.

Mosses
pueblos

libro
de las
provi
as

mucho de Bemoy su hermano de madre, tanto, que poniendole en el gouerno del reyno se descuydaua con el de manera, que el pueblo no cono- cía ya otro señor sino a Bemoy. Era este negro dotado de natural prude- cia, y considerando el pro que se le si- guiría de la contratacion de los nau- ios de Portugueses que nauegauan aquellos mares, por los cauallos y o- tras mercaderías que lleuauan, con que se en nobleceria la tierra y se ha- ría el mas poderoso, dexando la mo- rada antigua, que era en medio de la prouincia, fue a buscar los puertos dela mar donde acudian los nauios de Portugal para hazer sus rescates. Comprauales todos los cauallos que lleuauan, y pagaua selos tan bien, q̄ les obligaua a boluer con otros. Y si a caso se le moría alguno al merca- der en el camino, como le lleuase la cola o la clia, se lo pagaua, diziendo q̄ desde que lo auía embarcado yua en su nombre, y que no era justo lo perdieste, yendo tan largo camino a lleuarle lo q̄ auía menester. Demas desto en las cosas del seruicio de dō Iuan rey de Portugal ponía mucha diligencia, como hombre que enten- dia poderse aprouechar en algun tiempo del y de sus armadas, y en lle- gando sus nauios al puerto eran lue- go despachados, y le embiaua pre- sentes delas cosas de la tierra, con q̄ el rey dō Iuan le tenía aficion, y sien- do informado de su persona y abili- dad, encomendaua siempre a los ca- pitanes que yuan a sus puertos, que procurasen instruyrle en las cosas dela fe, y le embio embaxadas sobre ello, y algunos presentes y ofertas de acrecentamiento de estado para ani- marle a ser Christiano, y aunque por entonces no acepto el baptismo, mo- straua tener voluntad de hazerlo. Estando pues Bemoy en esta prospe-

ridad, Cibitah, y Camba mataron a traycion al rey Borbiam su herma- no, y tomando la boz del reyno Cibi- tah, que era el mayor, començaron en la guerra contra Bemoy, y como le venciesen en algunas batallas, y se hallase inferior, confiado en la ami- stad del Rey don Iuan de Portugal, embio vn sobrino suyo a Lisboa en vna carauela delas del comercio, pidiendole fauor de gente, cauallos, y armas. Este embaxador llego a Por- tugal, y el rey le rescibio muy bien, y le dio por respuesta, que si Bemoy queria recebir agua de baptimo, le ayudaria como a hermano en la vniō dela fe, y amigo, por las buenas obras que auia recibido del, y para animar le y consolarle en aquella necesidad le embio de presente cinco cauallos enjaezados para su persona, y algu- nos clérigos que le instruyesen en las cosas dela fe. Con este recaudo em- bio el rey don Iuan a Gonçalo Coe- llo, en compañía del sobrino de Be- moy, y de allí adelante la gente de los nauos de Portugal tornaron a su comercio, y los mercaderes tomaron osadia de penetrar la tierra adentro para vender mejor sus mercaderías, porq̄ ya auia cesado la contratacion en los puertos por razon de la guer- ra, y con la ocaion desta paz yuan y venían de ordinario al campo de Bemoy, y le lleuauan cauallos y otras cosas que no podían vender en las playas, porque los pagaua a subidos precios, el qual como hombre sagaz procurando conseruar esta amistad, por el pro q̄ dello le venia, y porque los Christianos le ayudauan en la guerra, entrefuio a Gonçalo Coello y a los demas con esperança de su cō- uersion cada vn año. Viendo pues Gō- çalo Coello q̄ los mercaderes se per- dían en las mercaderías quedauan fiadas a Bemoy, porque a fin de que

no se fuessen no se las pagaua entera-
mente, escriuió al Rey su señor el
poco fruto que hazia, y el daño que
causaua su estada en aquella tierra,
el qual le embio luego a mandar, que
despidiendo se cortesmente, y sin es-
cádalo de Bemoy, se boluiesse a Por-
tugal, y notificasse a los Portugueses
que andauan con el que se viniessen
so graues penas. Quando Bemoy
supo la partida de Gonçalo Coello,
quedo muy triste, por que tenia con
el mucho fauor para las cosas de la
guerra, y tambien porq̃ para no per-
der el credito, le conuenia pagar a los
mercaderes lo que auia tomado de-
llos fiado, y al fin viendo que no po-
dia detenerle, le pago lo mejor que
pudo, y embio con el a su sobrino al
Rey don Iuan, con vn presente de
cien esclauos negros muy bien dis-
puestos, y vna gruessa manilla de oro
en lugar de carta de creencia, segun
su costumbre, desculpandose que no
auia recebido agua de baptismo, por
andar el pueblo que le seguia leuan-
tado en guerra, porque auiendo de
mudar ley y manera de viuir, era o-
bligar a todos los demas a que hizies-
sen lo mesmo, cosa que se podia ha-
zer con mucha dificultad en aque-
lla coyuntura, especialmente que se
ria menester mas tiempo y reposo pa-
ra hazer que la gente barbara dexas-
sen los ritos y cerimoniaes en que se
auian criado, los quales antes se dex-
arian a el que a ellas, y que espera-
ua en Dios que breuemente se acaba-
rian aquellos trabajos en que anda-
ua, y auria ocasion, para que todos
sus vasallos recibiesen el agua de
baptismo por su orden.

No mucho despues fue Bemoy ven-
cido en vna batalla por sus enemi-
gos, y siendo desamparado de su gen-
te, para saluar la vida, tomo la orilla
de la mar, y fue mas de sesenta leguas

en busca de la fortaleza de Arguyn,
y allí se embarcó con los pocos que
le siguieron para Portugal, confia-
do en la magnificencia del Rey don
Iuan su amigo, que tan prendado de
palabras y desprecios le tenia.
Llegado a Lisboa, el Rey estaua ala
sazon en Serabal, y mando a posesen-
tarle muy bien, y despues le embio
al castillo de Palmela, donde estubo
algunos dias, mientras le proueyeron
de adereços para su persona, con to-
do el regalo que se pudiera hazer a
vn Principe Christiano. Y el día q̃
vuo de entrar en la corte a besar las
manos al Rey, fue por el don Fran-
cisco Coutiño Conde de Marialva,
acompañado de muchos nobles hi-
jodalgo, y para aquel día, el Rey do
Iuan y la Reyna mandaron adereçar
sus aposentos. El Rey se puso en vna
gran sala en estrado alto con doiel
debrocado de oro, acompañado de
don Manuel Duque de Bexa, herma-
no de la Reyna, y de otros muchos se-
ñores y prelados, y de otras personas
de estima. Con la Reyna estaua el
Principe don Alfonso su hijo, y mu-
chos nobles hidalgos de la corte, y to-
das las damas ricamente adereçadas.
Tenia el Rey don Iuan muy buena
relacion de Bemoy, y auia hallado
siempre verdad en el, y así por esto
como por traerle a verdadero cono-
cimiento de nuestra santa fe Catoli-
ca, le hazia toda esta honra. Llegan-
do pues Bemoy a la sala donde el
Rey le estaua esperando, salio a el dos
otres passos del estrado con el bone-
te vn poco arredrado de la cabeça, y
el negro con todos los suyos que le a-
compañauan, se echaron en el suelo
a sus pies, dando muestras que toma-
uan tierra con las manos, y la echa-
uan sobre las cabeças, en señal de hu-
mildad y obediencia. El rey le hizo
leuantar, y tornandose a su estrado,

arrimo en pie a vna filla, y le oyo por su interprete. Era Bemoy hombre de quarenta años, grãde de cuerpo, de buena disposicion y compostura, tenia la barba crecida y bien puesta, y representaua, no hombre de su color, sino vn Principe a quien se deuia todo acatamiento y respeto el qual començo, y acabo su razonamiento con tanta grauedad, y cõ tantos afectos de prouocar al Rey a que se condoliessse del caso miserable de su destierro, que con solas estas noticias naturales se dexaua entender lo que despues declaraua el interprete. Y acabado de relatar su negocio, como lo pudiera hazer vn natural orador, poniendo su remedio en su grandeza, en lo qual se detuvo vn buen rato, el Rey don Juan le respondió tan a su contento, que luego se le conocio en el rostro, y despidiendo se del fue a besar las manos a la Reyna y al Principe, a quien dixo pocas palabras, y al fin dellas les suplico, q̃ fuesen intercessores con el Rey en su negocio, y de alli se boluio a su aposento, con el mismo acompañamiento que auia llevado.

Otras muchas vezes estubo Bemoy en platicas con el Rey don Juan y recibia mucho contento de oyrle, porque en lo que respondia y preguntaua mostraua ser hombre de buen entendimiento, y de claro iuyzio. Contauale de algunos principes poderosos de aquellas partes, y especialmente del Rey de los pueblos Moses cuyo señorío dezia que era de aquel cabo del reyno de Tumbuto, y se extendia hazia Oriente, el qual ni era Moro ni Gentil, y en muchas cosas se conformauan con las costumbres de los Christianos, y el Rey entendia que lo dezia por el Preste Iuan Rey de los Abixinos que tanto desseaua conocer y descubrir. Finalmente el

Rey don Juan puso mano en el negocio de Bemoy, y lo primero fue entregarle a Theologos que le instruyessen en las cosas de la fe, para que pudiesse recibir agua de baptismo y a tres dias del mes de Nouiembre del año de nuestra salud mil y quatrocientos y ochenta y vno, de noche, en los aposentos de la Reyna se baptizo siendo sus padrinos el Rey y la Reyna, y el Principe don Alfonso, y el Duque de Bexa, y vn Comissario de el Papa Obispo de Tanjer, y el Obispo de Ceuta hizo el officio. Baptizarõse tambien otros dos hombres nobles que venian con el, y pusieron le por nombre Iuan. Otro dia luego siguiente le armo el rey cauallero por su mano, y le dio por armas en su escudo vna Cruz de oro en campo colorado, y las quinas de Portugal por orla. Y Bemoy hizo omenage al rey de todos los estados que ganasse y tuuiesse, y por aquel comissario embio la obediencia al Papa Sixto como principe Christiano. Despues se baptizaron otros veynte y quatro hombres nobles de los que le acompañauan, y en todo este tiempo vuo grandes fiestas en Lisboa, juegos de cañas, toros, maxcaras, y saraos, y don Juan Bemoy hizo algunas a su vsança, porque traya consigo hombres muy diestros de la gineta, que corrian la carrera en pie sobre los arzones, asentandose en la silla, y leuantandose en medio de la carrera, y con las manos puestas en el arzon de la silla, yendo a todo correr saltauan en tierra, y se tornauan a poner encima con tanta ligereza como si estuuieran a pie quedo, y de de la propria silla cogian quantas piedras les sonia a largo de la carrera, y hazian otras muchas de embolturas y ligerezas apazibles de ver, en que mostrauan ser mas sueltos que los Moros de Ber

1481

Conuer-
sion de
Bemoy.

buena, y precia: se mucho dello.

Passadas las fiestas, se trato luego del despacho de Bemoy, y de embiar conel vna armada que le restituyese en estado, sobre lo qual vuo diuersos pareceres y consejos, y al fin se tomo resolucion que fuesen veynte carauelas de armada con gente y municiones, las quales, demas de fauorecerle hizicessen vna fortaleza en la boca del rio Zenega, para acogimiento de los nauios de Portugal q̄ apor tassén por allí. Entendia el Rey don Iuan que Bemoy con su fauor cōquistaria aquellos estados de Gelofe, y que conuertiría aquellos pueblos a la fe, y haria allí vna gruesa contratacion, y con este intento embio a q̄llas carauelas armadas, y por capitán dellas a Pedro Vaz de Acuña Bisagudo, el qual entrando con ellas por el rio Zenega, començo luego la obra de la fortaleza en vn sitio muy malo por causa de las corrientes del rio, y tan enfermo, que se le moria la gente a mas andar, y mohino de ver tan infelice principio, dio vn día de puñaladas a Bemoy estando en su nauio, y le mato, diciendo que le ordenaua traycion. Algunos afirman que Pero Vaz fue engañado en este caso y q̄ le mouio mas a la muerte de Bemoy pensar que auia de quedar en la fortaleza despues de hecha, por ser en lugar tan enfermo, que otra cosa. Finalmente paro el negocio, y Pedro Vaz se torno a Portugal, y el rey don Iuan quedo muy descontento de el successo, y aun el día de oy se veen algunos edificios de los que se auian començo para la fortaleza en la boca del rio.

CAPITVLO. XX. DE LAS Diligencias q̄ el Rey don Iuan hizo para la contratacion y descubrimiento de Etiopia.

Aunque la muerte de don Iuan Bemoy mudo los dinios del Rey de Portugal, no por esso dexo de continuar el rescate de los rios Zenega, y Gambea, y fue de mucho prouecho aquella armada para acreditar la naciō Portuguesa entre aquellos barbaros, viendo tantos nauios juntos, y tã en orden, y la gente mejor adereçada y armada, q̄ por lo pasado, y luego corrió la fama por toda la tierra, y cada qual estimo de allí adelante la amistad de aquel Rey, que por solo restituyr a Bemoy auia embiado vna armada como aq̄lla, sin auer de su parte mas meritos, que el buen despacho que daua a sus nauios quando yuan al rescate, y como andauan en guerras vnos con otros, cada qual procuro de allí adelante su amistad, embiándole presentes embaxadas, y ofrecimientos de mucha voluntad. De aquí començo a tener el Rey don Iuan tanta mano en aquellas partes, y tanta entrada en la tierra, que algunas vezes embio sus mensageros a los principes della, y interuinendo en sus negocios y guerras como amigo, fue conocido y estimado dellos. Embio su embaxada al rey de Tucuroi, y al de Tumbuto, y a Mani Manse, y Vli Manse reyes en Mani Inga muy poderosos, encaminando los embaxadores por la via del Cantor. Tenian guerra estos dos reyes conel rey de los Fulos llamado Temala, y fueron muy amigos de el rey de Portugal. Este Temala era tã poderoso, que afirman muchos, que en tiempo de esta amistad leuanto vn exercito en la parte del Sur, en la prouincia llamada Futa, que cae en la gran region de Mani Inga a la parte Oriental della, y traxo tanto numero de gente contra Mani Monse, y los otros amigos del rey de Portugal

Tombuto Rey de Mani Manse rey.

Vli Manse rey.

Temala Rey de Fula.

Futa Prouincia

rugal, que agotauan los ríos donde llegauan, y a solauan quãto les venia por delante. Tambien escriuió el rey don Juan al rey de los Mofes, que en aquel tiempo guerreaua cõ el rey Mani Monse, rogandole sobre negocios de la guerra, y a Mahamete ben Maniziguel nieto de Muça Rey de Songo, ciudad principal de Mani Inga, que era Mahometano, el qual marauillado de embaxada de vn rey tã peregrino en su corte, dixo, que ningunodelos quatro mil y quatrocientos y quatro reyes de donde el venia auia tenido recaudo de rey Christiano, ni el tenia noticia de mas que de quatro reyes poderosos, que eran el rey de Alimaen, el Rey de Baldac, el rey del Cayro, y el rey de Tucuroi. Todo esto hazia el Rey don Iuã por ver si podrian sus gentes penetrar la Etiopia, q̃ hasta entonces no se auia penetrado por aquella parte, de deseo de saber de aquel Rey Christiano, q̃ todos llamauan Preste Iuã, de quien se dezian tan grandes cosas. Y en el año de nue tra salud mil y quatrocientos y ochenta y vno, auiendo ya tenido alguna noticia del por vnos frayles de aquellas partes que vinieron a Roma, y a Portugal, y sabiendo que se llamaua Escãder, le embio vn Portugues llamado Pedro Couillan por tierra con su embaxada, el qual llego a su corte, y fue bien recebido y oydo de aquel Rey, mas dentro de pocos días murio Escãder, o Alexandro, como otros le llaman, y sucedio en el reyno Nau su hermano, el qual detuvo muchos años a Couillan, sin dexarle boluer a Europa haziendo poco caso de la embaxada, hasta que en el año de mil y quinientos y quãze, reynando Dauid hijo de Nau, fue por mar otro embaxador llamado don Rodrigo de Lima, que dio mas entera noticia de aq̃. a tier-

ra, como se dirã adelante quando tratemos de la alta Etiopia.

CAPITVLO. XXI. QUE PROSIGUE EN EL DESCUBRIMIENTO DE ETIOPIA.

Bolviendo pues a nuestra descripción, ya diximos como entre los dos ríos, Zenega, y Gambea sale a la mar vna punta de tierra que los modernos llaman cabo Verde, por ser tierra fresca, llena de arboledas y verduras, el qual fue descubierto por Dionis Fernandez en el año del señor mil y quatrocientos y quarenta y quatro. Y en el mismo parage estan las diez islas q̃ llaman de cabo Verde, que descubrio Antonio de Nole Ginoues, en el año de mil y quatrocientos y quarenta y cinco. La primera llamo Mayo, y la segunda Santiago, la tercera sant Felipe, del nombre del dia en que las descubrio, y las otras siete descubrieron vnos criados del infante don Enriq̃, y en la vna dellas ay vnas salinas donde se lleua mucha sal a la tierra firme. La isla de Santiago esta verificada e a quinze grados sobre la linea equinoctial, de las quales y de sus poblaciones diremos en el libro de las islas. En el mismo parage del cabo, yendo la tierra adentro esta la provincia de Gambea, que toma nõbre del río Gambu, q̃ Ptolomeo llamo Estaquiris, que procede, segun su tabla del monte Risadido, y haze junto a ella laguna Elonia, cuyo medio pone e i grados diez y siete de lõgitud, y grados onze de latitud. Prosiguiendo pues la costa de la mar en la mano adelante de cabo Verde, esta otro cabo que llaman de los Matiles, nombre que le puso el capitã Langarot

Mah -
m. t. Aben
Mani Zi
gua. rey.

1487

Pedro Couillan Embaxador

1515

Don Rodrigo de Lima Embaxador

de Lagos quando llega a el por vnas palmas secas y muy altas que alli auia. Desde cabo Verde al rio Gambia, por donde los Portugueses nauegan para el rescate del Cantor, donde acuden muchos pueblos de negros a contratar con ellos, es toda la tierra baxa y baxa por ella muchos rios que todos entran en el Oceano, y veynte leguas del rio Gambia esta otro que llaman Ra, que tambien se nauega la tierra adentro, y corre por la prouincia de Casamansa con las riberas pobladas de negros. De alli se va a la boca del rio de santo Domingo, que tambien moran en sus riberas grandes pueblos de negros, y se nauega muchas leguas la tierra adentro. Luego esta el rio de las Ifetas, que corre por la prouincia de los Papays, y en la boca del estan dos islas pobladas de negros del mismo pueblo, y saliendo a la mar esta otras que llaman Bigiohos, que cada vna tiene vn señor particular, y todos obedecen al rey de vna dellas llamada isla hermosa, y por otro nombre Isla de Po, por auerla descubierta Hernando Po. Passados los Papays esta los Biafares en la prouincia llamada Biafar, por la qual se va a meter en la mar el mayor rio que ay en toda aquella costa, se sienta y seys leguas adelante de cabo Verde, y por tener la entrada muy grande le llama los marineros Rio grande. Adelante esta el rio Donalui, que baxa por la tierra de los Maluces, que los moradores llaman Cocolis, y de alli va luego al rio de Nuño Tristan, que esta como veynte leguas del Rio grande, donde mataron los negros a Nuño Tristan capitán Portugues peleando en vn batel con treze almadias. En esta costa crece y mengua la mar tanto, y baxa el agua tan rezia en baxa mar, que es cosa de marauilla, y los negros della

son por la mayor parte flecheros, y tiran las flechas con yerua. Dos leguas de Nuño Tristan entra en la mar otro rio llamado Tabito, que baxa por la prouincia de los Vagas, y algunos le llaman del nombre de la prouincia, por el qual entran los nauios de Portugueses a rescatar muchas leguas la tierra adentro. Passados los Vagas esta la prouincia de Cape, que la bañan otros dos grandes rios, el primero llaman Caluz, y el segundo rio de los Caceres, donde van los moradores de las Canarias a contratar con los negros. Adelante esta el rio Maria, y la tierra Leoa, que Ptolomeo llama carro de los Dioses, y fue descubierta por Pedro de Sintra, y Suero de Acosta Portugueses. Luego se va al rio Suero, que tomo nombre de aquel capitan que le descubrio, y esta entre el cabo de las palmas, y las tres puntas, cerca de la casa de Axem donde los Portugueses tienen su factoria para el rescate del oro de la mina que descubrio Hernan Gomez Portugues, y en su nombre Juan de Santaren en el año del señor de mil y quatrocientos y setenta y vno, por estar obligado por contrato al Rey de Portugal, de quien tenia arrendada la contratacion de Guinea, que descubria en cinco años quinientas leguas de costa, ciento cada año, y para este efecto embiaua sus descubridores. Aquí estaua vna poblacion de hasta quinientos vezinos negros, que se passó despues mas abaxo hacia donde agora esta vna fortaleza que Diego Dazambuxa hizo por mandado del Rey don Iuan el segundo, y porque el señor se vaya entreteniendo con vn poco de historia verdadera, diremos en este lugar lo que cerca de la fundacion della trato con Casamansa señor de aquella tierra, de donde se entenderan las costumbres y trato

Gambia
rio.

Ra
rio.

Nuño
Tristan

Tabito
rio.

Caluz
rio
Caceres
rio.

Maria
rio

Suero
rio

1471

de aquellos barbaros, que son casi todos vna mesma cosa.

CAPITULO XXI. EN QUE prosigue la materia del pasado, y como Diego Dazambuja capitán del Rey de Portugal edifico la fortaleza de san Jorge de la Mina, y las pláticas que sobre ello tubo con Casamante señor de aquella tierra.



Del año de mil y quatrocientos y ochenta y vno, el Rey don Iuan de Portugal segund deste nombre, siendo fallecido el Rey don Alonso su padre el año antes, acordó de hazer vna fortaleza en esta parte de la baxa Etiopia, que llaman la mina, y esta en cinco grados de altura, y auia sido descubierta por Iuan de Santaren, y Iuan de Escobar en el año mil y quatrocientos y setenta y vno, donde sus nauios y gente pudieron llegar con seguridad para la contratación, que ya tenían con los negros de la tierra. Para esta obra embió a Diego Dazambuja con diez carauelas de armada, y dos vrcas cargadas de piedra labrada, y de teja, y madera, el qual lleuó en doze dias desde Lisboa al puerto Bezeguichi, donde confirmo paz y amistad con el señor de la tierra, llamado del mesmo nombre que el puerto, por causa del comercio y contratación, y pasando adelante, fue a surgir a otro puerto, que los marineros llaman

Aldea de dos partes, a diez y nueue dias del mes de Enero del año siguiente, donde se auia de hazer la fortaleza. Luego embió a dezir a Casamante señor de aquella tierra, con quien ya se tenia algun trato, por razon de los nauios de la contratación, que auia aportado alli, como el Rey de Portugal le embiaua con aquella armada, y mucha gente noble para bien y honra suya, como despues lo entenderia del, por tanto le rogaua que se viesen con la breuedad possible. Casamante mostro holgar se con aquella embaxada, y dixo que luego otro dia siguiente yria a ver lo que el capitán del Rey de Portugal queria, y assi lo puso por la obra. Sabido por Diego Dazambuja, que el negro auia de venir a verse con el, el siguiente dia salto en tierra muy bien adereçados de vestidos con sus armas secretas, por si se ofreciese auerlas menester. Luego tomo posesion en vn arbol grande que estaua en vn cerro arredrado de la aldea donde estaua Casamante, que seria de quinientos vezinos, porque le parecio aquel sitio dispuesto para hazer la fortaleza, y en el mesmo arbol mando arbolar vna vadera con las quinas Reales de Portugal, y al pie del se adereço vn altar donde se dixo la primera missa en aquellas partes de Etiopia, dia de la fiesta de san Sebastia, en cuya memoria quedo el nombre de aquel santo bienauenturado a vn valle donde desembarcaron. Acabada la missa fue auisado Diego Dazambuja, como Casamante venia de la aldea, y poniendo toda la gente en orden se asento en vna silla de caderas alta, vestido vn sayo de brocado, con vn collar de oro y de pedreria al cuello. Los capitanes y gentiles hombres estauan todos vestidos de seda, la otra gente yua bien adereçada, y mando

Aldea de
Dos partes.

La primera
missa
que se dixo
en etiopia

Vistas de
Diego de
Azambu
xa con Ca
samante.

Bezeguichi
puerto

poner

nota bar
barbari
mo.

ponerlos por su orden, de manera, q̄
puestos ala hila de vn cabo y de otro
hazian vna ancha y muy larga calle
delantedel, para que quando el ne-
gro llegasse pudiese ver desde lexos
el trono y Magestad con que estaua.
Por otra parte Casamansa, que tam-
bien queria mostrar su pompa y esta-
do, vino con mucha gente puesta en
orden de guerra, y muchos atabales,
bozinas, y sonajas, y otros instru-
mentos que atronauan los oydos. El
trage y vestidos de sus personas, era
el que naturaleza les dio, desnudos
en cueros, muy vntados con azeyte,
y otras cosas que los hazian mas ne-
gros, cosa que vsan por gentileza, so-
lamente trayã cubierto desde la cin-
ta a la rodilla con algunos pellejos
de monas, o con paños hechos de te-
la de palma, y los mas principales
los trayan de paño, o seda, q̄ por res-
cate auian auído de los Portugueses
que allí contratauan. Venían todos
armados a su vsança de azagayas y
escudos, o de arcos, y aljauas con fle-
chas, y en lugar de armadura de cabe-
ça, trayan algunos los pellejos de las
cebeças de las monas todos clauados
de dientes de animales. Parecian tã
disformes con estas y otras inuencio-
nes para mostrar ferocidad de hom-
bres guerreros, que mas mouían a los
que los mirauan a rísa que a temor.
Los mas nobles dellos, como por in-
finia de su nobleza, trayan dos pajes
tras sí, el vno cõ vn vanquillo de ma-
dera redondo para assentarse a def-
cansar, y el otro con vn escudo. Es-
tos tales trayan sembrado por la ca-
beça y por la barba algunas joyas de
oro. Venía en medio de todos Casa-
mansa cubiertos los pies, y los braços
de braçletes y argollas de oro, y vn
collar al cuello con muchas campa-
nillas pendientes, y retorcidas por
la barba vnas vergas de oro, que con

el paso alargauan los pelos retorcí-
dos. La continencia de su persona e-
rã passos vagarosos, y lemtos, sin mo-
uer el rostro a parte alguna. Diego
Dazambuja estubo quedo en su as-
siento, hasta que le vio metido entre
los Portugueses, y entonces baxo a
el, y llegando cerca le asío el negro
de la mano y tornando a recoger la su-
ya dió vn golpe cõ los dedos que los
hizo cruxir diziendo, bere, bere, que
quiere dezir, paz, paz. Este sacudir
dedos entre aq̄llas gentes, despues
de auer tomado la mano, es la mayor
cortesía que se puede hazer. Luego
se arredro Casamansa a vna parte pa-
ra dar lugar a que los suyos llegasen
a hazer otro rãto, los cuales en la ma-
nera de tocar los dedos a Diego Da-
zambuja, hizieron diferencia, mo-
jando el dedo en la boca y limpiando
lo en el pecho le tocauan la mano, co-
sa que vsan hazer de menor a mayor
en señal de salua, porque dizen q̄ po-
dría llevar ponçoña en el dedo. Aca-
badas estas cerimonias de cortesía q̄
duraron buen rato, puesto silencio,
començo Diego Dazambuja a pro-
poner su plática, por medio de vn in-
terprete, diziendo. Que el Rey su se-
ñor, sabida la voluntad y desseo q̄
Casamansa tenia del buen successo
de sus cosas, y el buen tratamiento
q̄ hazía a sus nauios con el breue y
buen despacho de las mercaderías,
por proceder estas cosas de amor que-
ria pagerse las con otro amor que ha-
zia ventaja al suyo, procurando la sa-
uació de su alma, que era la cosa mas
preciada que el hombre tenia, y la q̄
le daua vida, y entendimiento para
conocer y entender todas las cosas,
mediante la qual era el hombre dife-
renciado a los animales brutos, y q̄
para este conocimiento conuenia y
era necessario conocer primero al se-
ñor que la auia criado, que era Dios
haze

Cerimo-
nia de
paz

Plática
de Diego
de Azam-
buja

hazedor, y criador del cielo, y de la tierra, y del Sol, y de la Luna, y de todas las cosas criadas, y el que hazía día, noche, lluvias, truenos, y relápagos, y criaua todas las semillas, y los demas frutos de la tierra, de q̄ se mantenía el hombre, al qual Dios, el Rey fu señor y todos los príncipes de la Christianidad, que era vna gran parte del mundo, reconocían por criador y le adorauan y creyan, como señor de cuya mano recibían todas las cosas, y a quien el alma auía de yr a dar cuenta, en muriendo el cuerpo, del bien o mal que uiese hecho, por ser vn señor tan justo, que a los buenos lleuaua al cielo donde el estaua, y a los malos echaua en el abismo de la tierra, lugar llamado infierno, morada de los demonios atormentadores de las almas, y que para poder entender estas cosas era necesario lauarse primero con vna agua santa, q̄ los Christianos llaman Bap̄tismo de la fe, porque así como las aguas de los rios lauan los ojos quando estan cargados de poluo, o de otra cosa q̄ los ciega, así conuenía que el agua del bap̄tismo lauase el alma para poder entender las cosas que tocauan a la mesma alma. Que este Dios era el q̄ el Rey don Juan su señor le embiaba a pedir q̄ reconociese por su criador, y adorase protestando de viuir y morir en su santa fe, y aceptando el bap̄tismo en testimonio dello, y que si este bap̄tismo aceptaua y recibía, el en nombre del Rey su señor prometía tenerle de allí adelante por amigo y hermano en la fe que profesaua, y le acudiría con fauor a todas las cosas que del uiese menester, y concluyo, que para este efeto auía venido con toda la armada y gente que veyá, y venía todas las vezes q̄ cumpliera a su honra y estado, como permaneciese en el conocimiento de a-

quel Dios que le amonestaua. Y por que traya en aquellos nauios muchas mercaderías y cosas ricas, conuenía para la guardia dellas hazer vna casa fuerte donde meterlas, y algunos aposentos en que se pudiesen recoger aquellos hombres honrados q̄ con el venían, por tanto le pedía que lo uiese por bien, porq̄ esparaua en Dios que sería piedra para que el rey su señor perseverase en embiar sus nauios a hazer allí rescates, con que venía a ser el muy poderoso en la tierra, y señor de los pueblos sus comarcas, sin que nadie le pudiese enojar, porque la mesma casa y poder que en ella auía le defenderían, cosa que Bayo Rey de Sama y otros sus vezinos tuuieran en mucho si se hiziera semejante contratación en sus tierras, y por ello hizieran vn gran seruicio al Rey de Portugal, y con esto acabo su razonamiento.

Aunque Casamánse era hombre barbato, tenía buen entendimiento, y vn juyzio claro para aceptar qualquier cosa puesta en buena razon, y deseando entender bien lo que Diego Dazambuja le dezía, estando atento a oyrle, quando la lengua le refería notaua todas las pausas y meneos que Diego Dazambuja hazía, y en todo este tiempo estuuieron los negros en vn perpetuo silencio, sin auer quien ofese, aun escupir, tan obedientes, y enseñados los tenía. Y quando vno acabado, recapacitando en la memoria todo lo que auía oydo para poder responder a proposito, tuuo los ojos en el suelo vn poco, y luego alçó la cabeza y dixo:

Yo tengo en merced al Rey vuestro señor la voluntad que muestra tener a la saluacion de mi alma, y a las cosas de mi honra, y cierto me lo debe por el buen despacho de sus nauios, que an venido a este puerto, donde

Bayo Rey
de Sama.

Respust.
de Casamánse.

feles a tratado toda verdad en sus cōtrafaciones y rescates, y estoy mara- uillado, que en todo este tiempo no e visto cosa semejante a vuestra ve- nida y requesta, porq̄ los nauíos pas- sados trayan hombres rotos y mal ar- ropados, q̄ se contentauan con qual quiera cosa que les dauamos en true- code sus mercaderías, y este solo fin era el de su venida a estas partes, ni pretendían otra cosa mas de que los despachassemos luego, haziendo mas fundamento en la buelta a sus tierras que en abitar en las agenas. Agora veo que traeys mucha gente, y mu- cho mas oro y joyas de lo que ay en es- tas partes donde yo nací, y q̄ quereys hazer casa de morada en ellas, de dō- de conjeturo dos cosas, q̄ deueys ser pariente cercano del Rey de Portu- gal, y que hombre tan principal no puede venir sino a grandes cosas, y ta- les como son las que dezís del que ha- ze el día y la noche, y de quien tantas grandezas me auéis contado, cuyo seruidor es vuestro Rey. Quiriendo pues mirar a la naturaleza de vn hō- bre tan principal como vos, y a la gen- te tan luzida q̄ viene en vuestra com- pañía. Veo que hombres de tanta fuer- te y calidad siempre an de que- rer cosas conforme a su ser, y porque sus animos, se podran cōformar mal con la pobreza y simplicidad de tan barbara tierra como es Guínea, don- de podrá recreerse con tiendas y de- bates entre ellos y nosotros, os ruego ayays por bien, que los nauíos vayan y vengán como lo an hecho hasta a- gora, y desta manera estaran siempre en paz y concordía, porque los ani- mos que se veen de tarde en tarde cō- mas amor se visitan y tratan quan- do se esperan, que quando estan ave- zindados. Esto causa el coraçon del hombre, q̄ es como las olas de la mar, que baten este arrecife de piedras q̄

aquí veys. La qual por la vezi- dad que tiene con el, y porque le impide el estenderse por la tierra a su volun- tad golpea con tanta furia en el vezi- no, que de brauo y soberuio leuanta sus olas hasta el cielo, y con esta furia haze dos daños, vno a si mesmo en fa- ñandose, y otro al veziño hiriendo- le. No digo esto por escusarme de o- bedecer a los mandamientos del Rey de Portugal, sino aconsejándole por bien de paz, por el mucho a provecha- miento que deseó tener cō todos los naturales de su reyno, que a este puer- to vniere. Y auiendo esta paz en- tre nosotros, todo este pueblo holga- ra de oyr las cosas de vuestro Dios, q̄ dezís venir a darne a conoecer, por- tanto mientras el tiempo muestra es- tos inconuinentes, os ruego los es- cuseys dexando correr el rescate co- mo va. A estas dificultades que Casa- manse ponía cerca del edificio de la fortaleza, respondió Diego Dazam- buja. Que la voluntad del Rey su se- ñor era desleer paz, y mayor amistad con el de la que hasta allí auia auido y como por prenda de tan buen des- feo le embiava con todo aquel aparato que veyá, a que hiziesse vna casa en que se pusiese su hazienda, en la qual obra mostrava bien la confian- ça que de su persona tenia, y de sus vassallos, pues nadie auia que pusies- se sus mercaderías en parte sospecho- sa de engaños, y quando vniessse algo que temer, a los Portugueses conue- nia el temor, pues confiavan las vi- das y las haziendas en tierra estraña y tan remota del fauor de la suya, y puesto que el coraçon del hombre e- ra de naturaleza libre, como el de- zia, esto se deuia entender en aque- llos que no tenían rey tan amigo de justicia como el Rey su señor era, a quien sus vassallos temian mas de o- bedecer q̄ morir: que el no era hijo

Notas
debediciã
de negros
a su Rey

ní hermano suyo como pensaua, si no vno de los mas pequeños subditos de su reyno, y tã obligado a cumplir lo que le auia ordenado cerca de la paz y concordia y obra de aquella casa, que antes perderia la vida que tras pasar su mandado. Hasta aqui dixo Diego Dazambuja, y los negros viédo que su rey se admiraua de tanta obediencia, y que, segũ su costumbre, daua con la vna palma de la mano en la otra, començaron todos a dar grandes palmadas en señal de que tambien obedecian, y con esto interrompieron la platica, y al fin Casamansa tomo por conclusion, que era contento que la casa se hiziese, amonestando la paz y la verdad, y diziendo que si los Portugueses hazian otra cosa, mas engañariã a si mesmos q̃ a el, porque la tierra era larga, y donde quiera que llegase cõ los suyos no les faltariã palos y ramas con que hazer moradas. Y con esta resoluciõ sin responder a lo tocante al baptismo se despido de Diego Dazambuja, y boluio a su aldea por la orden q̃ auia venido, y los Christianos quedaron dando la traga en el sitio q̃ auian de tomar para la fortaleza. El día siguiente los pedreros començaron a quebrar vnas peñas que estauan junto a la mar, y pareciendo a los negros que se hazia grande injuria a la santidad de aqnellas piedras, que ellos adorauan por Dioses, encendidos en yra, tomaron las armas, y con aquel impetudieron en los oficiales que andauan en la obra, y començaron a herir en ellos. Luego acudio Diego Dazambuja a ver lo que era, y siendo informado de vna lengua que los negros deuiã de auerse alborotado, por no auer recebido el presente que esperauan, y que mas esto, que la injuria de sus Dioses los atizaua, detuvo la gente lo mejor que pudo, porque

no viese sangre, y mando al fator del rey de Portugal, que traxesse doblados harambetes, y manillas, y bacias de açofar, y otras cosas que auia mandado llevar al Rey y a sus principales, y por complazer a los que alli estauan riño del ante dellos con el por que no lo auia embiado, y cõ este presente quedaron los negros tan contentos, que no solo los peñascos, mas aun los hijos entregaran. Diose tanta prisa Diego Dazambuja en la obra, que en veynte días tenia la fortaleza en defensa, y la torre del omengage en el primer sobrado, y por singular deuocion del Rey don Juan la llamaron el castillo de san Jorge, y despues en el año de Christo mil y quatrocientos y ocheta y feys a quinze días del mes de Março concedio muchas gracias y franquezas a los q̃ en ella morasen, y le dio titulo de ciudad, y alli esta vna yglesia de la aduocacion de sant Jorge, donde es glorificado el señor el día de oy, no solo de los Christianos de Europa, mas aũ de los negros Etiopios de aquella comarca, q̃ recibieron agua de baptismo. En el año del señor mil y quatrocientos y ochenta y tres, se intituló el Rey de Portugal señor de Guinea por razon deste castillo, y mado a los descubridores de aquella costa, que de alli adelante pusiesen padrones de piedra de altura de vn estado de hombre cõ sus armas en todos los descubrimientos q̃ hiziesen, con dos letreros vno de cada parte, el vno en lengua Portuguesa, y el otro en Latin, en q̃ dezia como el Rey de Portugal auia mandado descubrir aquella tierra, con día, mes, y año, y el nombre del capitan que lo ponía, y encima del padron vna cruz de piedra asida con plomo en lugar de otras de madera que solian poner los descubridores passados.

Edificio
se el casti
llo de S.
Jorge

1486

1483

Quando
se intituló
el Rey
de Portu
gal Se
ñor de
Guinea

CAPITULO. XXIII. EN QUE
se prosigue la descripción de la ba-
xa Etiopía, y del descubrimien-
to que los Portugueses hizieron
en aquella costa.

A Delante del Castillo de
san Jorge comienza la
baxa Etiopía. Lo prime-
ro esta la tierra de la Ma-
lagueta, y el reyno de Be-
nií, corriendo la costa Norte Sur por
Gregal, de aquí solían traer los mer-
caderes de Berbería, antes q̄ los Por-
tugueses descubriessen esta nauega-
ción, la Malagueta, que seruia en lu-
gar de pimienta, los quales atraue-
sando por tierra la gran región de Ma-
nínga, y todo lo que comunmente
llaman Guínea, y los desiertos de Lí-
bia, la lleuauan a Mundibarcá, p̄er-
to sobre el mar mediterraneo, y de a-
llí venía alguna della a Italia, y por
que no se sabía el lugar donde nacia
esta tan estimada, la llamauan gra-
no de Parayso. Estos negros de Benií
son cruelísimos, y comen carne hu-
mana, y traen vnas ruedas de fuego
en las frentes, los quales contrataron
mucho tiempo con los Portugueses
del castillo de san Jorge de la mina, y
tienen vn puerto que llaman Gato,
y su Rey, mediante la comunicacion
de los Christianos, quiso recebir al-
guna de baptismo, y embio sus emba-
xadores a Portugal, pidiendo sacer-
dotes que le dotrasen, ael, ya su pue-
blo, mas aunque el Rey don Juan se
los embio, aptouecharon tan poco q̄
los vuode tornar a lleuar a Portu-
gal. Estos embaxadores contauan
muchas cosas de aquella tierra, y de-
zian, que veynte Lunas de andadura
de su tierra, que segun su cuenta, y lo
poco que caminan, seran dozientas

y cinquenta leguas de las nuestras,
yendo hazía Leste, auía vn rey muy
poderoso que llamauan Ogane, teni-
do en tanta veneracion entre los pue-
blos comarcanos de Benií, como en-
tre los Romanos el Sumo Pontífice,
a quien por costumbre antiquíssi-
ma, quando algun Rey succedia en
aquellos Reynos, embiauan luego
sus embaxadores, y presentes, y a no-
tificarle la successión para que les
confirmase los estados, y en señal de
esta confirmacion les embiaua vn
bordon y vn capacete de alaton reli-
ziente, en lugar de cetro y corona, y
vna cruz tambien de alaton, que tra-
xessen colgada al cuello, como cosa
religiosa y santa, de hechura de las
que traen los caualleros de la orden
de san Iuan del Hospital de IeruSalem,
sin las quales insignias tenia el pue-
blo, que ninguno reynaua justamen-
te, ni se podia llamar Rey. Dezian
tambien, que en todo el tiempo que
los embaxadores de los otros Reyes
andauan en la corte del Rey Ogane
no se les dexaua ver, y solamente ve-
yan vnas cortinas de seda en que es-
taua metido, y al tiempo que se des-
pedian del por gran fauor les mostra-
ua vn pie, al qual hazian reuerencia
como a cosa santa, y la merced que
les hazia era mandarlles dar vna cruz
pequeña de la hechura de vna que lle-
uauan ellos para el Rey de Portugal
y que trayendola al cuello era libres
y esentos de todo pecho y seruicio, co-
mo lo son en estas partes los comen-
dadores, y segun lo que despues se en-
tendio era este el Emperador de los
Abixinos, señor de la alta Etiopía, q̄
aca llamamos Preste Iuan, de quien
diremos en su lugar. Prosiguiendo
pues en la descripción de esta costa, en
ella esta el cabo Lope Gonzalez que
tomo nombre del descubridor, vn
grado en altura de la vanda del

Sur

Orante
ReyMalagueta
Benií rey
noMundibarcá
puertoGato
puerto

Zayre
ei.

Sur, y el notable río, que los natura-
les llaman Zayre, en la boca del qual
a la parte del Sur, puso Lope Gonça-
lez vn padron, en señal de que toma-
ua possession de la costa que dexaua
a tras, y por esto le llamaron los ma-
rineros río del Padron, y despues río
de Congo, porque baxa del reyno de
Congo. Este río es famoso e illustre
por sus muchas aguas, y como dixi-
mos en el lib. primero capítulo quar-
to, trae consigo a la mar otros seys ríos
caudalosos que banan la tierra de los
Congos, Sonos, y Pangelungos, y en-
tra tan furioso en ella, que a veynte
leguas de tierra se coge agua dulce.
Descubrióse Diego Cam en el año
del Señor mil y quatrocientos y o-
chenta y quatro, en altura de trete
grados a la parte del Sur, el qual vien-
do su grandeza, y considerando que
no podría dexar de tener algunas po-
blaciones en sus riberas, entro vn po-
co por el, y luego descubrió gente de
la que estava acostumbrado ver por
la costa, que dexaua a tras, hombres
negros de cabello retorcido, aunque
llegando a plática con ellos, en nin-
guna cosa los entendian las lenguas
que lleuaua, y al fin vuiéron de venir
a señas, y por ellas entendió que te-
nía rey poderoso, y que estava la tier-
ra adentro, y viendo su manera y la
seguridad con que esperauan, acór-
do de embiar dos Portugueses con al-
gunos dellos a que le lleuasen vn pre-
sente, losquales prometierō de guisar
los y tornarlos a traer dentro de diez
días, y aunque no vinieron en el
termino, ni en otro tanto, no por eso
los que auian quedado allí, y otros
muchos que acudieron dexauan de
entrar en el nauio cō tanta seguridad
como si se vüerā conocido de mu-
cho tiempo, Viendo pues Diego Cā
que sus dos criados no boluian, tomó
tres negros de los que entraron en el

Diego Cā
descubre
el reyno de
Congo.

nauio, y dandoles a entender, por se-
ñas que los lleuaua para que su Rey
los viesse, y que de allí a quinze lu-
nas bolueria, partió la buelta de Por-
tugal, y esto fue en el año de nuestra
salud mil y quatrocientos y ochenta
y seys. En el termino que Diego Cā
puso boluio con los negros, y con vn
presente que el Rey de Portugal em-
bió al Rey de Congo, lleuando en-
cargado, que procurase conuertirlo
a la fe. Los Congos le recibierō muy
bien, viendo que les traya sus hom-
bres tan bien tratados, y con el vno
dellos embió vn recaudo al Rey, ha-
ziendolo saber de su venida, y como
lleuaua traydo sus vasallos, y pidien-
dole, que por quanto el Rey su señor
le mandaua pasar adelante, a hazer
algunas cosas de su seruicio, le em-
bia se los dos Portugueses que tenia
alla con alguna persona de confian-
ça, a quien entregaria los tres hom-
bres que tenia en su nauio, y que a la
buelta yria a verle y a tratar con el
algunas cosas de su pro, y a darle otras
que le lleuaua presentadas, el qual le
embio luego los dos Christianos con
vn capitán suyo, que recibio los tres
negros con algunas cosas que Diego
Cam le dio para su Rey, y se despi-
dió dellos, y prosiguió en el descubri-
miento, y en este viage passo dozien-
ras leguas de aquel cabo del reyno
de Congo, y puso dos padrones, el v-
no llamado san Agustin entreze gra-
dos de altura de parte del Sur, y el o-
tro junto a la manga de las arenas,
que llamo cabo del Padron en altu-
ra de veynte y dos grados, qua-
trocientas y doze leguas
del cabo de Lope
Gonçalez.

Padron
de S. Agu-
stin

Cabo del
Padron

CAPITULO. XXIII. QUE
prosigue en el descubrimiento
de Etiopia, y trata de lo que pa-
so cerca de la conuersion de el
Rey de Congo.



La buel-
ta de es-
te viage
fue Die-
go Cam-
muy bie-
rehabi-
do de el
Rey de
Congo,
el qual

recibio las preseas que el Rey de Por-
tugal le embiava, y se mostro tan de-
seoso de las cosas de nuestra fe, que le
embio luego su embaxada con vn ca-
uallero llamado Cacuta, y otros dos
mancebos con el, pidiendole sacer-
dotes que le doctrinasen en ella. Lle-
gados estos negros a Portugal reci-
bieron agua de baptismo, y fueron
enseñados en la lengua Portuguesa,
y doctrinados en las cosas de la ley de
Dios con mucho cuydado, porque a-
uian de ser interpretes para la con-
uersion de aquel Rey y dolatra que
llamauan Mani Congo, y de sus vas-
sallos. De alli a dos años, estando ya
instruydos, segun la capacidad de su
entendimiento, el Rey don Iuan m̄
do aparejar tres nauios en que em-
bia los con los religiosos que auian
de yr, y en fin del año de Christo mil
y quatrocientos y nouenta, partio
con ellos de Lisboa Gonçalo de So-
sa hidalgo de su casa, el qual murio
de enfermedad en el camino, y en su
lugar succedió Ruy de Sosa su sobri-
no. Este nauego la buelta de Congo,
y la primera tierra que tomo en aq̄l
reyno fue del señor de Sono, tio del
Rey, el qual como supo la llegada de
nuestros Christianos, y el recaudo

que lleuauan, los fue a recebir con
mucha gente, y grande musica de a-
rabales, bozinas, y sonajas a su vsan-
ça, mostrando mucho contento de su
venida, y del buen recaudo que lle-
uaua al Rey su sobrino, y por inter-
cession de vno de aquellos mance-
bos, que yuan ya doctrinados en las
cosas de la fe, pidio le diessen agua de
baptismo, diziendo que era hombre
viejo, y que en la tardança de yr y bol-
uer de donde yuan, podria morir se, y
no queria perder tanto bien como
Dios le auia embiado a su casa. Ruy
de Sosa viendo la instancia que ha-
zia sobre ello, dio orden como los re-
ligiosos adereçassen tres altares con
muy ricos ornamentos en vna rama-
da en el campo, que los criados de el
mesmo Mani Sono hizieron por su
manda lo, el qual antes de recebir el
agua del santo baptismo, hizo vn ra-
zonamiento a sus hijos, y a los prin-
cipales que allí estauan, no como hō-
bre barbaro, sin como encaminado
y alumbrado del Spiritu santo, ma-
nifestandoles el error en que hasta a-
lli auia estado, y la piedad que Dios
obraua con ellos, embiandoles a sus
casas doctrina de saluacion, y descul-
pando e, que si la recebia antes que
el Rey su señor era por ser ya muy vie-
jo, y que esperaua cada ora la muerte
y por la mesma razon queria que re-
cibiesse tambien agua de baptismo
vn hijito suyo que traya de la mano
por ser tan niño, que por si no lo sa-
bira pedir el. Quando oyo esto el
hijo mayor, que tambien estaua dis-
puesto en la voluntad del padre, le pi-
dió ahincadamente vuisse por bien
de tenerle por compañero en aque-
lla gracia, y merced que recebia de
Dios, y que pues en los estados tem-
porales le dexaua por vniuersal he-
redero, no quisiesse anteponerle en
los espirituales aquel niño. Sobre
esto passaron muchas razones en-

Cacuta
embaxa-
dor del
Rey de
Congo.

1490.

Ruy de So-
sa embaxa-
dor al
Rey de
Congo.
Conuersion de
el Rey de So-
sa.

tre padre y hijo, y al fin le satisfizo el viejo, con dezir que no conuentia hazer otra cosa, por la obediencia que se deuia al Rey de Congo superior, a cuya instancia venian encaminadas todas aquellas cosas. Acabadas estas razones se puso en manos de los sacerdotes, y le pusieron por nombre Manuel, por llamarse así vn hermano de la Reyna de Portugal, que era el mayor señor de aquel reyno, y al niño llamaron Antonio. Este fue el primer baptismo que se hizo en aquellas partes de la ydolatria en día de pascua, a tres de Abril del año del señor mil y quatrocientos y nouenta y vno, estando presentes mas de veynte mil hombres vasallos de aquel señor, que todos estauan dispuestos a recibirlo, si el no se lo estorudara por entonces, por las razones que dixo a su hijo. Estaua el Rey de Congo en este tiempo cinquenta leguas de allí en la ciudad de Ambas Congo, y quando tubo nueva de lo que emos dicho, mostro gran contentamiento, y embió las gracias a su tío, y vna merced de mas de treynta leguas de tierra en aquella costa en acrecentamiento de su estado, y con este fauor que le dio hizo quemar todos quantos ydolos auia en su señorío, sin auer persona que se lo contradixese, y mientras el Embaxador y los sacerdotes estauieron allí, oya cada día los officios diuinos en aquella ramada, mostrando en la adoración señales de la impresión que en su alma auia hecho el carater de la fe, y como hombre que dessea su saluación, siempre preguntaua por cosas de Dios, y como podria serle accepto en aquellos pocos dias de vida que le quedauan, auiendo gozado lo mejor de su edad en el seruicio del demonio. Y tenia tanto tiento en la dotrina que le enseñauan, y en

la veneracion de las cosas sagradas, que porque vn día vnos criados suyos hizieron ruydo a la puerta de la ramada, donde estauan los altares, los mandaua matar, por el poco respeto que auian tenido, y los mataran si los religiosos no lo estoruaran, por no dar materia a que la gente se escandalizasse. Venido el auiso del Rey de Congo, para que fuesse donde el estaua, Ruy de Sosa dexo la gente necesaria en guarda de los nauios, y con la demas fue a la ciudad de Ambas Congo, donde le aguardaua. Llegando en su compañía vn capitán de don Manuel, q̄ así se llamaua ya el señor de Sono, con doziientos hombres de guardia, y muchos negros q̄ lleuauan el fardage sobre las cabeças, entre los quales vuo gran competencia sobre quales lleuerian los ornamentos de los altares, que ellos lleuauan cosas santas. Llegado Ruy de Sosa a la mitad del camino, encontro vn capitán del Rey, que venia a recibirle, acompañado de mucha gente, y mas adelante otro, y el día de la entrada en la ciudad, a dos leguas della, le vinieron a recibir otros tres capitanes en mejor orden, puestos en tres batallas, y armados a su vfança, con grande estruendo de atabales y bozinas, y otros instrumentos barbaros, y venian tan ordenados en sus hileras, que parecian procesiones de inuocacion, cantando tres o quatro vn verso, y respondiendo todos los demas, con tanto contento, que nuestros Christianos se holgauan en extremo de oyrlos, y de rato en raro dauan vna gríta, que parecia romper los ayres, y las palabras de su cántico eran loores del Rey de Portugal, por las cosas que embiaua a su Rey.

Tomado pues estos capitanes a Ruy de Sosa, y a sus compañeros en me-

Don Manuel
nuestro
e Sono

1491

Ambas
congo ci

recebim
ento de
Ruy de
Sosa en la
ciudad de
Congo

LIBRO NOVENO

Noti el
tronodel
rey negro

dio, dieron buelta a la ciudad en la propia orden que auian venido, y los lleuaron al rey, que estaua aguardando los en vna gran plaza delante de sus palacios, y era tanta la gente que allí auia, que con gran trauajo podian hazer los capitanes y sus compañeros lugar por donde los Christianos llegasen a el, el qual estaua asentado en vn tablado tan alto, que todos le podian ver, sobre vna silla de marfil con algunas piezas de madera labradas al uso de la tierra. De la cinta arriba desnudo con los cueros muy negros y luzios, y de la cinta abaxo le cubria vn paño de damasco que Diego Cam le auia presentado. En el brazo y zquierdo tenia vn braçalete de alaton, y en el mesmo ombro vna cola de cauallo guarnecida, que son las insinias de aquellos Reyes, y en la cabeça tenia puesto vn bonete alto de hechura de mitra, todo el de tela de palma muy fina con labores altas, como se usa tejer el raso, o tafetan terciopelado. Llegando a el Ruy de Sofa, le hizo acatamiento a nuestra usança, y el Rey puso la mano en el suelo, como que tomaba poluo del, y corrió la mesma mano por el pecho de Ruy de Sofa, y despues por el suyo, que era la mayor cortesía que entre los Etiopios se podía hazer. Acabado este acto, y algunas palabras que se dixerón el vno al otro, el Rey quiso que allí delante del pueblo le mostrassen las cosas sagradas que le lleuauan para su baptismo, para que gozassen todos de la vista dellas, y le siguiessen en su buen proposito. Y siendo mostradas por los religiosos todas ellas pieza por pieza, con mucho acatamiento y reuerencia, humillandose todos los Christianos para adorarlas, el Rey que estaua atento a hazer quanto les veyá hazer a ellos, y

los Congos a su Rey, casi todos a vn tiempo, Christianos, y Gentiles, se hincauan de Rodillas al leuantar de cada pieza. Acabadas de ver todas aquellas cosas, y otras que el Rey don Juan le embiaua para ornato de su persona, sobre que hizo muchas preguntas, el Rey se retiro a sus palacios, que tenia labrados de madera a vn cabo de la plaza, y en presencia de su muger y hijos, y de algunos nobles sus priuados, lo torno a ver todo otra vez muy de espacio, y tenia tan en la memoria lo que los sacerdotes le auian dicho, que declaraua a la Reyna la significacion de muchas cosas de aquellas, y en esto, y en preguntar se les passo el dia y buena parte de la noche, ya esta ora los Christianos fueron aposentados. Otro dia Ruy de Sofa, y los religiosos, que el principal dellos se llamaua fray Iuan, y era de la orden de santo Domingo, dieron orden como se hiziesse vna yglesia de piedra y cal, conforme a la instruccion que lleuauan del Rey su señor, para la qual obra lleuauan maestros y oficiales, y porque en el sitio de la ciudad no auia piedra, mando el rey a vn capitan que la hiziesse traer de donde la vüesse, y a otro dio cargo de la madera, repartiendo el trabajo entre todos, pare que la obra se hiziesse con mas breuedad, y a tres dias del mes de Mayo se asentó la primera piedra, y se acabo el primer dia del mes de Junio la yglesia, y la llamaron de la aduocacion de sancta Cruz, por la festiuidad de el dia en que se començo la obra della, la qual fue despues catedral y tuuo Obispos del mesmo pueblo de Etiopia. Sucedió pues, que luego como Ruy de Sofa llego al reyno de Congo, el Rey tuuo nueua como vnos pueblos que eran sus vassallos llamados Mundeçtes, y Azzinguis que

Munde
quetes y
azzinguis
pueblos.

que

Laguna d. litoza yre Olim Li bia que abitan en ciertas islas que haze la laguna dedonde sale el rio Zayre, llamada Zembere, se le auian reuelado y hazian grãdes daños en las tieras comarcanas, y siendole forçoso a uer de yr en persona hazia aquella parte, quiso baptizarse luego, sin aguardar q̄ se hiziese la Yglesia para ello. Y así fue baptizado a tres dias del mes de Mayo, el proprio dia en q̄ se puso la primera piedra en la Yglesia, y por auer sido el Rey don Iuan de Portugal autor de aquella fanto bria, quiso que le llamasen Iuan. Baptizarõse con el seys hombres nobles de los principales de su corte, que auian de acompañarle en aquella jornada, y se hallaron en la ciudad de Ambas Congo mas de cien mil almas, vnos que auian acudido para yr la jornada, y otros a ver los Christianos. Quando el Rey quiso partirse Ruydiaz de Sosa le dio vna vanderã con vna gran Cruz en medio diziendole que la lleuase consigo, porque en virtud de aquella santa insignia esperaua en Dios que ternia vitoria de sus enemigos, la qual le embiaua el Rey de Portugal, por ser dela santa Cruzada, que le auia concedido Papa Inocencio octauo para la guerra contra infieles. En estos dias fue Dios seruido llevarse para si a fray Iuan, aquel frayle Dominico que diximos, y como los otros religiosos sus compañeros estuuiesen enfermos, por auerlos prouado la tierra, la Reyna pidio con instancia al Rey, mandase que la baptizasen antes de su partida, porque estaua acordado que esperasen a que viniere el principe heredero su hijo que estaua en la frontera contra sus enemigos, y que entonces estaria ya acabada la Yglesia, y se podrian baptizar con gran solemnidad, y así se baptizo luego sin aguardar la venida de su hi

jo, y le pusieron por nombre Leonor como se llamaua la Reyna de Portugal. Finalmente el Rey de Congo fue a la guerra que tenia entre manos, y segun la relacion de algunos Christianos Portugueses que fueron con el, lleuaua mas de ochenta mil hombres de pelea, y con la fe dela insignia dela Cruz, vno cumplida vitoria de sus enemigos. Buelto a la ciudad de Ambas Congo, Ruy de Sosa se despido del para boluerse a Portugal, y dexo alli quatro frayles, y por su mayoral a fray Antonio, para que diessen agua de baptismo a los que viniessen pidiendolo, y algunos legos q̄ se les hiziesen compania, y otros con orden de que entrassen la tierra adentro en compania de los naturales della, y procurasen passar adelante de la gran laguna, dedonde diximos que sale el rio Zayre, porque se le mandaua así en la instruccion que lleuaua del Rey don Iuan. Partido Ruy de Sosa vino a Ambas Congo el hijo heredero del Rey, y estando la Yglesia acabada fue baptizado, y con el muchos hombres nobles de su casa y corte, y de otras partes que venian a recebir la fe. Llamaron le don Alonso del nombre de el Principe de Portugal, y hizieron se grandes fiestas y regozijos en su conversion.

*Baptis-
mode do
Alonso
princepe
de Congo*

CAPIVLO. XXV. COMO
el Rey de Congo, se torno a la feta de los idolos, y don Alonso su hijo perseuero en la fe, y succedio milagrosamente en el reyno.

NO dormía en este tiempo el demonio, el qual viendo que perdía cada día de su jurisdicción con la sagrada obra del baptismo, trabaxo q̄ le quedase en prendas alguna persona real por cuyo medio pudiese cobrar lo q̄ tenía perdido, este fue Panfo Aquitimo, hijo segundo del Rey, hombre lasciuo y pertinaz, que jamas quiso recibir agua de Spiritu Santo, y se aparto luego de la comunicacion de su padre, con algunos que le quisieron seguir. Acrecento mas el enemigo del genero humano a la dureza de Panfo Aquitimo vn nuevo estímulo en el Rey, porque los religiosos le obligauan a que dexase las muchas mugeres que tenía, y quedasse con vna sola, como lo manda la yglesia Católica, las quales viendo que perdian el estado de mugeres de Rey, trataron con otras de sus priuados, por vía de negociacion, que le aconsejasen todos q̄ no lo consintiese, el qual siendo ya viejo, sujeto al consejo de los suyos, y muy inclinado a la libertad de la vida passada, començo a resfriarse de aquel primer heruor de fe q̄ auia mostrado, boluiendo a sus ritos y costumbres antiguas. Y como don Alonfo su hijo, tocado del Spiritu Santo, le pesasse de ver esta mudança, y defendiese la fe que auia professado, reprehendiendo a los que lo auian hecho tan mal, vino a indignarse tanto su padre contra el, que le aparto de su gracia, y puso en su lugar a Panfo Aquitimo su hermano, con proposito de dexarle por sucesor, porque desta manera le dezian los malos consejeros, que podrian boluer todos a la ydolatria. Estos Etiopios por la mayor parte son dados a hechizerias, y como los que andauan hechos ministros del demonio tuuiesen puesta en ellas su confiança, dieron a entender

al Rey, que su hijo don Alonfo, desde el cabo del reyno, donde estaua, mas de ochenta leguas de allí, venia cada noche en el ayre por arte que los Christianos le enseñauan, y entrado con las mugeres que le quitauan los religiosos, tenía ayuntamiento con ellas, y se boluia, y que demas desta injuria que le hazía sabia tanto que secava los rios, y hazía que las cosechas no fuesen buenas, para q̄ teniendo menos rentas de las que solía, tuuiese menos que dar a los que le feruian, fielmente, a fin de quitarle las fuerças, y poderse alçar con el reyno. Estas y otras calunias que pusieron a don Alonfo aquellos siervos del demonio indignaron tanto al Rey su padre, que le quito las rentas, que le daua para el sustento de su casa. Después fue defengañado por algunos nobles amigos de don Alonfo, que le afirmaron, que quanto le dezian del era mentira, porque de día y de noche le veyan en las tierras donde le auia embiado, y quiriendo certificar se de la verdad, hizo ciertos hechizos, y atandolos muy bien en vn paño los embio con vn moço a vna de sus mugeres llamada Cufua. Cuanfuo lo, de quien tenía mas sospecha, y mado que le dixesen que el principe don Alonfo le embiava aquellos hechizos para que se librase con ellos de la muerte que el Rey le tenía ordenada, y lo mesmo hizo vna por vna a todas las otras mugeres. Cufua pues, como estaua inocente de la causa porque le embiauan aquel presente, mando al moço que lo arrojassee en el suelo, y se fue al Rey, y supo de zirle tales cosas, que exandose graue mente de lo que le auia embiado su hijo, que quedo satisfecho que quanto le auian dicho era mentira, y desde a pocos días, sin dar parte a nadie mando venir a don Alonfo del destier

riero donde estaua, y le restituyo el estado que le auia quitado, y le acrescento muchas mas tierras y rentas, y haziendo juntar los principales de su corte, les hizo vn razonamiento en publico, y para mayor confusion de los calumniadores, mando q̄ estuuiessen presentes, y al cabo de la platica, quando vuo deculpado se a sí y a su hijo, los mando matar. No passo mucho, que el demonio busco otro nueuo camino, viendo lo poco que le auia aprouechado el primero, y fue, que como don Alonso boluio a su estado de Yfundí, donde solia residir, muy fauorecido de su padre, y m̄do luego pregonar, que ninguno de sus vasallos fuesse ofado tener idolos en su casa, so pena de la vida, los enemigos de Dios, que seruian de instrumentos contra su santa fe, agrauarõ tanto este pregon, diziendo q̄ la tierra estaua toda alborotada, y que se le uantarian los vasallos, si no se remediaua luego, que el Rey se enojo mucho con don Alonso, y le embio a llamar, mas el determino de perder antes la vida, que obedecer en este particular a su padre, y prosiguió en la obra de la fe que auia començado. Andaua en compañía deste principe vn Etiopio de los que se auian baptizado con el, llamado don Gonçalo hombre prudente Christiano por fe y zeloso de la honra y gloria de Dios a quien el Rey procuro auer a las manos para hazerle morir, mas el con su prudencia, y don Alonso con buenas palabras, y Dios sobre todo, dilatarõ su yda, fingiendo, quando vna ocupacion, y quando otra, todas aplicadas al seruicio del Rey, y al gouerno de aquella tierra, y cobrança de sus rentas, hasta tanto que nuestro señor embio al Rey vna enfermedad de q̄ murio, y por su muerte rruieron algun descanso los Christianos q̄ an-

dauan en aquellas partes, muchos de los quales, viendo su mala vida, y el poco fruto que sacauan del, se auian retirado con dõ Alonso, el qual auia ya conuertido gran parte del pueblo de Yfundí, y por esta razon estauan muy indignados contra el los que auian buuelto al seruicio de los idolos. Esta indignacion sabiamuy biendõ Alonso, y en quanto su padre estuuó enfermõ, no quiso yr a Ambas Congo, auuque sus amigos le llamauan, auisandole como estaua a punto de muerte, y como su hermano Pãso Aquitimo venia acercandose a la ciudad con proposito de apoderarse de ella, porque temia que la enfermedad de su padre era fingida, para solo perderle, y no se aseguro, hasta que supo que era muerto, entonces se puso en camino, y en solos tres días lleugo a la ciudad, y antes de entrar dentro fue auisado por su madre doña Leonor, q̄ entrase de noche secretamente y sin ruydo de gente, y los q̄ venian en su cõpañia fuesen entrãdo discretamente con cestos en las cabeças, en q̄ lleuassen sus armas, como q̄ eran manteniimientos que le lleuauan a ella. Desta manera entro don Alonso en la ciudad, y luego en siendo de dia, auiendo se publicado q̄ venia muy enfermo, salio a la plaça, que estaua delante de los palacios reales, y allí mando juntar los principales q̄ auia en la ciudad, y les hizo su razonamiento, en fin del qual le saludaron todos por rey con fauorable boz, y muchos instrumentos de musica a su vsança. Estaua a la sazõ Pãso Aquitimo su hermano aloxado fuera de la ciudad, esperando mas gente para hazer se saludar por Rey a fuerça de armas, y como fue oydo aquel ruydo en el aloxamiento, y supo la causa del, informado de la poca gente q̄ don Alonso tenia, acometio luego

Yfundí
estado.

Muert:
del Rey
de Congo

Milagro
sa vito-
riadelrey
don Alõ
so de Con-
go.

la entrada de la ciudad con la que allí tenia. Estauan con don Alonso treynta y seys Christianos Etiopios, y como hombre animoso (siendo gouernado por Dios) les mando que se estuuiesen quietos, y aguardasen a q̄ su hermano entrase en la plaza con la vanguardia de su gente, y quando la vido dentro, confiando mas en el fauor diuino, q̄ en las fuerzas humanas, inuocando el santo nombre de Iesus, y del bienauenturado Apostol Santiago, acometio a sus enemigos, que echauan de si vna nuue de flechas, y peleando valerosamente con ellos, le hizo boluer las espaldas, y dando los que huyan de la primera batalla en los de la segunda que venian tras dellos, se desbarataron vnos a otros, y fueron todos vencidos por aq̄llos treynta y seys Christianos. Panso Aquitimo se metio huyendo por vn monte, y fue a caer en vn cepo q̄ acerto a estar armado para tomar alguna fiera, y allí fue preso por los que seguian el alcance, prendieron tambien vn capitã, que era gran enemigo de don Alonso, el qual viendo que sus culpas no merecian menos que muerte, embio a suplicarle, q̄ por aquel Dios en quien creya, le mandase dar agua de baptismo antes de mãdarle matar, porque ya que auia perdido el cuerpo, queria saluar el alma, y que creya ser aq̄l el verdadero Dios, a quien los hombres deuiã adorar, por quanto andando en la pelea, auia visto mucha gente de acuallo armada, q̄ seguian vna seña como la que adorauan los Christianos, y peleauan contra los gentiles. Quando supo don Alonso que aquel capitã se auia conuertido a la fe, no solo mando que luego le baptizasen, mas le concedio la vida, dandole por penitencia, que el y todos sus descendientes q̄dassen obli-

gados a tener barrida y limpia la Yglesia de santa Cruz, y traer toda el agua que fuese menester para baptizar los gentiles que viniesen a conuertirse a la fe, y con este cargo le mãdo soltar, y don Gonçalo le hizo baptizar, y le puso por nombre don Gonçalo como el, y le dio la capitania de vna parte de sus tierras. No tubo este sucesso Panso Aquitimo, el qual fue muerto por justicia, aunque algunos dizen que murio en la prision de las heridas del cepo en que cayo, y de puro corage, y no queriendo conocer a su criador, acabo en su mala seta, y con su muerte quedo el Rey don Alonso señor pacifico de todo el reyno de su padre. Adelante tubo algunos trabajos de guerras con gentes q̄ se le rebelaron por razon de la ydolatria, mas al fin los sujeto y reyno cinquenta años, o mas tiempo, y quando murio era de edad de ochenta y cinco. Mostrose siempre Christianissimo principe, haziendo officio de Apostol en la predicacion y conuertion de su pueblo, y para este efecto aprendio a leer y escreuir en lengua y letra Portuguesa, y estudiaua en la vida de Christo, y en los Euangelios, y vidas de Santos, y en otras escrituras Catholicas, y lo declaraua todo en su lengua al barbaro pueblo. Demas desto embio la deuida obediencia al Sumo Pontifice Romano, y embio la carta notifiicatoria, que pusimos en el fin del libro primero desta historia. Ansi mesmo embio sus hijos, y nietos, y sobrinos a Portugal, y algunos mancebos nobles con ellos, que aprendiesen las letras vulgares, y latinas, y estudiassen en la sagrada escriptura, y de su linage vuo en aquel reyno dos Obispos que exercitaron sus prelacias en seruicio de Dios. En memoria de esta vitoria tomo por armas este Rey vna Cruz de plata florecida

erga
-ent
-ent
-ent
-ent
-ent

Armas del Rey de Cogo

recida en campo colorado, y la orla del escudo azul y en cada cantón dos veneras de oro en memoria del Apóstol Santiago con el pie de plata, y cinco visantes de plata en aspa en campo azul, que es vno de los cinco escudos de Portugal. Estas armas y diuísas le embió el Rey don Iuan, y con ellas otras que dió a los cauallos mas nobles de los que se auían hallado con el en la batalla. La ciudad de Ambas Congo es muy grande y populosa, no tiene cerca ni fortaleza, esta derramada a manera de aldea, las casas son de maderos y rama, y si no es la yglesia que Ruy de Sofa hizo, no ay otra fabrica de piedra en toda ella, y de la misma manera son todas las poblaciones de aquel reyno, el qual se estiende largamente sobre el mar Oceano. Al Serentrío tiene el reyno de Benij, a Levante llega hasta la isla de los Azzinguis, y Mondequites, que estan dentro de las lagunas de Zembere, de donde sale el rio Zayre, y confina con los pueblos Pangelingos, Cuylos, Bambas, Condongos, Sonnos, Libios, Bancarres, Zaculos, y Mariamaria, de donde toman nombre los rios caudalosos que entran en el, y le hazen el mayor y mas poderoso de Africa. Al Mediodía le caen los montes de la Luna que le diuiden de la alta Etiopia, y de la tierra del Emperador de los Abixinos, y de la Quefretia. La tierra que baña el rio Zayre, es abundante de ganados mayores y menores, y la que confina con la alta Etiopia, y con la Quefretia, tiene oro, y muchos elefantes, y es señor della el Bena Motapa, a quien los Portugueses llaman Emperador del oro, y este mismo posee la prouincia y region de çofala, de la qual haremos mención adelante.

En la primera parte desta historia

libro primero capitulos treynta y ocho, y nueue, pasamos vna carta notifiicatoria, que este don Alonso rey de Congo escriuio a los principes sus comarcas cerca de su conuersion a la fe, y otra de obediencia al Pontifice Romano. Esto sirua de auiso, por si el lector las quisiere ver, que son de consideracion.

CAPITULO. XXVI. QUE
trata de la tierra de los Zingijs,
y costa de Zanguerber.



A tierra que fue incognita a Ptolomeo en esta parte de Africa, segun sus tablas, comienza en altura de cinco grados de la parte del Sur, desde los Etiopios Esperios, o Pangelingos, sujetos al rey de Congo, hasta Moçambique, o Praso promontorio, situado por el mismo Ptolomeo en quinze grados contra el Sur, y en ellos verificado el dia de oy, y veese claramente no auer tenido noticia de aquesta tierra, porque hizo su meridional computacion en la parte de Etiopia sobre Egipto, que llama interior, donde esta la region Agisimba, que es lo mas austral, de que tuuo noticia, como diximos en el primer libro y capitulo segundo de esta historia. Entre estos dos terminos Occidental, y Oriental, esta el cabo de Buena esperanza, no conocido tantos millares de años, hasta que los Portugueses le descubrieron, yendo en busca de la india Oriental, y nos dieron entera noticia de su maritimo, como diremos adelante. Siendo pues esta parte de tierra incognita, los bar-

baros moradores della (que son muchos y muy diferentes en setas y costumbres) no le dieron nombre proprio, y los Arabes sus vezinos le llamaron Zāgueber, del nombre de vn río que corre por allí llamado Zembere, y por otro nombre Cuama. Este gran cabo de Buena esperanza, y toda la costa del y hasta dar en el promontorio Aromata, o cabo de Guardafu, que es la parte mas oriental de Africa, situado por Ptolomeo en cinco grados, y verificado por los marineros Portugueses en doze, contra el Sur, comprehende el nombre de Zāgueber.

Desde los Híspérios, o Pangelungos vasallos del Rey de Congo, hasta el gran cabo de Buena esperanza, se va la costa encogiendo, y baxando, aun que la grandeza della haze parecer que se estienda derecha hazia el Norte, y la figura dela punta del cabo se aparta del cuerpo dela otra tierra, como que la apartan del cabo delas Agujas, que esta arredrado contra Oriente el espacio de veynticinco leguas dela manera que se puede apartar el dedo pulgar dela mano y zquierda de los otros dedos della, boluendola palma para abaxo. Desta suerte queda el cabo de Buena esperanza desuiado hazia Poniente del gran cuerpo de la otra costa, y boxe ea su punta semejante al dedo, y casi en la coyuntura que esta en medio del, esta vna tierra soberuia y alta, que sobrepuja a la otra, y encima haze vna grã llano, raso, vestido de mastranços y de otras yeruas frescas como las de Europa, que dan la vista muy graciosa, y los marineros le llaman la mesa del cabo, y mirando desde allí hazia el Poniente, queda la Angra dela concepcion, y en el espacio que ay entre el y la otra tierra q̄ esta hazia Oriente, y va a hazer el cabo delas Agujas,

esta vna cala muy angosta, que mas propriamente se puede llamar gruta, tan penetrante en la tierra, cortando derecho a la parte del cabo, q̄ del de el rostro del hasta el fin della ay mas de doze leguas. En el seno desta cala se alza vna serrania de peñas viuas con vnos picos tan fragosos y tã altos, que parece que cuelgan de las nuues, y los Portugueses llaman aq̄l lugar los picos fragosos, al pie de los quales rōpe con mucha furia vn grã dífisimo río que procede de lo interior de aquellas tierras. Desde el cabo delas Agujas, hasta el otro cabo q̄ dizen delas Corrientes, por el espacio de trezentas y quinze leguas va la tierra haziendo vna loma, de manera que queda el cabo de Buena esperanza en treynta y quatro grados y medio dela vanda del Sur, y el de las Corrientes en veynte y quatro, y desde el cabo de las Corrientes, hasta el de Moçambique, que seran ciento y setenta leguas, haze la costa vn golfo, o seno de mar, con vn arco que saca el cabo delas Corrientes largo en la buelta del. Desde Moçambique, q̄ fue lo que Ptolomeo alcanço, hasta el cabo de Guardafu, o promontorio de Aromata, ay de costa quinientas y cinquenta leguas. Esta costa haze vna manera de golfo, no tan encorvado ni penetrante como las tablas de Ptolomeo lo figuran, sino dela hechura de vna costilla de queso de animal quatropeo. Y desde el cabo de Guardafu, que es la parte mas Oriental de Africa, hasta el cabo de Fartaque, que le queda a Oriente en la parte de Arabia, haze vna garganta la mar que va a hazer el estrecho de el mar Roxo, que sera poco mas de cinquenta leguas de trauesia, y en esta distancia suelen estenderse las armadas de los Portugueses porq̄ no pueda passar nauio q̄ no sea visto dellas.

Zāgueber costa

Cuama ria

Cabo de las Agujas

Mesa del cabo

Angra de la concepcion

Los picos fragosos

Cabo de las corrientes Cabo de Buena esperanza

Moçambique

Cabo de Fartaque

CAPITULO. XXVIII. EN QUE
 profigue las poblaciones de la
 costa llamada Zanguerber, y
 calidad de aquella tierra, y co-
 mo los Alarabes la ocuparon
 y poblaron, y en que tiempo.



Ornando a la par-
 ticular descripciõ
 de la costa de Zan-
 gueber, a la parte
 Oriental comien-
 ga en vno de los
 mas notables rios
 que vierten de A-

frica en el mar Oceano hazia me-
 diodia, que Ptolomeo llamo Rapto,
 puesto que su graduacion es muy di-
 ferente de lo que agora se sabe, porq̃
 el le pone en ceyz grados de longitud
 a la parte del Sur, y nuestros marine-
 ros le ponen en tres. Este rio nace
 en la tierra de los Abixinos en las sier-
 ras del Graro, y los naturales le lla-
 man alla dentro Obii, y donde sale a
 la mar, Buyl Mancí, o Quil Mancí,
 que todo es vno. Danle este postrer
 nombre los Alarabes, por vna pobla-
 cion del mesmo nombre que esta en
 vna de las mas principales bocas del
 juro al reyno de Melinde. Desde
 este rio yendo cõtra el cabo de Guar-
 dasu, y bolviendo de alli hasta las pu-
 ertas del estrecho, y desde ellas echã
 do vna linea a las fuentes del, queda
 vna prouincia, que los Alarabes, par-
 ticularmente llaman Axam, la qual
 esta toda, o la mayor parte poblada
 dellos, aũque tambien, en lo interior
 de la tierra, contra el Mediodia, mo-
 ran negros y dolatras. Desde las cor-
 rientes del rio Buyl Mancí hazia Po-
 niente, y hasta el cabo de las Corrien-
 tes, nauegan Alarabes toda la costa,
 y hasta el cabo de Buena Esperança.
 Y entre el cabo de las Corrientes, y

Buylmanci, no ay sierras, porque es
 tierra baxa llena de pantanos y lagu-
 nas, y cubierta de vna arboleda ba-
 xa parrada, tan espessa, que no se pue-
 de andar por debaxo. Y con esta grã
 de espesura, y con los rios y canales
 que la hazen toda islas y arrecifes, q̃
 ocupan lo maritimo della, no se pue-
 de penetrar, y esto la haze ser dolien-
 te, y tan pestilencial, que podriamos
 compararla a Guinea, en ayres corru-
 ptos, y en todas las otras cosas que en-
 gendra, porque la gente es negra de
 cabello retorcido, y dolatras, y tan su-
 jetos a los agujeros y hechizerias, que
 en el mayor heruor de qualquier ne-
 gocio, se desisten del, si alguna cosa
 se les antoja. Los animales, aues, fru-
 tas, y simillas de esta tierra, todo
 responde al barbarismo de la gente,
 en ser rustico y a greste, y aunque des-
 de la ciudad de Magada xo, hasta el
 cabo de Guardasu ay alguna canti-
 dad de ganados, es tierra tan falta de
 otros mantenimientos, que lo consu-
 men y vienen a ser pobres dello. Los
 que moran la costa de la mar, y los de
 las islas adjacentes a ella, no tienen
 otro pan, si no lo que siembran cõ la
 açada, y la mayor parte del año pas-
 san cõ frutas silvestres, carne de mō-
 te, inmundicias, y leche de algunas
 reses que les venden los Alarabes, q̃
 andan la tierra adentro, a quienes los
 de la marina llaman Baduis, o por me-
 jor dezir Belduis, que quiere dezir
 Terrazanos, los quales se comunicã
 cõ los Queferes. En esta tierra tan
 aspera y esteril, para abitaciõ de gen-
 te política, criõ la naturaleza el mas
 preciado de los metales, y le dio pue-
 blo paciente y dado a buscarlo, y a
 los Portugueses cudicia, para q̃ me-
 nospreciando tãtos peligros de mar
 y de tierra, fuessen a combidarlos cõ
 sus mercaderias, y suplir en sus ne-
 cesidades a trueco dello, como se di-

Rapto
rio

Graro si-
erras

Quilmã
ci rio

Axam
provin-
cia

Baduis
Alarbes
Minas de
oro.

ra adelante: Los primeros estrangeros que fuerõ en busca deste oro, fueron los Alarabes sus vezinos, los quales aportaron por alli, despues q̄ Mahoma inuento su seta, y oydõ, segun dizen algunos, desterrados de Arabia, por q̄ seguian la doctrina de Zaydenfero de Ali, el qual tuuo algunas opiniones contrã el alcoran, que fueron reproçadas por el Halifa, y tenidas por hereticas, y ia estos sus sequaces llamaron Emozaydes, los quales aunque fueron los primeros que moraron en aquella tierra, no fundarõ poblaciones notables, y solamente procuraron recogerse en partes donde pudiese estar seguro: de los Quiferes. Desde esta su entrada, como vna pestilencia lenta, fueron despues edificando a largo de aquella costa, y ocupando nuevas poblaciones, hasta que otro gran numero de Alarabes de otro tribu vinieron a aportar por alli en tres naos. Estos eran de la ciudad de Lacah, quarenta leguas de la isla Baharem, que esta dentro del mar Persico en lo interior del, y mas cercano a la tierra de Arabia por aquella parte. La causa de su venida fue por ser muy perseguidos del rey de la Cah, y la primera poblacion que hizieron en la tierra, de Axam, fue la ciudad de Magadaxo, y despues la de Abtau. Vino pues a ercer tanto Magadaxo en poder y estado, que se hizo señora y cabeça de todos los pueblos Mahometanos de aquella costa. Y como los Emozaydes tenian diferente opinion en su seta, no quiriendo sujetarse a ellos, se recogieron la tierra adentro, y se juntaron con los Quiferes en matrimonios y costumbres, y al fin vinieron a quedar todos vnos, como los Alarabes con los Berberes de las sierras de Berberia, salvo en lo que toca a la ley. Estos Alarabes postremos fuerõ los primeros que

tuuieron comercio en Gofala, no por que la fuesse a descubrir, sino por q̄ a caso fue a parar alli vna nao de Magadaxo, y vn barco llenado del tiempo de la fuerza de las corrientes, y aũ que adelante tuuieron mas noticia de aquella costa, nunca osaron passar al cabo de las Corrientes, por q̄ como la isla de San Lorenzo, que esta al Sur desta costa, esta prolongada casi a largo della por espacio de dozientas leguas, y en el medio, ala parte de dentro haze vn codo, que cae en el parage de otro, que haze el cabo de Mozambique, parece que cierran aquella nauigacion, haziendo vn canal q̄ torna como sesenta leguas en ancho, ocupado todo con isletas, escolios, y bagios, y tan angosto con sus canales que respeto del otro mar, que esta de la otra parte de la isla, semeja otro Scila, y Caribdi, con sus corrientes, porque si la corriente cogē vna nao sin vela, y sin viento, la lleua a parte donde corre los peligros que los marineros Portugueses pueden dezir con verdad, y por esta razon llamaron cabo de las Corrientes aq̄lla punta que la tierra firme haze opuesta al fin occidental de la isla de San Lorenzo, porque alli se derraman las aguas furiosas, y corriendo libremente por ancha mar, como quien sale de la carcel, no solamente halla los marineros diferencia en la corriente de las aguas, mas aun otros temporales, porque todos los vientos se tomã en este estrecho, y como los moradores maritimos de la costa y tierra de que tratamos, nauēgan en zambujos, q̄ son vnos nauios cosidos con cayro, sin clauazon ni brea como los nuestros, y que no son suficientes para sufrir el impetu de aquellos mares frios del cabo de Buena esperanza, y teniẽ noticia de algunas naos que se auian perdido en aquel parage con tempo

Emozaydes sec-tarios.

Lacah ciudad

Fundacio de Magadaxo y Abtau

Magadaxo

Isla de San Lorenzo.

Magadaxo

Magadaxo

Magadaxo

Cabo de las Corrientes.

Magadaxo

Magadaxo

ra

rales, corriendo hazia el grã mar Oc-
cidental, no osauã acometer el descu-
brimiento dela costa q̄ cae a Ponien-
te del cabo delas Corrientes, puesto
que lo deseauan mucho, como ellos
mismos lo confiesan, especialmen-
te los dela ciudad de Quiloa, que fue-
ron muy grandes descubridores y po-
blaron gran parte de la tierra firme
y delas islas adyacentes, y algunos
puertos dela isla de sant Lorenço. Y
a la parte Oriental señorearon a Mo-
çambique, a Melinde, y las islas de
Pemba, Zenzibar, Monfia, Camarã
y otras muchas que poblaron, y lle-
gando a çofala fueron tambien seño-
res del comercio del oro que viene
a ella, todo lo qual tenían ya perdi-
do quando los Portugueses descu-
brieron la india, por discordias ciui-
les que vuo entre ellos sobre la suc-
cession del reyno, como adelante di-
remos.

CAPITULO . XXIX . EN
que se prosigue el descubrimien-
to que los Portugueses hizieron
en esta costa de Zangueber.



Prosiguie-
do pues el
Rey don
Iuan en es-
te descubri-
miento de
Africa, to-
dos los a-
ños embia-
ua nauios,
que se adelantasen en el. Y en el año
del señor mil y quatrocientos y o-
chenta y seys, auiendo ya Diego Cã
descubierto el río de Mani Congo,
dos años antes, Bartolome Diaz pas-

so de aquel cabo con tres nauios, y
llego ala Angra del Salto, dõde Die-
go Cam autia tambien llegado y cap-
tiuado dos negros, y passando mas a-
delante descubrio la Angra delas is-
letas, en altura de veynte y quatro
grados, donde puso vn padron que
llamo Santiago, ciento y veynte le-
guas del cabo del Padrõ, en vna tier-
ra q̄ los marineros llaman sierra Par-
da, porque en aq̄l tiempo, como yvan
descubriendo los cabos, Angras, o se-
ñales de la tierra, les ponian nom-
bres del dia en que lo descubrian, o
de otra cosa que les parecia mas a pro-
posito. Tambien descubrio la Angra
que llamo delas Bueltas, por lo mu-
cho que anduuo bolteando por aque-
lla costa para tomarla, y alli se detu-
uo cinco dias con temporales queno
le dexauan hazer camino, la qual es-
ta en veynte y nueue grados de la par-
te del Sur. De alli passo a otra Angra
que llaman delos Vaqueros, porque
se vieron por la costa muchas vacas
con hombres que las guardauan, ne-
gros de cabello retorcido como los
de Congo, y sobreuieniendole vntem-
poral muy reziõ no pudo tomar tier-
ra, y corrió a largo doze dias, y fue a
dar a vna isleta, que esta en treynta
grados y tres quãrtos de la parte del
Sur, y alli echo gente en tierra, y pu-
so vn padron que llamo de la Cruz,
sobre vna peña que estava poco mas
de media legua de tierra firme. En es-
ta peña ay dos fuentes, y algunos la
llaman peña delas fuentes. Entre la
Angra delos Vaqueros, y el padron
dela isleta dela Cruz, dexo Bartolome
Diaz el cabo de Buenaesperança,
y por auerle pasado con tormenta, le
llamo cabo Tormentoso. Y despues
el Rey don Iuan de Portugal, dando
le mas illustre nombre, quiso que le
llamasen de Buenaesperança, por la
que ya se tenia del descubrimiento
dela

Angra
del salto.

Angra
delas Is-
letas.

Cabo de
Buenaes-
perança

de la India, que tanto deseava. Adelante de la Isla de la Cruz, en altura de treynta y dos grados y dos tercios esta vn rio que llaman rio del Infante, porque el primer hombre que salto alli en tierra se llamaua Juan Infante. y ay de vna parte a otra veynte y cinco leguas. La aguada que dizen de sant Blas esta setenta leguas del cabo de Buena esperanza. Llego alli don Vasco Dagama dia de santa Catalina del año del señor mil y quatrocientos y nouenta y siete, yendo por mandado del rey don Manuel en descubrimiento de la India. La gente desta costa son tambien negros de cabello retorcido, y llegaron sin recelarse a los bateles de la armada, y recibieron de los Portugueses algunas cosillas que les dieron, y por señas hizieron rescate de algunos carneros, porque ganado vacuno lo tienen en mucho, y no quisieron venderlo. En esta tierra acostumbra las mugeres andar caualleras en bueyes muy gordos y luzios con vnas aluardillas hechas de madera. Son los moradores gente placentera, inclinados a bailar y vsar vna musica de flautas pastoriles apazible. Llamo don Vasco Dagama toda aquella costa, la costa de Natal, porque corrió por ella el dia de Nauidad, y el dia de los Reyes llego a hazer aguada en vn rio donde los negros de la tierra le vendierō manillas de cobre y marfil, y bastimentos a trueco de otras cosas que el lleuaua, y fue tan satisfecho de su trato, que embio con ellos vn Christiano a su aldea, y vino a la marina a ver los nauios el señor de la tierra acompañado de mucha gente, vestidos de pellejos, como hōbrēs que morauan en tierra fria, y por la buena contratacion que alli se tuuo con ellos le puso por nombre la aguada de la buena paz, y otros le llama-

ron rio del Cobre, o de los Reyes, por el dia en que llegaron a el. Adelante deste rio esta el cabo de las Corrientes, el qual passo don Vasco Dagama de noche, porque la tierra comienza de alli para delante a encuruarse, y sintiendo yr las aguas para dentro, temio algun seno de mar penetrante donde no pudiese salir, y desta causa se desuio tanto de tierra, que passo sin dar vista a çofala, poblacion famosa en aquellas partes, por razon del rescate del oro que lleuā allí los negros de la tierra adentro, y fue a surgir a vn rio que esta cinco leguas de aquel cabo en la prouincia de Angos, donde puso otro padro a q̄n titulo san Rafael, siguiendo la orden que se auia tenido en vida del Rey don Iuā. La gente desta costa es ya baça como mestizos, hablan por la mayor parte la lengua Arabiga, y andan vestidos de paños de algodón teñidos de azul y en la cabeça traen tocas de seda, y bonetes de chamelote de colores, y costean en nauios sin brea y sin clarazon, cō las velas de palma. Allí se podon Vasco Dagama, como hazia el nacimiento del sol auia gente blanca y nauios mas rezios en que nauégauā aquellos mares, y por esta Buena nueva le puso nombre rio de buenas señales. Todos los otros moradores, así de la tierra adentro como de las islas que caen en este paraje, y hazia el Sur, como son santa Clara, santa Polonia, la de la Arena, Garcilopez, los secanos de Patra, aunq̄ estan debaxo de cielo benigno, y ayre templado, son negros de cabello retorcido, y entre ellos ay algunos mulatos que vinieron a viuir allí de Arabia, y otros mas blancos, que segun ellos dizen vinieron de la china en tiempo que los Chinos nauégauan por todo Oriente, como agora lo hazen los Portugueses. Aquí se vee claramente

Rio del Infante.

Aguada de S. Blas Don Vasco Dagama

Angos S. Rafael

Rio de Buenas señales

Rio de la Buena paz.

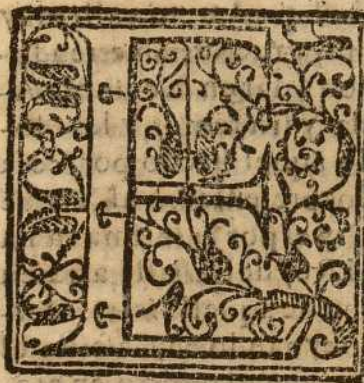
Rio de la Buena paz.

re no proceder. La negregura de los Etiopios de estremo calor ni de sequedad de la tierra, ni de las otras causas que los astrologos ponen, porque si esto fuesse como ellos dicen, no auia negros en partes y lugares templados, que a las dos o tres generaciones no viuiessen a ser blancos, ni en las muy calientes podrian estar mucho tiempo los blancos, que al fin no viuiessen a ser negros. Por manera, que mostrandonos la experiencia lo contrario, ni el sol, ni la calidad de la tierra causan la negregura, sino que es generacion, y por ventura fue la pena de la yra de Dios, procediendo de Cam, que siendo maldito del padre Noe, se le mudo el rostro colorado que tenia de Adam, como tambien se troco la lengua a Nembrot, y a sus Gigantes, quando con gran soberuia edificauan la torre de Babilonia, de donde parecio con la justicia diuina el ornamento en el vniuerso, mostrando con tantas señales en el menor mundo de leguas y de colores, como en el mayor es lozano y hermoso de tantas especies.

Dexemos agora de tratar desto, y digamos de el descubrimiento de las islas de Canaria, y luego diremos de la gran region de sofala, y como los Portugueses vinieron a enseñorearse del lugar del rescate del oro que viene della.

CAPITVLOXXX. QUE TRATA de las diferencias que vuo entre los Reyes de Castilla y Por-

ugal, sobre estas conquistas, y como se conformaron y las partieron entre ellos.



N el año de nuestra salud mil y treientos y quatro y quatro reynado don Pedro quarto de este nōbre en

los Reyes de Aragon, Don Luys de la Cerda hijo de don Iuan de la Cerda, le pidió fauor para yr a conquistar las islas de Canaria, que estan en veynete y ocho grados de esta vanda del Norte, por auerle concedido aquella conquista Papa Clemente sexto de nacion Frances, que fue electo año de mil y treientos y quarenta y dos, y viuió diez años. Y segun esto ya en aquel tiempo se tenia noticia de aquellas islas en Europa, especialmente en España. Dizea tambien que en el mesmo tiempo fue descubierta la isla de la madera por vn Ingles llamado Machin, que venia de Inglaterra a España, huyendo con vna muger hurtada, y con tormenta fue a dar en la isla, y surgió en el puerto que agora llaman Manchico, y que por venir su amiga fatigada de la mar, salto en tierra con algunos compañeros, y se alargaron tanto, que la nao se hizo a la vela con buen tiempo, y los dexó allí, dōde murió la muger de pena, y Machin, que la quería mucho hizo vna ermita para enterrarla, y le puso el nōbre del buen Iesu, y escriuió en vna piedra sus nōbres, y la

F cau

causa porque fueron a parar allí, y la puso en la cabecera de la sepultura. Después dieron orden como partir de la isla, y haziendolos maestros la necesidad, hizieron barco de vn tróco de vn árbol que los auía allí muy grandes y muy gruesos, y metiendose en el fueron a dar en la costa de Africa sin velas y sin remos, y los Moros teniendo aquel hecho por cosa milagrosa los presentaron al Xequedelaterra, y el por la misma causa los embió al Rey de Castilla, a quien dieron razon de aquella isla. Después desto reynando en Castilla el Rey don Enrique el tercero en el año de nuestra salud mil y trezientos y nouenta y tres, con la razon que Machín y sus compañeros dauan de la isla, vuo muchos Franceses y Españoles que se mouieron para yr alla, y especialmente fueron Andaluzes, Vizcaynos, y Lepuzcanos, los primeros que descubrieron las Canarias, y saltando en tierra captiuaron ciento y cinquenta hombres, algunos dizen que fue esta presa en el año de mil y quatrocientos y cinco. Reynando después en Castilla el Rey don Juan el segundo, y siendo aun niño, y gouernado doña Catalina su madre, Mosen Ruben de Bracamonte, que auía sido Almirante de Francia, le pidió la conquista de las islas de Canaria, con título de Rey para vn deudo suyo, que se llamaua Mosen Iuan Betancort, y la Reyna dizen que se la dió, y le fauoreció con nauíos y gente. Partiendo pues de Sevilla con buena armada, fueron a dar a las Canarias, quando consigo a fray Mendo para Obispo de ellas, con concession de Papa Martin quinto. Saliendo en tierra ganaron a Lançarote, Fuerte Ven

tura, la Comera, y el Hierro, y de allí embiaron a España muchos esclauos, miel, cera, sangre de Drago, alcanfor, cueros, y otras mercaderías, y en la isla de Lançarote hizieron vn castillo de piedra y barro donde meterse, para desde allí sustentar lo ganado. Estando Mosen Iuan Betancort en esta conquista le mataron y dexo por heredero a vn pariente suyo llamado Mosen Menante, el qual dizen que la vendió a vn Pero Barba natural de Sevilla. Otros dizen que Mosen Iuan Betancort se fue a Francia a rehazerse para la conquista, y dexo allí a vn su sobrino, el qual viendo que no boluia, y que no podia sustentar la guerra, vendió las Canarias al infante don Enrique de Portugal, y le dió por ellas otra hacienda en la isla de la madera. Y en el año de mil y quatrocientos y veinte y dos embió el infante vna armada a conquistar las islas, y por capitán a don Hernando de Castro, mas como la gente de la tierra era belicosa, defendieron bien sus casas, y viendo don Hernando de Castro la mucha costa que se hazía, se boluio a Portugal. Y después el infante dizen que alargó aquel descubrimiento al rey de Castilla por auer fauorecido a Betancort. Esto dizen los Portugueses, mas no se deue creer que el Rey de Portugal, ni el infante don Enrique las alargaran, si no fueran compelidos a ello, porque Papa Eugenio quarto, de nación Veneciano declaró por sentencia pertenecer aquella conquista al Rey don Juan el segundo deste nombre en los Reyes de Castilla, en el año de nuestra salud mil y quatrocientos y treynta y vno, y desta manera cesó la contienda de la conquista de las

Cana

Canarias entre los Reyes de Castilla y de Portugal.

Las islas de las Canarias son siete e llamauanse las Beatas, o bien afortunadas estan en veynte y ocho grados de la parte del Norte, tienen el mayor día de treze oras, y la noche de otras tantas, y estan dozientas leguas de la costa de España, y diez y siete de la de Africa, los moradores, en los tiempos pasados adorauan y dolos, y comían la carne cruda por falta de fuego. Labrauan la tierra con cuernos de ganado cabrio, que no la sabian arar con bestias ni con bueyes. En cada isla hallauan vn lenguaje, casauanse con muchas mugeres, y primero que las entregafen a los maridos las dauan a los señores para que gozafen dellas, y tenían otras muchas costumbres bestiales. Agora estan pobladas de gente Christiana, y tienen trigo, ceuada, vino, açucar, y otras cosas en abundancia. En la isla del hierro no ay pozo, fuente, ni río, ni otra agua, sino es la que gotea de noche de vn árbol sobre q̄ esta vna nuue, y della beuen las gentes y los ganados. Dexemos agora todas estas cosas para la descripción de las islas, y digamos como los Reyes Catholicos don Hernando y doña Ysabel embiaron a Christoual Colom de nacion Ytaliano con tres nauios a descubrir nuevo mundo. Auia estado este en Portugal, y como el Rey don Iuan no le auia admitido en el descubrimiento, auia venido se a Castilla, donde fue admitido por los Reyes Catholicos, y en el año de nuestra salud mil y quatrocientos y nouenta y dos, a tres días de el mes de Agosto partió de la villa de Palos, lleuando por capitanes y pilotos a Martin Alonso Piçano, Francisco Martinez Piçano, Vicente Yn

ñez Piçano, y Bartolome Colom su hermano, y ciento y veynte hombres de hecho en tres nauios. Estos dicen que fueron los primeros que navegaron por alturas, y tomando refresco en las islas de Canaria, passaron a çagarço, y viendo aquel mar quajado, quedaron marauillados, y con grandísimo temor llegaron a las Antillas a diez días del mes de Octubre. La primera isla que descubrieron fue la que los naturales llaman Gremani, y saltando en tierra le pusieron nombre san Salvador. Despues descubrieron otras muchas que llamaron las Princesas, por ser las primeras que descubrian, mas los de la tierra las llamauan Lucayos, aunque cada vna dellas tenía su nombre, las quales estan de la parte del Norte casi debaxo del Tropico del Cancro desde diez y seys grados hasta diez y siete, que es la isla de Santiago. De alli passaron a la isla, que los moradores llaman Cuba, y los Castellanos la llamaron Fernandina, en memoria del Rey don Fernando, la qual esta en veynte y dos grados. Desde esta isla los lleuaron los Indios a otra que ellos llaman Ahiti, y los Castellanos le pusieron por nombre Ysabel, por la Reyna doña Ysabel, y despues la llamaron Isla Española. Allí se perdió la naue capitana, y de la madera della hizieron vn reduro donde dexaron treynta y ocho hombres y por cabo dello a Rodrigo de Arenas para que aprendiessen la lengua y las costumbres de la tierra, y dando buelta a España trajeron muestras de oro, y papagayos, y otras cosas y diez indios, que los seys dellos se tornaron Christianos. Esto puo tanto deico a las gentes en otras partes, que a nado parecia que se

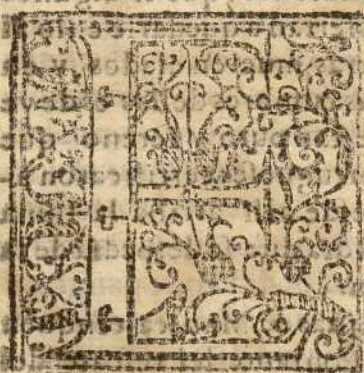
querian yr los hombres a descubrir mundo nuevo. Boluio Colom por las Islas delos Açores, y a quatro dias del mes de Mayo, del año del señor mil y quatrocientos y nouenta y tres entro por la barra dela ciudad de Lisboa, y de allí passo a Castilla, y dio cuenta a los Reyes Catholicos de lo que dexaua hecho, y de lo mucho que auia por descubrir, para que le diesen nuevas fuerças con que poder lo hazer, y porque el Rey de Portugal tenia los ojos en este descubrimiento, antes de boluerle a embiar, despacharon sus altezas a Roma a pedir a Papa Alexandro sexto aquella conquista, y su Santidad se la concedio como a Reyes de Castilla y de Leon, encargandoles que procurasen desfarraygar la ydolatria de aquellas partes, y traer los moradores en conocimiento de nuestra santa fee Catolica. Llegada la concession del Papa, sus altezas despacharon segunda vez a Christoual Colom, para que prosiguiesse en el descubrimiento, y le dieron titulo de Almirante, y le onraron y hizieron mucha merced, y de allí adelante puso por orla en el escudo de sus armas vna letra que dezia. Por Castilla y Leon nuevo mundo hallo Colom. En este mesmo año de mil y quatrocientos y nouenta y tres partio dela barra de Cadiz con diez y siete nauios, y tomo su derrota la buelta de delas Antillas, lleuando mil y quinientos hombres, y sus dos hermanos Bartolome Colom y Diego Colom, y otros caualleros hijosdalgo, y letrados, y religiosos, y calices, y cruces, y ricos ornamentos para el culto diuino, y muchas gracias y concessiones del Sumo Pontifice. En diez dias llego esta armada alas Canarias y de allí a las Antillas tardaron otros

veynte y cinco o treynta dias. La primera isla que descubrieron esta en catorze gra los dela parte del Norte Leste, Oeste con el cabo Verde, que segun los pilotos dicen ay desde las Canarias a ella ochocientas leguas, y le pusieron nombre la Deseada, por el gran desseo que ya lleuauan de ver tierra. Luego descubrieron otras munchas islas que llamaron las Virgines, mas los naturales de la tierra las llamauan las Quiribas, por estar pobladas de hombres de guerra grandes flecheros, que tiran con vna yerua, que al que hieren muere rauiendo como perro dañado. De vnas islas en otras fueron a dar con la principal dellas, que los de la tierra llaman Boriquem, y los Españoles san Juan, de allí a la Española, o isla Bela, y hallaron muertos todos los hombres que auia dexado en ella que los auian muerto los indios por agravios que les hazian. Allí dexo el Almirante la mayor parte dela gente para poblarla, y a sus hermanos por gouernadores, y embarcandose con dos nauios fue a descubrir la costa dela Isla de Cuba y de allí a Iamayca, que agora llaman Santiago. Todas estas islas estan de diez y siete hasta veynte grados de la línea de la parte del Norte, y mientras anduuo por alla el Almirante, sus hermanos cō la gente que auia quedado con ellos passaron mucho trabajo y defuentura, porque se leuanto la tierra contra ellos. Finalmente boluio Christoual Colom otra vez a Castilla a dar cuenta a los Reyes Catholicos de lo que passaua. Y en el año de nuestra salud mil y quatrocientos y nouenta y quatro, en el mes de Enero se aueriguaron las diferencias que auia entre los Reyes de Castilla, y de Portugal sobre

sobre la conquista, y se juntaron los comissarios en Tordeyllas, por Castilla don Enrique Enriquez, don Jorge de Cardenas, y el doctor Maldonado. Y por Portugal Ruy de Sosa, y don Iuan de Sosa su hijo, y el doctor Arias de Almada. Estos partiéron la redondez de Norte Sur, por vn Meridiano que esta a Poniente de las islas de Cabo Verde, trezientas y setenta leguas. La mitad q cae hazia Occidente señalaron a Castilla, y la otra mitad que queda hazia Levante a Portugal, y que la mar y la tierra para caminar fuesse a todos y qual. Luego el año siguiente murió el Rey don Iuan, y sucedió el Rey don Manuel su sobrino, y de allí para delante se guardo esta orden. Vamos agora proseguir en nuestra historia

tocante a la Africa.

CAPITVLO. XXXI. DE LA region de çofala, y del estado del Bena Motapa, a quien los Portugueses llaman el Emperador del oro.



Scofala vna region muy grande señorea da por vn Principe negro, a quien por epíteto de dignidad llaman Bena Motapa, o Bena Moraxa, que todo es vna cosa, y los Portugueses le llaman Emperador del oro por las minas que ay dello en aquella tierra. Tiene esta region princi

pio desde los vltimos confines de los Pangelingos y del reyno de Congo, y contiene grandes Prouincias de gente negra de cabello retorcido entre los montes de Beth y la mar, donde son las minas del oro, que los moradores llaman el rescate, y poblacion de çofala, de que haremos adelante mencion. Toda esta tierra cercan a manera de isla dos ramos de vn poderoso rio que sale del lago de Zembere en la alta Etiopia, el qual corre en vn lecho por mucha distancia, y despues se parte en dos brazos. El primero y mas Setentrional, es el que los marineros llaman Rio de la Laguna, o del Spiritu santo, porque le puso tal nombre Lorenzo Marques Portugues, que fue el que lo descubrio. Y al otro llaman Zembere, el qual se mete en la mar veynte y cinco leguas adelante de çofala, y en su maritimo le llaman Coama, y es mas copioso de aguas que el del Spiritu santo, y se nauega por el mas de dozientas y cinquenta leguas la tierra adentro. Acompañan las aguas del rio Zembere otros seys rios muy notables, llamados Panhamez, Luãgoa, arruya, Manjouro, y nadire, Ruenia, que todos tienen nombres de las prouincias por donde passan, y bajando de los montes, llevan lamayor parte dellos mucho oro en sus lechos. Estos dos rios y la mar por delante cercan toda la region de çofala, y la dexan hecha isla, la qual boje mas de setecientas y cinquenta leguas. Y toda la tierra, anfi en sitio, como en mantenimientos, animales y moradores, es semejante a la tierra de Zangueber, y vna parte della, aunque como se va arredrando de la linea Equinoçial, dexa el maritimo. Desde el rio Cuama, hasta el cabo que llaman de las Corrientes,

Rio de la Laguna.
Zembere Rio
Cuama

y entrando la tierra adentro se hallan muchas prouincias mas templadas, frescas de arboledas, fertiles, y abundantes de todas las cosas que se producen en ellas. La otra parte que cae entre el cabo de las Corrientes y el rio del Spiritu sancto, arredrando se vn poco de la mar, se veen grandes campiñas, donde se crían muchos ganados mayores y menores, y es la tierra tan pobre de arboledas, que las boñigas sirven de leña a los moradores, por ser frigidissima acatada de los vientos que cursan del mar elado del Sur. La otra tierra que esta a largo del rio Cuama, en lo interior de la isla, por la mayor parte es montuosa cubierta de grandes bosques y arboledas, y graciosa en su situacion, a causa de los rios que la bañan, y assi esta mas poblada y reside en ella el Bena Motapa la mayor parte del año, y por ser tierra tan tratada de gentes huyen della los Elefantes, y se van a las campiñas en manadas como de gamos, y dicen aquellos barbaros, que matan cada año quatro, o cinco mil cabeças dellos con sus artificios, y esto lo verifica la gran cantidad de marfil que sale de alli para la India.

Este Bena Motapa a poco tiempo que era gentil, y adoraua el fuego, que por ventura tomaron estos Etiopios de Cus, segun auia sabido que auia hecho Aretia muger de Noe saliendo del arca, y por ello la llamaron Vesta, y fue tenida por Diosa, con que primero idolatro Nembrot entre los Caldeos, y despues Oromasi entre los Persas. Guardaua tambien algunos dias de los meses como los antiguos Egipcios. Tenia por costumbre traer vna açada en la cinta en tiempo de paz, y quando tenia guerra vn dardo, y estas eran sus in-

Aretia
muger de
Noe.

signias, el qual se conuirtio en nuestros dias a la fe de Christo Redemptor nuestro, como diremos en su lugar.

CAPITULO XXXII. DELAS MINAS DEL ORO QUE ESTAN EN LA REGION DE ZOFALA.



En la region de Zofala ay muchas minas de oro, las mas cercanas al rescate, son las que llaman de Manica, las

quales estan en vn campo raso cercado de montes, y ternan como treynta leguas de circuyto. Conoce el lugar donde se cria este preciado metal en la sequedad y esterilidad de la tierra. Esta prouincia llaman generalmente Matuca, y a los pueblos que cauan en las minas Botongos, estan entre la linea y el tropico del Capricornio, y estanta la nieue que alli cae de inuierno, que si algunos hombres aciertan a quedarse en lo alto de las sierras, mueren elados, y en las mas altas cumbres dellas es de verano el ayre tan puro y sereno, que algunos Portugueses certificaron auer visto desde alli arriba la Luna nueva en el dia que se despedia de la conjuncion.

Estan las minas de Manica cinquenta leguas a Poniente del rescate del oro, y tienen los Quereses moradores de la tierra trabajo en juntarlo, porque lo que hallan es en polvo, y como no ay por alli agua, lo lleuan a lugar donde la aya para apur-

Matuca
prouin-
cia

rat

rarlo, y para este efeto hazen grandes charcos y hoyos donde se recoge alguna de invierno. No cauan mas de seys o siete palmos en hondo para sacar aquella tierra, porque lodemas es vn lastre de peñas y losas muy continuas. Otras minas ay tambien en las prouincias de Boro, y **Quiticuy**, que estan desde ciento hasta dozientas leguas del rescate de çofala, y en ellas, y en los rios que diximos q̄ riegan esta tierra, se halla oro muy grueso, alguno en venenos de piedra y otro apurado de las corrientes de las aguas del inferno, y los morados es que lo buscan, quando es verano, que los rios no lleua tanta furia de aguas se campullen a nado en los remansos para sacar el lodo y latuandolo hallan en ello gruesos granos de oro, mas o menos, segun la tierra es rica dello. Y si los negros fuesen codiciosos facarian mucho, mas son grandes haraganes, que a de tener mucha hambre vno dellos para yrlo a buscar, y para hazerles trabajar los mercaderes Alarabes que tratan con ellos vian de vna maña, y esfiarles sus mercaderias, y obligarlos a tiempo limitado, y son tan puntuales en cumplir que antes pendera vn negro de aquellos la vida, que faltar la palabra. Tambien ay minas de oro en la prouincia de **Toroa**, en el Reyno de **Butua**, donde se ñorea vn principe vasallo del **Bena Motapa** llamado **Burron**. Esta prouincia esta cerca, casi en los confines de las campiñas que diximos y las minas que ay en ella son las mas antiguas que se saben en aquella tierra. Estan todas en vn gran campo, y en medio dellas ay vna fortaleza en ambito quadrado hecha de canteria muy bien labrada de dentro y de fuera, cō piedras de marauillosa grandeza, que no parece tener cal ni otra mezcla en las juntas. Los muros

tienen veynte y cinco palmos en grueso, y no son muy altos, y en el umbral de la puerta de la fortaleza esta vn letrero en vna gran piedra con letras que no an podido ser entendidas por Alarabes ni por Latinos, ni se sabe dar razon que carateres sean, y a mi juyzio deuen ser hyeroglificos de que vsaron los Ginosofistas moradores de la isla **Meroc**, que otros llaman **Guaguera**, puesta en el rio **Nilo**, en tiempo de **Sofrate Rey** de **Egypto**, que sujeto la otra **Etiopia** y todas las prouincias que caen sobre el mar Roxo, y fue inventor de la Geometria, y vso de estos carateres, que los Egipcios llamaron sagrados en los letreros que hazia poner en sus estatuas y edificios, como lo dize **Herodoto**. Al derredor de este edificio principal en algunos cerrillos parecen otros edificios hechos de la misma fabrica, entre los quales esta vna torre de mas de doze braças en alto, y los moradores de la tierra llaman aquellos edificios **Zimbaoe**, que quiere dezir la corte de el Rey, y segun ellos dicen del nombre de estos edificios Reales, llaman el dia de oy todos los palacios del **Bena Motapa**, el qual pone alli vn hombre noble a manera de alcaide y gouernador, y a la dignidad de este oficio llaman el **Zimbacayo**, como si dixesemos la guarda de **Zimbabe**, y siempre tiene alli el **Bena Motapa** algunas de sus mugeres. Quando, o por quien fueron hechos estos edificios no se sabe cierto, por no tener los barbaros letras, solamente dicen que fue obra del diablo, porque comparada a lo q̄ ellos pueden y saben, no les parece que la pudieron hazer manos de hombres. Y estan estos edificios a Poniente del rescate de çofala por linea derecha ciento y setenta leguas poco mas o menos, entre

Boro prouincia.
Quiticui prouincia.

Toroa prouincia.
Butua Reyno.

Zimbaoe castillo.

veynte, y veynte y vn grados de la parte del Sur, y no ay en toda aquella region otro edificio antiguo ni moderno, porque la gente es barbara, las casas son de madera y rama, y barro, y los Alarabes dizen que son edificios antiquissimos hechos para el beneficio de las minas del oro, de las quales a mucho tiempo que no saca ninguno por causa de las guerras.

Considerando pues el sitio y la manera de aquel edificio tan metido la tierra adentro, y que los Alarabes como si fiesan no ser obra suya, ni entender los caracteres del letrado, parece ser aquella la region que Ptolomeo llama Agisimba, donde haze su computacion Meridional, porque el nombre de Simbaoc, en alguna manera conforma, y deuo mandar hazer aquella obra algun principe, que fue señor de aquellas minas, y las perdio con el tiempo, o por estar muy apartadas de su estado. Dizen algunos Portugueses, que semejan aquellos edificios a otros que estan en la alta Etiopia en las tierras de Habexa, en vn pueblo que llaman Acaxuma, y pudo ser que el Rey, o señor de aquellos rados lo fuese tambien de las minas, y mandasse hazer allí aquella fortaleza. Esta ciudad de Acaxuma, es la que Ptolomeo llama Axuma, y fue antiguamente muy noble camara de la Reyna Saba, y como en el tiempo que escriuio era conocida esta tierra por razon del oro, y la fortaleza ternia nombre, hizo allí termino, y su cuenta de la distancia Austral.

CAPITULO XXIII. QUE TRATA DE LA CALIDAD DE LA TIERRA DE LA REGION DE COFALA, Y DE LOS MORADORES DELLA, Y DEL ESTADO DE BENA MOTAPA.



A gente de la region de Cofala, son negros de cabello retorcido, y de mejor entendimiento que los de hazia Moçambique, Quíloa, y Melinde, y entre ellos ay muchos que comen carne humana, y sangran el ganado vacuno para comer la sangre, y con ello se mantienen. Son gente facil para conuertirlos a la fe, porq creen en vn solo Dios, a quien llaman Mozimo, o Guiguimo, y no tienen ydolos, ni cosa que adoren, Y siendo generalmente todos los negros de otras partes de Africa grandes idolatras y hechizeros, ninguna cosa es mas rigurosamente castigada entre estos que el hechizero, no por causa de religion, sino por tener los por muy perjudiciales al bien comun, ya ningunodan vida. Otros delitos tieuen por yguales a este que son adulterio, y hurto, y basta para ser vn hombre condenado por adultero verle sentado en la estera donde se asienta la muger agena, y entramos padecen por justicia. Cada vno puede tener las mugeres que se atreue a mantener, y la primera es la principal, y a ella sirven todas las otras, y los hijos de aquella son los herederos a manera de mayoradgos. No puede ningun casar con muger que no le aya baxado su mestruo, porq entances esta apta para concebir, y aqñ dia hazen grandes regozijos y fiestas. En dos cosas tienen manera de religion, que son guardar dias, y hazer comemoracion de difuntos, Guardan el primer dia de la luna, el sexto, setimo, onzeno, diez y seys, veynte y vno, veynte y dos, veynte y siete, y veynte y ocho, y de allí bueluen a hazer otra cuenta, y la religion esta en el primero, sexto, y septimo, y todos los

Agisimba region

Acaxuma

Costumbres de negros.

los otros es repetición dellos sobre los dezenos. Quanto a los difuntos; quando vn cuerpo esta comido, toman los guesos de la ascendiente, o descendiente, o de la muger en quien tuuieron muchos hijos, y guardanlos con señales para conocer cuyos eran y de siete en siete dias en el lugar dō de los tienen metidos tienden paños en que ponen mesas con pan y carne cozida, como que ofrecen aquella comida a sus difuntos, a los quales hazen rogatias, y la principal cosa q̄ les piden es fauor para las cosas de su Rey, y pasadas todas estas rogatias, estando todos con vestiduras blancas el señor de casa con su familia se ponen a comer la ofrenda. Generalmente visten estas gentes paños de algodón hechos en la tierra, y otros que les vienen de la India en que ay tambien algunos de seda cō hilos de oro, y estos los visten la gente noble y las mugeres, y el Benamotapa, aunq̄ es señor y rey de la tierra, y sus mugeres traen ricos paños vestidos, no se pone paño que no sea hecho en la tierra, temiendo no le traygan en los días fuera alguna cosa mala que le haga daño en su persona. El estado de este Emperador no consiste en mucho aparato de casa, y el mayor ornato de ella son paños de algodón hechos en la tierra de muchas labores del tamaño de nuestros reposteros, que valen de veynte hasta cinquenta ducados cada vno como son. Si viene de rodillas, y con salud, tomada no de lo que le dan para comer o beuer, sino de lo que le sobra, y al tiempo que beue, o tose, todos los q̄ se hallan presentes ande dar vn grito con alguna buena palabra en su loor, y doquier que es oyda aquella voz corre de vnos en otros, por manere que todo el lugar sabe quando el Rey beue, o tose, y por acatamiento ninguno escupe delan

te del, y todos ande estar asentados, solamente los Alarabes, o los Portugueses le hablan en pie, y algunos privados a quien da aquel fauor, que es la primera y principal hora entre ellos. La segunda es dar licencia para que en su casa se pueda asentar el tal privado sobre vn paño, y la tercera que tenga puertas en los portales de la casa, que es dignidad de grandes señores, porque toda la otra gente no las tienen, diziendo que las puertas se hizieron para cerrar las casas por miedo de los malhechores, y pues el Rey es justicia mayor, no tienen que temer los pequeños, y que si lo contende a los mayores, es por reuerencia de sus personas. Las casas son todas de madera cubiertas de rama, y debaxo tienen algunos maderos grandes atraueçados, y quanto son mayores es mas grandeza. Tiene el Benamotapa su música do quiera que esta, aun que sea en el campo debaxo de vn arbol, y trae consigo muchos truhanes y chocarreros con su capitā, que rondan de noche la casa donde duerme, cantando y diziendo gracias y chocarrerias, y en tiempo de guerra pelean y hazen otro qualquier seruicio. Las infinitas de su estado real son vna açada muy pequeña, q̄ trae siempre que ay paz en la cinta con vn atil de marfil, por la qual denota que todos cauen y aprouechen la tierra, y quando tiene guerra vn azagaya, q̄ denota justicia y defensa de su pueblo. Tiene grades principes por subditos, y algunos dellos que confinan con otros Reyes comarcanos, suelen reuelarsele y hazerle guerra, y para escusar semejantes rebeliones, procura tener siempre consigo los hijos, y herederos de los tales principes como en rehenes. La tierra es libre, y los moradores no le pagan mas tributo de algunos presentes que le lleuan

Estado
decbena
motapa,
y sugou
orno.

quando le van a hablar, porq̄ nadie va delante de otro su mayor, que no lleue en la mano alguna cosa que ofrezca en señal de obediencia. Vna manera de seruicio tiene en lugar de tributo, y es, q̄ los continos de su corte, y los capitanes de la gente de guerra, con toda su gente le an de dar cada treynta dias siete de seruicio en sus simeteras, o en qualquier otra cosa, y el mesmo seruicio tiene de los señores de vasallos. Y algunas vezes para que le den algun seruicio extraordinario, embia a repartir vacas a la gente que anda en las minas del oro, y en recompensa de aquel amor le ofrecen conforme a la posibilidad de cada vno. Y tambien los mercaderes le dan algo en las ferias, mas no es cosa forzosa, sino volūtaria, solo ay en ello, que el que no da, queda inhabil para parecer delante del Rey, cosa de grande afrenta entre ellos. Todos los negocios de justicia van ante el por apelacion, el qual confirma o reuoca la sentencia de los jueces, y aquello se executa. No tiene carceles, porque las causas que ocurren se determinan luego sumariamente o por la relacion de las partes, o por testigos presentes, y quando vno quiere definir su justicia en el juramento del contrario, tomā la corteza de vn cierto arbol, y majada bien, echando aquel poluo en el agua y se la da a beber, y si no reuiesa con ella queda libre, y si reuiesa, es condenado, y si el autor quando el reo no reuiesa quiere tomar la mesma beuida y no reuiesa, quedan costas por costas, y no se procede mas en el pleyto. Si alguno pide merced al Bena Moraxa, despacha por tercera persona, q̄ si fue por apreciador de lo que le an de dar por ella, y a las vezes pide tanto, que no se acepta, porque demas de lo que se le da a dar a el, tambien tiene el terco

ro su interese. No ay entre estas gentes cauallos, hazen sus guerras a pie con arcos, flechas, y azagayas, y puñales, y hachetas de hierro que cortan bien, y la principal guarda que trae cerca de si el Rey, son mas de dozientos perros, de que se sirve en la caza, y en la guerra, y entre ellos se tiene por mas seguro, que entre hombres armados, porq̄ los tiene por mas leales seruidores. Todo el despojo que toman estas gentes en la guerra, lo reparten en tres partes, el Rey vna, los capitanes otra, y toda la gente otra, y cada qual lleva de su casa lo que a de comer, aunque tambien es da el rey del ganado que lleva consigo. A doquier que llega de camuino le an de hazer vna casa nueva de madera en que se aposente, y en ella a de auer fuego, sin ser apagado de noche ni de dia. No se lauan la cara ni las manos en todo el tiempo que dura la guerra hasta al canpar victoria de sus enemigos. Honran mucho a las mugeres, y siendo muy queridas no las lleuan consigo, y son tan respetadas entre ellos, q̄ si el hijo del Rey encuentra vna en la calle, le da lugar a que pascie, y le haze a cata miento. Quando es tiempo de sembrar, o de recoger el fruto de la tierra, la Reyna y todas las mugeres nobles van al campo a poner cobto en su hacienda, y lo tienen por autoridad y honra. Otras muchas cosas pudieramos dezir de estos barbaros, que en alguna manera parece q̄ siguen razon, y dexar las en os por excusar prolixidad. Digamos agora como vinieron los Alarabes a tener conocimiento de aqueha tierra, y lo que Redro Aluarez de Anaya hizo en ella, yendo a hazer vna fortaleza en el rio del Rascate del oro, por mandado del Rey don Martin de Portugal. Y en el de Portu

CAPITULO XXXIII. QUE PRO-
sigue la materia de los passados, y
como los Alarabes de Quiloa po-
blaron el rescate de çofala, y las
otras ciudades de la costa de Zan-
gueber.



A poblacion que los
Alarabes hizieron
en el rescate de çofa-
la no fue por fuerça
de armas, ni contra
la voluntad de los na-
turales de la tierra, si-
no de consentimiento del príncipe,
que en aquel tiempo era señor della
y de ellos, por el beneficio que rece-
bian con su trato y comunicacion,
lleuandoles paños de la India, y otras
cosas que no tenían en aquella tier-
ra, y dandose lo a trueco de oro y de
marfil, cosa que les seruía enton-
ces poco, porque no tenían salida de-
llo por aquella costa incognita. Los
primeros Alarabes que aportaron a
çofala al olor del oro, segun lo que
Juan de Barros dice que leyo en vna
historia Persiana, fueron los de Ma-
gadaxo, despues vino aquel rescate
a los de Quiloa, y los reyes de aque-
lla ciudad ponian allí vn goberna-
dor, por cuya mano passaua toda la
contratacion de los Quereres. El pri-
mero se llamo Dauid, y quando Pe-
dro de Anaya aporto allí por manda-
do del rey don Manuel en el año del
Señor mil y quinientos y cinco lo e-
ra Iucef hijo de Mahamete, de quien
diremos adelante, quando tratemos
de Quiloa. La manera como se tubo
noticia de aquel oro fue esta. Dizen
que andando pescando vn pescador
de Quiloa en vna almadría, juato a
vna isleta llamada Miza, que esta fue-
ra de la barra, se asió vn pexe en el an-
zuelo que tenía echado en la mar, y
sintiendo en el barahustar que era muy

gráde, porno perderlo desuio la alma
día de tierra, y se fue a velar del pe-
xe, tanto espacio de mar, que la cor-
riente la arrebató, y la lleuó con tan
gran furia, que quando el pescador
quiso no pudo boluer a tierra, y muer-
to de hambre y de sed, fue a parar a
çofala, donde hallo vna nao de Ma-
gadaxo, que auia ydo a hazer resca-
te, en la qual torno a quiloa, y contá-
do lo que le auia sucedido, dió tam-
bien noticia del rescate del oro, y del
comercio que auia entre los negros
de la tierra y los de Magadaxo, y co-
mo estauán obligados a lleuarles cier-
to numero de mantebos cada año pa-
ra auer casta dellos. Luego embio el
Rey de Quiloa vna nao a çofala que
assento con los barbaros contra-
cion, y en lugar de los mantebos que
pedian, ofreció de darles por cada ca-
beça tantos paños, diciendo que si
desseauan tener generacion dellos,
se yrían a viuir allí algunos mercade-
res de Quiloa, que casarian con sus hi-
jas para que multiplicasse su gente.
Con esta entrada tomaron los Alara-
bes de quiloa possessión de aquel res-
cate, y despues andando el tiempo vi-
nieron a hazer se señores del, espe-
cialmente aquel Dauid que diximos,
el qual residio algũ tiempo en çofa-
la, y de allí fue a reynar en Quiloa,
y dende en adelante los Reyes de Qui-
loa embiauan gouernadores a çofa-
la, por cuya mano passaua su fatoria,
vno de los quales fue Iucef hijo de
Mahamete, que estaua en el gouier-
no quando Pedro de Anaya aporto
por allí y hizo vna fortaleza por ma-
dado del Rey don Manuel en aquel
rescate, como se dira en el siguiente
capitulo.

CAPITULO XXXV. COMO
Pedro de Anaya hizo vna for-
taleza en el rescate de çofala.

Los Ala-
rabes pri-
meros que
plohl rñ
en Maga-
dexo.



Or el mes de Mayo del año de quinientos y cinco, partio de Lisboa por mandado de el Rey don Manuel, Pedro de Anaya hijo de Diego de Anaya cauallero Castellano, que en las guerras de Portugal auia ydo a seruir al Rey don Alonso el quinto, con orden que reconociesse el rescate del oro de cofala, de que ya se tenia alguna noticia por relacion de don Vasco Dagama, y de Sancho de Touar, y Pedro Aluarez Cabral, y de otros capitanes Portugueses, que auian aportado por aquella costa, y hiziese allí vna fortaleza, para el bien y seguridad del comercio, donde se recogese la gente, y las mercaderias que viniesen de Cambay, y el oro que se rescataba por ellas, y se tuuiese correspondencia con las otras fortalezas de Quilboa, y Mozambique, puertos maritimos de aquella costa, que yua a hazer don Francisco de Almeyda aquel mismo año, de las quales trataremos en su lugar. Para este viage lleuo Pedro de Anaya seys nauios, y solos tres dellos aportaron al rescate, porque los otros tres corrieron fortuna de mar, y con rezió temporal passaron de largo. Surgio pues Pedro de Anaya por baxo de vna poblacion que tenian hecha los Alarabes en la ribera del rio, arredrada de la mar, que no pudo entrar por la causa de las arboledas espessas que le impedian la entrada. Luego que los Alarabes supieron como auian llegado allí aquellos nauios, y que eran de Christianos, juntandose los principales dellos fueron a visitar al ge-

neral de parte de Iucef su Xequé, y a saber del lo que queria, aunque ya tenian nueua de lo que don Francisco de Almeyda auia hecho en Quilboa, y en Mombaça, y a lo que venia el, de vnos Portugueses que se auia perdido en vn nauio de los de la conserua, los quales auian aportado por aquella tierra destrozados, y los tenian catitos. Pedro de Anaya les dixo, que su venida en aquel puerto era para verse con el Xequé Iucef, y tratar con el algunas cosas del seruicio del Rey su señor, y bien suyo. Y aunque los enemigos de Dios procuraron escusar estas vistas, diziendo que era hombre viejo y ciego, y muy impedido, y que no podia venir a la marina, ni era justo que el fuese a verle a su casa, por ser lexos de allí, y estar el rio tan cerrado de arboles, que impedian el passo a los nauios, todavia insistieron en ello, y al fin vueron de condescender con su voluntad, y metiendose en los bateles de las naos entre paz y guerra, fue al lugar del rescate donde estava Iucef, que era media legua de allí, y seria pueblo de mil vezinos, todas las casas hechas de maderas, y las del Xequé muy grandes con sus patios y salas, y vn palacio hecho a manera de cuerpo de yglesia, con vn cruzero y vna alcoba al cabo, donde estava el echado en vn coter, y la sala y la alcoba estava todo colgado de paños de seda labrados a la indiana, y dello mesmo eran las cortinas de la cama. Entrando Pedro de Anaya en esta gran casa, los Alarabes principales que allí se auian juntado, le lleuaron al Xequé Iucef, hombre de color, bajo, bien a personado, y aunque la edad y la ceguera le tenia en la cama, mostraua bien en su aspecto ser señor de los otros. Las primeras platicas que passaron entre los dos, fueron palabras generales de buen comedimiento.

dimiento, y despues le dixo Pedro de Anaya la causa de su venida, y como el Rey de Portugal su señor le mandaua que hiziese en aquel rescate vna fortaleza que tuuiese correspondencia con otras que mādaua hazer en Quíloa y Moçambique para que los nauíos que auían de hazer el viaje de la India tuuiesen escala en ellas y pudíessen dexar y tomar las mercaderías necessarias, y estar los oficiales recogidos, de lo qual, anfi el como sus subditos auían de tener mucho a prouechamiento con seguridad de sus personas y haciendas, de manera que la cudiçia de los Queferes, gente barbara, no les pudiese danificar, ni osasen acometerles por temor de aquella fortaleza, certificandole que los Portugueses do quiera que hazian asiento, no solo defendian sus cosas, mas aun las de sus amigos. Cō estas y otras razones que Pedro de Anaya supo dezir al Xeque, le obligo tanto, que vuode tener amistad con el rey de Portugal, y q̄rer q̄ se hiziese la fortaleza que dezía, y le dixo a Pedro de Anaya, como tenia allí vynte Christianos Portugueses que auía aportado a su tierra perdidos de vn nauío que auía dado al traues, y los auía recogido porque los Queferes no los mataren, para solo embiar los en libertad, y luego los mando traer ante el y selos entrego, y mando que fuesen con el ciertos Alarabes hombres principales, a que viesesen el sitio que pensaua tomar para la fortaleza, y le proueyessen de todo lo que vuisse menester para ella. Esta voluntad gratifico Pedro de Anaya con buenas palabras, y con algunos presentes que dio al Xeque, y a sus mas priuados, y con esto fue luego a tomar sitio para la fortaleza orilla del rio, como media legua por baxo de la poblacion del rescate

donde auía algunas casafs de naturales de la tierra, lugar conueniente para su pretension. Tenia el Xeque Iucef vn yerno llamado Mengo Mucash hombre belicoso, a quien peso grandemente de la resolución q̄ auía tomado su tio, diziendo que auía cōsiderado mal los incōuinientes que de allí se les podrian seguir, y que si los estrangeros quisiesen hazer algun rescate, bastaua que lo hiziesen desde sus nauíos, como lo auían hecho los otros capitanes que auían llegado allí, y q̄ no se les auía de dar donde se fortaleciesen, antes defenderse con las armas. Mas el Xeque hombre astuto, quiriendo hazer su negocio con maña, y no con fuerza, le aplaco con dezir, que aguardase a que la tierra prouase a los estrangeros porque el tenia por cierto que serian mas los que morirían de fiebres que los que podría matar el hierro, y quando las enfermedades los vudiesen consumido y debilitado, aurian trabajado para el, dexandole la fortaleza en sus manos, sin derramamiento de sangre, y que si los rescibia con alegre rostro, dandoles quanto pedían, era porque no tuuiesen sospecha, hasta que viniese la coyuntura que esperaua. Con esto le aplaco, y los Portugueses començaron y acabaron su obra, y quedaron en la tierra mas tiempo del que adiuinaua el espiritu de aquel pagano, y tomaron posesion della y del rescate del oro, como se dira en el siguiente capitulo.

CAPITULO XXXVI. COMO el Xeque trato de ganar a los Christianos la fortaleza de çofala, y traxo en su ayuda al Príncipe Mocoñde, y como Pedro de Anaya la defendió, y mato al Xeque.



Cabadas de asen-
tariasco-
sas de la
fortaleza de ço-
fala, Pedro de A-
naya co-
mençoa
enteder
en las del rescate del oro. Al princi-
pio corrió poco, por ser las merca-
derías que lleuauan de Portugal, y
no de las de la India, como los negros
querían, especialmente de Cambay,
mas despues que las lleuaron a su gus-
to acudió mucho oro a la fortaleza,
porq̄ sacauan de allí los negros mas
prouecho, q̄ de los Alarabes, los qua-
les no pudiendo disimular el odio q̄
tenian a los Christianos, se que xauā
del Xequē, por auer dado lugar a q̄
sus cosas viniessen en aquellos termi-
nos, y el que mas instancia hazia era
Muçafu yerno. El Xequē mouido
de tantas queexas, les repetía la causa
que le auia mouido a dexarles q̄ hi-
ziessen la fortaleza, y siendo auisá-
do que estauā la mayor parte dellos
enfermos, acuerdo que seria biendar
orden como acabar con ellos, y para
poderlo hazer sin peligro de los na-
turales, auiso a vn Principe Gentil,
que estaua la tierra adentro, llama-
do Meconde hombre poderoso vasa-
llo del Bena Motapa, de como a su
puerto auian venido ciertos, estran-
geros de mal trato, que andauan por
la mar robando quanto les venia por
delante, y que de los robos que auian
hecho, tenian vn gran tesoro en aq̄-
lla fortaleza, y muchos paños de se-
da y oro, y otras cosas de la India que
perteneçian mas al Bena Motapa se-
ñor de la tierra, que a ellos, los qua-
les estauan enfermos por auerles proua-

do la tierra, y padecian hambre, por
auerles quitado el los mantenimien-
tos, y estauan en tanto aprieto, que
facilmente podrian ser opresos, y q̄
no queria acometerlos sin hazerle-
lo saber, por si quisiese hallarse en-
ello. Era Moconde hombre barbaro,
y cudicioso, y viendo la ocasion pas-
soluego el río con mucho numero
de gente para yr sobre la fortaleza,
mas no lo pudo hazer tan secretamē-
te, que Pedro de Anaya dexase de sa-
berlo de algunos Alarabes que anda-
uan huydos por omicidios, los qua-
les queriendo ganar gracias con el, le
auisaron secretamente con otros pa-
rientes suyos que uiuian cerca de la
fortaleza. Auia entre estos vn Moro
principal llamado Yacote de nació
Abixino, que auindole cautiuado
de edad de diez años le auian hecho
tomar su feta, el qual acabo con Pe-
dro de Anaya que le acogiesse en la
fortaleza quando los enemigos lle-
gassen, y el le acogio con otros ami-
gos suyos. Los Quefores llegaron tã
determinados con la codicia del ro-
bo, que sin mas consideracion pasa-
ron seys mil dellos a cercar la fortale-
za, y hinchendo el foso de rama lle-
garon a los palos de las tranqueras, y
procurando vnos por arrancarlos, o-
tros començaron a subir por ellos e-
chando de rato en rato vna nuue de
saetas sobre la fortaleza, con que hi-
zieron algun daño en los de dentro,
mas no duró mucho aquella furia,
porque disparando la artilleria hizo
tanto estrago en ellos, que dexando
el campo cubierto de cuerpos muert-
ros dieron los demas a huyr atropel-
adamente, pasando vnos sobre o-
tros. No auia en este tiempo en la for-
taleza mas de treynta y cinco hom-
bres que pudiesen tomar armas, y los
demas estauan tan flacos, que se jun-
tauan cinco y seys para poder armar
vna

Vna vallesta, y los mejores soldados que Pedro de Anaya tenia erã dos lebreles que velauan de dia y de noche a quien temian mas los negros que a las armas de los soldados. Viendo pues la tumultuosa retirada de los barbaros, Pedro de Anaya cõ quinze Christianos, y veynte moros de los que se auian encerrado con Yacote, salio a ellos, y matando muchos los lleuo retirando a vn palmar, donde estuuieron tres dias, tan seruidos de la artilleria de la fortaleza, que vuieron por biende dexar la empresa, y diciendo que los Alarabes sus enemigos los auian traydo allí para matarlos, pues les hazian pelear contra el Dios de los blancos, teniendo por cosa milagrosa el estrago que las balas hazian en ellos, se indignaron de manera, q̄ boluieron las armas contra el Xequé y los suyos, y les robaron el pueblo, y si no se recogiera a grã priessa en sus casas, y se las defendiera le mataran. Y dos los negros, Pedro de Anaya acordo de tomar vengança por sus manos de aquel pagano, y poniendo espías sobre el, quando entendio que estaria mas descuydado, porque no reynase otra maldad como la pasada, se metio ca y a vergantina con algunos hombres de hecho, y sin ser sentido llego a meterse en el palacio de parte de noche, y como al entrar del aposento, no pudiessse dexar de hazer ruido, el Xequé se leuãto con vn terciado en la mano a ver lo que era, y poniendose detras de la puerfa, quando Pedro de Anaya fue a entrar, de scar go el golpe sobre el a tiento, y ansí ciego como estaua le dio vna herida en el pescueço, mas luego acudieron dos Portugueses llamados Manuel Fernandez, y Iuan Ruyz Mealleyro y le mataron, y con el a otros que le acudieron a fauorecer, y antes que la

gente de la poblacion llegase tuuieron lugar de recogerse al vergantina, y a la fortaleza. Quando los hijos del Xequé supierõ de su muerte, y q̄ los matadores estauan en saluo, con mucho sentimiento juntaron el mayor numero de gente que pudieron, y a escala vista quisierõ entrar la fortaleza para tomar vengança de la muerte de su padre, mas sucedioles mal, porque los Christianos se animaron, y ansí enfermos como sanos tomaron las armas, y se la defendieron, ayudados del animoso Yacote y de sus compañeros que siruierõ lealmente con mucho daño de los acometedores. Viendo pues los enemigos de Dios el poco fruto que sacauã de los combates q̄ dauan a cabo de tres dias de cerco alçaron mano del, y cõ uirtieron su intento todo en negocios de herencia, y luego nacieron diferencias entre ellos, y los yernos del Xequé sobre la gouernacion, y con esto olvidaron la muerte del viejo, y cada qual por su parte procurõ fauores para su prention. Vno de ellos llamado Suleymã, que era muy amigo de Yacote, se fauorecio por su intercession de Pedro de Anaya, el qual traxo a su voluntad algunos cõtrarios con dadiuas y promessas, y así fin puso tanta diligencia en el negocio que le hizo obedecer por señor, y fue muy amigo de los Portugueses de allí adelante. No passo mucho tiempo que las fiebres pestilenciales de aquella tierra matarõ a Pedro de Anaya, y con el muchas de los soldados, y estando la fortaleza en gran trabajo y peligro de perderse, aporraron a caso por allí dos nauios de Portugueses, que la socorrieron con gente y municiones, y la conseruo Manuel Fernandez, a quien Pedro de Anaya auia dexado en su lugar hasta que

que don Fráncisco de Almeyda Viso-
rey de la India embio a Nuño Vaez
Pereyra a que le pusiesse cobro, y de
alli adelante quedo el rescate pacifi-
co por el Rey de Portugal.

M ita
cazzi.p.
Ameta.p
Agu
gue.p
Camara
p.
Zeta.p.
Pueblo
Cafatis
Amazo
nas

Mis adentro de la region de çofa-
la estan las provincias de Mayta caz-
zi, Armera, Aguague, Camora, Zeta,
y los pueblos Cafatis a mano dere-
cha del lago Zembere, donde las mu-
geres siendo guerreras ganaron nõ-
bre de Amazonas, y solas ellas go-
uïernan su tierra, sin que entiendan
los varones en otra cosa mas que en
exercicios feminiles, y tienen guer-
ra siempre con los Abixinos, valien-
dose cõtra ellos de sus arcos, y de astu-
cias yardides de guerra. Adelãte esta
Tirut, y los montes de Bersim, q̄ caen
en el parage de la isla de san Loren-
ço, que los moradores llaman Maga-
daster, que quiere dezir isla de la Lu-
na, la qual esta muy cerca de tierra
firme, y haze en el medio vna punta
la buelta de Moçambique, tan cerca
na del continente, que parece con la
muchedumbre de isletas y escollos q̄
ay en medio que quiere cerrar el pas-
so a los nauegantes, y en su Occidente
esta puesta santa Maria, Guara, Pon-
ton, san Antonio, Viacara, Cada, y
cabo de Natal, que sale en su Orien-
te muy dentro en la mar, y boluïen-
do hazia el Sur, estan Papero, o la
Graucarida, Angeli, Aguada, Areusa-
Gaca, Marnaula, Fransora, Macata-
ba, Manapata, Mantoaga, Abaubo-
la, y Turimbaya, y la tierra adentro
estan muchas aldeas pobladas entre
grandes seluas de sandalos, y de otras
arboledas y en esta isla ay gran mul-
titud de camellos, girafas, y otros ani-
males esquisitos, de la qual, y de las de
Comoro, Mõfia, Pemba, Prachel, S.
Christoual, Spiritu santo, Leoa, Dor-

ea, y Daladic, y Romeras, diremos
largamente quando se trate de las is-
las.

CAPITULO XXXVII. DE MO-
çambique ciudad de la Quefre-
ria, y costa de Zangeber.



A ciudad de Moç-
ambique, q̄ Ptolomeo
llamo Prasopromõ-
torio, esta a Leuan-
te de çofala y del rio
de buenas señales,
descubriola dõ Vas-
code Gama en el año del Señor mil
y quatrocientos y nouenta y siete, y
en vnas isletas que estan delante de
la ciudad, como vna legua a la mar,
surgio y puso vn padron que llamo
san Jorge, y junto a el puso vn altar
y hizo dezir missa y comulgar todos
los Christianos de los nauios por ser
en tiempo de quaresma, y en el pri-
mer termino y de mayor confiança
del descubrimiento de la India. La
ciudad esta poblada de gente blan-
ca, son Alarabes que guardan la seta
de Mahoma, y tienen su Xeç̄ a quien
obedecen por señor, y el que en este
tiempo lo era se llamaua Sacoexa, es
lugar de cõtrataciõ, por ser escala en-
tre çofala y Quiloa, q̄ es otra grã ciu-
dad a Leuante della. La comarca en
si es de poco trato, y los Queferes
son todos tan negros como los de la
baxa Etiopia, y moran la tierra adẽ-
tro. La ciudad desde el dia que los
Portugueses la descubrierõ se aydo
ennobleciendo tãto, que oy es la mas
noble escala de aquellas partes, por
que son pocos los años que a la yda,
o a la buelta no inuïernan alli los na-
uios y armadas de Portugal, que van
ala

a la India. El ayre desta tierra es muy enfermo por ser baxa y lagunosa. Esta la ciudad cercada de agua salada. Las casafas lo pagizas, sino son la Mezquita y la casa del Xeç, q̄ son de rapias. Su sitio es en vna punta, q̄ haze vn codo a la mar, puesta en altura de catorze grados y medio, y por esta causa conuiene que las naos ayan vista della desde lexos, para yr bien en caminadas, y quando los vientos no les firuen para yr adelante, yendo, o viniendo de la India, toman por remedio quedar se a inuernar allí, y de esta necesidad, y de otras procede elegir para escala vn lugar enfermo y barbaro como este, dexado en la mesma costa otros puertos mas celebrados y nobles.

En el año de nuestra salud mil y quinientos y ocho, mando hazer allí vna fortaleza el Rey de Portugal y vnas casas fuertes para recogimiento de la gente, y de las mercaderías y juntamente con ella se hizo vna yglesia que se intitulo de la aduocacion de san Grauiel, con vna casa grande a manera de ospital para recoger los enfermos, que ordinariamente ay en este lugar en el tiempo que inuernan allí las

naos que van a la India.

En el año de nuestra salud mil y quinientos y ocho, mando hazer allí vna fortaleza el Rey de Portugal y vnas casas fuertes para recogimiento de la gente, y de las mercaderías y juntamente con ella se hizo vna yglesia que se intitulo de la aduocacion de san Grauiel, con vna casa grande a manera de ospital para recoger los enfermos, que ordinariamente ay en este lugar en el tiempo que inuernan allí las

CAPITULO XXXVIII. QUE TRATA DE LA CIUDAD DE QUILOA, Y DE SU DESCRIPCION, Y DE LAS COSTAS ACACIDAS EN ELLA, HASTA QUE GANON FRANCISCO DE ALMEYDA LA INDIA.

En el año de nuestra salud mil y quinientos y ocho, mando hazer allí vna fortaleza el Rey de Portugal y vnas casas fuertes para recogimiento de la gente, y de las mercaderías y juntamente con ella se hizo vna yglesia que se intitulo de la aduocacion de san Grauiel, con vna casa grande a manera de ospital para recoger los enfermos, que ordinariamente ay en este lugar en el tiempo que inuernan allí las

Quiloa es vna ciudad grande que edificaron los Arabes Persas en el lugar de agora esta. Su sitio es fuerte, porque la cerca vn canal de agua de la mar a manera de península. Es la tierra muy fertil de arboledas que dan fruto como en Europa, y muchas fuertes de ortalizas, cogen los moradores arroz y mijo, y simientes de rayzes, agricultadas, y munchas frutas siluestres, de que se sustenta la pobre gente, y tiene grandes palmares al derredor. Tienen ganado vacuno, y ouejuno, y cabrio, gallinas, palomas, tortolas, y otros generos de aues estrañas. Las aguas son de pozos no muy salobres, por ser la tierra baxa, y llena de lagunas y pantanos, y estar la ciudad puesta a largo de la ribera, que haze el canal delante della a manera de vna baya. Las casas estan hechas a la vfança Berberisca de piedra y cal, con las açuteas llanas y baxas, y su argamasa por cima. Las calles tienen muy angostas, tãto q̄ se puede passar de vnas casas en otras facilmente por los terrados. A vn lado tiene vna fortaleza donde tenia el señor sus palacios con sus torres y cubos, y toda fuerte de defensa, y dos puertas, que la vna sale al caoz para el seruicio de la mar, y otra a las casas de la baya donde llega a surgir los nauios. En el año de nuestra salud mil y quinientos y ocho, mando hazer allí vna fortaleza el Rey de Portugal y vnas casas fuertes para recogimiento de la gente, y de las mercaderías y juntamente con ella se hizo vna yglesia que se intitulo de la aduocacion de san Grauiel, con vna casa grande a manera de ospital para recoger los enfermos, que ordinariamente ay en este lugar en el tiempo que inuernan allí las

Portugal, entro como enemigo en la vaya, y disparando la artilleria contra la ciudad, puso grandissimo temor a los ciudadanos, y tanto, que el Xequé Brahem viendo lo que passaua, y que los Christianos saltauan con sus armas en los bateles de las naos para yr a tierra, y poner fuego a los edificios, acudio luego a la playa, y procuro tener platica con el capitán, y desculparse de la culpa que le ponian, y al fin se allano y hizo vasallo del rey de Portugal con quinientos meticales de oro de tributo cada vn año, y con esto passo adelante don Vasco Dagama, mas el Moro se arrepiatio luego, y no quiso pagar el tributo. Desso tomo enmienda don Francisco de Almeyda despues en el año de mil y quinientos y cinco, el qual yendo con otra armada de Portugal a la India, llego a surgir al puerto de Quiloa día de la Magdalena a veynte y dos de Julio, con ocho nauios. El Xequé disimulando lo passado, le embio a visitar con vn moro llamado Cidi Mahamete, mas don Francisco respondió a su visita asperamente, diciendo, que por que el Xequé no le auia saludado con el artilleria del castillo en llegando, y arbolado la vandera del rey su señor, que don Vasco Dagama le auia dexado. El Xequé replico, que estaua muy agrauado de vn capitán Portugues, que le auia tomado vn nao que venia de Gofala, donde auia embiado la vandera para seguridad de la gente y mercaderias que en ella yuan. Y creyendo don Francisco de Almeyda que dezia verdad, embio a tierra a Iuan de Noua, a que se informase bien de aquel hecho, y supiesse que capitán era el que no auia respetado a la vandera del rey su señor, y al fin trato con el Xequé, que se viesse sobre aquel negocio, di-

ziendo que tenia por caso graue y dificultoso de creer, que vuisse capitán Portugues tan atreuido, que viendo la vandera en la nao, osase acometerla, porque los Portugueses eran muy obedientes, y tenian por cosa religiosa y santa aquella infinia, y q̄ paes de presente no se podia hazer otra cosa tratarian de algunos negocios que le estarian bien, y que fuese cierto, que sabida la verdad del robo de la nao, que dezia, el rey su señor mandaria castigar los culpados y le haria restituyr su hazienda. Con este recaudo mostro el Xequé quedar satisfuchto, y con alguna manera de seguridad, y respondió a Iuan de Noua, que otro día de mañana se verian en la mar, que saltasse don Francisco de Almeyda en su batel, y que el se meteria en vn zambuco, y podrian tratar de los negocios que dezia. No fue bien partido Iuan de Noua con esta respuesta, quando el Xequé se arrepiatio y no quiso yr al puerto, y tomo por excusa dezir, que al salir de su posento auia visto atrauefar vn gato prieto por delante del, y entendia por aquel aguero que no se haria cosa buena aquel día. Estaua con el Xequé vn Moro llamado Mahamete Enconij muy amigo de los Portugueses, el qual auiso de secreto a Iuan de Noua, como el Xequé no pensaua verse con el capitán general y que el aguero del gato era mas excusa que hechizeria, y que le desengañase dello. Este auiso ruuo don Francisco de Almeyda al tiempo que estaua ya con los bateles en el puesto aguardando al Xequé, y luego embio al mesmo Iuan de Noua a tierra para que embiasse a dezirle como el se boluia a las naos, y que otro día se verian, y quando no fuese en el lugar señalado, sería dentro de sus casas, y con este presupuesto mado llamar los capitá-

capitanes a su nao, y trayendoles a la memoria los muchos agrauios que a quel pagano auia hecho a Pedralua rez Cabral, y al mesmo Juan de Noua, que alli estaua, y a otros vasallos del Rey de Portugal su señor, y las malicias y cautelas de que auia usado, y vsaua, y como no quería pagar las parias que don Vaico de Gama le auia impuesto, diziendo que lo auia hecho opreso, y teniendole detenido en su batel, al fin concluyo con dezirles, que aunque recelarse los hombres vnos de otros, era cosa natural, no se auia de recelar aquel infiel, por modo tan deshonesto, en desfacato, y menosprecio de la Magestad de aquella armada, y que el lleuaua orden del rey don Manuel para determinarse en las cosas que se ofreciesen con los príncipes de aquellas partes, ansi de paz como de guerra, sin aguardar otra consulta, y para hazer en aquel puerto vna fortaleza por la necesidad que della auia para la navegacion dela India, y seguridad de los nauios de Christianos que aportasen en aquella costa, y de no partirse de allí, sin tomar resolución en ello. Hasta aquí dixo don Francisco de Almeyda, y los capitanes, oyda su platica, fueron todos de parecer que se combatiessse la ciudad, y ansi quedo acordado, que otro día luego siguiente desembarcase la gente, y hechas dos escuadras, con la vna acometiese el capitan general el cuerpo dela ciudad, y con la otra don Lorenzo de Almeyda su hijo las casas de el Rey, que estauan al cabo della. Aquella noche apercibieron los capitanes la gente, y otro día de mañana, vispera de señor Santiago, antes que amaneciese, hizo la capitana señal con vna trompeta, y luego salto en los bateles, y fueron a bordo de

la nao capitana, y con grande alegría, lleuando la vandera de la cruz de Christo por insignia, remaron la buelta de tierra, tocando las trompetas y disparando la artilleria. Los primeros que desembarcaron fuerõ los del batel de don Francisco de Almeyda, y alli acudieron los demas, y haziendo vn escuadron en vn recuesto, boluieron los bateles a las naos por mas gente, sin que en este tiempo saliesse dela ciudad cosa que les hiziesse estoruo, porque los ciudadanos, teniendose por mas seguros en la angostura delas calles, que en el campo, no quisieron desamparar sus casas. Estando ya la gente toda en tierra, don Francisco de Almeyda aparto trezientos hombres escogidos, y dio a don Lorenzo su hijo dozientos, con orden que fuesse la playa en la mano a dar a las casas del Xequé, y en la ora que llegase a ellas hiziesse señal con vn arcabuz, porque le responderia con otro, y acometerian a vn mesmo tiempo por dos partes. Hecha esta señal, nuestros Christianos mouieron apellidando el nombre de señor Santiago, con vn estruendo de trompetas, y de armas, tan grande como si fuera vn poderoso exercito. Estaua ya el sol sobre la tierra, quando los enemigos de Dios viendo entrar a los Christianos por las calles, comengaron a pelear con ellos con alguna ventaja, por ser las calles muy angostas, y las casas altas, tirandoles faetas y piedras desde las ventanas y terrados, con que hazian daño, por yr la gente junta, mas los delanteros por vn cabo, haziendo camino con las lanças, y los arcabuzeros, y vallesteros por otro, escombrando las ventanas y terrados de donde les venia el daño, repararon todo aquel impetu, y entrando por las

LIBRO NOVENO

mesmas casas se las fueron ganando de vnas en otras por los terrados, y con muerte de algunos Moros quedo el camino desembaraçado a don Francisco Almeyda para llegar con menos peligro a juntarse con don Lorenço su hijo, que estaua en vn llano a la puerta de las casas del Xequé, que tenia ocupadas ya quando su padre llego, y no con pequeño trabajo, porque como el pueblo era largo, y el Moro tenia consigo la flor de la gente, salieron a el mas de trezentos hombres con flechas y piedras, que hizieron buen rato resistencia, mas al fin cargo sobre ellos y los apreto de manera, que les hizo boluer a la fortaleza mal de su grado, y porque al entrar de la puerta cargauan muchos atropellados, y no podian entrar por vn postrigo que tenian abierto, y los Christianos los apretauan mucho les fue forçado entrar por las calles de la ciudad, y huyendo de este peligro yr a dar en manos de la gente de don Francisco de Almeyda. A este tiempo don Aluaro de Noroña, que yua en compañía de don Lorenço de Almeyda con vna esquadra de gente que lleuaua para la fortaleza de Cochij, se aparto hazia vna puerta, y estando dando priessa para derribarla, se asomo sobre vna torre vn Moro con la vanderá, q̄el Xequé Brahem dezia que le auia tomado el capitán Portugues en la nao de çofala, en la mano, diziendo a bozes que cesasse el combate, y viendo los Portugueses aquella señal pararon, y todos en alta boz, como si vieran a su Rey començaron a gritar vitoria. Llegando pues don Francisco de Almeyda a estas bozes y viendo la vanderá sobre la torre en señal de obediencia se quito el capete de la cabeça, y mando que para

se la obra, hasta saber lo que aquel Moro pedia, el qual dixo, que el Xequé Brahem queria ponerle en manos del capitán general obediente y pacifico como vassallo del Rey de Portugal, y que le rogaua mandasse cesar el combate, porque el venia ya abaxo. Don Francisco de Almeyda, pareciendole que el temor traya a aquel pagano a obediencia, mando arredrar la gente. En este tiempo el Moro no hazia sino dar bozes y bracear hazia dentro, como que llamaua alguna persona, con tanta eficacia, que engaño a los que allí estauan, y dexando la vanderá arrimada a vna almena se fue huyendo, porque su fin solo era entretener a los Christianos con palabras mientras el Xequé se yua por vna puerta falsa que salia a los palmares, donde tenia ya puestas las mugeres y la hacienda para passar con todo ello a la tierra firme en vnos barcos que para ello estauan aparejados. Conocido el engaño, los nuestros quebraron a gran priessa la puerta principal de la fortaleza, y entrando dentro fueron a salir por donde el Moro se auia ydo, y siguiera nle si don Francisco de Almeyda no se lo estoruara, pareciendole auer hecho lo mas importante que era ocupar la ciudad y la fortaleza, y luego la mando saquear encomendando a todos la persona y casa de Mahamete Anconij, y para mas seguridad embio a Juan de Noua que se metiesse dentro y mirase por el, y quando vuo pasado la furia del saco, niado traerle antesi para informar del, y sabido que el Xequé auia pasado a tierra firme, dio orden en proouer algunas cosas que conuenian, y luego hizo que la gente se recogiesse toda al pie de vna torre delante de vna cruz, que los sacerdotes tenian

tenían arbolada en señal de triunfo de la fe, y en aquel lugar armo muchos cavalleros que lo merecieron aquel día, y hecho esto se metió en la fortaleza. Y otro día no se entendió en otra cosa sino en celebrar la fiesta del bienaventurado Apostol, dando todos gracias al omnipotente por la vitoria que les auia dado contra aquel infiel enemigo de la ley de Dios en vna ciudad tan remota de nuestra España. Digamos agora de la fundación desta ciudad, y de los Reyes que hasta este tiempo vuo en ella.

CAPITULO XXXIX. QUE prosigue la materia del pasado, y trata de la fundación de la ciudad de Quíloa, y de los Reyes Moros que vuo en ella.



A ciudad de Quíloa fue edificada setenta años despues que las de Magadaxo, y Braua, cerca de los quatrocientos años de la Hixara, y su primera fundación fue desta manera. Reynaua en aquel tiempo en la ciudad de Xiraz en Persia vn Alarabe llamado Sultan Hoscen, por cuya muerte quedaron siete hijos, vno de los quales llamado Ali, viendose menospreciado de sus hermanos, por ser hijo de vna esclaua Abixina, y ellos de mugeres principales de Persia, y siendo hombre de valor y de prudencia, por huyr de aquel menosprecio, casi llamado de mejor fortuna,

acordo de yr a buscar nueva población, y recogiendo su muger y hijos y familia, y alguna gente que le quiso seguir, se embarco en dos naos en la isla de Ormuz, con proposito de yr a la costa de Zangueber a la fama del oro que en ella auia. Llegan pues a las poblaciones de Magadaxo, y Braua, así por ser noble Persa como porque su fin era hazer vna nueva población donde ser señor, y no subdito, corrió la costa adelante hasta llegar al puerto de Quíloa, y viendo el buen sitio y la disposición de la tierra, que a manera de isla estaua cercada de agua, y que allí podría viuir seguro de los insultos de los Quesres que morauan aquella provincia, a trueco de paños compro de ellos aquel sitio, y se lo dexaron libre y desembaraçado, passandose todos a la tierra firme. Luego començo a fortalecerse para qualquier successo, por si a caso Reynase en los de la tierra firme su vezina algun engaño, o en vnos Alarabes que tenían otras poblaciones allí cerca, como eran los que morauan en las islas de Songo, y Xanga, que señoreauan hasta Mompan, veynte leguas de Quíloa. Finalmente el se fortaleció en breue tiempo de manera, que hizo en aquel puerto vna notable población, y le puso el nombre que agora tiene, y desde ella començo despues a señorearse de las islas comarcanas, y embió vn hijo suyo a que ocupase las islas de Monfia y otras muchas, y se intituló Rey de Quíloa, y todos sus sucesores se llamaron Reyes. El primero que le sucedió fue Ali Bumallo, que reyno quarenta años, y por que no tuuo hijos quedó en el reyno Ali Busoloquete su sobriño hijo de vn hermano que tenía en Monfia, el qual reyno solos quatro años y

Songo
isla.
Xanga
isla.
Möpan.

Monfia
islas
Reyes de
Quíloa.

y medio, y sucediendo Daud su hijo fue echado de Quiloa a los quatro años de su reynado por Maranta Mandelima rey de Xanga su enemigo, y Daud se fue a Monfia donde murio. Este Maranta dexo en Quiloa por gouernador a vn sobrino suyo llamado Ali Benbubquer, y dende a dos años los ciudadanos le echaron fuera de la ciudad, y alçaron por rey a Hofcen Suleymā sobrino de Daud, q̄ rey no diez y seys años, al qual sucedio Ali ben Daud sobrino suyo, que reyno sesenta años, y dexando en el reyno a vn nieto suyo llamado de su mismo nombre, se leuanto contra el pueblo por ser mal hombre, y le metieron viuo en vn pozo, auiendo seis años que reynaua, y alçaron por rey a su hermano Hascen ben Daud, que reyno veynte y quatro años. Y despues del reyno dos años Suleyman, que era del linage de aquellos reyes, al qual corto la cabeza el pueblo por ser muy mal rey, y en su lugar alçaron a Daud su hijo que estaua en çofala, que reyno quarenta años, y dexo en estado vn hijo suyo llamado Suleyman Hascen. Este conquisto mucha parte de la costa Zangueber, y se hizo señor del rescate de çofala, y de las islas de Pemba, Monfia y Zenzibar, y ennoblecio mucho la ciudad de Quiloa, y hizo en ella vna fortaleza de piedra y cal con sus cubos y torres, y algunos palacios y casas nobles, porque hasta su tiempo, casi todos los edificios eran de madera, lo qual todo començo y acabo en diez y ocho años que reyno, y por su fin y muerte quedo en el reyno Daud su hijo, que viuió solos dos años, y sucedio Talud su hermano que reyno vn año, y los ciudadanos hizieron rey a Hascen otro hermano suyo, que reyno veynte y cinco años, y por no te-

ner hijos le sucedio otro hermano, que viuió diez años. Este postrero de los hijos de Suleyman Hascen se llamo Ali Bonij, y fue el mas bien afortunado Rey de su linage, porque todo lo que començo acabo, y por su muerte reyno Bonij Suleyman su sobrino, que viuió quatro años, y luego Ali Daud, que reyno catorze años, al qual sucedio Hascen su nieto, que tuuo el reyno diez y ocho años, y fue vn excelente rey. Succedio le Suleyman su hijo, que fue muerto a traycion saliendo vn día de la mezquita, auiendo catorze años que reynaua. Reyno Daud su hijo dos años. Y luego Hascen su hermano que viuió reynando veynte y quatro años, y porque no tuuo hijos boluio a reynar Daud su hermano. Este auia reynado los dos años que diximos en ausencia del Hascen, que auia ydo en romeria a la casa de Meca, y en viniendo le auia dexado el reyno como a hermano mayor. Desta segunda vez reyno Daud veynte y quatro años, y despues del sucedio su hijo Suleyman, que no viuió en estado mas de veynte dias, porque Hascen suyo le quito el reyno, el qual reyno seys años y medio, y por no tener hijos sucedio Talud sobrino suyo, hermano de Suleyman, el que reyno vn año, y otro hermano suyo llamado tambien Suleymā reyno tras del dos años y quatro meses, y fue echado del reyno por otro Suleyman su tio que reyno veynte y quatro años, y quatro meses y veynte dias. Succediole su hijo Hascen, que reyno veinte y quatro años, y tras del reyno su hermano Mahamete Ladil nueue años, y su hijo Suleyman veynte y dos años, y por no tener hijos reyno Hifmael ben Hascen su tio catorze años y por su muerte los ciudadanos alça-

ron por rey al gouernador del reyno mas no estuuo en el estado mas de vn año, y tornaron a darlo a vno del linage real llamado Mahamud, hombre pobre, que no duro mas que vn año en el estado, y saludaron por rey a Hascen hijo del Rey Ismael, que diximos q̄ reyno diez años, y despues del su hijo çayde reyno otros diez años, y por su muerte quiso ocupar el reyno el gouernador del, y duro en su tiranía vn año. En aquel tiempo hizo gouernador a vn hermano suyo llamado Mahamud, que tenia tres hijos, y por que eran hombres de valor, y se temia dellos, los echo por vía onorosa de Quíloa, embiándolos a otros gouernos. Y el vno dellos llamado Iuef era señor de çofala, al tiempo que Pedro de Anaya fue por mandado del Rey de Portugal a hazer la fortaleza en aquel rescate. Finalmente no reyno el tirano, y el pueblo alçó por Rey a Abdala hermano del Rey çayd, el qual reyno año y medio, y otro hermano suyo otro año y medio. Y por su muerte, el gouernador de el reyno hizo Rey a Hascen hijo del gouernador passado, mas el pueblo lo contradixo, y luego alçaron por Rey a otro de la sangre real llamado Xumbo, que no viuió mas de vn año, y tornaron a dar el reyno a Hascen, y en el quinto año de su reynado se lo quitaron, y pusieron en su lugar a Brahem hijo de Sultan Mahamud, y a los dos años de su reynado le descompusieron de el reyno, y lo dieron a vn sobrino suyo llamado Alfudaíl, que duro muy poco, y el gouernador llamado Amir Brahem no hizo hazer eleccion de Rey pensando quedarle en el estado por ser hijo del Rey Suleyman, y primo hermano de Alfudaíl, el qual dexo vn solo hijo en vna esclaua, q̄ vi

no despues a reynar, siendo ya Quíloa del Rey de Portugal. Aunque Brahem fue señor de esta ciudad, el pueblo no le llamo jamas Rey, si no Amir Brahem, que quiere dezir, el gouernador Brahem, y si alguna cosa le sustentó en aquella tiranía fue lo que passo con Pedro Alvarez Cabral, y Iuan de Noua, y con el Almirante don Vasco Dagama, y este es el que don Francisco de Almeyda echo de la ciudad, y de la isla, como diximos a tras. Pues boluendo a nuestra historia, aunque don Francisco de Almeyda no sabia tan particularmente la successión destos Reyes, por lo que Mahamete Anconij le dixo, entendió no estar el pueblo muy satisfecho de Amir Brahem, y como desseauan tener rey que fuesse mas allegado a la cepa de los reyes de Quíloa. Y siendo tambien informado de otros ciudadanos de los mas principales, que dezian lo mismo, hizo juntar los capitanes a consejo, y en vn razonamiento que hizo, les dio a entender lo mucho que importaua al seruicio del rey su señor, y al bien de los negocios, que el gouernador fuesse amigo y persona de confianza, pues era el fundamento sobre que se auian de gouernar sus cosas, refiriendoles lo que auian passado con Amir Brahem, y lo poco que se podia fiar del, y al fin se tomo allí resolución que fuese la ciudad y el estado juntamente entregado a Mahamete Anconij, por ser hombre de edad y de prudencia para gouernar, y grãde amigo de Christianos, sin embargo de que no era del linage de los Reyes, y para entregarle la gouernación del reyno, le embiaron luego a llamar, y llegando delante de el capitán general, bien innocente de la honra que le querian dar, se

echo a sus pies, pidiendole que viesse misericordia del, y no diessse lugar a que padeciese por culpas ajenas, el qual le alço alegremente, y le dixo que no temiese, porque los hombres tan leales no auian de temer, si no esperar merced y honra, y que el estado de Quiloa que el Rey su señor le queria dar, seria la primera de presente, y adelante esperaua en su buen pecho que haria tales seruicios, que mereceria otras mayores, con que viesse a ser el mas poderoso Rey de aquella costa. Quando Mahamete oyo aquellas palabras, tornandose a echar a los pies de don Francisco de Almeyda, a penas le podían quitar de allí, y al fin antes de salir del consejo le vistieron vna marlota de grana aforrada en raso carmesí con alamares de oro, y le pufferon vn capellar dela mesma grana, y lleuándolo a vn tablado que para este auto se mando adereçar arrimado a vna torre de la fortaleza, hizieron venir allí todos los principales dela ciudad, y estando el pueblo junto, començo vn oficial de armas a proponer las causas porque los auia mandado juntar, diziendolo en lengua Portuguesa, y declarandolo vn interprete en Arauigo, y como por la traycion q̄ Amir Brahem auia cometido, tomando las armas contra el Rey de Portugal su señor, auia perdido el gouerno de aquella ciudad, que el capitan general y los que allí estauā auian cobrado por justo titulo de armas, y como entregaua la propiedad della en nõbre del rey su señor con titulo de rey y cargo del mesmo tributo que solia pagar Amir Brahem, al honrado y leal Mahamete Ancomij, y en recompensa de sus seruicios, y en feytimonio y confirmacion de aquel titulo, le hizo luego coronar con vna coro-

na de oro que lleuaua para el Rey de Cochij. Acabado este acto, fue puesto el nueuo Rey sobre vn cauallo, y acompañado de algunos Moros principales que estauan presentes le lleuaron por la ciudad con boz en que le declarauan por Rey della, lleuando delante del vna vanderá con las armas del Rey de Portugal, y todas las trompetas y menistriles de la armada. Buelto a donde don Francisco de Almeyda estaua antes de despedirse del le suplico, que por que parecia mal, auiendo el recebido tanto bien y merced dexar a sus naturales en estado de captiuerio, le diessse libremente todos los Moros que auian sido presos en la entrada dela ciudad porque con ellos espetaua seruir al Rey su señor, el qual se los hizo entregar luego a fin que la ciudad boluiese a su primer estado, y fue esto de tanto efeto, que oyendo los pregones y seguros que el nueuo Rey hizo diuulgar dentro de dos dias, boluieron a sus casas todos los que andauan huyendo por los palmares. Pasados los primeros tres dias, que se gastaron en estas cosas, don Francisco de Almeyda començo a entender en la obra dela fortaleza, y para mejor despacho ordeno su estancia al pie dela torre della. Lo primero que hizo fue mandar derribar siete, y ocho casas que estauan pegadas al muro a la parte dela ciudad para hazer plaza, y dexar las torres mas descubiertas, y a la parte dela mar hizo vna larga trinchera con vn cubo cerca del agua porque tuuiesse los Christianos seguridad en la mar y en la tierra, y dexando la mayor torre como por ornage, prosiguió y acabo la fortificacion conforme a la disposicion del sitio en veynte dias, y le puso por nõbre Sanctiago, por auerla ganado en la

la vigilia de aquel santo Apóstol pa-
tron de España, y dexando en ella vn
capitan con la gente de guerra que
le pareció necesaria, y vna carauela,
y vn vergantín para seguridad de la
costa se hizo a la vela a ocho días
del mes de Agosto la buelta de la ciu-
dad de Mombaga.

CAPITULO XL. COMO MA-
hamete Anconij fue muerto a tray-
cion, y succedio en el reyno Agi
Hulcen su hijo.



Después desto
el rey de Por-
tugal, auien-
dole hecho
señor de çof-
ala, mando
poner estan-
co en las mer-
caderias que
solian yr de

Quiloa a çofala para rescatar por o-
ro, queriendo que las suyas solas fue-
sen, cosa q̄ dio materia de perdicion
a esta ciudad, porque andado vna ca-
rauela y vn vergantín de armada en
la costa hizieron algunas presas de
contra vando, entre las otras fue v-
na nao que venia de las islas de An-
goxa, donde se hallo vn hijo del rey
de Tiredicunde, el qual, aunq̄ era
como vezino de Quiloa, porque es-
taua de guerra con los Portugueses
y era pariente de Rey Brahem, Pe-
ro Ferreyra capitan de la fortaleza le
tomo por captiuo con toda su famí-
lia, y el Rey Mahamet Anconij, co-
mo era hombre nueuo, y no empa-
rentado en la tierra, deseoso de ga-
nar a los vezinos por amigos para te-
nerlos en sus necesidades, rescato al
hijo del Rey su vezino por tres mil

meticales de oro, y bien tratado y ve-
stido como hijo de quien era lo em-
bio a su padre Tiredicunde, el qual
como le vio libre en tan breue tiem-
po, sin auer internenido en ello, em-
bio a darle las gracias por la buena
obra que le auia hecho, y a rogarle, q̄
porquãto el estava mal con los Por-
tugueses de aquella fortaleza, fuesse
a verse con el para tratar de cosas que
mucho importauan al bien de entra-
mos, dandole a entender casamien-
tos de hijos, y que quando fuesse le da-
ria los meticales q̄ auia pagado por
su hijo Mahamete. Con el deseo que
tenia de complazer a este Rey, aunq̄
el capitã Pero Ferreyra le auiso que
no se fiasse, diziendo, que pues esta-
ua mal con los Portugueses, por la
mesma razon lo estaria tambien con
el, siendo como era pariente de Bra-
hem, todavia se determino de yr a
verle en vnos zambucos con algu-
nos de los suyos en abito de paz y de
fiesta, y menos recatado de lo que de-
uiera, y assi succedio, que el nueuo
amigo fingido le mato a puñaladas
en pago del beneficio recebido, esta-
do durmiendo en el zambuco en que
yua, tomando por desculpa de su mal-
dad dezir, que tenia mas obligacion
a su sangre y parentesco q̄ tenia con
el Rey Brahem, en cuya vengança
hazia aquello, q̄ al beneficio de Ma-
hamete Anconij. Sobre la succes-
sion deste Rey se armo en Quiloa v-
na diuision tan grande, que vniuersa de
causar su total destruyeron. Puso se
la ciudad en dos parcialidades, los
Portugueses y algunos Moros de su
vando fauorecian a Agi Hulcen, hi-
jo del muerto Rey, so color de la pa-
tente de don Francisco de Almeyda
en que relataua los grandes seruicios
q̄ auia hecho al Rey su señor aquel
Moro, y los demeritos y maldades q̄
el rey Brahem auia usado con sus val-

Angoxa
islas.

Tiredicu-
nde Rey.

Traicion
barbara.

sallos, mediãte lo qual se auia hecho rey y señor de aquella ciudad, cõ todas las tierras y señorios que le pertenecian, y le daua el reyno por juro de heredad, con las condiciones contenidas en la patente y donacion, por otra parte el capitan Pedro Ferreyra y algunos Moros principales de la tierra, y los Quefres de la isla Songo, que esta vna legua de Quiloa, deziã que no era bien que reynase hombre rã baxo como era el hijo de Mahamete Anconij, y de estas parcialidades y vandos que vuo entre ellos, se recrecieron grandes daños y enemistades, que fueron causa que muchos de los moradores se fueren a vivir a Melinde y a Mombaça, y por toda aquella costa. Juntaronse tambien con estas diuisiones las presas de contravando que los Portugueses hazian por razon del rescate del oro de çofala, ecediendo en el modo con mas cudicia de lo que conuenia, y aunque Nuño Vaz, fue con orden de don Francisco de Almeyda a dar la en la pacificacion de aquella ciudad, y en llegando hizo pregonar en ella, y por todas las otras ciudades de la costa, que todos los moradores de Quiloa pudiesen venir con seguridad a tratar y contratar, como lo solian hazer en tiempo del Xequé Brahem, y començaron a boluer a sus casas los que las auian dexado, no por eso se apaziguaron las enemistades, que procedian de la eleccion del nuevo rey. Al fin oydos los pretendores, que eran Micante primo del Xequé Brahen, y Agi Hoscen hijo de Mahamete, y entendidas las razones que cada vno daua a su pretenion, declaro por rey a Agi Hascen, juzgando q se deuia guardar la donacion que se auia hecho del reyno a su padre. Y mando restituyr ciertas mercaderias que los oficiales auian tomado de

contra vando a tres o quatro mercaderes vezinos de Quiloa. Asentadas estas cosas, y otras en q parecia q consistia la quietud de la ciudad, Nuño Vez paso a poner cobro en lo de la ciudad de çofala, como queda dicho. Y no pasaron muchos dias que Quiloa torno a rebelarse, porq Agi Hoscen acordo de hazer guerra al q auia muerto a su padre, y para este efeto embio su embaxada a vn principe negro llamado Mani Manse, que era señor de los pueblos Monfes, y muy poderoso de gente, rogandole que viniese a hallarse en su compania para la guerra que pensaua hazer a Tiredicunde, y que viniendo por tierra con su exercito, yria el por la mar, y estando como estaua desapercebido le destruyrian, y fueron tales las dadas y ofrecimientos que le hizo, que el negro acepto el partido, y venidos al efeto destruyeron y robaron toda la tierra que el enemigo poseya, y los negros se lleuaron casi toda la gente captiua, y Tiredicunde escapo huyendo. Esta vitoria fue causa de la perdicion de Agi Hoscen, porq con la vanagloria della, quiso hazerse estimar y ponerse en mayor estado, y ansitratoua con los Reyes de Melinde y de Zenziber, y con los Xequés de aquella costa, como hombre mas principal. Y como los Alarabes son naturalmente soberbios y presuntuosos, enojados de ver la poca cortesia de sus cartas, le despreciaron y cobraron enemistad, y lo mesmo le sucedio con los çudadanos de Quiloa, y especialmente le vinieron a aborrecer, porque quando fue con Tiredicunde, lleuo consigo muchos çudadanos mercaderes, y hombres principales, que todos se perdieron en la jornada, y entre lloros y maldiciones no auia quien quisiese oyrle nõ brar, especialmente quando sedezia que

axogna
...
...
...
...
...

que por su causa auian lleuado los Queferes tanto numero de Alarabes captiuos. Al fin los ciudadanos por vn cabo, y los caudillos comarcanos por otro escriuieron al Visorey dela India, diziendo, que si quería q̄ no se despoblase Quiloa, y que la tierra estuuiesse pacifica, quitase el gouierno a aquel hōbre, y lo boluiesse a dar al Xequé Brahem, y quando esto no vuuiesse lugar, lo diessse a Micante, q̄ ya auia sido nõbrado para ello. Viendo el visorey la instancia que hazia ãeneste negocio, embio a dezir a Pero Fereyra, que diese luego el gouierno al Xequé Brahem, mas no lo quiso tomar de su mano ni fiarse del, y al fin lo quito a Agi Hoscen, y lo dio a Micante. Hallandose pues Agi Hoscen con la hazienda gastada en la vengança dela muerte de su padre, y no se teniendop por seguro vafallo donde auia sido señor, pidió a Pero Fereyra que le embiasse a Mombaza, y allí murió dende a poco tiempo. Por otra parte Micante en los dos años primeros del gouieruo dio mucho contento al pueblo, despues se hizo tã vicioso, que vino a ser aborrecido, porque se emborrachaua y hazia mil disparates, tomaua las mugeres a sus maridos y padres, y a los que le contradizian hazia los matar, so color de que le querian hazer traycion, y lo que le hizo mas daño fue faltarle Pero Fereyra, porque acabo su oficio de alcayde y capitán, y sucediendole Pero Fereyra Pestaña, no le hizo tanta amistad. Sabiendo Micante que Xequé Brahem no gustaua de verle en el gouieruo, rompio la guerra cō el, y en las entradas que hizierõ derramaron muchasangre los Christianos, y se vieron en grandes trabajos, y en vna entrada que Xequé Brahem hizo en la isla con gran numero de Queferes, cuyo ca-

pitán era Mingo çayde su hermano, captiuo Francisco Pereyra a Muna Came su sobrino, y tuuo cumplida vitoria del con solos quarenta Christianos, que no auia mas que pudiesen tomar armas. En esta guerra anduuo Micante bien, y peléo como cauallero, guardando siempre fidelidad al Alcayde dela fortaleza, y desta causa se le dissimulauan sus disparates. Despues vino a dañarse tanto el fundamento cō que el Rey de Portugal auia mandado hazer aquella fortaleza, que mando derribarla, y q̄ Francisco Pereyra se pasasse con la gente y municiones que allí tenia a la isla dela çocotora, que Tristan de Acuña auia hecho. Mas quando lle go esta orden a Quiloa, ya Francisco Pereyra auia quitado el gouierno a Micante, y embiado a llamar a Xequé Brahem para darselo, y para q̄ entendiesse que le trataua verdad, auia embiado cō la embaxada a Muna Came, y dadole libertad. Venido Xequé Brahem, tomo posesion del gouieruo, y Micante huyo a la isla de Quirimba, dōde murió miserablemente. Desta manera quedo Xequé Brahem señor pacifico de Quiloa, y puso las cosas en mejor estado delo que estauan al tiempo que començo a gouernar, porque los trabajos y la necesidad le hizieron maestro, y dexo encargado a sus hijos, q̄ procurassen siempre el seruicio de el Rey de Portugal, y diessen buen despacho a sus cosas. Por manera, que el discurso de este Xequé, presupuesto que fue Rey, acabo en vna notable comedia delas bueltas dela fortuna, y las muertes de Mahamete Anconij y de Agi Hoscen su hijo, y de Micante acabaron en tragedias, q̄ en su manera sirven mucho para las de este mundo. Vamos a la descripcion dela alta Etiopia.

FIN.

Micante Rey.

çocoto
ra Isla.Quirim
ba Isla.



LIBRO DE CI

MO QUE TRATA DE LA ALTA ETIOPIA
y tierras de los Abixinos, y de las cosas memora-
bles della.

CAPITULO PRIMERO DE Melinde primera ciudad de la alta Etiopia, en la costa de Zā geber.



A ciudad de Melinde esta por baxo de Quiloa, poblada de Alarabes Mahometanos, llego a ella don Vasco Dagamo quando diximos que passo de Mombaça, y hallo tã buena voluntad en el señor de la tierra que asento pazes con el, y de allí tomo piloto para su viage de la India, y dexando la Africa prosiguió su camino, y tomo la derrota desde vn seno de mar que se haze ocho leguas adelante de Melinde, por vn gran golfo de mas de setecientas leguas, la antiguedad que ay deste reyno de Melinde es esta. Antes que Mahoma inuentasse su seta, aunque los moradores de las Arabias nauegauan de las pueras de su estrecho hazia el mar Oceano, era como gente estrangera por razon del comercio, y así no hazian mas que comprar y vender, y bolverse a sus tierras, mas despues que aceptaron aquella infernal doctrina, defendida con las armas, del uso y exercicio de ellas, en q̄ Mahoma y sus Halifas los pusieron, quedaron tan animosos, q̄ se estendieron por muchas

partes, y donde no podian hazer señores de la tierra a fuerça de armas, procuraron hazerlo por via del comercio, y con otras industrias, especialmente en esta costa de Zangebar, de que tratamos, y lo mesmo hizieron en todo el maritimo de la India, que como estaua poblado de Barbaros y dolatras, mãsa y pacificamente se metterõ entre ellos poblado islas y lugares cõ q̄ pudiesen q̄dar señores de la mar, y en tomando posesiõ luego se intitulauã Xequites, o Reyes de la poblacion, o ciudad que fundauã, y tal qual era la poblacion y nobleza era el Rey, o Xequ de ella, porque vno algunas pobres y desuenturadas aldeas, mas donde la tierra les dio disposicion en todo el maritimo de aquellas partes, si alguna ciudad, o poblacion ay que tenga policia, es obra de sus manos, quanto a lo moderno, por q̄ lo muy antiguo, qualesquier pueblos que fueron, son sus edificios tan grandes y marauillosos, que algunos preceden a las obras de arquitectura de los Griegos, y de los Romanos. Por manera, que estos Alarabes poblaron aquella costa, y como vn señor no sea sujeto a otro, luego se llama Xequ, o Rey, y desta causa ay vn gran numero de Xeques y Reyes entre ellos, y si no son los de Quiloa, o de la isla Zenzibar, que esta frõtero de Mombaça, todos los demas
los

LIBRO DECIMO

tienen por Xequés y no por Reyes, y aun el de Mombaça tienen por tirano, porque fue el primero que como título de Rey contra el Rey de Zenzibar, que era su señor, y lo tenía puesto allí por gobernador. El Rey de Melinde también quiere entender con los más antiguos de la tierra, y dize que viene de los reyes de Quitau, que es vna ciudad de diez ochó leguas de Melinde, que se ñoreo toda aquella comarca, la qual, puesto que agora es vna pobre aldea, en las torres que aun estan en pie, y en algunas calles que se veen, muestra auer sido gran cosa. Otros quieren que la ciudad de Luzina, que esta muy cerca de Quitau, fuese la metropol de aquellas prouincias, y que Paremunda, Lamo, Iaca, oja, y otras ciudades que estan en aquella comarca le dieron obediencia. Sea como fuere, que no ay aldea en el mundo el día de oy, de quien los moradores no cuentan grandes fundamentos, y todos contienden sobre la tierra que les es comarcana, como el rey de Melinde que pretende, que las ciudades de Chiona, y Quilife, que estan entre el y Mombaça, son suyas, y sobre esto tiene antigua contienda con los reyes dellas, y por la parte de arriba contiende también con el señor de Oja sobre la mesma pretension de otros lugares, finalmente estos reyes o Xequés Alarabes, tienen entre si grandes diferencias, y ninguno de ellos posee la tierra adentro cosa alguna, porque no se lo consienten los Queses, antes los temen, y por esta causa tienen sus ciudades cercadas de muros, de tapias, o de cantería, con forme a la disposicion de la tierra. Cuentan los Alarabes de Melinde, gloriandose de auer sido señores de aquella costa, que antes de la entrada de los Portugueses en la India, co-

mo cinquenta años, el rey de Melinde embio con cien Queses de la tierra algunos Alarabes a descubrir el río que sale a la mar en Quilmanse, como vna legua de la ciudad de Melinde, que segun parece, es el que Ptolomeo llamo Rapto, de quien emos hecho mencion, aunque no lo verifica en la altura que esta, los quales caminaron por la orilla del treynta días y viendo que el río se ensanchaua mas quanto mas arriba, y estaua lleno de muchos caualllos marinos, y que no auia manera para passar de la otra parte donde veyan la tierra descubierta, y ropa de los moradores tendida, auiendo gastado los mantenimientos que lleuauan, y no hallando poblado donde poderlos auer, por ser la tierra por donde yuan aspera, y cubierta de arboledas. Notadas estas cosas, y otras que vieron, se tornaron para Melinde. De allí a poco tiempo, o fuese que la yda destas gentes despertasse a los moradores de la tierra adentro, o por otra razon, vino vna gran cafila de negros de cabello retorcido con mucho oro y marfil a buscar ropas para su uso, y asentando su real fuera de la poblacion de Quilmanse, donde el rey de Melinde estaua, vinieron a desconcertarse con el, por los muchos derechos que les pedía, y viendo que se querían ir a buscar otro puerto, mando dar de noche en ellos y robarlos, lo qual les causo tanto escandalo, que no tornaron allí mas. Este río baxa de las tierras del Emperador de los Abixinos, por la prouincia que llaman de las Amazonas, por ser las mugeres de aquella tierra varones en los hechos, y los maridos afeminados, y dentro en este interior ay mucho oro. El primer Christiano que dio noticia del fue vn Portugues llamado Jorge de Fonseca, capitan de vna fusta que andaua

Quitau
Reino.

Luzina
Ciudad

Paremunda.

Lamo
Laoi

Oia prouincias.

Prouincia de Amazonas

ua con otros por aquella costa buscãdo su ventura, el qual nauego por el rio cinco dias, mas no oso saltar en tierra, ni la gente della quisieron su contratación, y temiendo que le faltaria el mantenimiento, torno a salir ala mar, y dixo ser muy grande el rio a ver muchos cauallos marinos en el, y lo mesmo que los Alarabes dela descripción dela tierra. Despues aca se a sabido mas en particular su nacimiento, y las poblaciones que ay cerca del qual procedê dela laguna Zayre, y corre por la tierra de los Abixinos, partiendose en dos ramos nauigables que hazen vna parte della isla, que boxe mas de seyscientas leguas, y alli estan las prouincias de Alagoa Balugaras, Babaluga, Zimbros, Calburas, Buro, y los pueblos Quiticuis donde ay muchas minas de oro. Llego a Melinde dō Vasco Dugama en el año del señor mil y quatrocientos y nouenta y siete, y halló tan bue acogimiento en el rey de aquella ciudad, que assento paz, y amistad con el, y puso en la poblacion vn padron que intitulo Santispiritus, y tomando piloto para su camino, nauego la buelta dela India, y atravesando aq̃l golfo de setecientas leguas que ay entre las dos costas, en veynte y dos dias fue a tomar tierra por baxo de Calicut. Este rey de Melinde fue siempre leal antiguo de los Portugueses, y se valió dellos en sus guerras, como adela teldiremos. Pasado Melinde, y el rio Quilman ce se estiendo la tierra adentro la Habaxa, que demas deste nombre corrompido dela antigua ciudad de Asumo, se llama alta Etiopia. Toda esta tierra se comprehende y esta encerrada en la Quefria, tocado cō vn lado el seno Arabigo, y cō el otro el Egiptio, y la baxa Etiopia, donde se siete casi en todas partes ayre muy

templado, estendiendose la tierra cō tantos llanos, valles, y montes, q̃ haze vna vista muy graciosa, y demas del Nilo la bañan otros muchos rios y es tierra fertil de pan, legumbres, y raso que es vna semilla muy negra, deque hazen pan que escusa el de trigo. Cria muchedumbre de ganados, y de fieras, y mas oro que en otra parte de Africa, y esta muy poblada de gentes en poblaciones pequenas, y tiene algunas ciudades sobre la costa del mar Roxo, que poseen Alarabes Mahometanos, de las quales diremos en los capitulos siguientes.

CAPITULO II. DE MOM-
baça ciudad dela Quefria en
la costa de Zangueber, y como
don Francisco de Almeyda fue
sobre ella.



A ciudad de Mom-
baça esta puesta en
vna isla metida den-
tro de tierra firme, y
cercada de vn canal
de agua de la mane-
ra q̃ Quiloa. Terna
este sitio o península quatro leguas
de circuyto y en la entrada del canal
muy cerca dela barra, esta assentada
la ciudad, puesta en vn repecho, y tã
encubierta que no se vee hasta en-
trar por la garganta del puerto. Su si-
tio es hermoso, y con las caserías, tor-
res y terrados que descubre, haze her-
mosa vista. Delante de la ciudad ha-
ze la mar vna manera de concha cō
que queda vna espaciosa baya, dōde
pueden surgir grãdes naos, y a la par-
te de dentro, en partes va el canal tan
ancho, que pueden nauigar nauios
a la vela, dando bueltas. En medio de
este circuyto, a la parte de tierra fir-

Alagoa
Baluga-
ras.
Bubalu-
ga
Zimbros.
Calburas
Buro.
Quiticui-
prouin-
cias.

me dela península, comienza a levantarse vn arrecife de piedra que atravesalla el canal, y con baxa mar se puede pasar a pie de vna parte a otra. Y demas de este brazo de agua que ciñe la ciudad, entrã otros canales por la tierra firme, q̄ tambien se pueden nauegar. El principal de que se sirve la ciudad, es en algunas partes tan angosto que vna vallesta lo passa, y antes de llegar a la concha que se haze en el surgidero delas naos, a la parte dela mesma isla hazia Levante, esta vn baluarte que los ciudadanos hizieron, despues que don Vasco Dagama aporto por aquella costa. Esta la ciudad tan encubierra, que no se descubre sino quando llegan a entrar en el puerto. Las casas son de piedra y cal, con ventanas y terrados a nuestravsança. Su poblacion es de Alarabes Mahometanos que tienen su rey y acuden a el los Abixinos, y Indios por razon dela contratacion. Llego allí don Vasco Dagama en el año de el señor mil y quatrocientos y nouenta y siete, y auendolo asegurado los enemigos de Dios para dexarle entrar en el puerto, quando le tuuieron dentro le quisieron hazer traycion, y siendo descubierta el trato, sin de tenerse en parte tan sospechosa paso de largo, y tomo dos zambucos con treze hombres, de quien supo como adelãte estaua vnavilla llamada Melinde, y que el señor della era benigno y afable con los estrangeros, y como lleuaua deseo de tomar lengua de la tierra del que entonces llamauan Preste Iuan, nauego hazia ella. Despues desto en el año de mil y quinientos y cinco don Francisco de Almeyda, yendo por Visorey dela India llego al puertode Mõbaça a treze dias del mes de agosto con onze naos gruesas y tres nauios pequeños, y por ser tarde surgió fuera de la

barra. El siguiente dia mando entrar dos capitanes en el rio para que lo escandaleasen, y viesse que nauios podrían entrar por el, porque aunque los pilotos que traya de Quiloa le aseguran que auia fondo para poder entrar las naos gruesas vna emposede otra, quiso asegurarse con la experiencia de sus capitanes, y hazer con su parecer aquella entrada. Tenian los Moros en el baluarte quediximos siete u ocho lombardas que auian auuido de vna nao Portuguesa que se auia perdido con fortuna en aquel parage viniendo dela India, cuyo capitán era Sancho de Toar, y las auian sacado de debaxo del agua, con las quales comenzaron a saludar los nauios que yuañ escandaleando la barra, y dieron con vna pelota en el nauio de Gonçalo de Pauiã, mas no hizo daño, y en respuesta del tiraron los nuestros vna pieçã gruesa q̄ dio en el baluarte, y como el muro era flaco, y no terraplenado, lo paso, y fue a dar la bala en vn almalzen donde los enemigos tenían la poluora, y hizo vn estrago tan grande con la violencia del fuego, que lo vvieron de desamparar, y juntamente con el baluarte dexaron dos cubos que tenían cargados de piedra y de caua delante del con artilleria, por manera que los capitanes pudieron escandalear el rio muy a su plazer. Y otro dia de mañana entraron las naos en el puerto. Hazia la ciudad dos muestras, vna delante dela barra, y otra detras de vnã punta, y para acometerla por dos partes, Don Francisco de Almeyda repartió la armada en dos esquadras. Delante dela ciudad dexo a don Lorenço de Almeyda su hijo, y el fue a ponerse detras dela punta y embió delãte dos bateles armados a que rodeasen la isla, por si la gente della quisiesen recogerse a tierra firme, como auia hecho

los

Don Vasco
Dagama
en
Mõbaça

Don Francisco
de Almeyda
en Mõbaça

los de Quiloa, y mado q̄ fuesen dos naos avn puesto por donde parecía q̄ podrían pasar los dos bateles, boluierō con vn Moro q̄ prendierō, de quiē se supo la dispusición en q̄ estauā los de la ciudad, y como el rey tenia proposito de defenderla, y auia metido mas de mil y quinientos flecheros de los Quesres de aq̄l contorno, y auia hecho pregonar q̄ nadie desamparase la isla, so pena de la vida. Sabidas estas cosas, y reconocida la ciudad, y los lugares por donde la auian de entrar, y viendo q̄ los de dentro no embiauā ningun recaudo, don Francisco de Almeyda embio a Iuan de Noua, y con el vno de los pilotos q̄ traya de Quiloa a q̄ hablasen con el rey, el qual no quiso oyrlos, y con manera de desprecio les dixeron, q̄ los hombres de Mōbaça no eran como los de Quiloa, q̄ se entregauā a los truenos de las lōbardas, y blandiendo los brazos como gente q̄ ponian su confianza e iellos, començaro a hazerles fieros. Buelto Iuan de Noua con este recaudo, don Francisco de Almeyda mado alas naos q̄ respondiesen con vna rociada de artilleria, y tras della fueron dos capitanes en sus bateles a poner fuego a vnas naos de Cambay, q̄ estauan metidas detras de la isla, mas no les sucedio biē, por q̄ era la tierra tā agria, y fueron tantos los flecheros q̄ cargarō, q̄ boluieron sin hazer efecto, y algunos q̄ fueron heridos de flechas cō yerua murierō. Viendo don Francisco de Almeyda, q̄ los Moros se desuergonçauan, junto a consejo, y aunq̄ vuo diuersos pareceres, al fin se resoluió, q̄ otro día siguiēte, día de nuestra señora de Agosto, combaticesen la ciudad, y metiendose en vn batel, y don Lorenço en otro, fueron a reconocer detras de la punta el lugar por donde parecía tener mejor entrada, aunq̄ la tierra era por allí muy alta, y quando vuieron reconocido em-

biaron hazia aq̄lla parte algunos nauios pequeños q̄ se pegassen con la ribera de manera q̄ con planchas pudiesse subir la gente, quando fuesse menester. acordose q̄ el proprio capitán general fuese derecho por cima de la ciudad a dar a las casas del rey, q̄ estauan en lo mas alto della, y q̄ don Lorenço de Almeyda tomase la calle principal, q̄ atrauiesse por medio de la ciudad, y fuesse a juntarse con el, y q̄ aun mesmo tiēpo fuesen dos capitanes con la gente de la mar a q̄ mar las naos de Cābay, para diuertir a los enemigos, y q̄l asalto se diese avn tiēpo en oyendo disparar dos piezas de artilleria. Estauan los de Mombaça bien descuydados de q̄ los Chranos auia de acometerles por las barranq̄ras, y su intento era fortalecer la ciudad ala parte del puerto dōde estaua la mayor parte de la armada, y tenia las calles barrēadas, de manera, q̄ las paredes de las casas q̄ respondian a la mar, hazia muro, y con esto y con ser las calles angostas y muy agrias, les parecia tener suficiente defensa para qualquier acometimiento. Dō Francisco de Almeyda aq̄lla tarde mado a su hijo q̄ acometiese cō algun agente la playa, y saltando en tierra procurase q̄ mar algunas casas y barreras, y q̄ si la gente de la ciudad acudiese a defenderse lo, mostrase temoren la manera de retirar, el qual puso fuego a cosas de poco momento q̄ los enemigos a pagarō luego, y se retirō. Otro día de mañana fue avn mesmo tiēpo acometida la ciudad por dos partes dō Francisco de Almeida con su gente subio la cuesta arriba para tomar lo alto de ella, dōde estauan las casas del rey, aunq̄ hallo la subida facil mientras yua por defuera de las casas, por ser el camino espacioso, ancho, y no auer que se defendiesse, entrado por la angostura de las calles, salieron a defenderse la entrada gra numero de Moros,

mas estos no fueron parte para detenerle, que no passase hasta llegar bien cerca de las casas del Rey. Allí acudió golpe de enemigos, y con flechas y piedras fueron bien seruidos los Christianos desde los terrados y ventanas de las casas. Lleuaua don Francisco de Almeyda algunos escopeteros y vallesteros a trechos, que solo atendían a desembaraçar las ventanas y los terrados, de donde les podía venir daño, y con esto, y con la fuerza de las lanças pudo facilmente desbaratar aquellos barbaros, y llevarlos por delante, hasta que llego a un terrero donde salían muchas bocas de calles, y se derramarō por ellas. Viendo pues nuestros Christianos que fuera de las casas del Rey no auia gente que las defendiese, llegaron a derribar las puertas, y entrando de tropel algunos capitanes y soldados animosos, en breue tiempo las ocuparon hiriendo y matando los Moros que les salieron al encuentro, y el Rey no osando aguardar mas allí, salió huyendo por una puerta falsa, y camino con las mugeres, y con los que le pudieron seguir, la buelta de unos palmares que estauan cerca. A este tiempo don Lorenzo de Almeyda, auia acometido la ciudad con la otra parte de gente por lo baxo della, y hallaua tanta resistencia, que no podia romper por los enemigos para subir a lo alto a juntarse con su padre, como tenían concertada, por que la calle principal por donde yua era tan agra que no se podía subir por ella, sino por escalones, y como los Moros la vierō bien llena de Christianos, dexaron yr rodando desde arriba gruesas piedras redondas como bolas que los atropellauan, y así con ellas como con otras muchas que les arrojauan de las ventanas recibían mucho daño. Venciendo pues estas dificultades los animosos capitanes y soldados, pusieron tanto temor a los ene-

migos, que sabiendo la huyda del rey, y como el palacio estaua ya ocupado por los Christianos, perdieron juntamente el animo y la ciudad, y horadando las casas de unas en otras, salieron huyendo por ellas al campo. Don Lorenzo fue siguiendo un golpe dellos por la calle arriba, hasta yrse a juntar con su padre, y no hallando mas enemigos que les resistiesen, tuuieron aquella empresa por acabada, y se fueron a poner delante de las casas del Rey, donde ya el capitan Ruyfreyre tenía arbolada una verdadera real, y los capellanes y frayles Franciscos una cruz. Allí les vino recaudo como los capitanes que auian ydo a comprar las naos de Cambay, que estauan en el canal, las auian comprado. Murieron en esta entrada quatro Christianos, y entre ellos don Hernando Deça, y fuerō heridos mas de sesenta, y de los Moros murieron mil y quinientos y treze, y vno dozientos captiuos, sin otros mil y tantos que despues tomaron saqueando la ciudad. Aun no auia bien reposado la gente de aquel trabajo, quando fue don Francisco de Almeyda auisado como un Moro estaua junto al palmar capeando con una verdadera blanca, y embiado a saber del lo que queria con una lengua, supo como el rey embiaba a dezir, que holgaria hazerse vasallo y tributario del rey de Portugal, y que no se hiziese mas daño en la ciudad, y que para ello se quería ver con el capitán general. Don Francisco de Almeyda, luego de oyr esta embaxada, y le embio una manopla suya en señal de seguro para que viniese, y viendo que no se aseguraua con aquello, le embio su celada. Este trato de pazes puso la gente en alboroto, y viendo que el rey no venia a concluir las cosas, y no se acababa la ciudad, otros que acometieron el palmar donde estaua, mas el capitán general, conociendo el peligro que podría recrecer a su gente, si a caso se

se metian en el monte, que era muy espeso, y embaraçado de yeruas y matas baxas, donde podria a prouecharse mal de sus armas, y los enemigos ofenderlos muy asu faluo con las saetas desde los troncos de las palmas, y pareciendole auer hecho harto en ganar aquella ciudad, tan importante al seruicio del rey su señor, tolamete le concedio que la saqueasen, repartiendola por quarteles a los capitanes, porque no vuisse desorden. Hallaron en ella grandísimo despojo, y tanto, que don Francisco de Almeida mando dexar en tierra muncha parte del, porque no cabia en las naos, y demas de mil almas q̄ se captiuraron, solas dozientas repartio entre los capitanes, y todos los otros, q̄ por la mayor parte eran mugeres y niños y otra gente flaca, los mando soltar, y al tercero día, queriéndose recoger a las naos, mando poner fuego a la ciudad por tres partes, y se quemo la mayor parte della, quedando en pie vn barrio, q̄ de allí a veynte y tres años tornó a poner en el estado que de antes estaua.

CAPITVLO. III. QVE TRA
ta dela ciudad de Zenzibar.

VEynte leguas de Mombaça, en vna isla que esta pegada con tierra firme, a la parte de fuera hazia la mar esta la ciudad de Zenzibar, tiene señor sobre sí, y vn buen puerto donde acuden los nauios que van a la India, porque en tiempo de bonança es su paso por entre la isla y tierra firme, donde se haze vn canal tan estrecho, que no puede pasar ni algun nauio sin ser visto de entramas costas. Llego a esta isla Ruy Lorenço Portugues en el año del señor mil y quinientos y tres, con vna nao

que se aparto de otras que yuan a la India con temporal, y saltando en tierra con su gente, peleo con los ciudadanos, y los desbarato, y hizo tributaria aquella ciudad al rey de Portugal su señor, obligando al señor de ella a pagar cada año cien meticales de oro, y treynta carneros para el capitán que llegase allí a cobrarlos.

CAPITVLO. III. QVE TRA
ta dela ciudad de Oja, que es en la costa de Habaxa, y como Tristán de Acuña la gano.

LA ciudad de Oja esta diez y siete leguas dela ciudad de Melinde, a la parte de arriba, puesta en la costa dela mar de Braua, es semejante en edificios a Mombaça, aunq̄ el sitio es muy diferente, porque Mombaça esta metida en aq̄l canal, y Oja esta puesta sobre la mar, y tiene a la parte de tierra su muralla, y por la mar la fortalece vn arrecife de peñas, que da trabajo de embarcadió a los bateles. Tenia el rey de Melinde grandes diferencias con el Xeq̄ señor desta ciudad, nacidas de embidia, porque era muy fauorecido de las armadas del rey de Portugal a causa del buen tratamiento que hazia a los nauios de Portugueses que llegauan a hazer escala a su puerto. Succedió pues, que en el año de nuestra salud mil y quinientos y seys, Tristán de Acuña, yendo cō nauios de armada a la India, surgio en Melinde, y el Rey le rogo fuesse a destruir a Oja, porque así los ciudadanos de allí como los de Mombaça, procurauan destruirle a el por la amistad q̄ hazian los Portugueses. Lo qual sabido por Tristán de Acuña partio luego con sus nauios la buelta de Oja, y llegado al puerto embio a dezir al Xeq̄ q̄

era, y que holgaria mucho verle con el, para tratar de algunas cosas que cumplian al seruicio del Rey de Portugal su señor, el qual respondió, q̄ el era vasallo del Soldā del Cayro, supremo Halifa de la casa de Mahoma, y q̄ sin su licencia no podia tratar ni cōtratar cō gente q̄ tātō perseguia a sus subditos, y especial a los del Cayro q̄ tratauan en la India, y q̄ de mas desto tenia experimentado lo poco q̄ podia fiar de la amistad de los capitānes Christianos que nauegauan aq̄lla costa, por auerle tomado dos naos cargadas de mercaderias, y que jamas se fiaria de hombres que andauan inquietando el comercio de las gentes. Auia muchos dias que este Xequē se apercebía para defender su ciudad, si fuesse alguna armada sobre ella, y para este efeto tenia dentro muchos negros de los Quesres de la tierra adentro, con los quales, y con parecerle que la armada no podria estar alli de dos o tres dias arriba, por causa de ser malo el surgidero, se tenia por seguro. Conociendo pues Tristan de Acuña el inconueniente del puerto por auiso de los pilotos que lleuaua, acordó de abreuiar su negocio, y luego el siguiente dia de mañana fue la buelta de tierra con los bateles de las naos cargados de gente de guerra, y repartidos en dos esquadras, vna de las quales lleuaua el, y la otra Alfonso de Alburquerque, y aunque la mar andaua alterada, y el desembarcadero era malo, tomó tierra a pesar del enemigo que salió a defenderse, y a fuerza de armas le hizo yr huyendo a la ciudad, y siguiendo animosamente a la turbamulta que lleuauan por delante, no les dió lugar a reparar en ningun cabo, hasta echarlos fuera de ella. El Xequē salió con vn golpe de

gente a vnos palmares, y Nuño de Acuña y don Alfonso de Noroña, animosos mancebos, le alcanzaron, y rompiendo por el tropel de los enemigos con algunos soldados, que les seguian, llegaron a el y le mataron, dandole don Alfonso de Noroña la primera herida, y no con pequeña resistencia de los que le defendian. En esta retirada fue a dar vn hidalgo llamado Gorge de Silueyra, con vn Moro q̄ parecia hōbre noble en su trage, lleuaua delante de si vna muger moça de buen parecer, el qual como vio q̄ el Christiano le seguia, echo por delante la muger, y poniendo mano a vn alfange, se boluio para el, quitandole de tenerle mientras ella se ponía en cobro, mas no quiso la Mora yrse, diziendo que auia de morir o bñuir a su lado, y como el cauallero Christiano los vio en esta porfia, entendió que deuiā ser marido y muger, y aplacando la furia militar, les dixo, que se pusiesen en cobro, porque el no entendia apartar vn amor, como el que se mostrauan tener, y los dexó yr. Por otra parte Tristan de Acuña y Alfonso de Alburquerque tuvieron tanto que hazer en la ciudad, que no salieron al campo, y mandaron saquear la ciudad, y no les pareciendo que conuenia detenerse allí por la poca seguridad del puerto, hizieron poner fuego a las casas por tres partes, el qual crecio con tanta violencia, que perecieron entre humo y llamas algunos soldados esforçados, a quien las enemigas armas no auian podido ofender, y metiendose la gente en los nauios, fueron ron sobre Lamo, ciudad de aq̄lla costa, y la rindieron como agora diremos.

CAPITVLO. V. QUE TRATA
de la ciudad de Lamo, que es en
la costa de Habaxa.



A ciudad de Lamo esta quinze leguas adelante de la ciudad de Oja, y en este tiempo la posseya vn Xequé Alarabe, esta puesta sobre la costa delamar de Braua, y no estan fuerte como Oja. Fue sobre esta ciudad Tristan de Acuña en el mesmo año de mil y quinientos y seys, que destruyo a Oja, y el Xequé teniendo auiso del ruyn suceso de su vezino fue luego a recibir la armada en abito de paz, y poniendose en las manos de el capitan general se hizo vasallo de el Rey de Portugal, y ofrecio seys cientos meticales de tributo en cada vn año. Dio la vna paga de contado a Tristan de Acuña, el qual le recibió por tal vasallo del Rey su señor, y le dio su pateate, y vna vandeta real para que por ella fuesse fauorecido y respetado de los capitanes que por alli llegasen, y hecho esto pasó sobre la ciudad de Braua.

CAPITVLO. VI. QUE TRATA
de la ciudad de Braua en la costa
de Habaxa, y como la sujeto al
Rey de Portugal Tristan de Acuña.



A CIVDAD de Braua esta adelante de Lamo puesta sobre la costa de la mar la qual en poblacion y en nobleza de edificios le haze mucha ventaja, y en este tiempo se gouernaua por republica. Succedio pues, que en el año del Señor

mil y quinientos y tres, yendo Ruy Lorenço capitan Portugues con vn nauio de armada costeando aquella mar, tomo vna nao cargada de mercaderia donde yuan algunos ciudadanos nobles de Braua, los quales por libertar sus personas y hazien- das, le ofrecieron la ciudad por tributaria del Rey de Portugal, con cargo de cierto tributo cada año, y con esto los dexó yr libremente, mas los otros ciudadanos q̄ tenían el gouier- no de la republica juntamente con ellos, los trataron mal, y no quisieron consentir en lo que auian hecho aunque se escusauan diziendo, que lo auian hecho a cautela por librar se y librar su hazienda que lleuauan en aquella nao, y escluyendolos de la gouernacion, como gente obligada a esta deuda, se auian fortalecido, y cofiados en los muros y en el sitio fuerte de la ciudad, y en el desembarcadero peligroso del puerto, que esta lleno de arrecifes y de peñascos, pensauan defenderse de qualquier armada que fuesse sobre ellos. Yendo pues Tristan de Acuña por esta costa, en el año de Christo mil y quinientos y seys surgio delante de la ciudad y embio luego en vn batel a tierra, a Diego Hernandez Pateyra Portugues, q̄ auia estado allí con Antonio de Saldaña, pidiendoles la obediencia que deuián al rey de Portugal su señor, y la paga del tributo, los quales respondió dieron soberuamente, que no le conocian a el ni al Rey de Portugal, y luego hizieron muestra de la gente que tenían en la ciudad para defenderla, q̄ serian como seys mil hōbres armados a su vsança, y para causar temor hazian q̄ saliesen por vna puerta a la playa, y q̄ boluiesen a entrar por otra, puestos en tā buena orde, q̄ pareciã soldados de ordenança luego

que Diego Hernandez boluio con la respuesta de los ciudadanos Tristan de Acuña determino de combatir la ciudad, y aprestando todas las cosas necesarias aquella noche, otro día luego siguiente se embarco la gente de guerra en los bateles de las naos, y el por vn cabo, y Alfonso de Alburquerque por otro fueron la buelta de tierra, la qual les fue muy bien defendida con flechas, azagayas, piedras, y con otras armas de remeso tan espesas, que no se la dexauan tomar, hasta que a costa de su sangre, derribando y matando mucho numero de enemigos la tomaron y con el mesmo impetu, siendo el muro de la ciudad muy baxo, entraron en ella por tres partes, sin que fuesen menester escalas, y como por donde entrauan era lo mas alto del sitio de la ciudad, y la mayor parte de la poblacion estaua a la parte de abaxo en vna ladera, los Moros que andauan ya con menos animo del que auian mostrado primero, començaron a desocuparla. Mas esto no se vio en los principales que la gouernauan, porque peleando en el lugar donde les cupo fueron hallados muertos, queriendo cumplir el juramento que auian hecho de morir en la defensa de su ciudad, y de su libertad. Finalmente esta entrada fue de manera porfiada, y defendida, que pocos vuo que supiessem dar quenta del hecho, andando todos ocupados en lo vno, o en lo otro, y abaxando a los ciudadanos la soberuia, perdieron esta vez el nombre de brauos, y la libertad, con que se auia gouernado tantos años. Murieron vn numero grande de enemigos, y de los Christianos quarenta y dos, y fueron heridos sesenta, y la ciudad fue saqueada donde se hallo tanto despojo, que no

lo pudieron llevar todo en los nauios. Tres días estuuo nuestra gente en la ciudad despues de auerla ganado, y al fin le puffieron fuego por muchas partes, y la quemaron y destruyeron. De aqui fue Tristan de Acuña a dar vista al cabo de Guardafu, y a la isla cocotora, y gano a los Alarabes vna fortaleza que alli tenian hecha, y traxo a deuocion de el Rey de Portugal la gente de aquella isla, que esta poblada de Christianos Iacobitas. Y reparando la fortaleza, dexo en ella a don Antonio de Noroña por alcayde y gouernador con la gente de guerra necesaria, y passo a la India. Esta historia tratamos largamente en el libro de las islas, y por esso la auemos abreuiado en este lugar. Esta la ciudad de Braua en la prouincia de Axã, que los antiguos llamaron Togloditica, y los medernos Mena Arabia, y sola ella se gouernaua por republica en toda aquella parte de Africa. Adelante esta la ciudad de Magadaxo, y el cabo de Guardafu, o Aromata, donde corre peligro de ordinario los nauegantes porq̄ siempre se les muda alli el viento, y los moradores de la ciudad de Braua y de las otras desta costa se hazen llamar Mocilimines, porque s̄o Alarabes sectarios. Algo mas adentro estan los Emoçaydes, o Belduis, que viuen en tiendas en los campos como Alarabes, y son tenidos entre los otros por hereges, y estan tan mezclados con los negros de la tierra, que casi son vna mesma cosa. Delante del Guardafu, esta la ciudad de Mete poblacion pequeña, y la de Zeyla con su golfo, de la qual diremos en el siguiente capitulo.

CAPITULO. VII. QUE TRATA DE ZEYLA CIUDAD DE LA COSTA DE HABAXA.



Esta puesta la Ciudad de Zeyla en vn seno de mar, que haze la tierra firme en la liendo de las bocas de el estrecho del mar Roxo, veynte y seys leguas del, y en su situacion parece ser la poblacion que Ptolomeo llama Auarietes Emporium, tiene muchas antiguedades, y los edificios de piedra y cal como la ciudad de Adem, y esta en aquel parage, es propria del reyno de Adel, cuya metropol llama Arrar, y esta la tierra adentro en el principio de la prouincia que Ptolomeo llama Tica, ahsoduesta de Zeyla como treynta leguas, La comarca desta ciudad es fertil, y por alli entra la mayor parte de las cosas, que por via de comercio lleuan los mercaderes a las tierras de los Abixinos, y todas las q se gastan en el reyno de Adel, y por razon de esta entrada y salida de mercaderias eran grandes enemigos este Rey y el de Adem, y desta causa las tenian con guarnicion de gente de guerra. Antiguamente fue Zeyla mas celebrado puerto q el de Adem, y alli era la principal escala de las puerrras del estrecho, y despues que los Portugueses entraron en la India començo a disminuirse la contratacion della, y se passo en Adem. El rey de Adel es muy poderoso en aquellas partes, y suele hazer guerra al Emperador de los Abixinos. Es de opinion Mahometano, y tiene gente de armas con cauallos encubertados co-

molos Persas. Destruyo esta ciudad de Zeyla Lops Xuarez de Albergueria, general de vna armada de el Rey de Portugal en el año del Señor mil y quinientos y diez y siete, como se dira adelante. Vienen a Zeyla muchos esclauos negros de la tierra de Habaxa, que los captiuan los Alarabes, y los venden alli a mercaderes forasteros, y mucho marfil, mirra, y oro, que los traen de la comarca, por que de todas estas cosas ay abundancia en la tierra adentro, donde estan las ciudades de Oigabra, Migiate, y Sequeta, junto a vn lago. Luego se uee Adel ciudad real, cuyo principe guerra siempre con el Emperador de los Abixinos, y le a desbaratado algunas vezes. Adelante estan Bali, Mautra, Doara, Comizara, Nouocara, y Soceli, que todas son ciudades principales, y luego se ven los pueblos Zinges que moran en cuevas barbara mente.

Zinges
pueblos

CAPITULO. VIII. QUE TRATA DE LA CIUDAD DE BARBARA EN LA COSTA DE HABAXA, Y DE TODA LA TIERRA DE LA ALTA ETIOPIA, Y PROVINCIAS DELLA, SUJETOS AL EMPERADOR ABIXINO.



Esta la ciudad de Barbara diez y ocho leguas de la ciudad de Zeyla a la parte de el Norte, es del reyno de Adel celebrada en aquellas partes, y aun

H iiii aunque

que no es tan noble, es casi semejante a Zeyla, en edificios, moradores, y trato, y segun su situacion parece ser la que Ptolomeo llamo Malaca, que pone por escala de aquella costa tan noble como Zeyla, y mas apartadas de lo que ellas estan. Esta ciudad esta fronterode Adem, y fue destruyda y quemada por Antonio de Saldaña en el año del Señor mil y quinientos y diez y ocho, yendo con vna armada de Portugal a la India, mas vuodela poco despojo, porque la hallo vazia de gente y de hacienda, y así no se detuvo allí mas de quanto hizo aguada, y atravesó a la otra costa de Arabia para yr ala India. Esta puesta en vna isla cerca de tierra firme, y de allí se lleva gran cantidad de bastimentos para Persia y Arabia: en el libro de las islas harentos mas particular mencion della, y de la de Sedadin que esta allí cerca, en cuyo parage estan las ciudades arriba dichas.

Soedadin
Isla

Escotora
Isla

Adelante del cabo de Guardafu esta otra isla llamada Escotora, tan aspera y montuosa, que si no fuesse por la comodidad de los ganados y por alguna goma de sangre de drago, y de Aloe, que allí se coge, no podrian sustentarse los moradores, tan grande es la esterilidad de la tierra. Cerca de Escotora estan los puertos de Coco, y Calancé, donde ay buen recepto para los marineros, y los naturales, aunque dicen ser Abixinos tienen otra opinion, porque no se circuncidan, y siguen los errores de Dioscoro, y no obedecen al Abuna de Habexa, sino al Patriarca de Moçal, y dicen los oficios en Caldeo, y tienen otro idioma diferente del Arabigo, y del Abixino. No a mucho tiempo que eran las mugeres de esta isla de Escotora, tan grandes magicas, que en vn punto elcurecian el ayre, y movian tempestades, y de miedo de sus

Coco pu
erto.
Calance
puerto.

Patriarca
de moçal

AMAZONAS

encantamientos aportavan por allí pocas veces forasteros. Y porque rehufavan el ayuntamiento de los varones, y no los aceptavan sino en vn cierto tiempo para tener hijos, fueron llamadas Amazonas. Cerca de Escotora, a la parte del Ostro, algun tanto hazia Habexa, esta Zibet, y los pueblos Carragis idolatras, gente ferroz, y adelante Gamo Semiz, Câce, Cemen, y Adea, con su Rey, vasallo del Emperador de Etiopia. Y toda esta tierra esta tãllena de boscajes y arboledas, que en algunas partes es inaccessible, y son las vacas que allí ay tan grãdes como camellos, y sin dueños. Veese luego la tierra adentro el lago de Zafan, en el qual ay algunas isletas llenas de monasterios de mōges Abixinos, que apartados del siglo hazen vida cō gran penitencia. Siguen luego Fungí, y Cuara, y no muy lexos estan los montes de la Luna, o de Beth, que los naturales llaman Bettarin, los quales son tan altos, asperos, y fragosos, que jamas se han podido penetrar. En esta parte de tierra moran infinitos luidios que deuen ser reliquias de los q̄ Selaco Rey de Egipto y de Etiopia, echo en aquellas partes, los qualas agora con el nombre de Hebreos, guardan solamente la circuncision, sin otra cerimonia de la ley. Estas gentes obedecen algunas vezes al Emperador de Etiopia, y otras le hazen guerra, y se defienden del, estando fortalecidos en la aspereza de aquellos montes. Siguen luego, Noua, Goratia, Gíara, Damato, poblaciones grãdes cabeças de Prouincias. Y luego esta el Reyno de Gogfame, bañandole por vn lado el lago de Zafan, y Zembere. Y dexando a mano y zquierda el lago estan Ambian, Xoa, Cetla, Quedaz, Zafan, Vangué, y el lago de Sen donde tiene su origen el rio Niger, que

Prouinci
as y ciuila
des de el
Empera
dor de la
alta E
tiopia.

que despues se esconde antes de llegar a Borno, y va por debaxa de tierra vn grã trecho, como queda dicho. Siguen las prouincias de Amasen, Ambian, Cantina, Bagamedri, y Amara, y alli se veen sobre vnas montañas las puertas llamadas Bagadesas. En este lugar se abren estas montañas y dã el passo a los Habexas para yr de vna parte a otra, siendo en lo demas inacessibles. Siguese luego Soa, ciudad metropol, donde se ve vn altissimo monte cercado de todas partes de peña tajada. Allí tienen los Abixinos, como en vna prision, a los hijos de su Emperador, porque no hagan nouedad que cause su destrucion escarmentados de las calamidades passadas por su causa. Adelante estan Seua, Ambadoro, Mehla, Belegance, el lago de Barzena, Olabi, los pueblos Bellois, Douar, Fatigar, Angote, despues se ve el Tigrimahon, Vague, Balgada, y los pueblos Gianamoris, Corcora, Sabain, y Casomo, donde ay algunos templos sobre las peñas, tan bien labrados que es cosa maravillosa, y hazia el mar Roxo estan Amamir, y el puerto y lugar de Arquico, solo en toda la tierra de los Abixinos, y dos leguas de la isla de Maqua, de la qual, y de la ciudad que esta en ella diremos en el capitulo siguiente.

CAPITULO. IX. DE MAQUA ciudad y isla puesta en la costa de Habexa, y del estado del Emperador de los Abixinos.

MAQUA es vna ciudad puesta en vna isla tan cerca de tierra firme que no ay mas de vn canal, que termina como dos tiros de vallesta, en me-

dio. Esta frontero de la villa de Arquico, que es lugar fuerte del Emperador de los Abixinos, y en toda aquella costa no ay otro pueblo de Christianos sino el. El Xequo o señor de Maqua lo es tambien de la isla Dalaca, donde se pesca el Alxofar, y de otras islas conuezinias. Y aunque es Alarabe, y tiene la seta de Mahoma, tiene de ordinario paz con los Christianos Abixinos, por el mucho proque se le sigue del comercio, por que por este puerto salen todos los mantenimientos de la tierra, para la costa de Arabia. Desde Maqua hasta las puertas del estrecho ay ochenta y cinco leguas, y en toda aquella costa, pasado Dalaca, no ay surgideros ni puertos memorables, por ser todo secas y escollos, y isletas, y la tierra adentro en aquel parage fragosissima de sierras inhabitables. Tiene la isla mil y dozientas braças de circuyto puesta en arco como vna media luna, y vn puerto grãde y capaz de muchos nauios, que dicen ser mejor que el de Cartagena, o Maon. La poblaciõ de la ciudad se estiende a largo de la marina, y las casas principales son de piedra y cal con açuteas de argamasa ala vfança Africana, y las otras de tapias cubiertas de rama y en medio de la ciudad esta vna mezquita donde Diego Lopez de Sequera hizo dezir algunas vezes missa quando estuuo allí en el año de nuestra faldad mil y quinientos y veynte, y la intitulado de la aduocacion de nuestra señora de la Concepcion. No ay en la isla agua de río, ni de fuente, y los moradores tienen por toda ella muchas cisternas donde recojen la delas lluuias, es tierra gruessa y defabahada, y criase en ella mucho ganado vacuno, y gazelas, y esta siempre bastecida de mantenimientos, que les vienen de la tierra de los Abixinos. La

tierra adentro estan Barna .y Zeme
 ra poblaciones principales donde re
 siede vn príncipe Abixino llamado
 Bernagax, que quiere dezir, señor de
 la marina, subdito del Emperador de
 Etiopia que lo quita y pone quando
 quiere. Y allí cerca confina con E
 gypto, Danfila, que es vna prouincia
 donde se crían muy hermosos caua
 llos. Y pasando sobre Setentrion se
 descubre luego entre dos ramos del
 Nilo la isla Amara, o Meroe, q̄ otros
 llaman Guarguera, que es la mayor
 de quantas ay en aquel rio, y la mas
 hermosa. Tiene corrompido el nom
 bre de la ciudad de Meroe q̄ edifico
 Cambice Rey de Persia en honor de
 su hermana y muger, y hasta allí se
 nauega el rio arriba, desde el Medi
 terraneo. En esta isla moraron prime
 ro los Ginosophistas, inuentores de las
 notorias Hieroglificas, que vsarō la
 lengua Griega, y contemplando los
 secretos de naturaleza, pasauan la vi
 da con poco cuydado de si mismos,
 desnudos y descalços, comiendo yer
 uas y frutas siluestres. En esta isla cre
 cen tanto las cañas, que los morado
 res hazen barcos dellas, y teniendo
 la seta de Mahoma, estan confedera
 dos con los del Reyno de Neuba, y
 con los Turcos de Egipto, contra el
 Emperador de Etiopia, que llama
 Aceguel Abaxia, que quiere dezir,
 señor de los Abixinos, el qual guer
 rea con los reyes de Anara, Adél, cō
 las Amazonas, y cō los Reyes de Vi
 cha, de Betfaga, y de Congo, y con los
 Turcos a la parte de Egipto y de qua
 quin. Dexando pues a mano derecha
 los pueblos Buggiōhos q̄ viuen en los
 campos como Alarabes, se entra en
 el reyno de Neuba donde estan cer
 uac y Dangala, ciudad metropol. y
 muy rica, por el mucho sandalo y al
 miz que de allí sale, y buelue a
 las prouincias de Gaogao, y Cano, y

desta manera queda rodeada la alta
 Etiopia.

CAPITVLO. X. QUE TRA
 ta de la descripción del mar Ro
 xo.



Figuran los
 modernos
 el estrecho
 de el mar
 Roxo, al
 cuerpo de
 vn lagarto
 Las puer
 tas son el
 pescueço,
 y la cabeza el mar que queda fuera
 dellas, entre el cabo de Guardafu, y
 el de Fartaque. El cuerpo desta figu
 ra se estiende desde las puertas hasta
 la poblacion del Suez, casi por el rú
 bo que los marineros llaman Norno
 reste, q̄ seran trezientas y cinquenta
 leguas de largo. Los Alarabes q̄ naue
 gan aquel mar, reparten el ancho del
 en doze jomos, en que aura poco mas
 de treynta y seys leguas por lo mas
 ancho. Esta medida jomo es entre
 ellos la octaua parte de veynte y qua
 tro, dando entre día y noche otras ta
 ras partes de camino, a razon de Far
 sanga por ora, que tres farsangas ha
 zen vn jomo, y es vna medida anti
 gua de los Griegos, que los Persas lla
 man, corruptamente para sanga. Tá
 bien reparten los Alarabes estos do
 ze jomos en tres partes de largo a lar
 go, con que el mar queda diuidido
 en tres faxas o listas. La faxa de en
 medio, que es el lomo del lagarto, lla
 man mar largo, porque es limpio y
 nauegable de día y de noche, y comē
 çando de las puertas del estrecho, haf
 ta casi el fin del, no baxa su altura de
 veynticinco braças, ni sube de cin
 quenta

quenta, lo que no tiene las otras dos faxas, o listras que van por los costados, la vna al largo de las playas de Arabia, y la otra a la parte de Africa, que ellos llaman Axam, y por otro nombre Habaxa, porque entramas costas hazen el mar sucio, lleno de isletas, secanos, y baxios, y se nauega por bueltas de canales desde ocho hasta quinze braças de fondo con grandísimo peligro, y estan temerosa nauegacion a los maríneros, que en anocheciendo echan amarras donde se hallan. En las puertas del estrecho ay de ordinario ciertos pilotos que llaman Rebonés que tienen allí su morada, y por llevar vna nao desde su lugar hasta la ciudad de Iudda lleuan veynte y cinco y treynta ducados. Nauegase este mar con dos vientos generales, que son Levante y Poniente, y quando no son muy largos soplan vientos de tierra, mas esto acaece pocas vezes. En todo el mar Roxo no entra rio de agua dulce que sea notable, porque la tierra de Arabia de las puertas adentro es muy seca y esteril, solamente tienen los Alarabes el rio que llaman Bardillo, que procede de dos pequeños arroyos, vno de agua blanca, y otro de prieta, el qual se mete en el mar quatro leguas encima del lugar de Bahaor, y diez de Iudda, y lleua tan poca agua que antes de llegar a la playa va salada, por que la va a recibir la mar vn buen trecho la tierra adentro. Los rios que nacen en las sierras que estan a largo de este mar en la parte de Africa, los mas notables y caudalosos en camino naturaleza, que fuessen a entrar en el rio, que los naturales de la tierra llaman Tagazij, el qual va a meterse en otro mayor que el llamado Abauhij, y juntos se meten en el Nilo, que riega la tierra de Egipto,

y algunos riachuelos que vierten hacia el mar Roxo, por ser la tierra por donde corren muy seca, y vn poco suelta de pedregales, antes de llegar a la mar se hunden por debaxo de tierra en el verano, y los maríneros que saben ya sus corrientes, por que en tiempo de inuierno traen mucha agua, cauan hoyos en el lectio, y hazen sus aguadas con poco trabajo. Los Alarabes llaman al mar Roxo Bahar Calçum, que quiere dezir mar cerrado, aunque este nombre dan ellos mas propriamente al mar Caspio, por que no tiene entrada ninguna. Otros le llaman mar de Meca, por estar en la costa de la ciudad de Meca. Los Latinos le llamaron mar Roxo por estar lleno de manchas bermejas desde las puertas o bocas del, hasta cerca de Suez, que proceden del lastre, y no de la reuolucion de las aguas, ni porque sean ellas bermejas, como algunos dixeron. Don Iuan de Castro cauallero Portugues, en vn itinerario que hizo, yendo con vna armada discurriendo por este mar, noto los puertos, mares, y alturas del polo, con todas las otras cosas que pertenecian a la nauegacion del. Y dize que yendo en aquella armada, de que era general don Estevan Dagama, corrieron a largo de la costa de Habaxa, y que veyera el agua llena de manchas bermejas por mucha distancia, y algunas vezes tan baxa, que tocava el timon en tierra, y haciendo surgir, tomava de aquella agua que parecia bermeja, y la hallava mas clara y cristalina que la de la otra mar fuera del estrecho. Y no contento con esto hizo çampullir algunos maríneros, que sacaron del lastre de abaxo vna materia bermeja a manera de ramas de coral, cubiertas de vn pelo como naranjado, y en otra parte donde hazia

la mar manchas verdes, sacauan otra fuerte de piedras con ramos, que llaman coral blanco, cubiertas de vn pelo verde, y donde se mostraua el agua blanca, sacauan arena blanca, y no solo en los baxios, mas en lo mas hondo de aquel mar hallauan lo mismo, porque representa el agua la color del lastre que tiene debaxo. Donde ay mas numero destas manchas coloradas, es desde la ciudad de quaquin hasta el puerto de Alcocer, camino de mas de ciento y treynta leguas. Desde el Toro para abaxo, que ya es en la costa de Arabia vezina a Egipto, se juntan las dos costas con dos cabos que se oponen el vno frontero de el otro, y no ay entre ellos mas distancia que tres leguas de mar, y luego torna a encoruar se la tierra con senos y puntas hasta llegar a la poblacion de Suez, vltimo seno deste mar. En esta distancia no se veen manchas bermejas, y parece que hieruen las aguas, porque como la costa esta mas cubierta de sierras, y patente al viento Norte, con qualquiera fuerza del se pone la mar furiosa, por la estrechura que alli tiene. Finalmente, dexando aparte opiniones antiguas, y tomado la esperiencia, que haze los hombres maestros, este mar se llama Roxo, por tener aquel color bermejo a manchas, causado del lastre de la propia tierra, y no del Rey Eritreu, que fue señor del, cuyo nombre en Griego quiere dezir Roxo. En este estrecho ay pesquerias de aljofar al derredor de la isla Dalaca, circunueztina a la costa de Habaxa, y para sacarlo de las ostias las lleuan a abrir al sol a otra isla, que llaman Mua, y tambien se pesca en otra isla llamada Arfax en la costa de Arabia. Las puertas de este estrecho llaman los Alarabes Bebel Mandé, y estan en doze grados y vn quarto, aunque Ptolomeo los po-

ne en diez. Ay desde la punta de la tierra de Arabia, que Ptolomeo llamo promontorio Pisidio a la otra tierra frontera de Africa, donde pone la ciudad de Dire, como seys leguas, la qual distancia ocupan siete islas, que parece que cierran aquel passo, mayormente las seys que caen mas cerca de Africa, y quando los marineros vienen la buelta dellas, de tal manera engañan la vista, juntando tierra con tierra, que parece de lexos no auer por alli passo, y desde que estan cerca de la entrada, es tan temerosa, que parece mas encalladero de nauios, q̄ pasage, mas entrando por ella muestra vn hermoso y ancho canal. La principal isla destas es la que esta cerca de Arabia, y en diziendo la isla de las puertas, entienden los Alarabes por ella, aunque de proprio nombre la llaman Menhum. Estiendese legua y media tendida a largo de las corrientes de las aguas, que salen y entran en el estrecho. A la parte de Levante es muy alta y soberuia, y esta toda escaldada de los vientos, que curfan por la garganta de aquel estrecho y hazia la Africa tiene vn abrigo donde se puede recoger vna grã flota de naos, y entre ella y la tierra firme de Arabia, ay como vna legua de canal, que es el mas principal por donde se sirve aquel estrecho, y pegado con la tierra firme se haze vn peñasco alto, que desde lexos parece fortaleza, el qual queda cercado de agua quando hinche la marea, y alli viuen los pilotos del estrecho que diximos. Dentro, y fuera deste estrecho tienen las naos buen surgidero, en calas que la tierra haze, donde estan abrigadas de Levante y de Poniente. Començando de las puertas, la tierra marítima que esta a largo de las playas de Arabia hasta llegar cerca de Camaran, que seran quarenta y quatro leguas,

es del Rey de Adem, y no ay en todo esto ciudad ni lugar noble a la marina, porque todas las poblaciones son la tierra adentro, solamente ay los puertos de Meca, y otros poco nombrados. Desde Camaran, que es vna isla pegada cō tierra firme, hasta Gezā lugar noble, posseido por vn Xerife, ay sessenta leguas, y en esta distancia estan los puertos de Celibu, cubit, Holhedā, Mocabam, çula, Halhor, y Homara. Y desde Gezā hasta la villa de Imbo, que seran ciento y treynta leguas de costa, es tierra del estado del Xerife Baracat señor de Meca. A las quarenta y dos leguas esta Ziden lugar nombrado, y en esta distancia, quedan los puertos de Malambo, Babalcarne, Boca, Gudifi, y Magaxa. Treynta y seys leguas de Zidan esta Iudda, ciudad celebrada por la entrada que tienen por allí todas las naos que vienen de la India, es la mas noble poblacion de Arabia de las puertas adentro del estrecho, y de allí a Meca, que esta la tierra adentro, ay quinze leguas. Entre Zidan y Iudda estan los puertos de Badaa, y Corom. Desde Iuda a Imba ay cinquenta leguas, y entre estos dos terminos cae los puertos de Bahaor, Raiba, y Hexar. Desde Imbo hasta el Tor, o el Toro, como le llaman los Portugueses, ay de costa setenta y ocho leguas, tierra esteril, y sin señor proprio. En los desertos andan Arabes que saltean a los peregrinos q̄ vana Meca, ya Almedina, y en esta distancia ay vn solo puerto que llamā Molui. Del Tor al Suez ay quarenta leguas, y entremedias estan Coron-dolo, y los pozos de Moysen y en el Tor se parte la tierra de Arabia de la de Egipto. De Suez hasta Alcocer ay quarenta y cinco leguas, y de Alcocer a la ciudad de çuaquin, ciento y treynta, y en esta distancia estan los

puertos de Tuna, Goalibo, Xoana, Xacari, Xamel, Quimam, Somol, Iguidi, Faraterio, Calacal, Fuxa, Dra-dante, y otros que no son poblaciones sino receptos de marineros. La ciudad de çuaquin es el mejor puerto de todo el estrecho, y desde allí a Maçua ay sessenta leguas, y en medio esta el puerto de Xabaque, y otros. Desde Maçua, que es isla pegada con tierra firme frontero de Arquico, hasta las puertas del estrecho, donde comenzamos, ay ochenta y cinco leguas, y esta costa, pasada la isla de Laca, no tiene puertos ni surgideros, por ser muy suzia, embaraçada de escollos, y secanos, y la tierra firme en aquel paraje es montuosa. La gente que mora en esta ribera, quitados los lugares nobles, es muy saluaje, y Barbarā, que viuen por la mayor parte de latrocínios, y detras de las sierras donde estas gentes viuen estan los estados de la alta Etiofia, que no baxā hazia Egipto mas que en el paraje de çuaquin. Esto es lo que se a podido dezir del mar Roxo, digamos de algunas cosas memorables acaecidas en el a nuestras armadas.

CAPITVLO. XI. COMO los Reyes de la India pidieron socorro al Soldan de Egipto contra las armadas de los Portugueses, y de vna embaxada que embio sobre ello a los Reyes de Castilla, y de Portugal.



Como les Christianos traxesen las vitoriosas armas por estos mares, y los pueblos Mahometanos se viesen perfectos de todas par

partes, confiados en el focorro q̄ les podía hazer el Soldan de Egipto, llamado Cenancio Algauri, que a la sazón era poderosísimo príncipe por la fuerte milicia de los Mamalucos de que se seruía, le embiaron sus embaxadas çamori Rey de Calicut con Maimame, y el Xequé de Aden con vn Xerife, y otros con otros particulares, el efeto dellas fue, que siendo como era juez arbitre entre los príncipes profesores de la ley de Mahoma, era tambien su defensor contra los Christianos que grauemente affligian los pueblos dela India. Que de mas desta obligacion, era grande el daño que se le seguía, cesando como cesaua ya el comercio y trato de la especie que solía entrar por sus puertos, la qual solía yr dela India por el mar Roxo haziendo escala por los puertos hasta llegar al Toro, ya Suez y de alli la cargauan en Camellos, y en tres dias de camino la lleuauan al gran Cayro, y por el Nilo abaxo a la ciudad de Alexandria, donde yuan a cargarla los mercaderes de Europa. Mouido pues este pagano de las embaxadas destos príncipes de su ley, y de los clamores de los vezinos y tratantes dela India, aunq̄ mucho mas por su interese particular, como hōbre regalado dela fortuna, y que aun no auía gustado sus reueses, acordó de mouer las armas contra los Portugeses que andauan en aquellos mares, y tal esperança dio a los embaxadores, mas primero quiso intentar, si por la via del Pontifice Romano podría quitar al Rey de Portugal de aquella conquista, y al Rey de Castilla dela conversion de los Moros rendidos del reyno de Granada. Quando a esto amenazo reziamente y echofama, que si todauía prosiguía en hazerles que fuesen Christianos destruyría el templo de Hieru Salemi

y la casa de santa Caterina de Monte Sinay, y todas las reliquias q̄ auia en la tierra santa, y no consentiria q̄ Christianos anduuiessen por sus estados, y a los que hallasse en ellos les haria que fuesen Moros por fuerça. A este temor acudio luego vn bendito frayle de nacion Español llamado fray Mauro, que era guardian dela casa de santa Catelina de Mōte Sinay, y con grandes ruegos le suplico suspendiese la execucion de negocio tan graue, y se ofreció de yr el proprio a dar quenta al Sumo Pontifice Romano de lo que passaua, para que como cabeça dela Christiandad, por que no se perdiesen las santas reliquias que estauan enaquellas partes y tanto numero de Christianos como auia en las ciudades del Cayro, Alexandria, Alepo, Damasco, y Baruta, y otras del imperio del Soldan, hiziese con aquellos Reyes que se apartasen del daño que hazian a los Moros, y para que el negocio fuese con mas autoridad, quito el Soldan que de su parte le significase su indignacion, y le dio vna carta de creencia para el Papa, en la qual dezia, como embiaua aquel frayle a negocios q̄ conuenian a la religion Christiana, el titulo dela qual dezia desta manera.

CARTA DEL SOLDAN.

EL gran Rey, señor de los señores, de gran nombre, sabio, justo, victorioso, Rey de Reyes, cuchillo del mundo, Príncipe dela ley, y de los que enella creen, viuificador dela justicia en el vniuerso, heredero de reynos, Rey de Arabia, de Genia, de Persia, y de Turquía, sombra de Dios en la tierra, y que obra todas las cosas, ora sean por el mādadas, o no, segundo Alexandro, de quien muchos

chos bienes proceden, Rey de los que se asientan en tribunal, y traen corona dador de prouincias, de regiones y ciudades, perseguidor de rebeldes, y de infieles, conseruador de los dos lugares de peregrinos, sumo sacerdote de los templos sagrados, que estan debaxo de su poderio, y contienen la ley de Mahoma, el que esparze justicia, bondad, y resplador de fe, y es padre de las vitorias, Canacio Algauri, cuyo imperio perpetue Dios, y ensalce su silla sobre el planeta Geminis. Ati Papa Romano, excelentissimo, espiritual, q̄ teme a Dios, y obra bien grande en la fec antigua de los Christianos fieles de Iesu, Rey de los reyes Nazareos, conseruador y señor de los mares y terminos marítimos, padre de los Patriarcas, y Obispos, declarador de los Euangelios, y sabio en su fe y en las cosas que son, o no son licitas, begnino a los Reyes y príncipes, poseedor del reyno Romano, cuya gloria Dios acreciente &c.

Con esta carta lleo fray Mauro, y como yua a sombrado de las amenazas del Soldan, y era hombre zeloso del bien vniuersal de la yglesia Catholica, y simple en la malicia de los príncipes tiranos, esagero tanto el negocio, que Papa Alexandre acordo en el consistorio de embiarle con cartas suyas a España, y con vn traslado de la que el Soldan le auia escrito, a fin de que representase todas aquellas cosas al rey don Hernando, y al rey don Manuel, como autores de la indignación de aquel pagano, mas ya quando fray Mauro lleo a España, que fue el año de mil y quinientos y quatro, era fallecido Papa Alexandre, y Pedro Martir, que por mandado del rey don Hernando auia ydo sobre estos negocios al Soldan, y al rey de Persia, era buuelto con satisfacción de su embaxada, y así mouio

poco los animos de aquellos dos príncipes el buen frayle, que venia cargado de temor. El Rey Catholico profiugio en la conuersion de los Moros, y en hazerles guerra en Berberia, y el Rey don Manuel acrecento vna armada que tenia aprestada para embiar a la India, porque fray Mauro viesse su poder, y perdiesse el miedo con que venia. Y demas de esto le desengaño, diziendole, que el Soldan no le auia embiado cō zelo del bien de los Moros, sino por su interes particular, porque cerrandole los puertos por donde tenia la contratacion de la especieria, venia a perder en sus rentas, y que la mesma razon aseguraua a los Christianos que alla contratauan, y a las reliquias y lugares sagrados que tenia en su poder, por el interes que dello se le seguia, que era muy grande, y le conuenia tenerlas en veneración, y no destruyrlas, tanto y mas que quanta especieria le podía yr de la India por sus puertos. Finalmente respondió el rey don Manuel a Papa Iulio segundo, que auia sucedido en la silla de san Pedro, q̄ dexando a parte los santos y justos propositos que auian mouido al rey don Hernando, para hazer q̄ los Moros del reyno de Granada sus vasallos se conuirtiesen a la fe, cosa en q̄ auia ganado gloria con Dios, y con los hombres, en lo que tocaua a su particular, por razon de las cosas de la India, sobre que Papa Alexandre le auia escrito, era Dios testigo que le pesaua, por no tener puesto al Soldan en tanto aprieto con sus armadas, que con mas justa causa pudiese que xarse dellas, y que confiara en el Señor, en cuyo poderio estaua el derecho de los Reynos barbaros, para darlos a quien le plugiese, que así como pudo dar al reyno de Portugal, mediante el trabajo de sus antecesores

tesores y suyo vna cosa tan nueua, y tan poco esperada de las gentes, como fue el descubrimiento de la India, le concederá que sus armadas entrassen en el mar Roxo, y hasta llegar a las casas de abominacion de Meca, donde el falso Mahoma era venerado en injuria y oprobrio de la religion Christiana, con la qual obraría causa, a q̄ su Santidad mouiese los animos de los Reyes Christianos, para que juntandose con el, como cabeza por amor y concordia, pues por ella estauan vnidos por fe, todos juntos mouiesen las armas contra aquel barbaro infiel, que tenia tiranizado el santuario de nuestra redemcion, porque de creer era, y muy facil en la estimacion de los que bien sentian, poderse esto esperar, y hazer, pues su santidad vea quañ lleno de temor estaua ya el Soldan, en solo saber que las armadas de Portugal andauan en la India tan remota y apartada del Cayro, y el que podrian causarle viendo desembarcar en sus propios puertos los exercitos Catholicos con el poder de tantos y tan grandes principes como auia en la Christianidad, y escalar los muros de Iudda que era la puerta, por donde confiaba en Dios que sus subditos y naturales entrarian en la casa de abominacion, y leuantarian en ella altar, y ofrecerian oblacion accepta a Iesu Christo nuestro redemptor, y que el como hijo obediente de la yglesia, zeloso de su honra y gloria, prometia de trabajar quanto pudiese para q̄ con mas justa causa aquel infiel se quexase de sus armadas, con las quales esperaba conuertir la Gentilidad Indiana, y entrando en el mar Roxo, de donde auia salido la pestilencial seta de Mahoma, a fuerza de armas dar nuevo patrimonio a la yglesia Romana en aquellas partes, y hazer que la van-

dera real de la milicia de Christo heredera de semejantes triunfos, cuyo gouernador y perpetuo administrador era, fuesse de Gentiles, y de Moros temida, y adorada, en onor y reuerencia de la santa fe Catolica. Y concluyo con que no esperaua en esta vida ser tenido por siervo sin prouecho, ni esconder el talento de su posibilidad, porque en la otra le fue sedado el jornal diario del Señor. Esta fue la resolucion que fray Mauro lleuo de su embaxada al Soldan, el qual viendo el poco caso q̄ los principes Christianos auian hecho del, mando apercebir vna gruesa armada, y ponerla en el mar Roxo contra los Portugueses, como sedira en el capitulo siguiente.

CAPITULO. XII. COMO EL Soldan del Cayro embio vna armada al mar Roxo, contra los Portugueses que andauan en la conquista de la India.

Aunque fray Mauro nolle auia la respuesta de los Reyes de España, ni del Sumo Pontifice, conforme a su deseo, no por eso dexó de boluer al Soldan con menos temor del que auia traydo al principio, por la satisfacion que lleuaua de aquellos Principes, los qualas le auian mandado dar muchas limosnas para la casa de santa Catalina de monte Sinay, tampoco el Soldan executó sus amenazas, y todo su enojoparo en mandar hazer vna armada en el mar Roxo contra los Portugueses para satisfazer a los principes de su seta, que le auian embiado embaxadas sobre los negocios de la India. Y porque Egypto carece de muchas

chas cosas q̄ son menester para el arte de nauegar, embio luego por madera, hierro, brea, cotonias para velas, y mastredaxas, y calafates para las naos y galeras que se auian de hazer a la mar de Levante. La madera se corto en las montañas de Escandolor, y por ser en tierra del gran Turco, que en aquel tiempo estaua de quiebra con el, dizen que vno aquella madera por medio de Venecianos, mas lleuandola cargada en veinte y cinco naos con ochocientos Mamalucos de guardia, fue a dar con ellas fray Marcos de Amaral Baylio de Portugal, y Chanciller de la orden del Ospital de san Iuan de Ierusalem, que en aquel tiempo residia en Rodas, con vna arma de la religion de seys naos, y quatro galeras en que yuan seyscientos hombres de pelea, y echando a fondo cinco naos delas del Soldan, tomo seyscientos hombres. Las otras se pusieron en huyda, y con tormenta que les sobreuino se perdieron cinco, y diez aportaron a Alexandria, donde desembarcaron la madera, y la lleuaron el rio arriba al Cayro, alli la labraron y en Camellos la passaron al Suez, y hizieron doze baxeles gruesos, en que metieron mil y quinientos hombres de guerra, y muchos marineros Christianos Leuanticos, vnos por su voluntad, y otros que auian tomado delas naos que estauan en el puerto de Alexandria por fuerza. Por capitán general desta armada embio el Soldan a Amir Hoscen, natural dela prouincia de Cordistan, que cae entre Persia y Armenia, que por sobre nombre le llamauan el Cordii, el qual aunque no era Mamaluco, tenia mucho valor, y segun el camino, y las cosas que hizo en este viage, se vio bien que el Soldan le embiava a mas que

a la India, porque llegando al puerto de Imbo en la costa de Arabia dō de era señor vn Xequé Alarabe, entro el lugar por fuerza de armas, y le saqueo y mato el Xequé, porque hazia que las casilas que passauan por su estado para yr a Meca le pagassen tributo, y los Alarabes so color desta cobrança robauan a los peregrinos. Y parece, que para escusar este daño, el Soldan se auia concertado con el, y le daua doze mil sultanias cada año, porque dexase pasar las casilas libremente, mostrando que lo hazia por limosna, y en efeto era grãgeria porque hazia a los peregrinos que pagasen los derechos doblados de lo que solian pagar, y sacaua vna gran suma de dinero dellos. Mostrando pues, que era celoso del bien comun, y que a el como a Halifa, y pontifice dela seta de Mahoma competia la enmienda delagravio que se hazia a los que yuan a visitar su santuario, mando a Amir Hoscen que procurase quitar aquella mala costumbre de impuñicion, y quando no pudiesse acabar lo por bien, ocupase el puerto de Imbo, por donde entrauan y salian las casilas cada año. Ganado el lugar, Amir Hoscen metio dentro gente de guarda, y auiso luego al Soldan dela victoria, pidiendole mas gente en lugar dela que allí dexaua. Y pasando adelante la buelta dela India, este año que fue de mil y quinientos y siete, llegado a la ciudad de Iudda, que era tributaria del Soldan en la tercera parte de los derechos que pagauan las mercaderias, y auia algunos años que Xequé Daratni señor della no le pagaua, diziendo que las armadas delos Portugueses impediã el comercio y trato delos mercaderes, y lo poco que se recogia lo auia el bien menester para defender su ciudad. Amir Hoscen

Imbo p.

Iudda c.

Hoscen, pidió al Xequé todo lo corrido de atras, no admitiendo estos de los cargos, y sobre ello vino el negocio a las armas, y al fin los Mamalucos entraron la ciudad por fuerza de armas, y fue tanto el daño que recibieron en ella, que les conuino detenerse allí algunos dias mientras el Soldan les embiava mas gente, y para este efecto despacharon luego vna nao al Suez. Sucedió pues, que la cudiçia madre de la discordia, causó disensiõ entre estas gentes, porq̃ como Amir Hoscen apropiase a si la mayor parte del despojo, y no repartiese nada a la gente de guerra, diziendo que no les pertenecia porque ganauan sueldo del Soldan, algunos se alborotaron. Los primeros fueron ciertos Turcos que yuan en vn galeon, cuyo capitã era arraez Mostafa, natural de la ciudad de Tunez, que se alçaron con el, y lo lleuaron a Dabul, y allí lo vararon en tierra. No mucho despues el Soldan Camfone embio gente, y dineros para la paga de los soldados en dos naos que le auian embiado con presentes, y Amir Hoscen partió con la armada la buelta de la India, y pasando por la ciudad de Adem se detuvo allí solos quatro dias, y fue costeado la tierra de Calayate. Este pueblo estaua por el Rey de Portugal, y los moradores no quisieron recibir la armada del Soldan en el diziendo que si era verdad que yuan en busca de los Christianos, en Ormuz estaua vn capitã suyo, que fuesen a buscarle, y que de buelta les harian el acogimiento que mereciesen. Esto dezian, porque auia poco que auia pasado por allí Alfonso de Albuquerque, y estaua en Ormuz. Amir Hoscen viendo, que la principal parte de su empresa, para echar los Portugueses de la India, consistia en el fauor del Rey de Cambaya, y de Melic

Az capitã de Dio, de quien el Soldan auia recebido cartas de grandes ofrecimientos, el qual le auia mandado, que antes de pasar a la costa de Malaba se viesse con Melic Az, y se conformase con su parecer, y con la voluntad del Rey de Cambay, no quiso detenerse en Calayate, ni menoyr a buscar a Alfonso de Albuquerque, y hizo su camino a Dio, donde fue alegremente recebido de Melic Az, y de los ciudadanos que le aguardauan por oras.

CAPITULO XIII. COMO LA armada del Soldan peleó con la de el Rey de Portugal en el puerto de Chaul, y de la muerte de don Lorenço de Almeida.



Viose a partido estos dias de la armada q̃ trayã el Viso Rey don Francifco de Almeyda

en la India, don Lorenço de Almeyda su hijo con ocho velas, y estando en el puerto de Chaul despachando dos naos de Ceñi que cargauan especieria. Tuvo noticia, aunq̃ no muy cierta, de como la armada del Soldã auia llegado a la India, y como fuese auuando cada ora mas, embio a dezir a las naos que despachasen con breuedad, y estuuiessen apercebidas para qualquier suceso, y estando ya cargadas para partirse, vn sabado en la tarde andando don Lorenço de Almeyda en la playa con otros capitãnes tirando la barra y vna lança

Calayate pueblo

y estando las galeras con los proeles en tierra, vinieron a dezirle, como fuera de la barra del rio a la mar, parecian naos gruesas que venian guiadas a otro puerto mas adelante. Al principio se entendio que seria Alfonso de Alburquerque, y despues que fueron reconocidas de mas cerca, y vieron venir galeras entre ellas entendieron ser verdad lo que se dezia de la armada del Soldan, y a gran prisa se recogieron todos a sus nauos y se apercebieron para recibir los nuevosquespedes. Don Lorenzo de Almeyda mando que las dos galeras que tenia alli se estuuiessen quedas con los proeles en tierra, y que se pusiessen junto a ella las naos pequenas, y mas a la mar se puso el con su nao, ya me dio rio Pedro Barreto con la suya, ta desuiados el vno del otro, que podia colar por medio la flota de el Soldan, si a caso quisiere llegar a surgir delante de la ciudad, la qual entro por el rio con muchos estandartes y vaderas de sedas de colores tendidas y tan gran regozijo, como si fueran a cosa de plazer. Eran quatro naos gruesas, vn galeon, seys galeras y vna galeota en que yua Maymame Marcar natural de la tierra, que auia ydo al Soldan, con embaxada de el rey de Cambaya, pidiendo aquella armada contra los Portugueses. La nao en que yua Amir Hoscen era de quatrocientas toneladas, y venia delante con determinacion de enuestir la capitana de don Lorenzo y las otras enhiladas vna en pos de otra en buē compas para aferrar con las demas, porque segun las nueuas que las espías de Melic Az le auian dado, sabia que los Christianos estauan descuydados. Entre nao y nao venia vna galera, y por popa de la capitana la galeota de Maymame, trayan las

velas cogidas con solos los trinquetes y mezanás, y el viento fresco de embate. En esta orden entro el enemigo por entre nuestras dos naos, y fue a enuestir la de don Lorenzo, que estaua mejor apercebida de lo que el pensaua, y aunque le echaron dentro muchas pelotas de artilleria, factas bombas de fuego, y otros artificios de guerra naual, a todo les respondió de manera que no oso aferrar, siendo su nao mayor y mas alta, y pasando de largo fue a surgir delante de la ciudad, y las otras viendo q̄ su capitana no enuestia, hizierō lo mismo. Traya la postrera de todas el batel por popa vn poco largo, y la mar lo encaualgo sobre vna de las amarras de la nao de Pedro Barreto, y quedo tan embaraçado, que ansi ella como la de don Lorenzo quisieron halar por las anclas, y tomarla en medio, mas los enemigos que vieron el peligro en que estauan cortaron de presto el cabo del batel, y dexandolo perdido pasaron adelante despidiendo tantas factas, y dardos, y bombas de fuego que hizieron mucho daño en la gēte de nuestras naos. A este tiempo vino la noche, y los capitanes se apercebieron para la batalla del siguiente dia. Amir Hoscen por consejo de sus pilotos, y de Maymame, viendo que sus naos, pedian menos fondo que las nuestras por no ser de quilla, aunque eran mayores, se puso en la mesma orden que don Lorenzo estaua. Las galeras con los proeles en tierra por popa a la parte alta de la ciudad, y las proas de echas con la corriente del rio frente a rodela de los Christianos, y tan juntas vnas con otras, que se podia pasar de vn cabo a otro por vnos tablonnes que mando atrauesar en las postrizas, su nao puso cerca de la de don

Lorenço de Almeyda, como hombre que mostraua querer amparar a los suyos, y ser el primero que los Christianos hallasen para qualquiera afrenta. Por otra parte don Lorenzo acordo aquella noche con los capitanes, que en creciendo la marea fuesen a dar sobre la armada enemiga, porque los dela tierra le auisaron que se apercebía mas para defender que para acometer, y que su fin era aguardar a que llegase Melic Az con su flota, que eran quarenta nauios de remos, porque ansi estaua concertado entre ellos. La orden que nuestros Christianos dieron para la batalla, fue que don Lorenzo de Almeyda aferrase la nao de Amir Hoscen, y Pedro Barreto la otra junto a ella, y Gógalo Pereyra, y Antonio Lobo capitanes de los dos nauios redondos con las otras, y que las carauelas latinas anduuiessen por defuera, y acudiesen a la mayor priessa, y las dos galeras acometiesen las seys de los enemigos por vn lado, y los dos capitanes juntos de vna en otra las fuesen ganando. Luego el siguiente dia en viendo que la marea era fauorable a sus naos. Don Lorenzo de Almeyda acometio animosamente las del enemigo, y las dos galeras con la presteza de los remos en vistieron las seys por vn costado con tanta furia, q̄ como quien lleua ganado antecogido ajotaron la gente dellas, lleuandolos de vna en otra, y en vn instante se las hizieron desamparar, arrojándose vnos a la mar, y otros a tierra para saluar las vidas. Don Lorenzo de Almeyda y Pedro Barreto, yendo en busca de las dos naos enemigas, entramos le hallaron en vazío, porque Amir Hoscen tenia las amarras muy largas, y dado cabo a sus naos para halar por ellas, y defuarse con tiempo a los ba-

xios donde nuestras naos no podian llegar, que pedian mas fondo, y ansi no pudieron barloar con ellas. Viendo pues don Lorenzo de Almeyda, q̄ todo el negocio auia de hazer el fuego, mando que disparase la artilleria la qual jugo de entramas partes, con tanto relampago y estruendo, que se mejaua vna furia infernal. Allí murieron muchos hombres valerosos arrebataados de las pelotas, sin poder llegar a mostrar el valor de sus brazos con las armas, y entre ellos fue muerto Antonio Barreto de Magallanes, hermano de Pedro Barreto, y de parte de los enemigos murio Maymame Marcar, estando haziendo la cala en la popa de la galeota en que yua. Siendo pues pasado gr̄ parte del dia, mas no del trabajo en que estauan nuestros Christianos, oyeron bozes de mucho plazery regozijo en las naos enemigas, y luego vieron venir a Melic Az con sus fustas por el rio. Don Lorenzo de Almeyda mando yr los nauios redondos, y las galeras contra el, para que con la artilleria le defendiesen que no fuesse a juntarse con Amir Hoscen. Venia Melic tan determinado, por traer la gente holgada y deseosa de pelear, como gente q̄ no auia aun prouado la furia de nuestra artilleria, que haziendo poco caso della, acometieron con grandes alaridos el paso, echando sobre los nauios y galeras vna nuue de saetas y flechas, y tirando con la artilleria menuda que trayan, mas como eran fustas sin reparo, y venian muy juntas, los artilleros Christianos hizieron tanto estrago con las piezas gruesas, que desarmaron muchas dellas, y las otras no passaron ni pudieron yr adelante. Viendo se Melic Az recebido de aquella manera, y que Amir Hoscen no le acudia

cudia, y estava mas como cercado, q̄ como cercador, mando surgir vn poco mas abaxo de donde estauan nuestros nauios quando fuerō a buscarle, con proposito de yrse a juntar cō el de parte de noche por la otra ribera, arredrado de nueitra armada, y de feando primero saber en el estado en que estauan sus cosas, embio dos fustas cosidas con la tierra a la parte de la poblaciō, a que llegasen alas naos del Soldan, y tomasen lengua dellas, las quales puestas en camino fueron tan molestradas de la artilleria de las carauelas, que vtiērō de enuestir en tierra antes de tiempo, para fauorecerse de algunos Moros que les acudieron, y así no pudieron passar adelante, ni llegar los Christienos a ellos. Finalmente aquel dia nose hizo otro efeto mas q̄ poner cobro en los heridos, y echar los muertos a la mar quando fue de noche, porq̄ los vnos no viesen el daño q̄ los otros auian recibido. Don Lorenço de Almeyda fue herido de dos flechazos, y por ser el vno en el rostro, le causo vn accidente muy grande, y para remedio del se fangro, y estuuu luego tan aliviado q̄ tuuo consejo con los capitanes sobre la orden q̄ se auia de tener para la batalla del siguiente dia. Sobre esto vuo grandes debates, y al fin se tomo resoluciō, q̄ no era cosa conueniente pelear con tanto numero de baxeles en lugar tan angosto, especialmente q̄ tenian mucha parte de la gente herida, y les yua faltando las municiones, y q̄ se embiase luego recaudo a las naos de Cochij, q̄ estauan el río arriba, mandandoles q̄ saliesen de noche, y procurasen q̄ el alua del día les toma se fuera de la barra, porq̄ lo mesmo haria la armada para acompañar las hasta q̄ se pudiesen en saluo, y q̄ en tonces, si el enemigo quisiese seguirlos, teniendo mar largo podrian ayu

darse mejor a la vela, q̄ estando furtos sobre las ancoras, mas don Lorenço q̄ era mancebo, y muy animoso, aunq̄ como capitā general aprobo este parecer en su pecho, por otra parte entendiendo q̄ se perdia alguna honra en salir de noche, no quiso venir en ello, diziendo q̄ en su tierra llamauā aq̄lla manera de retirar, huyr, y que mas dañaua la honra de los hombres qualquier retirada de noche q̄ de dia, aunq̄ fuesse indutiosa, y no queriendo seguir en quanto a esto el parecer de aq̄llos capitanes, solamente consentio que las naos de Cochij saliesen de la barra, y q̄ quando fuesen fuera, verian lo q̄ mas les conuenia hazer. Con esto se conformaron Pedro Barreto y Diego Cam, y luego mado a Payo de Souta, y a Diego Perez, q̄ las fuesen a sacar cō toda diligencia de la barra, los quales tomaron de camino dos galeras de las del enemigo hallando la getue dellas durmiendo, y las lleuarō adon Lorenço con grā de alegría. Las naos de Cochij se hizieron a lo largo a la vela con viento de tierra, y vna ora antes que amaneciese embocaron por la barra, y nauagarō la buelta de Cochij entendiendo q̄ nuestra armada les yua a las espaldas, mas no fue ello así por lo q̄ agora diremos. Quando don Lorenço de Almeyda supo q̄ las naos yua ya abaxo, y el sol descubrio todo el río, mando a los nauios pequeños q̄ se hiziesen a la vela y las siguiesen, y q̄ la nao de Pedro Barreto fuese en su resguardo, y el coala capitana q̄ do de retaguardia cō menos vela q̄ las otras. A este tiempo Melic Az viendo baxar nueitra armada, y pareciendole q̄ huya, con vn alarido q̄ atronaua todo aq̄l río mando salir sus fustas contra ella al remo, y llegando bie cerca començo a disparar la artilleria, de vna parte y de otra, con tan grande

ca estruendo, y tan grandes alaridos, que no se entendián, y las confusas bozazas hazian tãtodo ño a los animos de todos, q̄ hasta a los propios autores a sombrauan. La primera cosa q̄ las fustas hizieron fue llegar a la nao de don Lorenço de Almeyda, y descargar en ella quanta artilleria lleuaua ceuada, y vna nuue de flechas tan espesas, q̄ quajauan el ayre, y aunque la nao les hizo otra tal salua con que defarroy hizo pedaços algunas dellas, andauan los enemigos de Dios tan ceuados en su modo de pelear, q̄ no les ponía temor ver yr el compañero hecho pedaços por el ayre. Tenían los moradores de la tierra hechas en este rio tres estacadas, q̄ atraueuauan buena parte del para su pesqueria, en las quales auia vnospalos muy derechos y delgados metidos cõ fuerça de maços en los agujeros de vnas piedras de molino, y puestos ala hila por su orden, y eran tan largos, q̄ quando henchia o vaziaua la marea, la fuerça de la corriente del agua los hazia temblar, y si algun nauio yua a pasar por ellos, se doblauan de manera q̄ no le impedían el paso, y luego se tornauã a enderezar. Andãdo la nao de don Lorenço de Almeyda acostada de las fustas, que vnas vezes de cerca otras de le dexos la combatian, y auíendole herido mucha gente en la nao, y en la galera de Payo de Sousa, que la remolcava, porq̄ el viento le auia y calmado, quitíendo se arrear de ellas, fue a dar en vna de las estacadas, y como la nao venía horadada de vn bombardazo, q̄ la fusta de Melicãz le auia dado por junto al timon do trió por cima della, y al salir acertó a de doblarse vino de los palos, y a meterse por el agujero q̄ auia hecho Jabala, y se quedó asida en el, y con aq̄l embaraço, y el peso del agua q̄ le

entraba, fue a dar al traues en la mesma estacada, de manera, q̄ el remolcar de la galera le aprouechara poco. El piloto fue luego abaxo, por ver que era lo que impedía que no fuesen adelante, porque de fuera no parecia nada, y vio que se yua a fondo, y que hazia tanta agua, que no se podía tomar en ninguna manera, y ansí lo refirió a don Lorenço de Almeyda, para que se pudiesse en saluo. Estãdo en esto vino vna pelota de lombarda que le lleuo medio muslo, y acudiendo los principales de la nao a el, quisieron meterle en vn parao, q̄ para aquel efeto hizieron aparejar, y lleuarle a la nao de Pedro Barreto, no tanto para saluarle la vida, por que la herida era mortal, quanto por que su cuerpo no quedasse en poder de los enemigos, el qual no consentió que le sacasen de allí, diziendo, que mas le ofendia el anima la piedad q̄ viauan con el, que lo que le lastimaua la herida que tenia, y animandolos a que hiziesen el oficio de caualleros Christianos, y boluiesen a la pelea les dezia, que para atarle vn paño en la herida, qualquiera persona bastaua, y haziendo que le atrinascen a un arbol, medio asentado en vna silla, casi de rodillas, algo las manos al cielo, y dixo estas palabras. Señor pues os plugo quitar me el poder para ayudar a estos caualleros, que derraman su sangre por la confesion de vuestra santa fe catolica, suplico os que aqui atado en esta columna, que yo tomo por gloria, en remembrança de la vuestra, ayays por bien que les pueda ayudar con la boz, porque ella sea testimonio de que os confieso señor con el alma. Acabadas estas palabras, y queriendo ayudar a su gente con otras, lleuó otra pelota q̄ le lleuó el lado derecho, y le echo de fuera las

entrañas, y así dio el alma a su criador, y porq̄ con la presencia del cuerpo muerto la gente no desmayasse, llegaron algunos a el y lo metieron debaxo cubierta. Yuase ya la nao a fondo cada ora mas, y los enemigos a porfia, deseando triunfar de aquel cauallero, y del despojo juntamente, dexaron de seguir los otros nauios, y acudierō todos allí, y entrādo tres vezes dentro, tantas fueron retirados con daño, hasta que la agua tomó posesion della, y quando entraron la postrera vez, ya los Christianos no tenían poluora que tirar, ni sangre que derramar, y desta manera se perdió la nao, sin poder ser socorrida de las otras, y de ciento y treynta hombres que auia dentro, solos diez y nueue que laron captiuos, y en toda la armada murieron ciento y quarenta Christianos, y vno ciento y veinte y quatro heridos, y de los enemigos fueron muertos seyscientos, y gran numero heridos. Auia esta victoria, los paganos se detuieron allí algunos dias para curar de su gente, y dar honrado sepulcro a Mayma me en vna mezquita que le edificaron, y buscando el cuerpo de don Lorenzo no lo hallaron, y con grande alegría se fueron a Dios.

CAP. XIII. COMO DON FRANCISCO DE ALMEYDA JUNTO SU ARMADA PARA YR EN BUSCA DE LA DEL SOLDAN, SABIDA LA PERDIDA DE DON LORENÇO SU HIJO.

Luego a nueua del infelice suceso llegó don Francisco de Almeida a estado en Cochij, el qual para saber si don Lorenzo su hijo era vivo, o muerto, q̄ nadie le dezia cosa cierta, embio vn Bramane hōbre religioso entre los gentiles, al reyno de Cambay, a q̄ se informase de los

captiuos q̄ Melic Azaua lleuado, el qual los encontro entre Dio, y Cāpanel, ciudad principal de aq̄l reyno, q̄ los embiava aquel pagano a su rey, y sabido lo cierto, boluio cō la trieta nueua a Cochij. Ya por otra parte Melic Az le auia escrito el pesame de la muerte de su hijo, y poniendole consuelo en la vengança, para satisfazer al paternal amor, q̄ lleua tras si la mayor parte del deseo de los hombres, y por entender quan alborotados andauan los enemigos, tomando nueuas alas cō aq̄lla armada del Soldan, determino de yr en busca della. Estandose aparejando para la empresa, tuuo nueua como la armada q̄ venia aq̄l año de Portugal, auia invernado en Moçambique, cosa q̄ le dio grāde esperança de buen suceso, viendo q̄ con su llegada podria jutar mayor numero de nauios y de gente, y aunq̄ se le embiava a mandar, q̄ dexase el cargo de la India a Alfonso de Alburquerque, y se viniessse a Portugal, ya quando llegó a presentarle las patentes, tenia apreitado lo necesario para la empresa de Dio, y de tuuo aq̄l auto de entrega hasta la buelta, diziendo a Alfonso de Alburquerque, que descansase algunos dias en Cananor, o se fuesse a Cochij, pues el tiempo yua muy adelante y no auia q̄ hazer en la carga zōn de las naos de aq̄l año, y q̄ dandole Dios la victoria de aq̄llos infieles, q̄ auian muerto a su hijo, a la buelta cumpliria quanto el Rey su señor mandaua. Sobre esto vuo algunos dares y tomares entre los dos capitānes, y sin embargo q̄ Alfonso de Alburquerque dezia, q̄ el yría a echar los enemigos de la India, quiso don Francisco de Almeida hazer la jornada, como hōbre, q̄ teniendo la espada en la mano sentia mucho auerla de dar a otro que le vengasse sus injurias. Con esto se despidió

Alfonso de Alburquerque.

Alfonso de Alburquerque.

Alfonso de Alburquerque, y se fue a Cochij, y don Francisco de Almeyda, dexando buena guarda en la fortaleza de Cananor, y asentadas pazes con el Rey de Narfinga, que era ydolatra enemigo de los Moros, partio la buelta de Dio en busca de Amír Hoscen, a doze dias del mes de Diziembre de mil y quinientos y ocho años, y en el camino se juntaron con el Pedro Barreto de Magallanes con la armada que traya en la costa de Malabar, y Francisco de Tauora que venia de Ormuz, y cō diez y nueve velas en que auia seys naos gruesas, seys nauios redondos, cinco caracelas Latinas, dos galeras reales, y vn vergantin, y mil y dozientos hombres de pelea y de mar, y quatrocientos Malabares, fue a la isla de Anche diua, lugar a proposito para dar cuenta a su gente de las causas que le mouian a hazer aquella jornada, y dezirles algunas cosas que conuenian al bien della, y al seruicio de Dios y del Rey su señor. Allí hizo desembarcar los capitanes y soldados, y puestos todos en orden, de manera q̄ le podian oyr, començo su razonamiento en esta manera.

Dos cosas me persiguen grandemente, despues que el señor fue seruido llevar para si a don Lorenzo mi hijo, las quales de parte de la humanidad son comunes a los hombres, que quieren hazer razon y justicia de si. La vna requiere la ley natural de el amor paterno, q̄ es desear verme con mi hijo alla donde esta, y la otra pide el espíritu de la honra, el qual por modo de justicia, desea restituyrse en la posesion en que estaua. Y ra ver mi hijo, en camino estoy, que si fuere Dios seruido que yo le siga en el genero de muerte que el padecio, se ra gloria mia, que muramos los dos

por nuestra ley, y por nuestro Rey, y por nuestra grey, que son las mas justas y gloriosas causas de muerte, que el hombre noble puede desear, por q̄ la ley da gloria de martirio, el Rey premia con honra, y gualardon a conhazienda, y la grey, que es la congregacion de nuestros amigos, y patriotas, que llamamos republica, celebra nuestro nombre de generacion en generacion hasta el fin del mundo, donde la memoria de todas las cosas se acaba. Restituyrme yo en onra, de mi parte ninguna e perdido, antes de la mucha que vos otros señores parientes, y amigos míos, en estas partes auays ganado con la espada en la mano, a mi por andar en vuestra compañía, me a cabido tanta parte, que no la merecí delante de Dios, puesto q̄ por amor, parentesco, y obligacion del cargo que tengo, merezco honrar me con vosotros. Pues si miramos bien la obligacion que tenemos a las insignias que seguimos, debaxo de cuya proteccion, y amparo militamos que son las vanderas de la milicia de Christo, redemptor nuestro, y las reales armas de la corona de Portugal, esto me persigue, y roe dentro del pecho, con estímulos de justavengança, viendo con quanta negligencia mia se pasa el tiempo, sin acudir contra estos infieles, gente nueva y soberbia, que confiados en el poder del Soldan, y en los ofrecimientos de los que los an llamado, osan desplegar sus lunas del are de nuestros ojos, y el nombre escrito de su Antechristo Mahoma en sus vanderas, en menosprecio de la religion Christiana, y de nuestra nación tan celebrada por el mundo, a quien Dios dio don particular de defensores de su ley, y leales al seruicio de su Rey, que son las dos partes que profesamos en las insignias que traemos. Por retribucion de

Razonamiento de don Francisco de Almeyda

lo qual, en todas las edades, en todos los tiempos, y en todas las partes de Europa, Africa, y agora en estas de Asia, que emos descubierto y conquistado, nos a dado muy illustres victorias desta barbara y perfida gente. Y aunque agora estan gloriosos con la muerte de mi hijo, no deue atribuyrse a su esfuerço, sino al desastre que to dos fabeys, y por mejor dezir, a mis pecados, y pues la culpa de mi pecado le mato, y su muerte fue causa de que nos junta femos en esta congregación, bienauenturada sea culpa q̄ mereció tan noble ayuntamiento, tal voluntad, tal amor, y tal heruor de vengança, como veo en vosotros, y tal deseo de yr a pelear por la honra y gloria de Dios, y del Rey nuestro señor, y derramar la sangre de aq̄llos que derramaron la vuestra y de vuestros parientes y amigos. Verdad es, Dios me es testigo dello, que si en el instante que supe auer entrado estas gentes en la India, no acudi con la espada en la mano, fue temiendo no se dixese que obraua mas en mi el dolor de mi propria llaga, que las abier tas y por curar de los que en aquel trabajo se hallaron, y que sin tener con sideración a los apercebimientos, y al tiempo que conuenia para semejante empresa, con solo el imperio del primer sentimiento, os queria llevar a ofrecer al lugar del sacrificio de mi hijo, por manera que huýendo la infamia de piadoso padre ante Dios, e incurrido en culpa de negligente, pues en las cosas de honra quise tomar cautela de esperar la salud de gente, natiua de Portugal, a rmas y municiones, siendo el favor diuino bastante prouisión a los que por el militan, mas como los hombres somos flacos, y en lo que toca a la honra, tememos mas las lenguas del mundo, q̄ la mano de Dios, que es piadosa en teme-

jantes castigos, dissimule hasta este punto el efecto que vamos a hazer, en el qual (loado sea el señor) demás de tenerle con nosotros, tenemos ya naos, y municiones, y por compañeros tantos hidalgos y caualleros nobles venidos nueuamente de Portugal, y que muestran grandísimo deseo de desterrar de la India el nombre de los Rumis, y quitarlo de boca de los Moros, y de los Gentiles moradores della, que nos quieren afrentar con el. Lo primero emos de dar vna alborada sobre la ciudad de Dabul, q̄ es del Sobayo señor de Goa, porq̄ embio sobre la fortaleza que teniamos en Anchediua y por su causa se deshizo, y fue vno de los que traxeron la gente del Soldan a estas partes, y el que los a recogido en sus puertos, allí quiero que prueuen estos mancebos que vienen agora de España sus cortadoras espadas, tñiendolas en la sangre de los Moros de Asia, pues la de los Africanos sus vezinos, escuela de su elgrima, es leche con q̄ se criaron. Bien quisiera que dieramos sobre Goa, que esta aqui cerca, y dexar lo emos de hazer por dos cosas. La primera por estar la ciudad muy metida la tierra adentro, y no tener fondo el río para que nuestras naos puedan subir por el. Y la segunda porq̄ Dabul tiene sitio menos trabajoso de entrar, y esta mas cerca de la armada del enemigo, y de Melic Az su guésped, que no sentirán poco la victoria que Dios nos diere en ella, por ser delante de sus ojos. Quando boluamos victoriosos de estos estrangeros q̄ vamos a buscar, tenemos tiempo de serlo tambien de los naturales de la tierra, que los an traydo y ospedado para daño nuestro.

Hasta aqui dixo don Francisco de Almeyda, y su plática fue recebida, y loada de todos con tanta favorable voz

que tuuo cierta esperança de buen successo, luego mando hazer aguada en aquel puerto, y saliendo del fue costeado con toda la armada, hasta llegar a la barra de Dabul, de la qual diremos en el siguiente capitulo, que aunque no es de nuestra Africa, seruirá para el ornato de la historia que vamos tratando, y para que se entienda en que paró la armada del soldan.

CAPITULO XV. COMO don Francisco de Almeyda ganó la ciudad de Dabul, y la descripción della.



Ra en este tiempo la ciudad de Dabul yna de las principales poblaciones de la india, así en edificios, como

en el trato de las mercaderías, y policía de los moradores. Esta puesta en la ribera de vn río nauegable y ancho como dos leguas de la mar, morauan en ella Gentiles y dolatras, y Moros setarios todos mezclados, y sus terminos llegan cerca del reyno de Dacan y allí era vna de las principales escalas de mercaderes, que entrauan y salian de mar y tierra, y era sujera a Sabayo Rey de Dacan, el qual tenía de ordinario en ella vn capitán con cantidad de gente de guerra de guarnición, y como tuuo nueva, que la armada de los Portugueses andaua por aquella costa, auia metido dentro seys mil hombres de pelea, y hecho vn reparo de maderos

muy gruesos a largo de las casas ter raplenado con la tierra de vn foso, con que le hizo fortalecer a la parte de fuera, defensa para contra el artillería, harto mejor, que si la obra fuera de cal y canto. Y de la otra parte del río, que cae contra el Sur, porque la ciudad queda al Norte, auia vn baluarte puesto en vn codo que la tierra haze, y en el vnas piezas de artillería, que defendía la entrada de los nauos, y guardaua que sus naos no recibiesen daño de otros, y para que la artillería pudiesse jugar a lo largo auia mandado desocupar toda la ribera, y quando supo el enemigo que la armada de Portugal yua a entrar en el río, mando poner sus naos tan pegadas con la tierra, y tan en orden que parecían vn baluarte, porque se podía andar de vnas en otras, y hazia cuenta, que quando los nauos de la armada uiesen pasado por la furia de la artillería del baluarte, ternían las naos otra nueva y no menor defensa. Con esto estaua Sabayo tan confiado, que queriendo algunos mercaderes poner sus haciendas en cobro, mando pregonar, que a pena de la vida nadie las sacase de los almazenes, que ellos llamauan bagã, es donde las tenían recogidas, y para asegurar mas la gente, traxo su muger de vna heredad donde la tenía, y mando que los hombres principales hiziesen lo mismo, diziendo que las hazia venir allí para que viesen la armada de los Frages, que así llaman ellos a los Christianos, por manera, que como a vna fiesta o regozijo, auian venido de sus heredades las mugeres de los hombres principales a la ciudad, quando don Francisco de Almeyda, que no sabía nada desto, llego con la armada a la barra de el río, sabado veynte y nueue dias de el mes de Diciembre, y por ser ya tarde

Sabayo
Rey de
Dacan.

de

de no entro en el aquel dia, y luego otro dia bien de mañana, con la marea y embate, mando a Pedro Berreto, que con las naos de su cargo pasasse adelante, y fuesse a surgir pegado con las naos enemigas, que estauan furtas en el puerto, y con el resto de la armada fue en su seguimiento, dando orden a los capitanes, que en llegando delante de la ciudad de xassen en los nauios los marineros, y sacassen la gente de guerra con grandissima presteza en los bateles, y teniendo cuenta con la vadera real del batel en que yua su persona, no tomasen tierra antes que el. Sabia ya el general por las relaciones que tenia de el puerto, que el desembarcadero era hondable, y podiã los bateles llegar a tierra sin mucho trabajo, y desembarcar la gente. Passando pues por el baluarte del rio, cõ menos peligro del que se pensaua, aun no auian acabado de surgir los nauios delante de la ciudad, quando los bateles estauã llenos de gente de guerra, y mouidos a porfia vnos de otros sobre qual seria el primero, sin guardar la orden que se les auia dado, saltaron en tierra, cada vno donde le cupo la suerte. Los primeros que salieron del batel del general, fueron Fernan Perez de Andrada, y Fernan Gomez Cheyra Dineiro, Ganada la playa que esta entre los reparos y la mar, llegaron a ellos sin recibir daño de la artilleria, porque passauan las pelotas por alto, y acometiendo a entrar por tres portillos, que los enemigos auian dexado para salir a la playa, los salieron a recibir entre esquadrones, y alli se traou vna bien porfiada pelea, vnos por entrar, y otros por defender la entrada. Era el lugar donde los Christianos peleauan muy angosto, y quiriendo ser cada vno el delante, se impedian vnos a otros, y viedo

esto don Francisco de Almeyda aparto vn golpe de aquella gente, y mando a Nuño Vaz Pereyra, que acometiesse la entrada por otra parte, y con esto quedo mas desembarçada la q̄ combatia en el portillo, en el qual cada ora recrecia mas numero de enemigos. A este tiempo Pedro Barreto, que andaua arredrado en el cabo de la ciudad por donde le cupo arremeter, traya vna sangrienta pelea entre manos, con la gente que estaua en guarda de las naos enemigas, mas al fin fue tanto el daño, que los de la ciudad recibieron en el primer acometimiento de los portillos, y tan grãde el impetu de los Christianos, q̄ los pusieron en huyda, y fueron a recogerse a vna mesquita grande que estaua en medio de la ciudad, pensando saluar allí las vidas, sin que fuesen parte los ruegos ni las amenazas de su capitan. Entrada la ciudad, los Christianos vitoriosos, con el nombre de la vitoria en la boca, y el hierro agudo en las manos, entraron por las calles y plaças, y matando mas de mil y quinientos hombres, la ganaron. La mayor parte que murió de esta gente fue de los ciudadanos, por q̄ los hõbres de guerra que auian entrado de furia, dieron a huyr y se metieron por los montes. De los Christianos vno diez y seys muertos, y dozientos y veynte heridos. Duro la pelea desde las diez oras de la mañana, hasta las tres de la tarde, y auida la vitoria, se recogio el visorey en la mezquita que diximos, y la hizo casa de oración, acepta a Dios en el auto de las gracias que le dieron todos, y aquella noche durmieron en tierra. Otro dia de mañana començo el fuego y el saco todo a vn tiempo, y fue tan grande la violencia de la llama, que breuemente conuirtio quanto auia en la ciudad en ceniza, y así fue muy

muy poco el despojo que se sacó de ella sino fue de dos almagas que estauan en la marina, donde hallaron mas de ciento y cinquenta mil ducados de mercaderias. Dizen que el visorey mando poner el fuego a la ciudad, temiendo que con la codicia del sacó se desmandaria la gente, y podrian recibir daño de los enemigos que estauan a la mira en el monte, puso tambien fuego a las naos, que ardiéron en vn instante, no sin peligro de algunos Christianos que estauan en las casas, y aun de las naos de la armada que auian allegado se a tierra.

CAPITV. XVI. COMO DON FRANCISCO DE ALMEYDA ACORDO DE YR SOBRE LA CIUDAD DE DIO, Y LO QUE SE HIZO EN ESTE CAMINO.

NO fue pequeño el descuydo de los Christianos, auie do ganado la ciudad de Dabul en no recoger los bap- timentos que allí auia, que eran muchos, antes de poner fuego a los edificios, para prouision de la armada q̄ yua falta dellos, y como don Francisco de Almeyda sintio esta falta embio por el río arriba a buscarlos en los pueblos comarcanos, y tampoco los pudo auer, porque la lagosta auia destruydo los panes y eredas aquel año, cosa muy ordinaria en aquella tierra. Y visto que por allí no auia de donde prouerse, sacó la armada de Dabul, para yr a vn pueblo llamado Baçan, que esta en el seno de Cambay, donde despues hizieron los Portugueses vna fortaleza, y siguiendo su viaje, siempre al viento Loeste, acerto a entrar, Payo de Sosa capitán de vna galera que yua delante costecando, en la boca de vn río dōe an

Baçan pueblo.

dauan ganados paciendo en la ribera y quiriendo hazer allí alguna carne echo gente en tierra, y peleando con algunos hombres que estauan como en emboscada, le mataron a el, y hirieron algunos soldados, y los otros se vuieron de retirar mas que de passo a la galera. Pasando pues adelante tuuo esta galera mejor fortuna, siēdo capitán della Diego Mendez, el qual al doblar de vna punta encontro con vna fusta de Melic Az que atrauesaua de Ide Dio a Dabul, con vn Turco principal, pariente del Saba-yo que yua a visitarle, y lleuaua consigo veynte y siete Turcos hombres de hecho y bien adereçados. Estos viendo que no podian dexar de pelear en reconociendo la galera, hizieron que se abaxale toda la gente de manera que no pareciesen mas q̄ los remeros, y desta manera aguardaron a q̄ la galera enuistiese. Por otra parte Diego Mendez haziendo poco caso de vna fusta sola, fue a enuestir-la, y teniendole puesto el espolon encima se alçaron los Turcos a vn tiempo, y con vna grita muy grande a su viança, disparado las escopetas y flechas, entraron de golpe en la galera y la ganaron hasta el arbol, y salto poco que no la ocupasen toda, segun se hallaron los Christianos desapercebidos en aquel impetu, mas como sintieron el hierro enemigo, boluieron sobre si, y animandose vnos a otros pelearon con tanto valor, que echaron los Turcos de la galera, y les ganaron la fusta, passandolos todos a cuchillo. En esta pelea vuo muchos Christianos heridos, y entre ellos Siluestre Corço comitred de la galera, q̄ le quebraron vn ojo. La cola de mas precio que se gano en esta fusta fue vna moça de naciō Vngara, hermosa por estremo, que presentaron al visorey, y el la dio a Iuan dela India, y despues

DE LAS PROVINCIAS DELA ALTA ETIOPIA: FO LXXI

despues la vuo Diego Pereyra el de Cochij, y mereció por su prudencia y virtud, que teniendo hijos della la tomase por muger ligítima. Boluendo pues a nuestra historia, la armada fue a dar sobre vn rio llamado Bõ baym, del nõbre de vn lugar que esta en la orilla del, poco mas de doze leguas antes de llegar a Bagam, donde pensauan proueerse de bastimentos. En la boca deste rio tomaron los Christianos vn barco con veynete y quatro hombres. Guçarat es idolatras, y por lo que dixeron al Visorey, embió a pedir algunos mantenimientos al gouernador del lugar por sus dineros, y pareciendole que el ruego obraría poco, embió tras de el recaudo tres capitanes en tres batelas, a que procurasen proueerse de alguna parte, sin hazer daño en la tierra, por ser del rey de Cambaya, los quales recogieron vn poco de ganado que hallaron, y aun no se auian recogido alas naos, quando llego vn recaudo del gouernador con doze fardos de arroz, y otros tantos carneros, certificando al Visorey, que era tanta la falta que auia en aquella tierra, por causa dela langosta, que la auia destruydo, que dello que el tenia para prouision de su casa, le embiaua aquella miseria. El Visorey recibio la disculpa y presente, y lo agradecio mucho. Nauegando pues la armada, su derrota llego a Maim, donde auia vna fortaleza, y hallandola desamparada, recogieron cantidad de arroz, que tenian los moradores escondido en cueuas, y lo repartieron por las naos. Con esto llegaron a Dio, auiendo treze dias que era partidos de Dabul, vna mañana ados dias de el mes de Hebrero, dia dela fiesta de la purificacion de nuestra Señora, y surgieron algo arredrados del puerto por

causa de vna niebla muy grande que estaua sobre el rio.

los que se quedaron en el puerto, y los que se fueron a la ciudad de Dio.

CAPITULO XVII. COMO

don Francisco de Almeyda descubrió la armada de los enemigos en Dio, y la descripcion de aquella ciudad.

Y como se descubrió el puerto de Dio, y la descripcion de la ciudad de Dio.



A ciudad de Dio es puesta sobre la mar en vn cerro mayor, y alro cercada de muros y torres, los edificios de las casas son de cal, y canto hechos a nuestra usança, y tan polidos, que hazen hermosa vista, y como la niebla se despidio con los rayos del sol, y los Christianos los vieron, acordandose de las poblaciones de España, porque en la tierra de Malabar no auian visto otros semejantes, no veyã la ora de ver se ya en ellos. No estaua en este tiempo Melic Az en Dio, por que andaua ocupado en vna guerra que traya, veynte leguas de alli, con los Rosontos sus vezinos, y traya consigo seys barcos de remos sobre nuestra armada, y muchas postas por tierra, y ansi tenia todos los dias nueva della, desde q̄partio de Dabul, y con este cuydado, el mesmo dia que llegaron los Christianos al puerto entro el en la ciudad, dexando muertos dos cauallos de los que tenia puestos en las postas, y quando llego hallo q̄ Amir Hosca queria sacarle vna nao suya de seyscientas toneladas, fuera de vn vanco que haze la entrada del puerto, y poner par della otras de la tierra, para reparo de sus galeones y galeras, y delas fustas y paraos de el rey de Calicut, que auian venido en su

Rosotos pueblos

Bomba ym rio

Maim pueblo

pie de la boca del rio de Dio

su factor, porque siendo navios gruesos ocuparian la entrada, y serian vn baluarte contra el enemigo, especialmente que la nao de Melic Az tenia mucha artilleria, y sus arrumbadas puente, y redes, y estava por muchas partes cubierta de cueros de vaca crudos y mojados, para defensa de los fuegos artificiales, y demas desto tenia los quarteles de popa, mezana, y proa, repartidos por capitancias, y mucho numero de flecheros dentro, con vn fardo de flechas entre dos, y de la mesma manera estava apercebidas las otras naos, porque Amir Ho era valiente soldado, y Melic Az muy prevenido, y tenian todo lo que se podia desear para defensa de la armada y de la ciudad, y si las naos se pusieran en la barra, pudiera ser que sucediera el negocio a breves de como sucedio, mas Melic Az, que no holgaba que su nao recibiese el primer impetu, no quiso ponerla alli, diciendo que no avia para que poner las naos en la entrada de la barra, porque las de los Christianos eran grandes y de quilla, y no tenian pilotos del puerto, ni podrian entrar en el, y que este auiso sabia de los capitanes que tenia captiuos. Y con esto acordaron de tomar el puertocerca de tierra para fauorecer de la artilleria gruesa que tenían puesta para abrigo de las naos, finalmente pusieron las naos donde Melic Az dezia, y al lado de cada nao vn nauio y vna galera, y de todas las fustas hizieron vna esquadra, y de los paraos del Rey de Calicut otra, para q̄ rodeando nuestra armada la combatiessen por todas partes, en viendo q̄ entrava de la barra para dentro. Aun que don Francisco de Almeyda, por las informaciones de gente de la tierra, traya figurado en la memoria el sitio de la ciudad, y la entrada del puerto,

y sobre aquella ymaginacion auia asentado la manera como auia de acometer al enemigo, como despues lo vido por vista de ojos, e nando muchas cosas de las que traya pensadas. No tenia la ciudad en aquel tiempo los baluartes y defensas q̄ Melic Az, y los otros que le sucedieron, hizieron despues, y solo la naturaleza del sitio con las prevençiones y ordenes de defensa basto para que esperase cumplida victoria, porque el rio, q̄ corre aq̄l pedaço de tierra donde la ciudad esta puesta, tenia en la entrada vna peña donde el rio heria y hazia dos canales, el que corria a la parte del Norte a largo de la ciudad por donde entravan de ordinario las naos gruesas, tenia fondo para el Ho, y era el mas peligroso por estar le puesta a caualero vna peña tajada muy alta que lo señoreava todo, y de la otra parte del Sur, entre la loma y la tierra casi todo era baxios, q̄ no serua mas que para baxeles de remos, y en este quarrel auia aloxado Melic Az a los Mamalucos, porque no se fiava mucho de ellos. Quando el Visorey vuo notado muy bien el sitio de la ciudad, y la entrada del rio, y la orden en que los enemigos le aguardauan con mas de dozientos nauios chicos y grandes, aunque tenia repartidas sus esquadras y dada la orden a sus capitanes, llamo a que llata rde a consejo, y alli se trato de la manera como auian de entrar, no consintiendo que el Visorey pasase delante con vn naio llamada flor de la mar, como lo tenia acordado. La vanguardia dieron a Nuño Vaz Pereira capitan de vna nao de treientos toneles, en que yua muchos hidalgos y gente noble, y que luego siguió Jorge de Melo con otra nao de doscientos y veynte y tres hombres de Pelea, y par del Pedro Barreto

Ros
Duchies

domo
1070

1070
1070

to de Magallanes con la taforea grãde, seguia luego Francisco de Taorra con otra nao gruesa, y tras del Garcia de Sosa con otra taforea pequeña, y sucesiuamente todos los otros nauios dela armada. Estauan todos estos muy bien pertrechados de gente, armas, y municiones, repartidos los quarteles de los nauios a la gente noble, confesados y comulgados y tan puestos cõ Dios, que temiendo lamuerte no dexauan de tener esperança de cierta vitoria. En esta ordeno comienzo a entrar la nao de la vanguardia por la barra, guiada por vn piloto Guçarate q̃ la sabia muy bien, dia del señor san Blasa tres dias del mes de Hebreo del año mil y quinientos y nueue, a la ora que la marea traxo el embate entre las nueue y las diez oras del dia. Entraron con solos los trinquetes y mezanãs, sus vanderas tendidas, y tanta musica de trompetas y arabales y otros instrumentos militares, que parecia romper el ayre, y no solo a los animosos, mas aun a los mas flacos combidaua a vengança contra aquellos infieles enemigos del nombre Christiano. A esto respondieron los de las fustas y paraos de el rey de Calicut con grandes alaridos a su vfança, y calando los remos fueron la buelta de la nao de Nuño Vaz, pensando poderla embarazar en la entrada dela barra, y disparando la artilleria menuda arrojaron sobrela, y sobre vna galera que la remolcaua, tantas, y tan espesas flechas que a manera de nuue las cobrian. Desta rociada mataron diez hombres de la galera, y hirieron tantos, que no pudo remolcar la nao, mas no por eso Nuño Vaz dexo de palear adelante, haziendo poco caso de aquellos nauichuelos que le ladrauan alderredor, y fue a poner la proa sobre vna nao gruesa de Amir Hoscen, q̃ a

manera de baluarte estava puesta cõ otra de Melie Az para defenſa de otras, y metiendose por medio de las, saludo ala vna cõ vna peça de artilleria gruesa, y dando le a rayz de agua, no echarõ los enemigos de ver hasta que nadauan dentro, tan embeuecidos andauan en su artilleria, y al fin se fue la nao a fondo. La nao de Jorge de Melo, que era la segunda quedo detras dela de Pedro Barreto por culpa del maestre que le guio mal, y la de Pedro Barreto llego a favorecer a Nuño Vaz a tiempo que otras dos naos, y la capitana del Soldan la quilitte con tomar en medio, las quales tenia echados harpones, y rajetas por baxo, para llegar se vnas a otras, y a redrarle quando fuese menester, y estauan tan atidas con la nao de Nuño Vaz, y el con ellas, que Pedro Barreto fue a nueſtra vna de las que le cayan mas ala mano, y por deseydo, o inaduertencia de su maestre q̃do va buen trecho por popa de Nuño Vaz, porque los enemigos, quando emparejo con ellos, y sintieron su arpeo, lo echaron de si, y vino a hallarse en vazio. A este tiempo la nao de Jorge de Melo, viendo se desembaraçada, fue a aferrar con vna de las naos principales que estauan por popa de la de Nuño Vaz, y como yua enojado de lo que auia hecho su maestre metio tanta vela, que del golpe que dio en ella la echo sobre la de Nuño Vaz, y fue a cruzar su gorupez con el mastil de su contramezana. Viendo esto Bastian de Miranda que tenia a cargo aquel quartel mando aferrar el gorupez y trepando por el arriba entraron los Christianos dentro. Quando Jorge de Melo vido que no auia hecho mas que entregar aq̃lla nao al amigo, aferro cõ la otra que estava pardella, y los otros capitanes q̃ le seguian al hilo vnos tras de otros

otros en la orden que lleuauan enuistio cada qual con los enemigos que le cayeron por delante, y trauaron a vn tiempo vna reñida batalla no menos sangrienta que dudosa. El Visorey, para asegurar las espaldas a las naos que peleauan, se metio entre las fustas de Melic Az, que se auian retirado a la parte de tierra, porque la artilleria de nuestras naos auia echado a fondo algunas dellas, mas todavia hazian armas disparando su artilleria, y tirando tantas flechas q̄ cubrian la nao del Visorey que estaua como por escudo de las otras, y le mataron y hirieron mucha gente. Viendo pues los paraos de Calicut q̄ su negocio yua cada ora peor, no queriendo aguardar el fin de la batalla, se metieron por el rio arriba, y saliendo al mar largo hizieron vela la buelta de Calicut, echando fama por toda aquella costa que nuestra armada auia sido vencida. Amir Hoscen viendo que le auian entrado por tantas partes, y que Melic Az se estaua a la mira, y sus fustas retiradas, hallando se tambien herido, y con la mayor parte de su gente muerta, lo mas secretamente que pudo se metio en vn vergantín, que tenia aparejado para este tiempo, y pasando a la poblacion donde estaua aposentado, como vn cauallero en que se fue a Cambaya, donde estaua el rey, no se fiando mucho de Melic Az, y aunque dexo su nao desamparada, los soldados que auia dentro se defendieron animosamente, hasta tanto que Francisco de Tauora con la suya grande, y Garcia de Sosa con la Taforea pequeña, la enuistieron, y entraron a fuerça de armas, y mataron todos los Mamaluco q̄ auia dentro. Martin Coello quiso aferrar por dos vezes cō la nao de Melic Az, y como era vna torre en comparacion de la suya, salio debajo

della tan descalabrado, como otros que la acometieron, porq̄ tenia dentro mucha gente de guerra, y grandes artificios de fuego, con que ofender a los que llegauan a bordo. Viendo pues nuestros capitanes quan mal se podia barloar con aq̄lla gran nao, acordaron de meterla a fondo con la artilleria, y arrimandosele a vn lado Garcia de Sousa, gasto en ella quantamunición lleuaua, y al fin la echo a fondo con vna pieça que llamauan el camello. Antonio Docampo fue tan dichoso con vn galeon que le cupo en suerte, que lo tomo sin recebir mas daño, que el de cinco hombres q̄ le hirieron. Ruy Suarez que fue el postrero en la orden de la entrada, quando vuo passado la barra, quiso ser el delantero, y dexando a tras todas las naos, lleugo a ponerse delante de la ciudad tan confiado en su nao, que de dos bordos que dio tomo dos galeras enemigas, y la gente dellas se saluo en tierra. Finalmente todos los capitanes tuvieron bien que hazer este dia, y mostraron su valor, assi en el hecho que acabaron, como en el precio que costo la vitoria. A este tiempo el Visorey, viendo que yano auia nada que hazer en la mar, y que su nauio recibia tanto daño de tierra con la artilleria, dexando el puesto que tenia se vino hazia las naos. Esta vitoria costo treynta y seys Christianos que murieron en la batalla, y de las heridas que en ella recibieron, y entre ellos murio Nuño Vaz Pereyra, q̄ no duro mas de quatro dias herido de muchas heridas, especialmente de vn flechazo en la garganta, que le quito la vida, mas no la honra que este dia gano, haziendo officio de prudente capitan, y de valiente soldado. Murieron tambien Pero Cam capitan de vna carauela, y Francisco de Naruaez, y Anrique Machado

tan de vna carauela, y Francisco de Naruacz y Anrique Machado, y dos hijos de Manuel Piçaña, y otros hombres nobles, la mayor parte dellos de la nao de Nuño Vaz, y vno mas de trezientos heridos, y entre ellos Jorge de Melo Pereyra, Garcia de Souia don Antonio de Noroña, Francisco Perez de Andrade, Simon de Andrade de su hermano, don Gironimo de Lima, y Iuan Gomez Cheyra di nero, y de los enemigos murieron mil y quinientos hombres, y entre ellos quatrocientos Mamalucos, los Christianos saquearon las naos, donde hallaron vn rico despojo, y sacando fuera quatro dellas, y dos galeras pusieron fuego a las demas, y lo q el Visorey estimo mucho deste despojo, fueron las vanderas del Soldã, y las q Amir Hosen traya de su diuisa, las quales fueron llevadas a Portugal, y las pusieron en el conuento de la villa de Tomar, q es de la orden y caualleria de Christo, donde estan y estaran en memoria de tan señalada vitoria como Dios quiso dar a su pueblo. Desta manera aseguro don Francisco de Almeyda la nanegacion de la India, y vengo le muerte de su hijo, y obligo a Melic Azã q le entregase los capitanes q auia captiuado en la rota de Dabul, y procurase tenerle por amigo, y con esto boluio a Cochij, dõ de fue alegremente recebido, y pues emos contado tan por estenso su historia, digamos el infelice suceso que tuuo en Africa, yendo se a Portugal.

CAP. XVIII. COMO LOS NEGROS de la aguada de Saldaña mataron a dõ Francisco de Almeyda, y muchos capitanes con el que yuã a Portugal.

A Vida la vitoria de Dõ don Francisco de Almeyda, boluio a Cochij, y dexo el cargo de la India a Alfonso de Alburquerque, como su

rey lo auia mãdado, y haziendole compañía algunos hidalgos deudos y amigos suyos, y otros de su tiempo q auia teruido en la India, se embarco para Portugal en tres naos, y fue a Moçambique, y de allí con buen tiempo al cabo de Buena esperança, y como les faltase agua a las naos, mando q saliesen a tomarla los bateles en vna aguada q esta detras del cabo, q llaman la aguada de Saldaña, del nombre de Antonio de Saldaña, q fue el primero, q en el año de mil y quinientos y tres lle go allí a hazer agua, y por q la gente se recrease en tierra dio licencia q algunos hombres saliesen a rescatar con los negros q acudieron a la playa en viendo las naos furtas. Al principio anduieron los negros muy familiares con los Christianos, tanto q diez o doze hombres se fueron con ellos a su poblacion, q estaua vna legua de allí, y valierales mas q no fueran, por q los negros les quitaron vnos puñales y otras cosas q les parecierõ bien, y vn criado del Visorey queriendo satisfazerse del agrauio, traxo dos negros engañados a la marina para tomarlos por esclauos, los quales sospechando el engaño, nõ quisieron allegarse a los bateles, y queriendo hazerles fuerça, arrojatõ vnos lios q trayã en las cabeças, y boluiendose contra el le dieron muchas puñadas y le quebraron los dientes y los hocicos, y desta manera le embiaron a la mar. Embarcandose pues el hombre, lle go al Visorey todo lleno de sangre y explicando su agrauio, y como estuuiesen allí algunos mançebos animosos, indinando le contra los negros le persuadieron a que los castigase, y el por darles contento, aunque hartõ contra su voluntad y de la de los otros mas considerados, acordo de saltar en tierra, y porque la poblaciõ de los negros estaua arredrada del surgidero de los nauios, para q la gente tuuiesse

menos q̄ andar, metio ciento y cinquenta hombres la flor de la armada en los bateles, y fue el siguiente día de mañana a largo de la playa costeando vn buen rato, y echo la gente en tierra, dexando en guarda de los bateles a Diego Duños maestro de su nao, con orden que no se apartase de allí hasta que boluiese. Caminando pues hazía la poblaciō de los negros, al entrar en ella mataron a Ferrn Pereyra y la otra gente entro dentro y la saqueo, y recogieron el ganado vacuno, y algunos niños y muchachos que no pudieron huyr con sus padres, porq̄ los hōbres y las mugeres se metierō en el monte. Esto se hizo con mucha presteza, aunq̄ les aprouecho poco, porq̄ los negros, pasado el temor del impetu primero, y viendo q̄ les lleuauan sus hijos y los ganados, tornarō a ofrecerse a la muerte, por saluarlos si pudiesen, y fuerāta su determinacion q̄ Lorēgo de Brito, entendiendo la causa de su impetu, dixo a los q̄ lleuauā negrillos, dexad hermanos esos bezeros, q̄ aquellas vacas vienen bramādo por ellos, y aunq̄ algunos començarō a dexar los, ya soltar cosas de poco momento q̄ lleuauā, veniāyalos negrostanciegos y enternegados, q̄ dexandolo todo a tras pasaron adar en el cuerpo de la gente, vsando de vn ardid q̄ es ordinario entre ellos, carear el ganado cō siluos y otras señales para encaminarlo a la parte q̄ quieren q̄ vaya, y metidos en trelas reses, como en esquadro de su amparo, arrojauā desde allí muchos palos con las puntas agudas y toftadas sobre los Christianos. Desta manera herian a vnos y atropellauā a otros con el ganado, y como no lleuauan armas defen siuas, y las ofensiuas eran el q̄ mas vna lanca y vna espada en aq̄lla manera de pelea, no podian hazer mucho daño a los negros, y ellos cubiertos con su ganado hazian

ciertos tiros de remeso con q̄ los derribauan. A esta dificultad se junto otra mayor, y fue q̄ quando la gente lle go al lugar donde auian q̄ dado los bateles, hallaron q̄ se auia ydo las naos, porque sobreuino vn temporal q̄ les forçō a ello, por manera, q̄ donde pensauan hallar socorro, hallaron su perdicion, y entrando en la playa arenosa, se destroncaron de los pies que no podian dar paso, y los enemigos venian tan ligeros sobre ellos, y tā fueltos, q̄ parecian aues, hiriendo y matādo en la gente mas noble, q̄ por no de samparar al Visorey se yuan entreteniendo en la retaguardia, porq̄ la gente comun desde el principio sepulseron en la delantera. Llegados a la orilla de la mar muchos hombres que yuan heridos y no podian yr por la arena seca, se metian en el agua buscādo lo tiefo, y tiñendola con su sangre sin poderse valer los vnos a los otros. A este tiempo llego al Visorey Iorge de Melo, y viendolo desamparado de la gente, y harto fatigado, le dixo, agora quisiera ver señor al derredor de vos aquellos hidalgos a quien tanto onraistes en la India, porq̄ este es el tiempo enq̄ sepagā las buenas obras, y el respondió, los q̄ algo me deuiā ya q̄ dan tras de mí, señor Iorge de Melo, no es agora tiempo de esos acuerdos, mirad q̄ soys hijo de algo, y ruego os quan encarecidamente puedo, q̄ a compañeys aq̄lla vndera q̄ allí va del rey nuestro señor, y procureys ponerla en salvo, porq̄ va muy mal tratada, q̄ en lo q̄ a mi toca, edad y pecados tēgo para acabar aqui, pues Dios es seruido dello. Este coloquio passio desta manera, porq̄ Iorge de Melo no venia muy gustoso con el Visorey por cosas q̄ auian pasado en la India. A este tiepo ya auian muerto a Pedro Barreto de Magallanes, Lorenzo de Brito, Manuel Tellez, Martin Coello, Antonio Docampo, Francisco Cou

tiño, Pero Texeyra, Gaspar de Almeyda y otros, y Jorge de Melo acompañando todo lo que pudo la vander real y a don Francisco de Almeyda, hasta que le mataron con vn lança dándole un golpe que le degollo por la garganta, estando ya bien herido de pedradas, y de palos tostados. Luego que el Visorey fue muerto, Diego Perez Mayo que auia sido de don Lorenzo de Almeyda su hijo, boluio a trasdiziendo, no plega a Dios, que yo quede viuo dexando como dexo al hijo en la India, y agora en Africa al padre, y poniendose par del llegaron los furiosos negros y le mataron. Este fue vno de los desastrados casos que sucedieron en aquellas partes, porque los negros no pasauan de ciento y setenta hombres, y los Christianos eran ciento y cinquenta, de los mas nobles y valerosos que andauan en la conquista de la India, de los quales murieron mas de cinquenta, y entre ellos doze capitanes, a puras pedradas, y palos, no salidos de brazos de gigantes, ni de hombres de armas, sino de las manos de vnos negros boçales de los mas barbaros de toda aquella costa, y si bien se considera el discurso de los hechos de don Francisco de Almeyda, y de los capitanes, y hidalgos que murieron con el, y la ocasion de su muerte, entenderase ser todo hecho por diuina prouidencia para exemplo nuestro, y que nadie, en quanto viue se puede llamar bien afortunado, sino quando los casos de fortuna no tienen poder en el, que es despues de la muerte. Los que escaparon desta rota fueron todos heridos de aquellas armas rusticas, Jorge de Melo a quien quedo el cuydado de recoger las reliquias que quedaron de las manos de los negros despues de recogidos a su poblacion, embio los heridos a las naos, y boluendo a buscar

los cuerpos muertos hallo al Visorey en cueros, y con grandissimo dolor de todos, viendo aquel personaje illustre, que aun el lienço le auia faltado con que cubrir su cuerpo, le hizo amortajar lo mas noblemente que pudo, y le dio sepultura en aquel barbaro lugar, que tan sin fundamento quiso ilustrar con su muerte. Lo mesmo se hizo con los de mas cuerpos, y embarcandose en las tres naos tomaron la derneta de Portugal yamos a las cosas sucedidas en el mar Roxo.

En el año del señor mil y quinientos y treze, por el mes de Hebrero, Alfonso de Alburquerque Visorey de la India, por mandado del rey su señor partri de la ciudad de Goa, y fue al estrecho del mar Roxo sobre la ciudad de Adem con veynte nauios, y llegado sobre ella la combatio, mas no la pudo tomar, por que se la defendio el Xeq llamado Miramirjan, y passando adelante en otro por el estrecho y dizen que en este viaje vieron los Christianos que yuian en la armada vna cruz en el cielo, y que la adoraron todos, y a quel año inuernaron en la isla Camaran. Este fue el primer capitan que hizo relacion al rey de Portugal de aquel mar y de el de Persia cosas en el mundo tan celebradas y poco sabidas. Desde la ciudad de Dormuz embio el año de mil y quinientos y quinze a Fernã Gomez de Almeida con embaxada a Xeq Ismael rey de Persia, fue muy bien recebido y muy regalado, y holgo de tener al rey de Portugal por amigo y vezino en aquellas partes. Este embaxador contaua, que auia atrauesado trezientas leguas por Persia, y la auia hallado fertil y abundante tierra, y muy deleytosa de todo lo que se puede desear, especialmente de mugeres por estremo hermosas, y en esto aprouo con Alexandre Magno, quando dezia por las Persianas que eran dolor de ojos.

Alfiso
de albur
querque
sobre la
ciudad
de Adem

CAPITULO XIX. COMO EL Soldan embio otra armada al mar Roxo contra los Portugueses, y el sucesso que tuuo.



ABIdo el desbarate de la armada de Dio, el Soldan Camfone Algauri señor de Egipto, por sustentar su opinión de defensor del pueblo Mahometano, remediando los daños que los Christianos hazian en la India, y asegurando la nauegacion del mar Roxo, acórdó de hazer otra armada mas poderosa que la passada, que anduiesse en el, y para ella hizo llevar la madera, y los materiales, y la gente, y todas las cosas necessarias al Cayro, y de allí por tierra al puerto del Suez. A la fama de esta armada se vino a su seruicio vn cosario llamado Arraez Suleyman, natural de la isla de Methelino, y de nacion Turco, que, siendo mastredaxa, auia hecho se cosario con vna fusta, y tenía ocho nauios suyos, y dos de conserua, con los quales, yua huyendo del Arcipielago pormiedo del grã Turco, que le mandaua prender por los daños que hazia. Auia tomado este cosario cinco galeras de Christianos, la vna de Sicilia, y las quatro de el reyno de Napoles, y prendido a Villamarin general dellas, y por este y otros successos se auia hecho famoso en aquella mar, el qual se fue al puerto de Alexandria, y desde allí trato su negocio con el Soldan, y haziendole general dela armada del Suez, dexo sus nauios repartidos a otros co-

farios, y con solas dos galeras setiles, y cinquenta Christianos captiuos, mastredaxas, y calafates, se fue al Cayro, a besar las manos al Soldan, y luego passo al Suez a tomar possession de la armada de que auia de ser general, que eran veynte y siete nauios entre naos gruesas, galeras y fustas, y en el año del señor mil y quinientos y diez y seys, partió con ella la bueltra dela India. Yuan en esta armada tres mil hombres de pelea la mayor parte Mamalucos, que los de aquella tierra llaman Rumis, y los otros eran Alarabes, y Christianos renegados que gouernauan la artilleria, y fue haziendo escalas hasta la ciudad de Cidda, o Iudda, donde se embarco Amír Hoscen, porque el Soldan, mando que asistiese con el en el gouerno, y con su parecer hiziese a quel viage, y de allí paso a la ciudad de Adem, y quiriendo ocuparla, que era de vn Alarabe, echo la artilleria en tierra, y la batío, y derribo vn grã lienço del muro, y dando el asalto por aquella parte, vuo tan grã defensa en los Alarabes, que los Mamalucos se vuieron de retirar con daño a los nauios, y medio desbaratado se retiró Arraez Suleyman a la isla Camaran dentro del estrecho, donde, segun lo que despues se supo, lleuaua orden de hazer vna fortaleza quando no pudiesen ganar la ciudad de Adem, y desde allí hazer la guerra de la India, mientras ocupaua alguna plaza importante donde poder estar seguro de las armadas de Portugal. Entretanto que la obra se hazia Arraez Solimã, para entretener lagete acórdó de hazer vna entrada la tierra adentro, y tomar la ciudad de Zeibit doze leguas dela isla, y dexado a Amír Hoscen con la armada, y encargada la obra, fue con la mayor parte de los Mamalucos sobrella y la gano, y estuuó

Camari

Zeybit

en ella algunos días, por ser tierra de ley tosa, y muy apazible. Y en este tiempo Amir Hoscen, q̄ no holgava de ser coadjutor, auiendo sido general, tomando por ocasion vn auiso, q̄ le vino de Iudda, de como el gran Turco Selim auia muerto al Soldan, aunq̄ no se tenia por muy cierto, indino la gente contra Arracz Suleyman, y especialmente a los Mamalucos que auia quedado en la armada, diziendo, que pues las cosas estauan en aquellos terminos, no era bien que se fiasen de vn capitan Turco, ambicioso y que de necesidad auia de acudir a su nacion, y procurar hazer en aquella ocasion cosa por donde Selim le perdonase y restituyese en su gracia, y que pues se estaua holgando entre los deleytes de Zeybit, recogiendo dineros y despojos con que hazer se rico, era de parecer que se fuesen con aquella armada a Iudda, y esperasen allí nueua mas cierta del suceso del Soldan su señor, porque en qualquier acaecimiento importaua mucho a su seruicio conseruar aquel puerto, y a q̄lla ciudad, y especialmente la armada que a tanta costa auia sido hecha. Estas y otras razones que Amir Hoscen dezia mouio toda la gente a seguir su voluntad, y dexado en la isla algunos nauios en q̄ se pudiesen embarcar los Mamalucos que estauan en Zeybit, se fue con el resto de la armada a Iudda. Quando Arracz Suleyman supo la partida de Amir Hoscen y lo que auia passado, dexando gente de guarnicion en aquella ciudad, boluio a Camaran, y embarcandose en los nauios q̄ hallo alli fue tambien a Iudda, mas Amir Hoscen no le quiso acoger dentro, diziendo, q̄ mientras no vuese otra cosa en contrario delo q̄ se dezia del desbarate del Soldan no recibiria en la ciudad hombre tan sospechoso, y despues de muchas

demandas y respuestas q̄ vuo entre ellos vinieron a las armas. A esto acudio luego el Xerife Baracat señor de Meca, que esta doze leguas de alli, y metiendose de por medio como hombre religioso, los concerto en esta manera. Que Amir Hoscen acogiesse a Arracz Suleyman en la ciudad, y cada vno gouernase la gente q̄ estaua de su vando, mientras se sabia del Soldan, y les venia orden delo q̄ se auia de haber. Debaxo deste concierto entro Arracz Suleyman en Iudda, y aunque despacho luego al Cayro sobre el negocio, tuuo tales modos, q̄ dentro de pocos días predio a Amir Hoscen, y no le ofando matar, ni tener preso, le metio en vna galera, diziendo, que lo embiaua al Soldan, y secretamente mando al capitandella, que estando en alta mar le echase a fondo con vna pesga al pescuego, y desta manera acabo aquel pagano, y porq̄ se afirmo la nueua de la rota del Soldan Amir Suleyman, arbolovanderasen las torres de la ciudad, y en la armada por el gran Turco, aunq̄ en este tiempo no era acabado el señorío del Soldan, porq̄ estaua todavia en pie Tomumbeyo, auiendo sido desbaratado y muerto en la batalla de Suria Camson Algauri, como diremos adelante en el libro onzeno capitulo tres deste libro, aunque estauan ya sus cosas en el cabo.

CAPIT. XX. COMO EL REY de Portugal embio a saber del Emperador de los Abixinos, ya tratar amistad con el, y lo que sucedio a Lope Xuarez de Albergueria en el mar Roxo yendo con la armada de la India.

EN el año de nuestra salud mil y quinientos y quinze, embio el rey de Portugal vna armada a la India de trezenaos, en

que yuan mil y quinientos hombres de guerra sin la gente de cabo, y por capitã della Lope Xuarez de Alberguera, con orden que de camino entrase en el mar Roxo, y dexase en el puerto de Arquico, lugar del Emperador de los Abixinos, que esta en las puertas del estrecho, vn embaxador Abixino, llamado Matheo, que Alonso de Alburquerque Visorey della India auia embiado a Portugal, y con el Duarte Galua para que fuesen en busca del Emperador de los Abixinos, y trataffen amistad y confederacion con el, y le lleuassen algunos sacerdotes y ornamentos, y otras cosas del vso della yglesia Romana, que diessen doctrina y exemplo en aquellas partes. Con esta armada llego Lope Suarez a Mõçambique, y por algunas cosas q̄ se cedieron en el viage, passò de largo a la India sin entrar en el estrecho. Y el siguiente año, teniendo auiso cierto de la armada del Soldan, y orden del Rey su señor para yr en su busca, y hazer vna fortaleza en la isla Camaran. Partio de Goa con treynta y siete velas entre naos gruesas y galeras y galeotas, y carauelas, y mil y doziẽtos Portugueses, y ochocientos Malabares en ellas, sin la gente de cabo, que serian otros ochocientos hõbres y fue la buelta del mar Roxo en busca de la armada del Soldan, y en veynte dias de camino llego a la isla çocotora, donde hizo aguada, y de allí passo a la ciudad de Adem, donde fue alegremente recebido por Miramirjan señor della, el qual aunq̄ otras vezes la auia defendido a Alfonso de Alburquerque, y a los Mamalucos del Soldan, como diximos en el capitulo precedente, desta vez entrego las llauas a Lope Xuarez, y se ofrecio por vasallo del Rey de Portugal, escusando se, que sino lo auia hecho antes, auia

sido por el mal tratamiento q̄ le auia hecho Alfonso de Alburquerque. Bien se entendio despues, que este ofrecimiento auia sido de miedo, viendo a quella armada en su puerto, y la ciudad abierta, porq̄ el muro q̄ Arracz Suleyman le auia derribado, aun no estava reparado, mas Lope Xuarez viendo la facilidad con q̄ aquel Moro le entregaua la ciudad, no quiso tomar posesion della hasta la buelta, por no ocupar alli parte de la gente q̄ lleuaua, si a caso vuisse de pelear con los enemigos, y por no dar lugar a q̄ fuesen auisados de su yda, no se detuvo en Adem mas de quanto tomo refresco, y quatro pilotos para la nauigacion del estrecho. Y lleuando de la parte algunos nauios de remos q̄ tomassen todos los baxeles q̄ encontrassen en las puertas del estrecho. Tomò la derrota para alla, los delanteros tomaron tres marruazes cargados de mercaderia, y cargando demasiadamente de aq̄l despojo vna fusta de Aluaro de Castro soçobro y se anegaron quantos yua dentro, y entre ellos Duarte Galuan, el que diximos que embiava el rey de Portugal por Embaxador al Emperador de los Abixinos, y tambien se perdió vna nao de Antonio Papafo que yua cargada de cal y de piedra, para hazer la fortaleza en Camaran. Finalmente pasado vn temporal que le sobreuino llego a la isla de Camaran, donde entendio hallar la armada del Soldan, y no hallò mas q̄ los cimientos comenzados de la fortaleza que hazian, teniendo nueua q̄ auia ydo la buelta de Iudda, fue en su demãda. En este camino passo mucho trabajo nuestra armada, porq̄ le salto el viento contrario y anduò doze dias por entre aq̄llos baxios cõ harto peligro. Andando bolteando para tomar el puerto, vino a la armada vna gelia cõ ciertos Christi-

anos Le-

levantiscos que auian huydo dela armada del Soldan, y dieron nueua de-lla, y del estado en que estauan sus cosas, con la qual se regozijo mucho la gente, y con el primer buen tiempo nauegaron en su demanda.

Descrip-
cis de Iud-
da ciudad.

Esta la ciudad de Iudda en la costa dela Arabia Felix, en altura de veyn-
te y vn grados y medio del Norte. Su poblacion fue mas por causa del puerto, que es escala conuiniente para la contratacion de los pueblos de aquellas partes q̄ entran y salen en el mar Roxo, que por otra cosa, porque es tierra muy esteril y tan seca, que no se vee cosa verde en toda ella. Los moradores dizen, que antiguamente v-
uo allí vna ciudad noble, donde algunos geografos quieren dezir, que fue la que llamo Ptolomeo Badeo Regia, y en vnos edificios que estan fuera de la ciudad, dizen aquellos Barbaros que estan sepultados Adam y Eua, mas los Portugueses que añ nauegado aquella costa tienen lo contrario, y dizen que Badeo fue vna poblacion mas abaxo de Iudda, en altura de veyn-
te grados, que es la situacion que Ptolomeo haze de Badeo, y los Alarabes lallaman Xeresem, donde aun se veen dos torres muy antiguas, que muestran auer auido allí gran poblacion, y mas adelante esta otra ciudad antiquissima llamada Confuta, en los edificios dela qual se veen vn-
as letras que nadie a sabido leerlas, y es muy celebrada en la Arabia, porque comiençan desde allí las poblaciones del desierto. Finalmente tornando a nuestro proposito, el puerto de Iudda es muy peligroso, y dificultoso de tomar, por q̄ tiene vna legua de baxios y resacas, y quando es mar baxo an de entrar los nauios por vn canal que va dando bueltas, y haziendo la forma de vna esc. En la

Badeo
Regia

Confuta
ciudad.

2110

punta mas baxa esta puesta la ciudad, y desde la vna punta a la otra es todo baxios, la qual, como atras diximos, auia sido cercada de muros por Amir Hoscen, despues que don Francisco de Almeyda le desbarato en Dio. Auian ya pasado las diferencias entre Arraez Suleyman y el, quando Lope Xuarez lle-
go a este puerto, y surgiendo fuera dela barra del canal se puso delante dela ciudad, como vna legua della, donde le tiraron los enemigos algunos tiros, con dos basiliscos que tenian, que llegauan con las balas a las naos. Dende a dos dias vino por la playa adelante, que haze aquella barra quando es el mar baxo, vn renegado con vna carta de desafio de Arraez Suleyman, para Lope Xuarez, llena de todas aquellas bravosidades que los Turcos acostumb-
ran hazer, diziendo, que si queria combatir en batalla naual, o en tierra, vno a vno, o tantos a tantos aceptase lo que mejor le estuuiese, q̄ por escusar tantas muertes como se escusauan, combatiria con el, ya unq̄ Gaspar de Silva, y don Alonso de Mene-
ses, y otros hidalgos Portugueses, le rogaron que aceptase batalla singular, no quiso concederlelo, y dio por respuesta al renegado, que dixese a su capitan, que breuemente se veria en tierra, y le responderia a su carta. Otro dia de mañana mando que don Alonso de Mene-
ses, y Dionis Fernãdez de Melo entrasen con vna galera a escandalear el canal, y mientras ellos escandaleauan fueron otros capitanes con algunos bateles a quemar vn-
as naos que estauan casi en la mitad del, y fue tan grande el fuego, y la llama que alço en vn instante vn galeon grande que allí estaua, que los de la ciudad, pareciendoles que tambien ellos ardian y se quemauan, començaron a desampararla

A esto acudió luego Amir Suleymã, y metiendose entre ellos, los animo con amorosas palabras, diziendoles. q̄ hazeyz hermanos y amigos mios, porque desamparays vuestras casas? vosotros no veys que los Christianos a tres días que estan en la barra, y hasta agora no an hecho mas de quemar vn galeon que hallaron desamparado? sed ciertos que no saltaran en tierra, porque si vinieran con ese proposito, tomaran el galeon, y nolo quemarã. Tornad, tornad a vuestras casas, que no son gentes los que allí veys que se an de poner en peligro, y para asombrarlos con apariencia, como lo emos hecho con la artilleria, hagamos muestra fuera de los muros veran q̄ la ciudad no esta tan desamparada de gente como piensan. Tuuieron tãta fuerça estas animosas palabras, que los barbaros se detuuieron y puestos en ordenança, con muchos instrumentos de musica a su vsança, y las vanderas tendidas, se presentaron en la ribera, saliendo por vna puerta y entrando por otra, y de quando en quando tirauan tres o quatro piezas de artilleria contra nuestra armada. Auiendo pues escãdaleado los capitanes el canal, refirierõ a Lope Xuarez, que no podian entrar por el los nauios sin manifesto peligro, porq̄ auian de yr dando muchas bueltas, y los enemigos teniã su artilleria puesta en parte q̄ les haria grande daño, y aunque se trato de enclauar sela, y de quemarles las galeras que tenian varadas en tierra, lo vno ni lo otro vuo efeto, porq̄ fuera embiar la gente a manifesto peligro, y tampoco quiso acometer a saltar en tierra, por ver si los dela ciudad huyrian, y mirando bien la instruccion secreta que lleuaua del Rey su señor, pareciendole que la armada del Soldan q̄ yua a deshazer, estaua ya deshecha, y sus

cosas en terminos, que ni el ni el grã Turco harian otra de nuevo, no queriendo auenturar el estado de la India en sola vnabatalia, dexo la empresa de Iudda, y auiendo onze días que estaua sobre la barra, nauẽgo a la isla de Camaran para acabar la fortaleza que el enemigo auia comenzado. Desde alli embio dos carauelas a la costa de Africa, mandandoles que procurasen llegar a la isla de Maçua, o al puerto de Arquico, para verificar, si el Emperador de los Abixinos auia embiado con aquella embaxada a Martheo, porque lospechauan en Portugal que era alguna espia de el Soldã, y se informasen bien de las cosas de aquel Emperador. Estas carauelas tuuieron infelice sucesso, por que llegãdo a la isla Dalaca, el señor della, que era Alarabe, prendio a Lorenzo Cosme capitã de vna dellas, y a todos los q̄ saltaron con el en tierra, y les hizo cottar las cabeças, y con esto y con la muerte de Duarte Galuan, q̄ era el que auia de yr cõla embaxada al Emperador de Etiopiã, parto por aquelaño lo de Arquico, y Lope Xuarez, auiendo inuernado en Camaran, donde padecio harta falta de bastimentos, y de otras cosas, acordode derribar lo que Atraez Suleyman auia comenzado a hazer en la fortaleza, y dexar la entrada del estrecho por entonces, y con el primer buen tiempo se fue a poner delante dela ciudad de Zeyla, con determinacion de tomarla, y dexarla destruyda, por el buen acogimiento que los ciudadanos auia hecho a Arraez Suleyman, y a su armada, despues de el desbarate de Adem. Eran los señores de Adem y Zeyla enemigos capitales, por razon de la entrada y salida delas mercaderias por aquellos puertos, yaunque tenian su asiento la tierra adentro, de ordinario estauan en ellas

Tomade
Zeyla.

ellas sus alcaydes con gente de guerra, mas quando Lope Xuarez llego, no hallo quien se la defendiese, porque el alcayde auia ydo con toda la gente de guerra, por mādado el Rey de Adel su señor, a vna guerra que traya entre manos con el Emperador de los Abixinos su vezino, y los de la ciudad, entendiendo que la armada pasaria de largo, como lo auia hecho en la otra costa, solamente pusieron las mugeres en cobro, y q̄do dentro tan poca gente, que en llegando los Portugueses la entraron sin resistencia, acometiendola por dos partes. Auia en Zeyla tres mercaderes Catalanes que auian lleuado a vender armas a los infieles, y entre el despojo que vuo en la ciudad se hallarō fardos de espadas negras q̄ les auian vendido, los quales se pusieron en cobro. Succedio pues, que el mesmo dia que Lope Xuarez tomo la ciudad de Zeyla, el Emperador de los Abixinos vuo cumplida vitoria del rey de Adel, de la qual por ser cosa peregrina, y dar algun gusto al lector, haremos aqui vna pequena digressi on.

Vitoria
del Em-
perador
de los Abi-
xinos cō-
tra el rey
de Adel

El Rey de Adel es muy poderoso en aquellas partes, y tiene de ordinario guerra con el Emperador de los Abixinos, el qual quiriendo hazer vna entrada en sus tierras con poder de gente, junto vn grueso exercito, y siendo auisado dello el Emperador, que aun era mancebo de diez y siete años, con la mayor breuedad que pudo le salio al encuentro, y sabiendo por las espias, que el rey de Adel tenia asentado su real en vn espacio de Hano cerca de las sierras hizo tomar le los pasos por donde auia de salir, y fue adar de improuiso sobre vn madrugada, el pagano viendo sobre si tan gran poder de gente, por consejo del alcayde de Zeyla, que se llama ua Mahamere, se puso en la uo cō lo

los cinco de a cauallo, dexando orden al Alcayde que esperase la batalla, el qual como hombre animoso, con fiado en vnas buenas armas que lleuaua, estando ya las hazes paradas para romper se hizo adelate, y pidio si auia algun Abixino que quisiere pelear con el en batalla singular, a esta boz salio luego vn frayle llamado Gabri Andres, y peleando valerosamente con el Moro le mato y le corto la cabeza y la presento al Emperador su señor. Luego se puso en huyda el exercito del rey de Adel, y matando los Abixinos gran numero de infieles, vuerō cumplida vitoria de ellos, y por este hecho hizo el Emperador mucha merced al frayle, como lo cuenta Francisco Aluarez, en su itinerario, por manera q̄ en vna dia concutrieron dos exercitos de Christianos tan remotos el vno del otro cōtra el rey de Adel, y entramos tuuieron vitoria del. Boluendo pues a la historia, Lope Xuarez passo a la otra costa de Arabia, con intencion de proueerse de agua, y de bastimentos en Adem, y dexar aquella ciudad tributaria del Rey de Portugal, mas Miramirajan, que le auia hecho aquella oferta temiendo la destruccion que veyra sobre si, tenia ya sus muros reparados, y viendo nuestra armada con menos brio, y descaecida la gente de ella, disimulo lo mejor que pudo con el, y le entretuuo sin hazer nada de lo que le pedia, hasta que de necesidad vuo de passar a la otra costa de Africa con intento de dar sobre la ciudad de Barbara, que esta por baxo de Zeyla hazia el cabo de Guardafu, y frontero de la ciudad de Adem, mas como era ya fin de Agosto, y corren alli en este tiempo grandes Letanias y las aguas van con ellos, todas estas incomodidades detuuieron tanto la armada, haziendole perder camino,

que acabo de algunos dias el clamor de la gente que moría de sed y de hambre, y vna borrasca de mar que duro tres dias la desbarato, y tomando cada qual el puerto que le vino por delante, Lope Xuarez con solos doze nauios arribo a Calayati, a diez dias del mes de Setiembre, y de allí fue a Ormuz, y desta manera se deshizo a quella armada sin pelear, y con los grandes trabajos q̄ succedieron despues, perrecio casi toda la gente de ella.

CAPIT. XXI. COMO DIEGO

Lopez de Sequeyra entro con otra armada en el estrecho del mar Roxo, y como lleugo al puerto de Arquico donde se tuuo entera noticia del Emperador de los Abixinos.



Né lañodel señor mil y quinientos y veynte, siendo gouernador en la India por el Rey dō Manuel Die-

go Lopez de Sequeyra, tuuo orde de entrar en el estrecho del mar Roxo, y a dos de Enero partio de Cochij y fue a Goa a esperar vnos galeones q̄ auia mandado hazer en Calicut, y a treze de Hebrero nauego la buelta de le estrecho cō veynte y ocho velas en q̄ yuā mil y ochociētos Portugueses, y mil y doziētos Malabares, y Canarios, y uan seys naos gruesas, dos galeones, cinco galeras, quatro nauios redōdos, dos carauelas latinas, y vn

vergātín. Cō toda esta armada arribo al cabo de Guardafu, dōde lleugo vna carauela de Portugal cō auiso de como el Turco embiava armada en aq̄llas partes, y orden del rey don Manuel que la fuesse a recibir dentro de el estrecho con el mayor poder q̄ pudiesse, y lleuase consigo al embaxador Matheo, y hiziesse la diligencia con el que auia ordenado a Lope Xuarez. Y porque en todas las partes del rostro de aquel cabo no hallo disposicion para hazer aguada, fue discurrendo hasta llegar al puerto de Me-te, que es vna poblacion pequena de Alarabes, que esta en aquella costa, los quales huyeron en viendo la armada, y solamente quedo en el lugar vn vieja q̄ notuu pies para huyr, por cuyo medio se hizo aguada, mostrãdo a los Christianos vn rio seco, y haziendo cauar en el, porque en aquel tiempo lleuaua toda el agua hurtada debaxo de la arena, y Diego Lopez de Sequeyra hizo vestir la mora, y como por gracia le dixo, que la hazia señora de aquella ciudad, pues sola ella no la auia desamparado, y no consintio que le pudiesen fuego, aunque Antoño de Saldaña la auia dexado bien destruyda. De allí partio nuestra armada, y quando le parecio auer pasado el parage de la ciudad de Adem, atraueso a la parte de Arabia, y lleugo a ella a treze dias del mes de Março, y a diez y siete entro por las puertas del estrecho, y siendo informado que auian venido a ludda mil y doziētos hombres de guarnicion, y que seys galeras de Turcos venian a echar gente en Zeybit, y de allí auian de yr a Adem, mando apercebir todos los nauios para en viendo las enuestirlas, mas ellas se guardaron deste encuentro, y luego que tuuierō auiso de nuestra armada se fueron a largo de tierra, y dexaron la mar

mar libre y larga. Lleuaua Diego Lopez de Sequeyra instrucción de dos cosas que auia de hazer en su viage, la vna era entrar en el mar Roxo y de hazer la armada enemiga y la otra poner en vn puerto de Abaxia al embaxador Matheo, y saber de las cosas del Emperador de Etiopia, y como vio la dificultad que auia en passar al puerto de Iudda, donde estaua la armada Turquesca, y que el tiempo le era poco fauorable, dio buelta a la isla de Ceyban, para tomar de allí la derrota a la costa de Africa, y tomãdo puerto en la isla de Maçua, hizo que los nauios pequeños la cercasen el siguiente día, porque la gente no se pasasse a tierra firme, por vn canal que tiene como dos tiros de ballesta de trauesia, mas ya auia cinco días q̄ se auian ydo, porque las chaluas que andauan pescando al jofar auian descubierta nuestra armada, y solamente se hallaron algunos nauios pequeños que tomarõ luego, y dos naos de Guzarates que se hizieron a la vela, y Geronimo de Sofa con su galera como la vna y quemò la otra, saluando se toda la gente en Arquico lugar de Abixinos, y en otro pueblo llamado Decanij, que entramos eran del Emperador de Etiopia, y segun lo q̄ despues se supo, aunque los de Maçua eran Alarabes, tanto huyeron por pensar que la armada era de Turcos, como de Christianos, porque las vezes que auian aportado por allí, les auia hecho mucho daño. Llegando pues el vergantín cerca de la playa de tierra firme vinieron a el tres hombres en vna almadia, los quales quando supieron q̄ aquella armada era de Portugal, se regozijaron mucho, y entrando los dos en el vergantín rogaron al patron que los lleuase al general, para darle vna carta que trayan del gouernador de Arquico. El vno destos

era Abixino, y el otro Alarabe, y puestos delante de Diego Lopez de Sequeyra se echaron a sus pies en señal de grandísima vnilidad, el qual los hizo leuantar, y recibió muy bien por ser vasallos de aquel príncipe Christiano que el yua a buscar, y leyda la carta, que estaua en lengua y letra Arabe, la sustancia della era, que el gouernador de Arquico daua muchas gracias a Dios por auer llegado el día tan deseado, de ver Christianos de Europa en aq̄l puerto, por la paz, y amistad que dello se esperaua en aquella tierra, rogando al capitan general, que por ser los moradores de Maçua vasallos de el Emperador su señor, y con temor auian dexado sus casas, y recogido se en aquel lugar los tuuiese por encomendados, y se gueros de aquella armada. Con esta carta trayan vna sortija de plata que dieron a Diego Lopez de Sequeyra en señal de paz y amor, certificando le, que el ánimo del gouernador era recibir y regalar a los Christianos de aquella armada, y darles todo lo q̄ vuisse en la tierra para su prouision y refresco, y pidieron les mandasse dar otra señal notable que lleuarle, para que siendo vista por aquel miserable pueblo de Maçua se asegurassen. Aquí se acabo de entender q̄ Matheo era embaxador cierto, y no es pia como se auia dicho, y sabido del, que aquellos dos hombres tratauan verdad, les hizo mercedes Diego Lopez de Sequeyra, y les dio vna vanderade damasco blanco con vna cruz en medio, semejante a las de la orden y milicia de Christo, y respondió al gouernador, dandole a entender quanto tiempo auia que el Rey su señor encomendaua a los generales de la India, que procurasen llegar a aq̄l puerto, y q̄ asentasen paz y amistad con el Emperador de Etiopia, y que en se-

Ceyban
isla.Llega
Diego
Lopez
a Maçua.

Arquico

Decanij

señal desta verdad, y retorno del año que le auía embiado, pues le pedía paz para los vasallos de aq̄l príncipe, cuyo gouernador dezía ser, le embiaba aquella vadera con la señal dela verdadera paz de los Christianos. Y dos los dos hombres a tierra en el vergantín que auían venido a la armada, el gouernador de Arquico con mas de dos mil personas baxo a la playa, y con gran veneracion, y contento recibió la vadera, y puestos todos en procession la lleuaron arbolada al lugar, y la pusieron sobre vna açutea alta de su casa. Andando despues Diego Lopez de sequeyra reconociendo la isla, porque pensaua hazer allí vna fortaleza, si hallaua mejor disposicion que en Camaran, y llegando vn poco hazia tierra firme vio baxar del lugar de Arquico vn hombre a cauallo con quatro bueyes delante, y otros dos a pie que los guíauan, los quales como llegaron cerca del vergantín, que yua costeando, para que conociesen q̄ eran Christianos, començaron a nombrar a Iesu Christo y a santa Maria, y mostraron vn pergamino grãde en que trayan pintadas sus figuras, y entrando en el vergantín, Diego Lopez de Sequeyra las tomo en sus manos, y la cabeza descubierta, cō mucha reuerencia y deuocion las adoro y beso, y con este acto se tuuieron por seguros, y como gente confiada hizierō su embaxada, y presentaron aquellos quatro bueyes de parte del gouernador de Arquico al general, y le pusieron en las manos vna carta suya, en que le daua muchas gracias por la vadera que le auía embiado, y le hazía saber como auía escripto a vn cauallero que gouernaua aquella comarca por el Emperador su señor que llamauan el Barnagax, auisandole de su venida y la causa della, y que tãbien

auía embiado a llamar a los frayles del monasterio dela Visam, que estauan cerca de allí, por ser ellos los q̄ mas habluaban de aquella venida, y que teniã dello profecías. Con estos hombres holgo mucho Diego Lopez de Sequeyra, porque vio que trayan todos vna cruz pequeña de palo al cuello por su deuocion, y en sus pláticas los hallo celosos delas cosas de la fee, los quales, entre otras cosas le preguntaron si a caso auía aportado a España, o a la India vn embaxador que el Emperador su señor auía embiado nueue o diez años auía que no sabiã nueua del, y disimulando con ellos les pregunto como se llamaua, y que señas tenia, y ellos dixeron que se llamaua Matheus, y que era vn mercader que negociaba en el Cayro, de quien se seruía el Emperador Dauid, y la Reyna Elena su madre en negocios graues, y muy importantes, y que por ser hombre diligente le auía embiado a la India, para que de allí fuese con embaxada, y vna carta a vn Rey Christiano de Poniente, cuyas armadas dezian ser las que conquistauan en aquella tierra y guerreatu con los dela seta de Mahoma, entōces embio a llamarle, y venido allí en su presencia, los Abixinos le conocieron y le besaron la mano, llamandole Abba Matheus, que quiere dezir padre Matheo, y mostrãdo quãta reuerencia se le deuia por sus causas, y por el cargo que renia, el qual viendo aquella señal de amor y reuerencia, no pudo detener las legrimas y començo a llorar, y besandoles en los ombros y en la cabeza, en lugar de paz, con vna boz tierna mezclada con çolloços, buuelto al capitan le dixo desta manera. Doy muchas gracias señor al eterno Dios que a declarado mí verdad delante de vuestra señoria, y de tantos hidalgos como

Matheus Embaxador

aquí estan, y que mediante mis injurias a juntado en paz y conformidad dos príncipes tan poderosos, como son el Emperador Daud de Etiopia, y el Rey don Manuel de Portugal, contra los Moros enemigos de su santa fe catolica, y se a entendido no ser yo espia y engañador, como se a dicho muchas vezes a mis oydos. Y luego mando a aquellos Abixinos, que fuesen a llamar al gouernador de Arquico, y le dixesen que auisasen al Barnagax, y a los frayles de la Visam que sabian el hecho de su negocio. El general y los que con el estauan se enternecieron de ver llorar al buen viejo, y se holgaron mucho q̄ su verdad se vuese manifestado, y con palabras de encarecimiento le consolaron. Los Abixinos boluieron a Arquico que esta dos leguas de allí, yendo en su compañía Pero Gomez Texeyra con recaudo para el gouernador, el qual baxo el siguiente día a la playa, y se vio con el general, y toda la plática fue del contento que se tenia de aq̄l ayuntamiento, mediante el qual se esperauan grandes cosas en onra y gloria de Dios, y destrucion de la seta de Mahoma, pues en amor y caridad se juntauan dos príncipes tan poderosos. Al tercero día vinieron los frayles de la Visam, y el general embio el vergantín que los recogiesse, y entrando en el galeon fueron recibidos con vna cruz de plata dorada, y con el cantico de Benedictus Dominus Israel, auiendose juntado para este efeto todos los clérigos de la armada, y la musica del general. Y porque estos pueblos Abixinos antes deste descubrimiento, no conocian la yglesia Romana, y resultado del, que despues embieron su obediencia al sumo Pontifice, no embargante que ellos tenian su patriarca, de quien recibian los sacramentos

de lo que professauan. Diremos en este lugar lo que Iuã de Barros dize en su decada tercera, libro tercero, de la antigüedad de religion, y del estado de aquel príncipe, llamado corruptamente Preste Iuan, y luego bolueremos a Diego Lopez de Sequeyra.

CAPITULO . XXII. QUE trata, quien fue el preste Iuan de las Indias, y del estado del Emperador de Etiopia rey de los Abixinos, y cosas memorables del.



Ntes q̄ los Portugueses descubriesen la India por el mar Occidental, don

Iuan el segundo rey de Portugal hizo grandes diligencias para descubrir los Abixinos, y despues el rey don Manuel, quando embio a don Vasco Dagama a descubrir, la instruccion q̄ lleuaua, casi se resumia toda, en que supiesse el estado, y las cosas de este príncipe Christiano, y en todas las armadas que de allí adelante embio echaua hombres desterrados por justicia, en la costa de Melinde, y en el cabo de Guardafu, para sojo este fin, porque como en Europa andaua el nombre de Preste Iuan de las Indias, y se veyan algunos religiosos Etiopios, era tan flaca la noticia que se tenia de aquellas partes, que juzgauan ser su príncipe el grã Preste Iuan de las indias, y ansi trauajauan los Portugueses por tener su amistad y comunica-

munica-

municacion. Al fin se vino a entender que an lauan errados, y q̄ el Preste Iuan fue en Tartaria, y como entre los Tartaros Chacatays, que moran la prouincia del Catayo, q̄ Ptolomeo llamo Scitia, fuera del monte Imano, vno algunos principes Christianos Nestorianos, que fueron muy poderosos, y los otros Tartaros idolatras los llamauan Vncha, y sus menores vasallos Iouano, del nombre del profeta Ionas, este nombre passaua de vnos en otros por titulo de dignidad y los pueblos occidentales de la yglesia Romana los llamauan Preste Iuan de las indias, por ser sus estados en las partes orientales, llamauale Presbiter, porque en su prosperidad, segun escriue Antonio Obispo de Florencia, lleuaua del ante del estandarte vna cruz, en tiempo de paz, y en la guerra dos, vna de oro, y otra de piedras de mucho valor, denotando que ecedia a todos los principes de la tierra en nobleza, y en riquezas, por la materia de que era las cruces, y por la señal ser defensor de la fee, por esto le llamarõ Presbiter, y despues se corrompio el nombre, y vnieron a llamarle Preste, el qual era tan poderoso, que tenia setenta reyes subditos. Succedio pues, que en vna guerra que tuuo cõ los Tartaros que se le rebelaron, siguiendo el parecer de vn capitã llamado Singis, o Chitugis, perdio el estado y la persona juntamente, y sucediendo en su lugar a aquel capitã, caõ con hija de David que an si se llamaua el postrer Preste y dexando el titulo que andaua entre aquellos principes, sellamo Vlar Cam de Catayo. La razon de la vltima batalla q̄ Singis dio a David, escriue Marco Paulo en vn itinerario hizo de su viage en aquellas partes, y dize que porque le desprecio embiandole a pedir vna hija suya enca-

samiento, y siendo ya alçado por rey entre los Tartaros. Viene este Singis Cam, que fue saludado por Emperador en el año de nuestra salud mil y ciento y ochenta y siete comiença Marcos Paulo a contar la genealogia de los reyes Tartaros, hasta Cublay, que era el sexto en su orden, y dize q̄ se halla en su corte en el año del señor mil y dozientos y ochenta y nueue, que es diferente principio del q̄ escriuió Antonio Armenio del imperio de los Tartaros, y entramos pudieron enganarse facilmente, por ser extranjeros, y segun lo que se lee en vna cronica escrita en lengua Persiana por vn Alarabe, que trata de la genealogia de los reyes Tartaros, hasta venir adar en el Tamurbec, dize que de este Preste Iuan, que ellos llama Vncha, quedo vn rey, pequeño en estado, que recogio las reliquias de los Christianos Nestorianos, y que siendo molestado despues por los Tartaros, oyendo sus clamores Papa Innocencio quarto en el año del señor mil y dozientos y quarenta y seys embio ciertos frayles Dominicos al principe que los molestaua, vno de los quales se llamaua fray Anselmo, pidien dole que no temiera las manos en sangre Christiana, y amonestãdole que recibiese la fee de Iesu Christo. Por manera, que como en aquellos tiempos los principes de aquel estado de Asia eran nombrados en Europa, cõ nombre de Preste Iuan de las indias, aunque perdiõ el imperio, quedo en la boca de las gentes, q̄ lo apropiaron al Emperador de los Abixinos, que tiene sus estados en la Etiopia sobre Egipto, de quien agora tratamos, y como venian religiosos de aquellas partes a España, sabiendo que eran subditos de principe Christiano, que tambien trae por estado vna cruz como defensor de la fee, pa-

reciales ser el preste Iuan tan celebrado en aquellas partes, y sus mismos vasallos oyendole nombrar les parecia ser nombre que le dauamos aca, sin saber porque causa, y Damian de Goes, que escriuió la religion y costumbres de los Abixinos informado de vn embaxador Abixino que vino a Portugal, dixo que en aquella lengua Bebutle, o Encone, quiere dezir precioso Iuan, y vn religioso Abixino dixo a Marco Antonio Sabelico, que Giam en su lengua queria dezir poderoso, y Pico Mirandola por otra tal informacion le llama Prestam Rey de los indios y este engaño, en personas tan graues, succedió, por no se tener en su tiempo mas noticia de aquel príncipe de lo que les dezian religiosos que venían de aquellas partes, que contauan muchas cosas diferentes de lo que se auisó, especialmente despues que Diego Lopez de Sequeyra embió vn embaxador al rey Dauid, y quando Estuan Dagama, gouernador de la India en el año del señor mil y quinientos y quarenta y vno entro en el estrecho del mar Roxo, y dexó a este rey Dauid quatrocientos Portugueses con don Paulo Dagama su hermano, para que le ayudasen a cobrar el reyno que los Moros le tenían ocupado treze años auia, en la restitucion del qual hollaron toda aquella tierra, y por informacion de los que de alla vinieron, y relacion de Francisco Aluarez clerigo, y de otras personas que vienen de ordinario de su corte se sabe, que es Christiano Iacobita, y en sus pueblos le llaman señor de la Abaxia, y se intitula Emperador de la grã de y alta Etiopia, aunque de algunos reynos que ay en ella tiene solamente el nombre, y le obedecen quando quierca, especialmente los que son Gentiles, o Mahometanos, y de esta

causa anda siempre en campaña, como diximos en el libro primero capitulo veynte de la primera parte desta historia, y siendo tan gran señor, no tiene ciudad ni poblacion notable, auiendo en la mesma Etiopia fuera de su dominio, entre pueblos muy barbaros poblaciones nobles en edificios, y en fortalezas, y ricas por el trato de la mercaderia, y muchas de llas cercadas de muros de piedra, o de ladrillo, con sus cauas y fosos de agua tan hondos y anchos, que se pueden defender de qualquier impetu de enemigos. Viendo pues los Portugueses que andauan en aquella tierra, q por no auer fortalezas en ella, todas las vezes que los Gentiles, o Moros entrauan a hazer guerra a los pueblos Abixinos, les hazian grandes daños, preguntauan a los principales dellos, que como su Rey no edificaua ciudades y villas, con castillos, y fortalezas, donde se pudiessen defender sus vasallos, como lo hazian los Reyes de Europa, y dezian a esto, que no ponía el la fuerza en las piedras, sino en los braços, y en el exercicio de las armas, que se conseruaua estando siempre en la campaña con ellas en las manos, y que las piedras, y la cal lo guardauã para gastarlo en templos sumtuosos donde Dios fue se adorado y glorificado, mas aunque dauan estas razones los Abixinos, es costumbre muy antigua entre ellos no tener fortalezas, y así vemos, q los geografos, y Ptolomeo, que fue el mas moderno, pone solas tres o quatro ciudades mediterraneas en toda esta region de la isla Meroe para arriba, de las quales solamente a quedado memoria de Axima, que segun los Abixinos dicen, fue cámara, y casi metropol de la Reyna Saba, en la qual solamente se veen agora antiguallas de edificios destruydos, y piedras de

hechu

hechura de piramides, q̄ por su grandeza no las pudo consumir el tiempo, y a este lugar llaman oy Acaxumo. Para la demarcacion de los reynos y prouincias vfan aquellos principes tener vnacasa principal hecha de cal y piedra en la mayor poblacion que sirue de aduana, y de casa de conçejo, y la llaman Bethenegux, q̄ quiere dezir casa real, donde posa el gouernador, y quando acierta a posar en otra parte, o estar fuera del pueblo, la tienen abierta, y nadie osa entrar en ella, porq̄ sería castigado por traydor, diziendo que se quiere alçar con la tierra, y por esta razon se toma por situacion esta casa en cada prouincia. Atrauiesan por el estado delte Emperador tres rios, que son Nilo, Astabora, y Astapus, que los naturales llaman Tacuy, Abanhi, Tagazij, y los Etiopios tienen al de Enmedio por mayor, que procede del lago que Ptolomeo llamo Coloe, y ellos le llaman Barcena, y cae en medio de todo el estado de los Abixinos, y al derredor del estan los reynos y prouincias, de q̄ se intitula señor su Emperador. A la parte del mar Roxo, entre la mar y sus tierras, va vna cordillera de sierras, casi sobre las playas, poblada toda de Alarabes setarios, q̄ poseen todos los puertos, y solamente tiene el el puerto de Arquico. A Occidente tiene en su estado las minas del oro, en tierra de negros idolatras que son sus vasallos, y le pagan tributo, y estas serranias van con las corrientes del Nilo, que los negros llaman Tocuuj, del qual solamente tienen la noticia, sin ver sus aguas, por razon de las grandes serranias de Damud, y Sinaxij, que se meten en medio, donde tambien ay minas de oro, y de aquí procede llamar aquellos barbaros al rio Abanhi, padre de las aguas, porq̄ no veen las del Nilo, y estas dizen

ellos que beuen dos generaciones de gentes, la vna Hebreá, que esta mas a poniente, y tienen rey poderoso, de quien ellos cuentan muchas fabulas, y le llaman Neguz Tederos, q̄ quiere dezir rey de los Judios. La otra cae mas abaxo hazia donde se juntan los otros dos rios con el Nilo, a la parte de Poniente, allí esta el reyno de las Amazonas, q̄ llaman Manguistedas fuetes, que quiere dezir, reyno de las mugeres, y dizen que proceden de la Reyna Nobis, que los de aquella tierra llaman Gaia, o ella de las, porque su estado quedo por frente del de las Amazonas a la parte de Levante, entre los dos rios Abahuij, y Tagaxij, casi en el parage donde se juntan, y en vn lecho van a meterse en el Nilo acompañando las sierras de Magaza donde ay otras ricas minas de oro, y echando vna linea con el entendimiento desde la ciudad maritima de Guaquin, que esta en altura de la eleuacion del polo diez y nueue grados y vn tercio, hasta el fin de la isla de Meroe, que agora llaman Naule Babe, o Neuba, donde van ya los tres rios juntos, queda el lado del Norte, que diuide el estado del Emperador de los Abixinos del de los Alarabes Mahometanos, en cumplimiento de ciento y veynte y dos leguas, y caminando desde este fin del Nilo, por la parte Occidental que descubrieron los Portugueses, haziendo vna manera de arco no muy encorvado, que va a fenecer contra el Sur, llega al rey node Adea, que es la tierra mas austral que los Abixinos tienen, y en las sierras de Adea nace el rio Obij, que Ptolomeo llamo Rapto, que va a entrar en el mar Oceano en la poblacion de Quilmance cerca de Melinde. En esta distancia de camino por la linea cutua que diximos, aura dozientas y cinquenta leguas, y todos los mora-

Ebricos
con Reynegus
TederosAmazo
nas.Gana
reyna

Magaza

cuaquin

Meroe

Adea re
yno.
Obirio

dorea

Acaxu-
mo es A
ximáNilorio
Astabo
rario
Astapus
rioColocla
goTacuij
rio.damud
Sinaxii.

Gallas.

Adel

Arar

Bizamo

dores q̄ por esta parte tiene son ydo-
latras gente muy negra y belicosos,
especialmente los pueblos Gallas, q̄
confinan con el reyno de Adea, y par-
tiendo del, que esta en altura de seys
grados de parte del Norte, para Oriē-
te, va a deſcabeçar en el reyno de A-
del, que es de Alarabes, y su principal
ciudad se llama Arar, puesta en altu-
ra de nueue grados. En esta distancia
puede auer ciento y ochenta leguas
poco mas o menos. Por manera, que
juntando el circuyto deſtos quatro
lados, que cercan el estado del Empe-
rador contiene poco mas o menos
seteciētas leguas. Los tres ríos quedi-
ximos que lo riegan, no son tan fo-
berbios quando salen de sus lagunas,
que basten a regar la tierra de Egip-
to, mas son ayudados de las aguas de
otros muy grandes que hazen crecer
el Nilo. En Abahuy entran ochoríos
caudalosos, en Tacuí quatro, que ba-
xan de las sierras de Damut, y Bizamo,
y Sinaxij, demas de otros que lle-
ua ya consigo quando allí llega.

CAPITVLO. XXIII. QVÉ
trata del origen de los reyes de los
Abixinos, y de su religion y cos-
tumbres.



Sabarey
na

OS pueblos Abixi-
nos, se precian mu-
cho de dezir que sus
reyes vienen de Sa-
lomon rey de Iuda,
y de la reyna Saba, o
Maqueda, de la qual
dizen, que oyendo la fama del po-
der y sabiduria de aquel Rey, para
informarse de la verdad, le embio vn
embaxador a Ieru Salem, el qual le
refirio tantas y tan marauillosas co-
sas del, que quiso yr en persona a ver
le, y a participar de su doctrina, y em-
barcandose en vn puerto del mar Ro-

xo, donde edifico despues la ciudad
de Saba, que Prolomeo pone en altu-
ra de doze grados y medio, hizo su
viage ala ciudad santa. Desta ciudad
de Saba, no ay al presente mas memo-
ria de que dizen algunos ser en la tier-
ra firme, que cae frontero de la isla
de Sarbo en altura de quinze grados
y vn ochauo, la qual en alguna mane-
ra retiene el nombre, y esta mas pro-
pinqua a la situacion de Ptolomeo q̄
Maqua, o quaquin, donde otros quie-
ren dezir que fue. Cuentase de esta rey-
na, que pasandoe el mar Roxo, a la
costa de Arabia, y atrauesando porel
desierto, para yr a Ieru Salem, hallo
unos maderos atrauesados a manera
de puente sobre vna laguna por don-
de auia de passar, y que alumbrada
del Spiritu santo no quiso pisarlos,
diziendo, que no auia ella de poner
los pies donde el Saluador del mun-
do auia de padecer y quando llego a
verse con el rey Salomō le pidio que
mandase quitarlos de allí. El qual la
recibio con grande honra, conforme
a la calidad de su persona y estado, y
ella ofrecio grandes dones de joyas,
y cosas aromaticas al tēplo del señor,
y para seruicio de la casa de Salomō,
con el qual estubo hasta ser instruy-
da en las cosas de la ley, y concibió del
vn hijo, que pario quando boluio a su
reyno, y despues siendo ya de edad se
lo embio con aparato real, para q̄ de-
lante del Santo fantorum le vngiēse
por rey de Etiopia, porq̄ queria que
quedasse por sucesor de aquellos es-
tados, no embargante q̄ hasta aquel
tiempo vniēssen andado en la li-
nea femil, por antigua costumbre
de la gēte de la tierra. Llegado Melec
(que así se llamaria el manēbo) a
Ieru Salem, su padre le recibio con
muncho amor, y le concedio lo que
pedia, y al tiempo que fue vngido
por rey, quiso que se llamasse David

Sabacia
dada

Sarbo Is
L.

Melechi
poseaba
se llamo
David.

como su abuelo, y quando estuuo do-
trinado, e instruydo en las cosas de la
ley de Dios, ordenandole la casa, con
oficiales de los doze tribus, de la ma-
nera y orden que tenia el ordenada
la suya, le embio a su madre, y le dio
en su compañia por principe de los
sacerdotes, a Azaria, hijo de Sadoch,
que tambien era principe de los sacer-
dotes del templo de Jeru Salem. Este
Azaria, pocos dias antes de su parti-
da, alcanço licencia de Salomon, por
intercession de Dauid, para entrar a
orar, y a sacrificar en el Sancto San-
ctorum, por el buen successo de su via-
ge, y hurto las tablas de la ley, dexan-
do otras en su lugar, que para aquel
efeto auia contrahecho, sin dar par-
te dello a Dauid, hasta que estando
ya en los confines de Etiopia se lo di-
dixo, el qual quiriendo imitar a su a-
buelo, fue luego muy alegre, y rego-
zijado a la tienda de Azaria, y ha-
ziendo sacar las tablas del arca don-
de yuan, començo a baylar y cantar
delante dellas, dando gracias y loa-
res al señor, y todos los que con el es-
tauan hizieron lo mesmo. Llegado
que fue Dauid a Etiopia, su madre le
entrego el reyno, y de este principe
dizen los Abixinos, que proceden
todos sus Reyes por linea de varon,
y que no reyno mas entre ellos mu-
ger, y que todos los officios de la casa
real esta en personas del linage de a-
quellos que le dio Salomon en Jeru
Salem, y que no pueden recibir otros
para el gouerno de su casa y estado,
fino solamete los sucesores de los tri-
bus, los quales aun firuen en el mes-
mo grado y dignidad de officio, que
los primeros. Dizen tambien, q̄ por
dos Reynas sus naturales, celebradas
en la sagrada escritura, tuuieron co-
nocimiento de dos leyes, q̄ Dios qui-
so dar al mundo, para que los hom-

bres se saluasen, en diferentes tiem-
pos, por la Reyna Saba, la que dio a
Moysen, y por la Reyna Candace la
que dio por Iesu Christo su hijo vni-
co señor nuestro. Y porque en el capi-
tulo veynte y dos del libro primero
desta historia diximos, que esta Rey-
na deuio serlo por cõjuncion, y no
por succession, y que por ser docta y de
buena vida merecio nombre de Rey-
na, y agora parece contradiccion de-
zir estos pueblos Abixinos, q̄ sus re-
yes vienen de la Reyna Saba, y que no
vuo despues della mas Reynas en su
reyno, y por otra parte, que la Reyna
Candace, q̄ fue por lo menos mil y o-
chenta años despues, fue tambien su
Reyna. Conuiene que no dexemos
esta confusion al lector, y que nos acla-
remos mas conforme a las opiniones
que sobre ello ay, y a lo que los mes-
mos Abixinos dizen. Este nombre
Etiopia, no solamente es comun de
las dos regiones, Oriental, y Occide-
tal, alta, y baxa, a quien los Cosmo-
grafos lo dieron, porque tambien se
llamo Etiopia vna ciudad que fue si-
tuada junto a la isla Meroc, en vna
prouincia que le cae a la parte de Le-
uante, que carga vn poco contra el
Sur, llamada por los Abixinos Tigray,
y por Estrabon Tenesis, la qual
es gouernada por mugeres con títu-
lo de Reynas, que segun parece se in-
titulauan del nombre de la ciudad de
Etipia como metropol de su reyno,
y no de toda la region de Etiopia so-
bre Egipto, porque en el mesmo tiem-
po vuo principes que tenian titulo
de reyes de Etiopia comun. Hablan-
do Estrabon desta region Tenesis di-
ze desta manera. Despues del puerto
de Sabath esta el lugar de la caça de
los elefantes, llamado anfi de este
vso, y la region interior se llama Te-
nesis, la qual tiene los desterrados,
que

Azaria
lleuo las
tablas de
la ley a
Etiopia

Primer
Rey de
Etiopia
varon.

Candace
reyna.

Etiopia
ciudad

Tigray.

Tenesis
region

DE LAS PROVINCIAS DELA ALTA ETIOPIA. FO. LXXXII

que en otro tiempo huyeron de Ep
sametico Rey de Egipto, llamados
Sebritas, que quiere dezir estrange-
ros, y tienen Reyna, debaxo del se-
ñorio de la qual esta la Isla Meroe,
vezina a estos lugares, y assentada
en el Nilo. Y mas adelante hablando
el mesmo Estrabon en las vitorias q̄
Petronio capitan Romano, vuo en a
quella tierra dize. Destos pueblos e-
ran los capitanes dela reyna Canda-
ce, que en nuestro tiempo señoreo
los Etiopios, ciertamente muger va-
ronil, y tenia vn ojo menos. Y proce-
diendo en las vitorias de Petronio,
cuenta de los Embaxadores q̄ la Rey-
na Candace le embio, y como no qui-
so concederle sus pretensiones, y le
gano vna ciudad llamada Napata,
donde estaua vn hijo suyo, que se sal-
uo del impetu de aquel capitan, y se-
gun la computacion de los tiempos,
esta deuo ser aquella Reyna Canda-
ce, cuyo era el Eunuco, a quien el dia
eono san Phelipe declaro la profec-
cia de Ysayas, y conuirtio a la fee de
Christo. Mediante pues este Eunuco
y los ruegos de san Matheo confies-
san los Abixinos auer recebido la
fee, mas no celebran mucho la vida
deste santo, siendo autor de su con-
uersion, ni tienen su leyenda cõfor-
me a la yglesia Romana, y segun di-
zen estuu este Apostol en aquellas
partes treynta y dos años, y su prime-
ra entrada fue en la ciudad de Naba-
der, y poso con el Eunuco conuertido
por Phelipe, y el lo lleuo al Rey Egip-
to, el qual se conuirtio con toda su ca-
sa, porque le resuciro vn hijo. A este
Rey sucedio Hitarcus, que martiri-
zo al Apostol, y por muerte de aquel
tirano, los pueblos eligieron a vn hi-
jo del Rey Egipto, que viuo sesenta
años, y dexo por heredero vn hijo
varon santissimo. Por manera que
en vn mesmo tiempo se halla auer

Sebritas
Rey

Pretros
nio Ro-
mano.

San Ma-
theo.

Naba-
der eius-
dad.

auido en esta parte de Etiopia sobre
Egipto, Reyes, y Reynas, y segun
cuenta Alexandro de Alexandro en
sus dias gineas, sabemos que muchas
reynas de Etiopia, en memoria de la
primera, fueron llamadas Candaces
por excelencia, como los Romanos
Cesares, y los Reyes de Egipto Farao-
nes, teniendo nombres propios, co-
mo lo tenia la del Eunuco, que se lla-
maua Iudic, como lo dizen los mes-
mos Abixinos. Y aunque no es con
nombre de Candaces, vemos el dia
de oy, que casi en los mesmos confi-
nes que dezimos, reyna vna mu-
ger, y no de pequeño estado, llamada
Gaia, y en su tierra, especialmente
en la parte della que cae en las prouin-
cias de Neuba, vieron los Portugue-
ses, que passaro por alli, muchos tem-
plos hechos por Christianos, que a-
gora estan desbaratados por los Ma-
hometanos, y en algunas paredes est-
ta aun las ymages de los santos pin-
tadas. La causa de la destruccion des-
tos templos dizen los de la tierra, q̄
fue por ser desamparados de la ygle-
sia Romana, por los muchos infieles
que se metieron de por medio, y los
tienen cercados. Estando en la corte
del rey Dauid vn embaxador del rey
de Portugal llamado don Rodrigo
de Lima, dize Francisco Alvarez en
su itinerario, que la reyna Gaia, seño-
ra de algunos pueblos Neubas, le em-
bio a pedir clerigos y frayles para re-
formar su pueblo, que con la entra-
da de los Alarabes auia mucho tiempo
q̄ estaua sin dotrina euangelica, por
no poder auer Obispo Romano como
lo solia tener, y Dauid le respondio,
q̄ no lo podia hazer, por q̄ tambien tra-
ya el su Abuna, debaxo de cuya dotri-
na estaua toda la yglesia de Etiopia,
del Patriarca de Alexandria, q̄ estaua
entre los infieles, y sin recaudo de lo
que podia despido los embaxadores

Canda-
ces esñõ
bre por
excelen-
cia

Gaia
Reyna.

compuzi
al y ab
vian om

Tambien confirma no ser estas reynas de que tratamos señoras vniuersales de Etiopía, sino solamente de aquella ciudad que diximos, llamada Etiopía, en el titulo q̄ Josef da ala reyna Saba en el libro de las antigüedades Iudaycas, quando cuenta como fue a ver a Salomon, llamandola reyna de Etiopía, y de Egipto, reynando en aq̄l tiempo Pharaon suegro de Salomon en todo Egipto, y si fuera reyna de Egipto, es cierto q̄ hiziera por alli su camino a Jerusalem, que era muy cerca, y no fuera atrauesando el mar Roxo, y el desierto de Arabia, y porque hizo este camino, dize la escritura. Vino la Reyna del Austro, de donde algunos quieren interpretar ser reyna de la region Sabea, en las partes de Arabia Feliz, que los Arabes llaman el Yamen, y pues Josef, no siendo reyna de Egipto, le da aquel titulo, así se deue creer que no era reyna de toda la Etiopía, sino de la ciudad ya dicha, y de sus comarcas, y tan poco su nombre no era Saba, sino Maqueda, como dizen los Abixinos, mas dauanle aquel nombre por vna ciudad principal llamada Sabat, que era suya, que por no auer ya memoria della llaman ala prouincia donde estaua Sabay. Esta ciudad Sabat fue edificada muchos años antes que reynase Candaces, y segun su situacion era la que Moysen cerco y gano por industria de la hija del rey della, siendo capitan de Pharaon rey de Egipto en esta guerra, segun lo cuenta Josef Pasados quatrocientos años poco mas o menos Cambice rey de Egipto, conquistó a Etiopía, y mudando el nombre a esta ciudad la llamo Meroe, en memoria del nombre de su hermana, o de su madre, como otros dizen, y de alli quedo llamarse Meroe la isla donde estaua edificada

Yamen
es Ara
bia felix

Maque-
da se lla
mo Saba

da. Parece que estos escritores, hablan de estas Reynas, vnas vezes toman la parte por el todo, y otras al contrario, intitulandolas, quando de vna, y quando de otra manera, y los propios Abixinos que se jactan dellas, muestran memoria de su abitacion. Dizen que la reyna Saba tenia su camara, y su tesoro en la ciudad de Acaxuma, donde agora se veen grandes edificios, y algunas piramides de la grandeza de la aguja de san Pedro de Roma. Esta ciudad fue tan principal en aquel tiempo, segun ellos dizen, q̄ Ptolomeo como cosa celebrada la llamo Axuma, y la pone en diez grados de la parte del Norte, y quieren q̄ Candaces naciese en vn lugar cerca de esta ciudad, que agora es aldea de herreros, y que la propia ciudad de Acaxuma era su morada principal, aunque el reyno propio de que se intitulaua reyna, es la tierra que llaman agora Buro, bien cerca de alli. Tambien dizen, que el Eunuco de esta reyna Candaces, auiendo conuertido a la fee el reyno de Tigray, que como diximos llama Estrabon Tenesis, donde agora esta vn pueblo llamado Tigray, conuertio tambien otras prouincias comarcanas. Finalmente Dauid hijo de la Reyna Saba se coronó por Rey de Etiopía en la ciudad de Acaxuma, y de alli quedo que todos los reyes que suceden en aquellos estados se van a coronar en aquella ciudad, y el que no lo haze reyna injustamente, y despues aca todos los sucesores, an ydo con ser uando, y aumentando sus estados, y como cosa propia los dan a quien, y como quieren. Solo el reyno de Dambena no prouee, por q̄ aunq̄ el principe es su uafallo se hereda de padre a hijo aq̄l estado, por q̄ quando Dauid hijo de Saba, ocupó los reynos de la ydolat

tria

DE LAS PROVINCIAS DELA ALTA ETIOPIA. FO. LXXXIII

Goragnes
pue-
bios.

ria sus vezinos, que fueron los pueblos Goragnes y otros, el rey de Dambea se le entrego llauamete sin guerra, y el primer reyno que gano fue el de Tigray que era de gentiles. Por manera que se dexa entender como avn mesmo tiempo concuerreron en Etiopia los Reyes y Reynas illustres de quien tratamos, y los Abixinos, por gloria de su principio, quieren encubrir otros reyes que vuo rã bien en aquellas partes. Lo q̄ parece por el discurso del tiempo, y por las Reynas que vuo en ellas, es, que la Reyna Saba deuso de dar a Dauid su hijo alguna parte de su estado en erencia, y el lo acrecento despues con conquistas de Gentiles, y lo que le quedo a ella, conformandose con la costumbre y ley dela tierra, quedaria a otra hembra, hasta venir a parar por linea feminina en Candace, y de alli successiuamente en Gaia. Muchas cosas destas no estan alumbradas, por ser los Abixinos hombres que no se dan a escreuir los años de sus principes, como los Griegos y los Latinos lo hazen, y preualece entre ellos esta antigüedad dela Reyna Saba, y ley de Moysen, por ser la leche de su primera doctrina, en que aun el dia de oy estan aguados, que guardan el Saba do y el Domingo, tienen circuncision, y baptismo de agua a nuestro modo, aunque diferente, lleuan el varon ala yglesia arecebir el sacramento a los quarenta dias, y la hembra a los sesenta, y siempre a de ser en Saba do, o en Domingo, porq̄ como guardan estos dos dias, y celebran en ellos misa, da el sacerdote el sacramento a las criaturas, y luego la madre le da la teta, para que traguen aq̄lla pequeña particula dela oñia. Y quanto a vna señal de fuego que traen sobre la nariz, q̄ algunos dizian ser baptismo de fuego, sacado de aquellas pala

bras de la escritura q̄ dizen. Ipse vos baptizauit in Spiritu sancto, et igne, no lo es, sino que vsan traer aquella señal por precepto de los primeros reyes que fueron catholicos, los quales como viuan entre tanta gentilidad por que fuesse conoçido su pueblo, mandaron que se hiziesen aquella señal con fuego, y guardase tanto entre ellos, que si se halla alguno sin ella, y es acusado, queda por esclauo del Rey. La circuncision hazen al otro dia por vn sacerdote dentro de casa, los hombres en el lugar ordenado, y las mugeres en vna particula glandosa, que los Latinos llaman Ninfafa, cosa que no vsauan los Ebreos, y los Abixinos dizen que fue precepto dela Reyna Saba. Demas desta cerimonia dela ley vieja, q̄ tienen por sacramental. No comen carne de puerco, ni otras cosas q̄ llaman inmundas. Otros abusos confiesan tener, no solo por precepto del Abuna, que guarda la doctrina de los Iacobitas, mas aun por prematia de su rey, el qual, si no es en administrar los sacramentos y ordenar los clerigos, q̄ esto lo haze el Abuna, en todo lo demas es supremo se ñor, prouee los beneficios, remuete los quando le parece, castiga a los eclesiasticos como si fuesen legos, y lleva todas las rentas decimales, y las yglesias solamente tienen algunos heredamientos que los Reyes les an dado por deuocion, y cierto en este modo de repartir con los templos muestran ser celosos de la onra de Dios, porq̄ en todos sus estados no ay edificio ni sumptuoso palacio q̄ ayan labrado para sí, y para el culto diuino ay rãtos monasterios de frayles dela orden de san Antonio porq̄ no tienen otra, y rãtas yglesias de canonigos regulares, que son como en otras partes las Catedrales, y tanta muchedumbre de yglesias parrochia-

y ermitas, q̄ son sin numero, y todas las tienen proueydas de rentas y de ornamentos. A los frayles y canonicos reglares tienen señalados sus heredamientos en los lugares donde asisten, y las tales posesiones llaman Cuetos, y cō la renta dellas se sustentan bastantemente, y son tan estimadas las preuendas de los monasterios e yglesias colegiales, que ninguna cosa procuran tanto los hombres de aquella tierra, como tener grado sacerdotal, con el qual tienen el sustento de la vida seguro, y de aquí viene auer tanto numero dellos en aquellas partes, que su multitud, fundada en codicia de tener lo necesario en aquel estado, les a hecho y haze conseruar tanto tiempo lo que professan de la ley. Generalmente todo aquel pueblo es barbaro en cosas de letras, y quitando las q̄ pertenecen a la sacerdocio, y aun estas barbarizadas, en todo lo demas no tienen, ni procuran tener doctrina, ni aun para las cosas mecanicas tienen abilidad, y si aporta en aq̄llas partes algun estrágero ingenioso no le dexan venir por solo seruirse del en la fabrica y hechura de sus templos, por q̄ entre ellos no ay canteros, ni carpinteros q̄ los hagan, y los q̄ tienen hechos a sido por mano de forasteros. Todos los paños y ornamentos q̄ tienen para el culto diuino, q̄ son muchos, y mas de los q̄ se podría pensar en gente tan barbaras, son de sedas y de brocadillos q̄ les lleuan de la India, y del Cayro, y de otras partes, hasta los lienzos de las tiendas del rey, y los ornamentos de su casa. Estan extraño entre estas gentes qualquier artifice, por el poco uso q̄ tienen de policia, q̄ aun las herrerias donde se labra el hierro para sus necesidades, tienen q̄ es arte del diablo, y por esta causa son tenidos entre ellos por infames los herreros, y

les hazen viuir apartados del comercio de la gente, y no les dexan entrar en las yglesias. Finalmente son tãbeñiales, que muchos negros sus vezinos tienen mas policia en las cosas mecanicas q̄ ellos. Y demas desto son tan para poco, q̄ teniendo tierras fertiles donde se crían infinitos ganados, y muchos riegos, y campos apropiados para algodón, de pura pereza no los aprouechan, y andan vestidos de pellejos por curtir, y si alguno los trae curtidos es por gran cosa, y las ropas que vsan son tan cortas y feas, q̄ es verguença ver como andan vestidos los clerigos, y los frayles, y las monjas, sin tenerla ellos de quanto se les descubre. Solamente los frayles y canonicos conuenticuales vsen paños de algodón y traen abito largo, y de lo mesmo anda vestida la gente noble, mas no se haze en la tierra, sino que lo lleuan los mercaderes de la India, y de otras partes. Y siendo tan rudos y de tan poca induñia, son los mas abiles del mundo para hurtar, y solo en esto y en las armas se exercitan, andando siempre en el campo como Alarabes, y así saliendo de su naturaleza, los Abixinos son muy atreuidos, y ay dellos excelentes capitanes, como lo testifican los Portugueses que los han experimentado en aquellas partes.

CAPITULO XXIII. COMO el Bernagax se vio con Diego Lopez de Sequeyra en Arquico, y asentaron paz y amistad entre sus Reyes, y le beluio Diego Lopez a la India.

Quiriendo pues Diego Lopez de Sequeyra tener informacion cierta del monasterio

sterio dela Visam y de las cosas del, por ser el principal dela tierra de los Abixinos, auia embiado alla vn Portugues llamado Hernando Diaz, q̄saba la lengua Arabiga, ques la que generalmente se habla en aq̄llas partes, a que notase todas las cosas que le pareciesen dignas de memoria, y se viniessen luego antes que los frayles que aguardaua llegassen, por ver si conformaua con lo que Matheo dezia dellos y de su orden y manera de viuir, el qual se detuvo algunos días, y en este tiempo viniéron los frayles, y Pero Gomez Texeyra oydor de la armada quando se fieron, quiso yr con ellos a ver el monasterio, y con licencia del general fue en su compañía a la villa de Arquico, y desde allí embio el gouernador de la tierra vn hermano suyo que le acompañase todo el camino, y a las primeras jornadas començaron a encontrar esquadras de gente del Bernagax, que venia a verse con Diego Lopez de Sequera, y quando llegauan a ellos, el hermano del gouernador, en señal de reuerencia, por ser hōbres del Bernagax, se apeaua para hablar con ellos, y luego tornaua a caualgar, y en estas ceremonias se fueron deteniendo vn gran rato, hasta que llegaron cerca de donde el venia, el qual traya delante de si quatro mulas muy hermosas de diestro, y quatro hermosos cauallos, que parecian Andaluzes, y toda la gente que le acompañaua venian en mulas. El hermano del gouernador luego que vio su persona se apeo como vn tiro de valleta del, y hizo que el oydor se apease, y juntos fueron a hablarle, el qual por honrar al estrangero detuvo vn poco la rienda dela mula, ellos le besaron la ropa en el lugar dela rodilla, cosa que se usa en aquellas partes para reuerenciar a las personas graues. Quando

Bernagax supo quien era Pero Gomez, y la estacion que yua a hazer, y como el general le estaua aguardando con desseo de verle, respondió cō palabras de hombre prudente, que el desseo le auia mouido a hazer aquel camino, y que el monasterio de la Visam, era tã cerca, que podria bien yr y boluer antes que llegase a Arquico, y le rogó que lo hiziese assi, porque holgaria hablar primero cō el que con el general. Pero Gomez passo su viage, y tomando relacion delo que desseaua saber, torno luego a Arquico, y trajo consigo vn libro que los frayles le dieron, en que estauan escritos los Euangelios, Epistolas y Psalmos de Dauid que rezan, y otras que responden a la Yglesia Romana, y algunas segun su modo. Llegado Barnagax a Arquico, vno entre el y el general algunos recaudos por medio de Pero Gomez, sobre el lugar donde se auian de ver. El vno queria que fuese en el proprio lugar de Arquico, y el otro en las naos. Estas dudas causauan los malditos Arabes, a quien no plazia destas vistas, los quales ponian tanta desconfianza en el animo de aquel señor Abixino, que no auia mouerle a que se viesen de otra manera hasta que fue a el Antonio de Saldaña, y entre muchas pláticas que tuvieron sobre el negocio, escusando los rehenes q̄ se ofrecian de vna parte a otra, y diciendo, q̄ donde auia Christiandad, auia de auer verdad, quiso vn cleigo q̄ allí yua descubrir vna cruz de plata q̄ lleuaua debaxo del manto para entregarla al Barnagax en predas de la seguridad de su persona, el qual se leuanto rezio de su asiento, y no contintio que el sacerdote descubriese la cruz, significando con palabras religiosas, que para cosas que eran de tan poca importancia, co-

eia como las que se tratauan, no era bien que interuinieste aquella señal santa de do pedia toda la fee christiana, y sin dificultar ni poner mas duda, dixo que llegaría a la playa que esta frótero del lugar, y pues las naos por razon de los baxios no podía mouerse de donde estauan surtas, viniesse allí Diego Lopez de Sequeyra en los nauios de remos, y se verian. Con este acuerdo baxo Barnagax a la playa, llevando en su guarda dozientos de a cauallo, y dos mil peones, y encargando toda la gente al gouernador de Arquico, se adelanto con solos seys personages, hazia vnos asientos que estauan puestos en la marina. Venia vestido como Alerabe con vna marlotá blanca de lienço puesta sobre las otras ropas, y vn capellar negro encima, y en la cabeça vna toca blanca de lino, supose despues de los suyos que venia en abito triste, por que en vna entrada que auia hecho pocos dias antes contra los Alarabes a la parte de Egipto, le auian muerto vn hijo, y quatrocientos de a cauallo conel. Diego Lopez de Sequeyra faco al pie de seys cientos hombres de la armada, bien en orden de armas y de vestidos, y como vio la orden en que Bernagax dexaua la gente que traya, dexo también la suya a largo de la playa, puesta en ordenança, y con otros seys hombres se fue al lugar de los asientos, que eran dos sillas, para el la vna, y la otra para el Embaxador Matheo, y vn escaño cubierto de seda para el Barnagax, por ser aquella manera de asiento el mas honroso que se le podia dar. Llegando pues todos tres a vn mesmo tiempo, se fueron a asentar en sus lugares, y despues de auer hecho sus cortesias y comedimientos, al modo de cada vno, y dado gracias a Dios por auerlos juntado en aquel acto de congregacion Christia

na, Diego Lopez de Sequeyra començo a referir los trabajos y peligros que los Portugueses auian pasado en aquel descubrimiento, y las diligencias que los reyes de Portugal auian hecho, para venir a conocer al rey de los Abixinos tan nombrado en la Christianidad, y las dudas que los capitanes de la India tuuieron quando llego a ellos Matheo, pensando ser algun espia del Soldan, y como despues de auer llegado a Portugal, el rey su señor le auia recebido como conuenia a embaxador de tan gran príncipe, y por algunos inconuenientes y ocupaciones que vuo en aquel reyno, no auia sido luego despachado, hasta que despues embiando el rey don Manuel a la gouernacion de la India a Lope Xuarez su antecesor, le auia mandado que lo lleuase consigo, y que entrando poderoso en el estrecho le entregase luego en el puerto de Arquico al capitán, o alcaide que allí tuuiese, y por faltar el embaxador que yua conel de su parte, y serle los tiempos contrarios, no auia auído efecto aquella vista y acto de hermandad, en que de presente estauan, donde para cumplir con la instruccion que del rey su señor lleuaua, le quedauan solas dos cosas por hazer. La vna llevar cercificacion de como dexaua a Matheo en aquel puerto entregado a su mesma persona, y con el vn embaxador que embiava con su embaxada al Emperador Dauid, en lugar de otro que auia fallecido. Y la otra hazer vna fortaleza en la isla Camaran, o en aquella de Maçua donde parecia mas conuiniente para desde allí poder hazer guerra a los infieles que andauan por aquel estrecho del mar Roxo, conformándose en esto con la voluntad del Emperador Dauid, y demas desto auia de tomar enmienda del Rey de Dalaca, por auer muer

Don Rodrigo de Lima

to vn capitán Portugues que apor-
 allí quando Lope Xuarez hizo aque-
 lla entrada, lo qual sabía bien Ma-
 theo, como persona que lo auía pro-
 nosticado, conociendo ser aquel Ara-
 be traydor. Quanto a entregarle a
 Matheo, desde luego se lo entregaua
 y que el embaxador q̄ con el auía de
 yr, que era don Rodrigo de Lima, por
 no estar aprestadas para el camino
 las personas que le auían de acompa-
 ñar, y algunas cosas que el rey su se-
 ñor embiava al Emperador Dauid,
 no se lo entregaua juntamente con
 el. Y quanto a hazer la fortaleza, tam-
 bien le parecia que en aquel año no
 se podría efectuar, porque le conue-
 nía invernar fuera del estrecho, ansí
 por auer perdido la mayor parte de
 las municiones que lleuaua en vna
 nao, como porque auía de aguardar
 la respuesta del Emperador Dauid, y
 que solamente pensaua dar vna vista
 a Dalaca, conformándose con el tiem-
 po que tenía para poderlo hazer. Ha-
 sta aqui dixo Diego Lopez de Seque-
 yra, y el Barnagax, como hombre dif-
 creto, estuuó atento a lo que dezía, y
 a todas aquellas cosas le respondía con
 razones breues, refiriéndose a la vo-
 luntad del Emperador su señor. Y en
 confirmación de la paz y amistad q̄ a
 allí asentaron en nombre de sus reyes,
 faco vn sacerdote vna cruz de plata
 dorada en que entramos auían de ju-
 rar, y tomandola el Barnagax por el
 pie, hincado de rodillas dixo. Aque-
 lla paz y amor que Christo Iesu re-
 demptor nuestro mando que vnié-
 entre sus discípulos, essa aya entre no-
 sotros que professamos su fe, la qual
 quanto a mí fuere, por parte del rey
 Dauid mi señor cumplire, y ansí lo
 juro en esta señal de nuestra salua-
 ción, y haziendo Diego Lopez de Se-
 queyra otro tal juramento, se torna-
 ron a sus asientos, y despues de auer

estado hablando vn buen rato en las
 cosas de la guerra, que aquel princi-
 petenia con los Moros, y Gentiles se
 despidieron, y Diego Lopez de Se-
 queyra mando dar algunas piezas de
 armas al Barnagax, y entre las otras
 vn arnés entero, que le pidió, por ver
 lo vestido avno de los que allí estaua
 y ser cosa nueva en aquella tierra, y
 el le embió luego vn cauallo, y vna
 mula, y cinquenta vacas, que se re-
 partieron por las naos, y en tres dias
 que estuuó en Arquico vuo entre e-
 llos muchos recaudos y presentes, ha-
 sta que se vuo de partir, dexando or-
 den al gouernador de Arquico para
 que auia se el embaxador que auía
 de yra Dauid, luego despacho Die-
 go Lopez de Sequeyra a don Rodri-
 go de Lima, con vn presente de ar-
 mas, y de adereços de casa, y ornamen-
 tos de Yglesia, y otras cosas necessa-
 rias al culto diuino, segun el vso Ro-
 mano, y lo entrego al gouernador de
 Arquico como el Barnagax dexó or-
 nado juntamente con Francisco Al-
 uarez clerigo, y otros Portugueses.
 No passaron muchos dias q̄ Matheo
 falleció en el monasterio de la Visam
 donde tanto deseaua verse, y don Ro-
 drigo de Lima passó a la corte del Em-
 perador Dauid, y estuuó seys años en
 ella. Diego Lopez de Sequeyra, auie-
 do hecho aguada, partió de Maçua,
 y fue a la isla Dalaca que esta como
 treynta leguas de allí, costeado siem-
 pre la tierra firme de Africa, llamada
 Habexa. Esta Isla es baxa llena de
 muchas isletas y baxíos, en la qual
 ay sola vnaciudad llamada Dalaca, y
 lo demas es todo aldeas, y lo vno y
 lo otro hallo despoblado, porque los
 Alarabes, temiendo q̄ los auía de vi-
 sitar, desampararon sus casas, y ansí
 no vuo otro despojo, si no fueron al-
 gunos camellos, y ganado, y en señal
 de lo que hiziera en los moradores, si

los hallara, mando afolar algunas casas principales de piedra y cal, y poner fuego a toda la ciudad, y de allí fue a dar vista a la otra costa de Arabia, por ser aquella peligrosa a causa de las muchas secas y baxios, y no estar aũ bien entendida de nuestros marineros, y ansí no quiso salir del estrecho por aquel canal, y llegando al puerto de Adem, fue muy regalado con refrescos de la tierra, aunq̄ no de la mar, porque le sobrevino vna tormenta en aquella boca del estrecho, y perdió vna galera, y todos los bateles de las naos, que se los comió la mar al fin aporto a Calayate, y desde allí embio a Pero Vaz de Yera con la nueua delo que dexaua asentado en Arquico, al rey don Manuel, la qual fue muy celebrada con fiestas y regozijos, y con procesiones, dando loores a nuestro señor por el descubrimiento de aquel Emperador Christiano, por cuyo medio pensaua hazer grandes cosas en aquellas partes. Don Rodrigo de Lima prosiguió su camino por las tierras de el Bernagax, y del Tigrimahon, q̄ son las primeras prouincias de aquel imperio, y por los reynos de Dangote y Damara, y Xoa, donde hallarõ al rey Dauid, en el qual halló al principio menos gracia de la que pensaua, y al fin andando el tiempo, y defengañandose de ruynes relaciones que gentes de su corte le dauan, le hizo mucha merced y fauor, y le dio licencia para boluer a la India, y escriuió al rey don Manuel, y al rey don Iuan su hijo, y al gouernador de la India, ofreciendoles perpetua amistad, como se entendera por sus cartas que yran adelante.

CAPITULO. XXV. COMO
don Luys de Meneses fue al puer-

ro de Maçua en busca de don Rodrigo de Lima, y lo que le sucedió en aquel viage, y como despues Etor Sylueyra boluio por el y le traxo, y con el otro Embaxador del Emperador Dauid.



Es despues desto en el año de nuestra saluacion mil y quinientos y veinte y dos, don Luys de Meneses hermano de don Duarte de Meneses gouernador de la India, fue al estrecho del mar Roxo con nueue velas, y de camino, dando vista a los lugares de la costa de Arabia, tuuo refriega con los moradores de la ciudad de Xaer, que esta puesta en la costa braua, y la tomo y saqueo, y embarcandose no con pequeño trabajo por los temporales, fue al puerto de Veruma, que era del rey de Xaer, y q̄ mado tres naos que halló allí de Moros, passó a la ciudad de Adem y hallandola de guerra, la lombardeo, y no se deteniendo allí mas de medio día passó a largo de Moca, que cae dentro de las puertas del estrecho, y atravesó a la otra costa de Africa, y con buen tiempo llegó al puerto de Maçua, para embarcar a don Rodrigo de Lima, si uiese venido de la corte del Emperador Dauid, mas no le halló allí, y aũque le embió a llamar no pudo venir a tiempo para embarcarle, y viendo q̄ no conuenia aguardar mas en el estrecho por causa de los temporales, dio buelta a la India, dexando auiso a don Rodrigo de Lima de su partida, y que para el siguiente año estuuiese presto, porque bol

Xaer
ciudad

Veruma

Moca

bolueria por el. Partido don Luys de Meneses de Maçua, paso a la costa de Arabia, y laqueo la villa de Alfar, q̄ esta dela otra parte del cabo Fartaque, y nauego ala ciudad de Ormuz. Dende a quatro años, siendo gouernador dela India dō Enrique de Meneses, embio a Etor Silueyra, cō seys nauios en busca de don Rodrigo de Lima, el qual llego al puerto de Arquico en el año del Señor mil y quinientos y veynte y seys. Y en este viaje llego a la villa de Alfar en la costa de Arabia, y peleando con los Arabes que le salieron a recebir en tierra los desbarato, y puso en huyda, y de allí fue a las puerttas del estrecho, y passo a Maçua, y hallando la isla de guerra contra los Portugueses, por cosas que auian sucedido estando allí don Luys de Meneses, y los moradores huydos ala tierra firme, saqueo el pueblo, y prendio algunos dellos, aunque luego hizo pazes, a contemplacion del gouernador de Arquico con que pagasea trezientos pardaos de tributo al rey de Portugal, y le pagaron luego la primera paga. Y a exemplo dellos el rey de Dalaca con los moradores de aquella isla, tambien se hizieron vasallos del rey de Portugal con tres mil pardaos de tributo en cada vn año, y le pagaron luego la primera paga. Todo esto a seruo Etor Silueyra endoze dias que estubo allí aguardando a don Rodrigo de Lima, el qual vino, y con el otro embaxador del Emperador David para el rey de Portugal, y entregandolos el Bernagax, partieron de aquel puerto a ocho dias del mes de Abril de aquel año y fueron a la ciudad de Ormuz, donde estaua ya Lope Vaz Sampayo gouernador de la India, a quien dieron la carta del Emperador David, que lleuauan para Diego Lo-

pez de Sequeyra, que literalmente dezia desta manera,

CAPITVLO XXVI. EN QUE se contiene a la letra vna carta de David Emperador de los Abixinos para Diego Lopez de Sequeyra Visorey dela India.



N nombre de Dios padre, q̄ siempre fue, y no se le halla principio, en nombre del hijo vn solo, q̄ es así como

el padre sin ser visto. Lumbre de las estrellas de principio y antes q̄ criase los fundamentos del mar Oceano, y fue cōcebido despues en el vientre dela virgen sin simiente de varō por sola su inmensa sabiduria. En nombre del Spiritu santo paraclito, espíritu dela santidad del sabidor de todos los secretos donde primero estava en las alturas del cielo, el qual sostiene sin estantes ni pilares, y estendio la tierra de levante a poniente, y del norte al sur, sin serlo ella de principio, ni ser sabida ni criada. No es este el primero ni el segundo, mas es la Trinidad junta en vn creador y hazedor de todas las cosas para siempre, vn solo consejo, vna sola palabra para el siglo de los siglos amen.

Embía este escrito y embaxada, el rey dela tierra, alta y muy grande de Etiopia, el rey que por nōbre de baptismo se llama Enciencio de la virgen, y en la ora que reyno se llamo David

LIBRO DECIMO

David, el qual es cabeça de sus reynos, amado de Dios, columna de la fee, descendiente del tribu de Iuda, hijo de David, hijo de Salomon, hijo de la columna de Sion, hijo de la simiente de Jacob, hijo de la mano de Maria y hijo de Nahu por carne. A vos Diego Lopez de Sequeyra capitán mayor de la India. E oydo dezir de vos que soys subdito de Rey, y vencedor de todas las cosas q̄ os son encomendadas, y que no remeys las fuerças de los Queres descreydos andando armado de fee, y de la verdad del Euan gelio, arrimando os sobre el baculo de la vadera de la cruz. Gracias sean dadas a Dios para siempre por su santa fee, pues nos cumplio de gozo, en amor de nuestro señor Iesu Christo, con la venida que a nos hezistes, denunciandonos la buena embaxada de vuestro señor el rey don Manuel, y con la paz y presente que con tanto trabajo y fatiga de mar, y de tierra traxistes en saluamento, nauegando las naos tan largo viage cōtra los Queres descreydos. Causadonos a grande admiracion entender, q̄ siendo vuestras naos regidas y gobernadas por dō de vos quereys andeys dos años guetreado en la mar con grandissimo trabajo, sin repolar de dia ni de noche, como lo acolumbran los mortales. Porque el dia es para tratar de mercaderias, comprar y vender, y andar caminos, y la noche para dormir y repolar, como lo dize la escritura. El dia es para que el hombre haga su oficio desde la mañana hasta la noche, y el hijo de Leon araña y toma la tierra, y desea q̄ Dios le de parte que comer, y en saliendo el sol se buelue a su cueua, los hombres son como los animales, y los animales son desde el principio del mundo, mas a vos, ni el sueño de la noche os vece, ni el sol del dia os enoja, por

amor de justa fee, como dize san Pablo. Dolencia, pasiō, hambre, crueldad, cuchillo, espada, trabajo, persecucion, ni otra cosa, podra apartarnos de la fee de Iesu Christo, en quiē verdaderamente creemos en la muerte y en la vida. Tambien dize el bien aventurado apostol que el hombre humilde, que sufre bien y mal, por esto es merecedor de la corona de la vida, y Dios le prometio lo que tenia en voluntad. Ay algunos hombres q̄ quieren prouar y piensan vna cosa, y Dios quiere otra, Dios no escoge al hombre para cosa mala. Cumpla el señor vuestra voluntad y lleueos en saluamento al rey don Manuel vuestro señor, y a los que auer vencido lleualdes delante de vos con sus despojos, pues no creen en la fee de Iesu Christo. Esto sea para bien, y vuestra gente de armas sean benditos como vos, porque son martires por Iesu Christo los que mueren por su santo nombre, padeciendo, frio, calor, trabajos, y fatigas, a vos y a ellos lleue Dios con salud y paz, a ver la cara de vuestro rey. Auia oydo como llegastes a nuestras tierras, y holguetāto con la nueva, como si ganara vna presa muy grande, y quando supe que os auia des buelto a la India lo senti mucho, y como despues me dixerō que venia vuestro embaxador ami, y me declararon vuestra buena voluntad, hasta oy me dura el plazer y el contento, bendito sea el nombre de Dios padre vn solo Dios y señor nuestro Iesu Christo saluador del mundo. Vinieron a mi con vuestra embaxada, y oy vuestra fama desde Iexos, mantenga os Dios que pusistes amor conmigo, y cumplirse a vuestra voluntad y bondad en esto, que deseo mucho me embieys oficiales de labrar oro y plata, y de hazer espadas, y armas de hierro, y capacates, y

cante

canteros para labrar casas, y viñeros y ortelanos, y quien sepa hazer plomo para cubrir yglesias, y teja de barro, porque cubrimos las casas con rama y paja, y tenemos dello mucha necesidad, porque tengo labrada vna yglesia muy grande de la aduocacion de la Trinidad, donde esta sepultado mi padre, cuya alma Dios tiene, y vuestro embaxador podra dezir os quan buenas son las paredes, y querria cubrirla muy presto, que la tengo cubierta con yerua. Por amor de Dios os ruego, q̄ me embieys diez maestros oficiales de cada oficio de estos, que alla no haran falta, y todo el tiempo que quisieren estar en nuestra tierra, estaran a su contento, y si quisieren boluerse, les pegaremos su trabajo, y los dexaremos yr en buena ora. Alla os embio vnos hōbres Frāges que estauan por aca y andauā como Moros en el campo del señor del Cayro, yo los hize Christianos, y ellos os ensañarā el camino para Zeyla, Adem, Meca, y Maçua, porque lo saben muy bien. Alegrese vuestro coraçon con esto, que yo me alegro con lo que fuere vuestra voluntad, y respondiendo a la embaxada q̄ me embiastes, diziendo q̄ quereys hazer yglesia y Castillo en la Isla de Maçua, y q̄ os de licēcia para ello, digo q̄ os doy licencia para que hagays la yglesia y el castillo que dezis en Maçua, y en Dalaca, y para que pongays clrigos en las yglesias, y hombres fuertes en los castillos q̄ los guardē de los Arabes suzios hijos de Mahoma, y ponedlo luego por la obra antes que vays a la India, y no perdays tiempo ni vays a la India, hasta que hagays la yglesia y el castillo, que por ello os loaremos, yo, y el rey don Manuel vuestro señor, pues quiso Dios que nos junta femos entramos en amor, y hazed feria donde se vendan y com-

pren las mercaderias, y no cōsintays tratar en ella Arabes, sino Christianos, y si todauia os pareciere que sera bien que compren y vendan Arabes, sea como os plugiere, y con vuestra licencia, y quando ayays hecho esto en Maçua venios a Zeyla, y hazed alli yglesia y castillo, porque aquel lugar es puerto de grandes mantenimientos, que salen por alli para Adem, y para todas partes de Arabia y para otros muchos reynos que no tienen otra prouision mas de lo que les lleuan de Zeyla. Haziendo lo q̄ aqui digo terneys el reyno de Adem en las manos, y toda Arabia, y otros muchos reynos, sin guerras, y sin muertes de gentes, porque les quitareys el sustento y morirā de hambre. Y quando quisieredes hazer guerra a los enemigos de la fe, auisadme de ello, que yo os embiare gente de acuallo y flecheros que se junten con los vuestros y deshagan los infieles. Y quando ayays de yr a la India, dexad de vuestra mano a don Rodrigo de Lima por capitā de Maçua, y vuestros correos no dexen de yr y venir quando vuiere ay alguna sospecha. Estos mensageros que van agora son los primeros que viniēron a mi reyno con vuestra embaxada, hazed les toda cortesia por su bōdad, especialmente a don Rodrigo de Lima, que es muy honrado, y lo merece por su lealtad, y buena platica, y al padre Frācisco dadle dobladas gracias, por que es hombre de buena conciencia y onesto, y amigo de Dios, yo conocí y vi su condicion, y le di la cruz, y el baculo de su señorio en su mano, q̄ son insinias de ser abad en nuestra tierra, acrecentadle vos y hazedle señor en Maçua, y en Zeyla, y en todas las islas del mar Roxo, porque el es suficiente y merece semejāte officio. Tambien cumplid vuestra volūtad
a Iuan

a Juan Scolar escriuano, porque es muy seruidor de su rey, mejoralde por que lo merece su buena condicion, y trabajo mucho en la escritura desta carta, y en otras cosas que se an de recibir, y a los demas de la embaxada, desde el pequeño hasta el mayor, hazedles bien conforme a su merecimiento. Nuestro señor os de su paz, y haga bien a todos los que con vos estan, hazedles bien, y Dios os alumbré, a ellos y a vos en su gracia. Ayude Dios a nuestros hermanos que se quieren bien, y a todos aquellos que confian en él, sea Dios con vos y con ellos y os socorra, y vuestros pies seã juntos por el camino, y os guarde de malos ojos, y guarde vuestras naos de las ondas de la mar, y de las fortunas, y os de vida en todo tiempo sin enfermedad, guarde os Dios en todas las oras del día y de la noche, en el invierno, y en el verano in secula seculorũ amen. Mi bendición os embió, no por sola esta carta, porque lo tengo de costumbre, sino que me acuerdo de vos, y en todas las yglesias que fundaron nuestros antecesores y casas de oracion hazemos dezir desta manera. Rogamos al señor Dios padre, y a Jesu Christo su hijo por nuestros hermanos que an venido peregrinando por mares, por rios, por lagos, y por caminos no sabidos, que por do quiera que vayan sea con ellos, y los lleue en saluamento por mar llano, y los guarde y sustente con su mano. Esto dicen los diaconos a la oracion que hazen los clerigos, y por otra parte dicen los clerigos, sea Dios con vosotros, porque él es con todos, y pedimos le aquello de que fuere mas seruido, en los peligros son hermanos, y lo son agora que vienen en romería y peregrinacion el camino derecho con ellos, que es el camino que dessean para hallar lo que codicia-

mos que nos deys vos señor Dios nuestro. Dize el diacono, y dize todo el pueblo. Señor Dios aued merced de nos, y responde el clerigo, Dios los lleue en saluamento per mar llano, y los lleue a sus parientes con el placer y paz que dessean, y veanse gozosos por su hijo Jesu Christo, el sea con vosotros, y vosotros con él, y con el Spiritu santo que es gloria eterna agora y siempre in secula seculorum amen. Desta manera se haze oracion en todas las yglesias, y las oras y officios diuinos cõ incencio, no por vos solo, sino por todos vosotros, q̃ sea él con vosotros en esta peregrinacion y romeria en la mar y en la tierra. Reza se este officio para que seays saluos contra los males, y que no entren malos pensamientos en vuestras oraciones. Y quando viniereis a deshazer estos que no creen en la fee de nuestro señor Jesu Christo, ayudareos yo con gente y bastimentos, y oro para hazerles guerra, así a los de Maçua como a los de Zeyla, y de Adel, y de todas las otras tierras de infieles hijos de Mahoma, suzios y descreydos, y con el fauor de nuestra señora santa Maria desahazedlos vos, que lo mesmo hare yo por mí parte, yendo vos por la mar, y yo por tierra con el consejo junto, y la fuerça de la santissima Trinidad. Otra carta que escriuio este Emperador al Rey don Manuel dezia así.

CAPITVLO. XXVII. EN QUE se contiene otra carta del mesmo Emperador Dauid para el Rey don Manuel de Portugal.

EN el nombre de Dios padre, que siempre fue, y no se le halla principio, en el nombre de Dios hi-

jo vno solo, que es y gual con el padre sin ser visto, lumbré de las estrellas desde el principio abeterno antes q̄ fundase los firmamentos del mar Oceano, que fue despues concebido en el vientre de la virgen sin simiente de varon, y sin hazer bodas, tal era su sabiduría, en nombre del Spiritu santo paraclito, sabidor de todos los secretos donde primero estaua en las alturas de los cielos, que se sustentan sin columnas ni puntales, y estendiola tierra sin serlo ella primero ni ser sabida ni criada, de Leuante a Poniente y de Norte a sur. No es este el primero ni el segundo, es la santísima Trinidad junta en vn criador de todas las cosas para siempre por vn solo consejo, y por vna sola palabra in secula seculorum amen.

Embía este escrito, y embaxada Enciencio dela virgen, que es su nombre de baptismo, y en la ora que rey no se llamo Dauid, cabeça de sus reynos, amado de Dios, columna de la fee, del linage de Iuda, hijo de Dauid, hijo de Salomon, hijo de la columna de Sion, hijo de la simiente de Iacob, hijo de la mano de Maria, hijo de Nah por carne, Emperador dela alta Etiopia, y de grandes reynos y señorios y tierras, rey de Xoa, de Safate, de Fatigar, de Angote, de Baritu, de Baliganje, de Adea, de Vague, de Tigrimahon, de Sabain, dedonde fue la reyna Saba, de Bernagax, y señor hasta Egipto. Al muy poderoso y excellentísimo rey don Manuel, q̄ siempre es victorioso, enamorado de Dios y firme en la fee Catholica, hijo de Pedro y Pablo, Rey de Portugal y de los Algarues, amigo de Christianos y enemigo de Moros y de Gentiles, señor de Africa y de Guinea, y de los montes e isla dela Luna, y del mar Roxo, de Arabia, y Persia, y de Or-

muz, y de las grandes Indias, y de todos los lugares e islas dellas. Juzgador y conquistador de los paganos, señor de infieles y de tierras muy altas. Paz sea con vos rey don Manuel fuerte en la fee, ayudado por nuestro señor Iesu Christo contra Moros para matarlos, y sin espada ni lança echarlos fuera como a perros. Paz sea con vuestra muger amiga de Iesu Christo, sierua de nuestra señora la virgen Maria madre del saluador de el mundo. Paz sea con vuestros hijos en esta ora florezcan como lirios en guerra a vuestra mesa. Paz a vuestras hijas, que sean adornadas de ropas como los buenos palacios. Paz sea a vuestros parientes simientes de santos, como dize la escritura, los hijos de los santos sean benditos, y grandes en gracia dentro de casa. Paz a los de vuestro consejo, y a los de vuestros officios, señorios, y jurisdicciones. Paz a vuestros grandes y capitanes de exercitos y de las casas fuertes de vuestros confines. Paz a todas las gentes y pueblos vuestros, que son en Christo vnos. Paz a vuestras ciudades grandes, y a todos los que estan dentro de ellas, que no son Iudios ni Moros, solamente a los Christianos. Paz a todas las feligresias que son en Christo, y a vuestros grandes fieles amen. Oy dezir, señor rey y padre mio, q̄ quando llegue a vuestra noticia, por relacion de Matheus, mandastes juntar los Obispos y Arçobispos, por lo qual soy alegre y muy cõtento, y doy gracias a Dios, y no solo yo, mas mi pueblo todo se regozijo, y quando supe q̄ Matheus era muerto en el monasterio de Visam estado ya en mis tierras lo senti, aunq̄ no le auia embiado yo, sino la reyna Elena mi madre q̄ me gouernaua, siendo yo en aquel tiempo de edad de doze años, y de tantos
su

sucedi en estos estados por muerte
 de mi padre, y gouernaua mi madre
 por mí. Matheus era mercader y se
 llamaua Abraham, y se mudo el nō-
 bre yendo por tierras de infieles con
 sus mercaderías para poder passar
 como mercader, y fue a parar a Da-
 bal, y sabiendo los Moros q̄ era Chri-
 stiano le prendieron y metieron en
 vna mazmorra, y viendose en aque-
 lla prisión, embio recaudo a vuestro
 capitan general dela India, que exan-
 dosele q̄ le tenían preso injustamen-
 te, y diziendo que era mi embaxador
 y que le embiaua al rey de Portugal,
 todo a fin que le fuesse a librar de
 allí. El capitan general luego que tu-
 uo este auiso, y supo que era Chri-
 stiano, y que yua de estos reynos de E-
 tiopía, y que estaua aprisionado y le
 auían tomado quanto tenía, mouido
 de zelo dela fee, se ayro contra los
 Moros, y embio nauíos y gente de
 guerra a que le pusses en libertad
 y castigasen a los que le auían ofen-
 dido. Y traydo ante el le pregunto de
 su negocio y le mando que esplicaf-
 se la embaxada q̄ lleuaua del Empera-
 dor de Etiopia para el rey de Portu-
 gal, y oyda le embio luego a esse rey-
 no, el qual dixo que os lleuaua vna
 cruz de Christo y os la dio, y por las
 pláticas que con vos passo, y pregun-
 tas que le hizistes, y respuestas que
 os dio, le onraistes y hezistes muchas
 mercedes y fauor, y embiándole aca
 murio en el monasterio de Visam, y
 los Pottugueses que venían con el me
 dieron las cartas de vuestra embaxa-
 da. Quando vi carta vuestra di gra-
 cias a Dios, y agradecile su yda y ve-
 nida, y estoy alegre con saber de vos,
 y de vuestros pueblos, y mucho gozo
 recebi quādo vi las cruces sobre sus
 cabeças, y en los pechos y en las ma-
 nos, y quādo les fue preguntado por

cosas dela fee, y entendí que erades
 Christiano, y que venía gente a mis
 reynos nunca vista. También me di-
 xeron como auían hallado nueuo ca-
 mino para estos reynos de Etiopía,
 mostrado milagrosamente por Dios,
 y como andando ya desconfiados de
 poderlo hallar, queriendose boluer a
 los mares dela India, cō temor de los
 trabajos y fortunas, vieron denoche
 vna cruz colorada en el cielo sobre
 las tierras de Etiopía, la qual fue de
 todos adorada, anti de señores, coma
 de marineros, y en ella conocieron
 ser guiada por Dios, cosa que me ca-
 sa grande admiracion, porque es cier-
 to que tal señal vino de la voluntad
 de Dios, y no era del demonio, sino
 para que embiasedes aca vuestra em-
 baxada. Esto fue profetizado prime-
 ro por el Profeta en la vida y pasión
 de san Vitor en el libro de los santos
 padres, y la profecía dize, q̄ se halla-
 ra Rey frange con el Rey de Etiopia,
 y se daran paz vno a otro. No sabía
 yo si auía de ser en mis días y tiem-
 po, o si sería en otro, el señor sabía lo
 cierto, sea su santo nombre alabado
 q̄ me traxo vuestra embaxada para
 que yo os embiasse la misa como pa-
 dre y amigo mio vnidos en fee. An-
 tes desta no auía yo visto otra emba-
 xada de rey Christiano, agora estays
 cerca de mí, y los que lo estauan an-
 tes eran todos paganos y Moros fu-
 zios hijos de Mahoma, y negros es-
 clauos que no conocen a Dios. Vnōs
 que adorā palos, otros el fuego, otros
 el sol, otros las serpientes, y así ay
 muchas diferencias entre ellos. Nun-
 ca tenía paz ni descanso, porque no
 quería creer la verdad de la fee que
 siempre les predicaua, agora estoy
 descansado, Dios me a descansado de
 nuestros enemigos. En todos los cō-
 fines de mis reynos quando voy a pe-
 lear

lear con los Moros, no me ofan esperar ni hazer rostro, y quando embio el exercito a hazer guerra, mis capitanes tienē cumplidas vitorias de ellos, y no me falta Dios con su gracia como dize el Salterio, Dios con vuestro poder se alegro, el rey y muchos se alegran con vuestra saluacion, y lo que desean les da siendo su peticion justa. Y diziendo cada vno esto por si mesmo en las alabanças, solamente se deuen dar las gracias a Dios que a vos padre os dio las tierras yltimas que son desde vuestros reynos de Portugal, hasta el principio de Etiopia, y a mi me puso en las manos muchos mundos, y por ello le doy infinitas gracias. Estos son muy poderosos, y confio en Dios que los que agora no tienen fee, sus hijos vernan en el conocimiento de la verdad, y vos y yo seremos por ello muy alegres con su bien, porque nos lo dio todo. No dexey de hazer vuestra oracion, hasta que Dios ponga en vuestras manos la casa santa de Ieru Salem, que esta en poder de infieles paganos enemigos de Christo. Quando esto se hiziere, quien sera mayor que vos? no aura otro nombre sino el vuestro, en esto pensad, esto procurad, y como buen guardian, poned fieles guardas de Iesu Christo, que entonces sereys estimado y loado entre los hombres. Supe como embiauedes vuestros embaxadores con Matheus para que viniesen a mi, y que en el camino murieron tres dellos. El general dela India vino a Maçua, y se vio con el Bernagax, que es vn Rey mi vasallo, y desde allí me embio sus embaxadores, yo me alegre mucho con su embaxada, y de todos los reynos del mundo vuestro nombre es el mejor, y de mi mas preciado, que todas las riquezas y piedras preciosas, y diles audienciã mucha atenciõ,

mas dexemos agora esto, y vamos a lo que haze a nuestro proposito. Yo dare dozientos millones de oro para nuestra confederacion y amistad, si quisieredes hazer mi voluntad, y aun qno acostumbro embiar embaxador de paz cõ semejante embaxada, por ser vos el primero que le embiastes a mi con verdad, y para cumplir con lo que Iesu Christo nos manda, sed cierto que me hallareys en el cumplimẽto, como lo hizieron los Apostoles, que todos eran de vn coraçon y de vna voluntad. Padre mio rey don Manuel, vn solo Dios os guarde y mantenga, vn solo Dios del cielo q siempre es su sustancia sin ser mas moço ni viejo. La embaxada que me embio vuestro capitán general por vuestro mandado, fue buena, y buenos los que la traxeron. Quando llegaron a mi recibilos cõ honra, y venia por cabeça don Rodrigo de Lima, yo le hize bien como a principal, y el padre Frãisco Alvarez vio mi persona y le mostre mucha gracia y amor, por q le halle hõbre justo y verdadero en sus palabras, y en todas las cosas q tocã a la fee. Acrecentadle vos y hazedle maestro y conuertidor de Maçua, Dalaca, y Zeyla, y de todas las islas del mar Roxo, q caen en los cõfines de nuestras tierras, q yo se lo cõcedi y le di cruz y baculo en su mano, q son insignias de su señorio, mãdadle dar vos el obispado delas dichas tierras e islas porq lo merece, yes suficiẽte para ello. Hagaos Dios mucho biẽ para q seays muy poderoso y fuerte contra vuestros enemigos y les hagays venir prostrados a vuestros pies. Dios os alargue los dias dela vida, vos de parte en el cielo, y tã buena morada como yo qrria para mi. Oya cõ mis oydos cosas buenas, y no las veyã cõ los ojos. Agora veõ lo q no pẽsaua ver, Dios lo trayga de biẽ en mejor amen. Licata

mi embaxa los os dira demi parte lo que quiero de vos, y a Francisco Alvarez embio al Papa cō mi obediencia, cosa muy deseada por mi, y a vos la dare, como el hijo obediente la suele dar al padre que le engendro, y an si lo hare yo quando me embiare des vuestros embaxadores. escreuidme siempre para que nos ayudemos, que a los que de aqui adelante viniere n a Maçua, y a Dalaca, y a los otros puertos, yo les hare todo buen acogimiento, y se cumplira lo que mandare des, porque mi deseo es q̄ nos juntemos, y en estãdo alli vuestras gentes yo yre alla, que aquellas tierras son mias, y en ellas no ay Christianos sino Moros y Gentiles, y soy contento que se asiente en aq̄llos confines de mi rey no vuestro pueblo, y deseo q̄ se cumpla lo que se començo al principio. Embiadme maestros que hagan figuras de oro, de plata, de cobre, de hierro de estaño, y de plomo, y embiadme plomo para las yglesias, y maestros de estãpa para imprimir libros de nuestra letra, y maestros de dorar de hoja de oro, y que hagan la hoja, y esto sea luego, y vegan para estarse aca con migo en mi gracia, y quando quisieren boluerse no los detendre, y an si lo juro por Iesu Christo hijo de Dios viuo. Esto os pido sin aueros lo seruido, conociendo vuestra virtud y bondad, y el bien que me quereys, y que hezistes biẽa Matheus por mi respeto, y ruego os mucho no me lo tengays a mal, que yo lo seruire y pagare. Cier to soy que lo hareys, por q̄ pidiendo el hijo al padre no puede dexar de darle lo q̄ le pide. Vos soys mi padre y yo soy vuestro hijo, y estamos juntos en vn coraçon y en vna voluntad en amor de Iesu Christo, como lo estan todos aquellos que son ayuntados en el por fee. No reci-

bio el rey esta carta, porque fallecio en este tiempo, y el Emperador de Etiopia escriuio la que se sigue al rey don Iuan que le sucedio.

CAPITVLO. XXVIII. QUE contiene otra carta del mesmo Dauid emperador de Etiopia al Rey don Iuan de Portugal.

ENel nombre de Dios padre todo poderoso criador del cielo y de la tierra, y de todas las cosas hechas por el visibles e inuisibles. Enel nombre de Dios hijo, voluntad, consejo, y profeta del padre. En el nombre de Dios Spiritu santo paraclito Dios viuo, y igual ael padre, y al hijo que hablo por la boca del profeta inspirado sobre los Apostoles para que diesen gracias y loores a la Trinidad, en el cielo, en la tierra, en la mar, y en el profundo para siempre amen. Embiaos esta carta y embaxada Enciencio dela virgen Rey de Etiopia hijo de Nahu, hijo del Rey de la mano de Maria, hijo del Rey de la simiente de Iacob, que estos son los que nacieron de la casa de David y Salomon Reyes de IeruSalem. Llegue esta carta al Rey dō Iuan de Portugal, hijo del rey don Manuel, paz sea con vos, y la gracia de nuestro se ñor Iesu Christo para siempre. Quãdo nos dieron nueua del gran poder del Rey vuestro padre, y como quebrantaua el poder de los Moros hijos de el suzio Mahoma, di gracias y loores al se ñor Dios por el enfalçamiento de tanta grandeza y corona de saluacion en la casa de la Christianidad y an si holgue mucho quando lle go a mi su embaxada que traxo amor y amistad, y conocimiento entre

entre el y mi para defarraygar y quitar de entre nosotros los maluados Moros, y Iudios, y Gentiles, que estan entre sus reynos y los míos. Y estan lo coneste contento muy regozijado, supe como el rey vuestro padre era fallecido antes de auer despachado los embaxadores de aquestos reynos. Con esta nueua se conuirtio mi plazer en pesar, y se acrecentarõ dolores en mi coraçon, acordandome de su muerte, y todos los grandes de mi reyno se entristecieron, y lloraron juntamente conmigo, y todos los ecclesiasticos lleuaron llantos a sus monasterios, y quanto fue el plazer que tuuieron con la primera nueua, tanto fue el pesar con la segunda. Señor hermano, desde el princio de mis reynos hasta agora, no se a visto embaxada de rey de Portugal, solamente oyamos cosas inciertas, que nos dezian los peregrinos q̄ yuã por su deuocion y voluntad en romeria a Ieru Salem, y a Koma, y se esparziã por estas tierras y prouincias, hasta en tiempo del rey vuestro padre que embio sus capitanes con mucha gente, y clerigos, y diaconos con todas las cosas necessarias para dezir missa, a mi corte, yo fuy muy alegre con ellos, y los mande recibir y recebi con mucha honra, y luego los despache alegres y contentos con honra y paz, y quando llegaron al puerto de mar que esta en los confines de mis reynos en el mar Roxo, no hallaron allí al general que auia embiado vuestro padre, porque no espero, como me lo auia embiado a dezir, la causa fue, que como teneys de costumbre proueer de tres en tres años capitan general no pudo aguardar, ni boluer, porque en aquel tiempo succedio otro general. Esta fue la causa de auer se detenido los em-

baxadores del Rey vuestro padre tanto tiempo, agora os los embio, y juntamente con ellos los que le embiaua yo para que os den mi embaxada, y lleuen la que embio al Papa. O señor hermano cumplid la amistad, y el amor que el rey vuestro padre abrio entre nosotros, y embiadme siempre vuestras embaxadas que las desseo mucho como de hermano, que ansi es razon pues somos Christianos, y los Moros son viles y malos y se confederan en las cosas de su secta. De oy mas yo no quiero embaxadores de los reyes de Egipto, ni de otros Reyes que me los suelen embiar, sino los vuestros que mucho desseo. Porque los Reyes paganos no me quieren por amigo, sino por razon de sus tratos y mercaderias, de que se les sigue mucho prouecho en mis tierras, y facan dellas mucho oro, de que son muy amigos, y ami no me agrada su trato, y solamente los consiento por la costumbre q̄ se tiene de mis antepasados. Y si dexo de hazerles guerra y destruyrlos, es porque no destruygan la casa de Ieru Salem donde esta el sepulcro de Iesu Christo, que Dios dexo en poder de Moros, y porque no destruygan las yglesias que ay en Egipto y en Suria. Esta es la causa porque no los destruygo, y por ello tengo el coraçon congoxado y triste, y por no tener cerca de mi algun rey Christiano que me ayude y alegre. Pesame señor hermano, que los Reyes de Frãcia, siendo Christianos, no esten conformes, y que peleen siempre vnos contra otros, que si yo tuuiera por veziao vn Rey Christiano no me apartara vna ora del, no se q̄ dezir en esto, pues son cosas q̄ Dios ordena señor rey hermano embiadme siẽpre vuestra embaxada, y escreuime porq̄ vie

vuestras cartas me parece que veo vuestra cara, y mucho mayor amor se consigue entre los que estan lexos que entre los de cerca por los deseos que tienen de verse, como el hombre que no ve sus tesoros, y siempre los ama en su coraçon, como dixo nuestro señor Iesu Christo en el euangelio, donde esta tu tesoro allí esta tu coraçon, así esta mi coraçon con vos que soys mi tesoro, por tanto hazed de mi vuestro tesoro, y juntad vuestro coraçon con el mio. Señor hermano soys muy discreto y sabio, y oso dezir que sabeys mas que vuestro padre, y por lo auer sabido así doy muchas gracias a Dios, y dexando la tristeza que tenia abraza la alegría, y dixé bendito sea el hijo sabio y discreto hijo del rey don Manuel, que sea asentado en la silla de sus reynos. Señor no canseyse contra los Moros que con ayuda de Dios vos los destruyreys, no digays que teneys pocas fuerças de vuestra parte, porq̄ son muchas, y Dios os ayudara, yo tengo hombres, oro, y mantenimientos, tanto como arenas en la mar, y estrellas en el cielo, y entramos juntos destruyremos toda la morisma, no quiero de vuestra parte mas que gentes que ordenen y que armen las vuestras, vos soys hombre hecho, el Rey Salomon de doze años tuuo grã fuerza, y fue mas sabio que su padre. Yo también quando Nahu mi padre murió, quede niño y sucedi en su silla, y Dios me dió mayores fuerças que a mi padre, y tengo todas las gentes de mis reynos y comarcas debaxo de mi mano, y viuo descansado, demos juntamente gracias a Dios que nos hizo tanta merced. Lo que quiero de vos señor hermano es, que me embieys oficiales para hazer y magines, y libros de Molde, y espadas, y toda fuer

tede armas para pelear, y peleros, y carpinteros, y hombres que hagan medicinas, y físicos, y cirujanos para curar enfermedades, y maestros de batir oro, y plateros, y quien sepa sacar oro, y plata y cobre de las minas, y que hagan tejas de plomo y de barro, y oficiales de todos los oficios que son necesarios en los reynos, y quien haga escopetas. Ayudadme en esto que os pido, como haze vn hermano a otro, ayudadros a Dios, y libraros a de mal. Nuestro señor Dios reciba vuestras oraciones, y demandas, como recibio los santos sacrificios cada vno en su tiempo. Primeramente el sacrificio de Abel, el de Noe quando yua en el arca, el de Abraham en la tierra de Median, el de Isaac quando partio de la cueua del juramento, el de Jacob en la casa de Belem, el de Moyses en Egipto, el de Aron en la montaña, el de Iafon hijo de Hu, el de Galgada, el de Gedeon sobre la playa, el de Manuhey y de su muger, el de Sanson quando tuuo sed en la tierra seca, el de Cepte dentro de la batalla, el de Baran, y de Elbora quando fueron sobre Sincera capitán en el monte Tabor, el de Samuel de Rhama propheta, el de Dauid en la Era, y el de Arbanay de Salomon en la ciudad de Gabon, el de Elias en el monte Carmelo quando resucito el hijo de la biuda, el de Rica sobre el pozo, el de Iesaphat en la batalla, el de Manase despues que peleó y se boluio a Dios, el de Ioffias Bepaca despues que boluio, el de Daniel en la cueua de los leones, el de Ionas en el vientre de la Vallena, el de los tres compañeros Sidrac, Misaac, y Abdenago en el horno del fuego, el de Anna dentro de la tienda del altar, el de Neemias que hizo los muros con Zorobabel, el de Matatias con sus hijos

sobre

sobre vn quarto del mundo, y el de Esau sobre la bendición, así señor reciba Dios vuestros sacrificios y oraciones y os ayude y fauorezca contra los malos vuestros enemigos en todo tiempo y en todos los días, paz sea con vos, y abraços con abraços de santidad, y también abraço a los de vuestro consejo santo del reyno de Portugal, y a los Arçobispos y Obispos, clerigos, y diaconos, y a todos los demas Christianos hombres, la gracia de Dios, y la bendición de nuestra señora madre de Dios sea cō vos y con ellos amen. Hasta aqui se contia la carta a la letra. Vamos agora como el gran Turco Suleyman hizo otra armada en el Suez, puerto del mar Roxo, contra los Portugueses, y luego proseguiremos en la descripción de la prouincia de Egipto,

CAPITVLO. XXIX, COMO el gran Turco Suleyman mando hazer otra armada en el Suez, puerto del mar Roxo, contra los Portugueses, y del suceso que tuuo.

MOuido el gran Turco Suleyman de los clamores de los Arabes de Arabia y de la India, y especialmente de los de la costa de Africa, que tanto daño recibian de los Portugueses, aunque mas de su particular interese, por razón del comercio de la especiería y rescate del oro, acordo de meter vna poderosa armada en el mar Roxo, y para este efecto mando embarçar todos los nauios de Christianos que a la sazón se hallauan en el puerto de Alexandria, y especialmente los de Venecianos, cō

quien rompio la tregua aquel año, que fue de mil y quinientos y treynta y siete, y tomando los marineros, maestredaxas, remolares, calafates, lombarderos, comitres, y otros oficiales para el seruicio de la mar, los mando llevar al Cayro, y de allí al puerto del Suez, donde se auia de hazer la armada, y la madera de que se auian de hazer los baxeles mando llevar de Señalia y de Costantinopla, y toda la clauazon, xarcia, y armas fue por la mar hasta Alexãdria, y desde allí por el rio Nilo al Cayro, donde lo cargaron en camellos, y lo llevaron al Suez. Los nauios que hizieron para esta armada fueron diez y siete galeras sotiles, seys maonas bastardas, veynte y siete fustas nueuas, dos galeones, quatro naos, y otros muchos nauios pequeños. Y estando puesta en orden a quince dias del mes de Março del año de nuestra salud mil y quinientos y treynta y ocho llego al Suez Suleyman Baxa para ser capitan general della, y en los ocho dias acabo de aprestar todo lo necessario, y desque vuo hecho paga a la gente, salio del puerto con su galera real, y fue a ponerse cō ella en la punta, o cabo de Faraon, poco mas de vna legua del puerto del Suez, dō de ay fondo de quatro passos o mas. Esta punta que dizen de Faraon es a tres leguas de los siete pozos de Moy sen, a la parte de Xaloque, allí acudio toda la armada, y tomo el Baxa su camino a la India en busca de la armada del Rey de Portugal, o como el dezia, a cobrar la fortaleza de la ciudad de Dio, que poco antes auian los Portugueses ganado, y leuantado de la boca del Suez, nauegando por Xaloque Leuante, fue a dar fondo antes que anocheçiese al lugar de Corondolo, donde dizen que

Moyſen hirio con la v̄rga en la mar, quando por voluntad de Dios fue abierta y se anego Faraon con todo ſu exercito, el qual eſtaveynte leguas del Suez. De allí fue a dar Toro, lugar poblado de Chriſtianos q̄ llamã dela cintura, que eſta día y medio de camino de Monte Sinay, y haziendo eſcalas lleo a hazer agua, y tomar refreſco en la ciudad de Zidem, y profi guiendo ſu viage cõ algunos nauios menos, que le faltaron por tormenta de mar, fue a la iſla Camaran, y desde allí deſpacho dos fuſtas, vna al rey de Zibit, y otra al de Adem, mandãdo les que le aparejaſſen baſtimentos para aquella armada, con q̄ yua en buſca de los Portugueſes a la India, y al rey de Zibit embio a dezir q̄ viniere luego ala marina a traer el tributo q̄ deuia al gran ſeñor, y a darle obediencia en ſu nombre. La reſpueſta deſtos Reyes aguardo el Baxa diez días, acabo de los quales boluio la fuſta que auia embiado al rey de Zibit con vn preſente, y con reſpueſta de que fueſſe en buena ora a conquiſtar los Portugueſes, y que a la buelta le daria el tributo, porque el era eſclauo del grã ſeñor. Con eſto partiõ de Camaran el armada, y a primero de Agoſto fue a ſurgir a vn peñaſco llamado Lontranchin, que eſta a la parte de Abaxia, y el ſiguiente día ſalio del eſtrecho, y fue a la ciudad de Adem, y luego viniéron quatro ciudadanos principales a viſitarle cõ refreſco de tierra, y el Baxa los recibio muy bien, les dio a cada vno dos aljubas de terciopelo altibaxo y los embio a tierra a que dixereſen al ſeñor de la ciudad q̄ viniereſſe a verle a la galera, y que no temiereſſe, mas el no lo quiſo hazer diciendo, que dar el delo que vniereſſe en la ciudad lo haria de buena gana, mas que no ſe queria poner en ſus manos

Otro día de mañana puſo el Baxa los Genizaros en tierra con las armas en las manos, y embio otra vez a dezirle con el Cahaya, q̄ luego fueſſe a dar obediencia al gran ſeñor, y a el en ſu nombre, el qual a perſuaſion de aq̄l capitan dixo, que yria a viſitar al Baxa a la galera, ſobre ſu cabeça, y anſi lo hizo, y lleuãdolo el proprio Cahaya cõ vn atouaja al cuello lo preſente al Baxa, el qual le abraço y recibio bien, y dandole dos ricas veſtiduras de terciopelo altibaxo con labores de oro, le deſpidio, mas antes de llegar a tierra le mataron a el y a los q̄ con el yua, y luego fue vn Sãgiache con ſus Genizaros a apoderarſe del Caſtillo y de la ciudad, y dexando allí tres fuſtas en guarda del puerto proſiguio ſu camino la buelta de la India. Y a tres días del mes de Setiembre lleo vn barco a la armada con nueua, que en el caſtillo de Dio auia ſeteſcientos Portugueſes, y ſeys galeras armadas en el puerto, y luego vino vna fuſta que auia prendido vn Judio, de quien ſe ſupo todo lo que ſe deſeaua muy por eſtenſo, y con viento apazible nauo la armada la buelta de Dio, y dio fondo como vna legua de tierra. Aquel día vino a la armada vn renegado Calabres llamado Coſazafer, que ſe auia perdido en la otra armada, ſiendo patron de vna galera, y andaua en ſeruiçio del rey de Cambay, cuya era la ciudad de Dio, el qual le auia hecho gouernador y capitan general de ſu reyno, y dadole algunas tierras. Eſte renegado auia hecho ſe amigo cõ los Portugueſes, y trataua con ellos amigablemente, y quando ſupo q̄ venia la armada del grã Turco, juntãdo mucho numero de gente, auia ydo contra ellos y ganãdoles la ciudad, los tenia cerca dos en el caſtillo, y con el eſtaua otro capitan

capitan del rey de Cambaya cō ocho mil hombres, cō los quales escaramu çauan cada día los cercados. Entrando pues el renegado en la galera real, y con el el capitan del rey de Cambaya, el Baxa los recibio muy bien, y los onro mucho, y supo dellos como en el castillo auia ochocientos christianos, los quinientos de pelea, y los trezientos inútiles, y que auia veynte y seys días que los tenían cercados, y le dixeron, que si les daua artilleria y municiones para batir con solos los Indios que tenían consigo lo ganarian. El baxa les mando dar dos pares de vestidos a cada vno, segun su costumbre, y estando hablando con ellos, saltaron los Turcos en tierra, y saquearon la ciudad, y la casa del capitan del rey, y hizieron muchas fuerças y deshonestidades en la demas gente, y llegando hasta el castillo escaramuçaron vn rato con los Christianos, y al fin se retiraron con daño. Luego que Cosafer boluio a la ciudad y hallo en ella hecha aquella desorden, dexando solos dos mil Indios sobre el castillo, lleuo toda la otra gente consigo, y se fue al rey de Cambaya. Otro día siguiente el Baxa embio a tierra al capitan Moro, y al Cahaya de los Genizaros para que diessen calor con su gente a los cercadores, y leuandose de aq̄l lugar fue a surgir con la armada a vn puerto llamado Mundaburaco, donde auia abundancia de agua. Allí salto en tierra, y hizo desembarcar la artilleria, y mando plantar tres piezas gruesas con que batir vn castillete pequeño que estaua cerca de donde se hazia aguada, y poco mas de vn tiro de culbrina del castillo grande, el qual era fuerte de muro, y tenia dentro vn cabo con cien soldados, y quatro piezas de bronze, aunque no le cercaua caya, ni foso de agua al derredor, y a

treynta días del mes de Setiembre de el año de mil y quinientos y treynta y ocho, le començo a batir por tierra y por mar, y como los de dentro viesen quã mal se podiã defender, porq̄ las pelotas de la artilleria pasaua los muros de vna parte a otra, y los matauan dentro del castillo, otro día embieron vn hombre fuera, diziendo que se querian rendir. El Baxa holgo mucho con aquella nuena, y mando dar al mensajero que la traya vn vestido, y le dió vn saluo conduto para q̄ pudiesen salir libres las personas y la ropa. Luego que el hombre dio a uisado de lo q̄ auia hecho a Juan Francisco Paduano, q̄ assi se llamaua el cabo del agente del castillete, tomando consigo dos compañeros, se fue a la galera del Baxa, y el le mando dar vna aljuba de seda carmesi, y le cōfirmo el saluo conduto, con q̄ no fuesen el ni sus cōpañeros a meterse en el castillo grande. Buelto a tierra entregó la fuerça a los Turcos, y el Baxa mãdo recoger todos los Christianos rendidos en vna casa de armados, y despues los pusieron al remo en las galeras, q̄ serian ochenta personas, porq̄ otros veynte auian sido muertos con la artilleria. Este día llegaron a vista de la armada Tusquesca tres galeras del Rey de Portugal, y sin esroruo ni impedimento alguno entraron en el puerto de Dio. Desde a dos días se le uanto la armada de donde estaua y se fue a surgir a leuãte del castillo, y los de dentro le tiraron algunas piezas de artilleria con q̄ echaron a fondo vna galera, y quebraron la entena a otra. A este tiempo el Baxa tuuo auiso como la armada Portuguesa venia a socorrer los cercados, y dexando la maona donde yua se metio en vna galera bastarda, y mando poner en cadena todos los Christianos de la armada, y troco la vela de la bastarda

que era de diuersas colores, por otra blanca de otra galera, y hizo hazer vna rumbada de gumenas y velas en el estanterol, para seguridad dela po-
 na, si a caso viniése a batalla na-
 al, y a veynte y dos días del mes de
 e Octubre, hizo dar vna gran batre-
 ria al castillo, batiédole por tres par-
 tes, en la vna posta estaua vna cule-
 brina de ciento y cinqueta libras de
 bala de hierro colado, y vn cañon pe-
 drero de dozientas libras, vn pasabo-
 lante de diez y seys libras de plomo,
 y otro cañon pedrero de trezientas
 libras. En la segunda posta tenían o-
 tro pasauolante como el de arriba, y
 vn sacre de dozientas libras de bala,
 y vn cañoncete de diez seys libras,
 y vn falcon de seys libras, y vn morte-
 rete que tiraua quatrocientas libras
 de piedra, y en la tercera auia vna cu-
 lebrina de cien libras de bala, y auie-
 do ya derribado todo vn torreón del
 cordón para abaxo, y estando la batre-
 ria de manera que se podía dar el
 assalto, por ser el torreón baxo, los a-
 nimosos Christianos no dexauã de
 repararse con tierra, rama, y ropa lo
 mejor que podían, y viendo que les a-
 uian derribado las defensas, que erã
 las saeteras altas del muro, que no te-
 nian otro traues ni casamata, por es-
 tar la fortaleza puesta sobre vna pe-
 ña, salían adeforas quinze o veynte
 juntos, y dando en los enemigos he-
 rían y matauan muchos dellos, y los
 tenían tan amedrentados, q̄ en vien-
 dolos fuera se ponían en huyda. Este
 día rompió vn artillero Christiano
 delos que estauan en el campo de los
 Turcos el estandarte que los Portu-
 gueses tenían en lo alto de la torre,
 con vna culebrina, y los enemigos
 de Dios hizierõ grãdes alegrías por
 ello, y el Baxa dió al artillero mil as-
 peros y vn vestido. Otro día mando

traer muchas facas de Algodon, cu-
 biertas con cueros, y atadas con cor-
 deles para cegar el foso del castillo, y
 a media noche las echaron dentro,
 porque eran tan altas como los mu-
 ros, y pensauan entrar por encima de
 llas, mas los Christianos viédo su pe-
 ligro, salieron entre dos aluas como
 sesenta soldados, los quarenta aco-
 metieron las trincheras delos enemi-
 gos, y los veynte entraron en el foso,
 mientras los otros peleauan, y lleuan-
 do cada vno vn çurroncito de poluo-
 ra en la mano, y las cuerdas encendi-
 das rompieron las facas, y metiendo
 los dentro en el algodón, les pusieron
 fuego, y en vn instante se quemaron
 todas, y lo que mas hizo en su fauor
 fue, q̄ duro el fuego en ellas dos días
 sin apagar se. Los quarenta soldados
 pelearon tres oras con los Turcos, y
 dexando ciento y cinquenta muer-
 tos, y mas de otros tantos heridos, se
 retiraron al castillo con muerte de
 solos dos çopañeros. A veynte y seys
 días de Octubre vinieron solas cin-
 cofustas de Christianos, y tomando
 vna galera de Turcos llegaron a Dio
 y metieron socorro a los cercados,
 mas no pudieron entrar en el puerto
 por causa dela artilleria de los ene-
 migos que batía hazia aquella par-
 te. Otro día siguiente embió el Baxa
 quarenta esquifes cargados de Tur-
 cos, y algunas piezas pequeñas de ar-
 tilleria en ellos, a que combatiessen
 el castillejo del puerto que esta a la o-
 rilla del agua, y el cuerpo de la ciu-
 dad. Este castillejo auia sido ya bati-
 do otra vez, y estaua desbaratado, y
 no auia dentro mas de seys soldados
 que yuan y veniã en vna barca al cas-
 tillo grande, que esta como vn tiro
 de falconete del, y los Turcos hazie-
 do poco caso, llegaron a meterse de-
 baxo del muro, como cosa hecha, sin
 que

no se
 el peso
 de
 de
 arti
 uia

que los Christianos se descubriesen, mas quando començaron a subir por la ruyna de vn lienço que estaua derribado hazia la orilla del agua, hallaron harto mayor resistencia de la que pudieran ymaginar, porque los salieron a recebir con dos trompas de fuego artificial, y el castillo grande començo a lomardear los esquifes, cō tanta furia, que los Turcos se pusieron en huyda, y trabucando se algunos esquifes se ahogaron muchos de ellos, otros fueron presos por los del castillo, que saltando en vna barca los yuan buscando por el agua, y todos los que tomaron viuos los ahercaron de las almenas a vista del campo enemigo. Indignado el Baxa de aquel suceso, mando a perceber toda la gente para dar asalto general al castillo, y otro día de mañana repartio las baterias, mandando que vnos acometiesen con escalas a los muros que caen hazia el puerto, y otros por las ruynas que la artilleria auia hecho en los muros, y quando fue oydio la señal del asalto, y aun tiempo fue el castillo acometido por dos partes, los Turcos de la parte de tierra subieron por la bateria arriba, y estuvieron sobre ella espacio de tres oras sin osar arrojarse dentro, y viendo esto los Christianos, subieron arriba y mandoles mas de quatrocientos hombres los reritaron sin hazer efecto. Otro día siguiente fue el capitán Moro con onze galeras a combatir el castillejo, mas no pudo llegar a el, por que los del castillo grande se lo defendieron con la artilleria. Estādo pues las cosas de Dño en este estado, el Baxa tuuo auiso como la armada de el rey de Portugal venia en su demanda, y a dos dias del mes de Nouiēbre el Sangiac, y el Aga de los Genizaros con toda la gente de guerra se retiraron

a las galeras, y dexaron toda la artilleria gruesa en tierra, que no tuvieron lugar de retirarla. Tres dias despues descubrieron los Turcos veynte velas de Christianos, las quales llegaron a surgir como siete leguas de la armada Turquesca, y se estuuieron quedas toda la noche, y a la mañana no fueron vistas mas que tres a largo en la mar. Viendo esto el Baxa aparto sus nauios de tierra, y a puesta de sol fueron descubiertas muchas velas de Christianos, y se oyeron piezas de artilleria, mas no se pudo reconocer que nauios eran, por estar lexos. El Baxa hizo que cada galera de las tuyas tirase tres piezas gruesas, y luego mando tocar la trompeta, y se leuo al remo con solos los trinetes a vna ora de noche, y dentro de tres oras hizo dar los bastardos tomando su viage por ostro garbin cō viento a pazible, y metido en la mar dio buelta a la costa de Arabia, y a veyntitres dias del dicho mes se halló en Camarā, donde estuuo vn dia haziendo aguada, y de alli fue la buelta de Azer, donde se hallaron quatroenta Portugueses que auia ydo a contratar con mercaderes q̄ trayan especiēria, y otras cosas, y a comprar cauallos, q̄ fueren traerlos alli a vender los Alarabes, muy buenos y demucho precio, para llevarlos a la India, y el señor del lugar quando supo que venia la armada Turq̄sca, hizo prenderlos, y los presento al baxa, y el m̄do ponerlos en cadena. Yuan los enemigos de Dño echando fama, quedexauan conquistada toda la India, y muertos quantos Portuguesas auia en ella. Cosreando pues aquella costa mas que de passo, en seys dias fue a surgir el Baxa al puerto de Adem, dō dexó cantidad de artilleria, y vn Sanjac con guarnicion de Turcos, y

de allí passo al mar Roxo, y tomo tierra en el castillo de Mocha, y embio vn embaxador al rey de Zeybit mandándole que viniése a la marina a dar obediencia al gran señor. Estaua aq̄l rey tres jornadas la tierra adentro, el qual temiendose de los Turcos respondió al Baxa, que pagar el tributo el lo haria de buena voluntad, y que yr ala marina, no podria hazerlo por impedimentos y ocupaciones que tenia, el qual desdeñado de su respuesta le embio otro dia vna vanderá acompañada con el Cahaya, y algunos Genizaros bien en orden, a que le persuadiesen por via de amistad que hiziese lo que se le mandaua, mas aunque el Cahaya le hizo grandes caricias y ofertas, y se presentarō de vna parte a otra muchas preseas de valor no le pudo traer a su voluntad, y se despidió del diziendo, que no yra a hazer lo que el Baxa queria era dar ocasiō a q̄ el viniése a buscarle a Zeybit. A veynte y tres dias del mes de Enero del año del señor mil y quinientos y treynta y nueue partió la armada de Mocha y boluio a Camaran, y allí dió el Baxa paga a los Genizaros que auian de pelear, y pasando a tierra firme surgio en Chebicarif, donde se vino a el vn Turco, que era capitan del Rey de Zeybit con cinquenta cauallos encubertados, y el Baxa le recibió muy bien, y faltando en tierra mando poner en orden algunas piezas de artilleria pequeñas, y aprestar las municiones y vituallas y gente q̄ auia de llevar cōtra el rey de Zeybit, con determinacion de ocupar aquella ciudad. A este efeto fue el Baxa en persona, y en el camino encontro otro Turco con otros cinquenta cauallos, que también venia rebelado del rey, y le dió segu-

ro, y llegando a los muros de la ciudad asento su campo cerca dellos, y desde allí embio a llamar otra vez al rey, el qual viendo que los suyos le yuan dexando, se presento ante el, y el pagano le mando cortar luego la cabeça. Los ciudadanos se pusieron en huyda por los montes, dexando los muros defamparados, y el Baxa les embio a dezir que boluiesen a sus casas sobre su cabeça, porque no recibirian daño, el qual les guardo la palabra, ala vñança Turquesca, porq̄ viniendo a besarle las manos algunos hombres de guerra, les hizo dexar las armas con engaño, y mando a los Genizaros que los hiziesen pedaços, y desta manera murieron mas de trezientos dellos, entre los quales auia algunos capitanes negros hombres valerosos, Canada la ciudad puso dentro vn Sanjac con mil Turcos y dexando quatro fustas que guarda sen aquella costa se embarco en la armada, y antes de partir del puerto mando poner en tierra todos los Portugueses que lleuaua presos, que erā ciento y quarenta y seys, y les hizo cortar las cabeças, y las de los mas principales, y de mejor parecer, mandó desollar y salarlas, y llenas de paja las embio al gran Turco, con las orejas y narizes de todos los otros, y romando la derrota del Suez, fue de camino a dar quenta a su santuario en la ciudad de Meca de las maldades q̄ dexaua hechas, y el Moro lleuo toda la armada al puerto del Suez, y la hizo varar en tierra. Esto baste para q̄ el curioso lector quede enterado de aquella parte de Africa que cae sobre el mar Roxo, y de la costa de Arabia. Vamos a la prouincia de Egipto.

Mocha

Chebicarif.



LIBRO ONZENO

QUE TRATA DE LA PROVINCIA DE
Egipto, y de las poblaciones y cosas memorables
della.

CAPITULO PRIMERO que trata de la descripción de Egipto.



Egipto, segun diximos en la primer parte de este capitulo diez y ocho desta historia, libro primero, quieren algunos que sea parte de Asia, especialmente lo que cae a Levante del río Nilo. Ptolomeo comprehendió la Mar marica, y el Egipto juntamente, y siguiendole a el y a otros cosmografos Latinos que hazen tabla particular della, la ponen toda junta por vna parte de nuestra Africa, y como algunos pusieron por límites entre estas dos partes de la tierra el río Nilo, ponen los desiertos que estan a Levante del, en los confines de Siria, y de Gaza. Esta provincia tiene a Poniente los desiertos de Barca, Mar marica, y Libia interior, a Tramontana la baña el mar mediterraneo, y al Mediodia confina con el Reyno de Neuba, y con la Etiopia sobre el Egipto. Erodoto Alicarnasio, en la historia que escriuió de la guerra de los Griegos con los Persas en el libro segundo, pone la descripción de esta

provincia por medida, y allí dize largamente de las costumbres, ceremonias, y fabricas de los Egipcios, y quiere que en tiempo del rey Menes fue se aquella tierra toda vna laguna, excepto la región Tebayda, y aun dize que no auia nada de aquel henchimiento de tierra, que agora esta sobre el lago de Miros, o Meride, que Ptolomeo puso en grados. 60. 20. 29. 20 desde el qual se nauegaba por el río abaxo hasta la mar en siete dias, sino que todo fue crecimiento de la tierra que el río a traydo de arriba, y quien bien lo considerare parecerle a verisimil, por muchas euidentes razones. Diferencia se la tierra de Egipto de la de las otras provincias, que confinan con ella. La de Africa es colorada y ligera. La de Arabia pedregosa y tiene greda. La de Siria fragil y poluorosa, y la de Egipto es negra, honda, y grasa. Y segun lo que el mesmo autor dize que supo de los sacerdotes de Vulcano, reynando el Rey Miris, quando el Nilo crecia ocho codos, se regaba toda la tierra, y viendo agora que a menester crecer mas de diez y siete, nadie aura que no entienda auerse alçado, y releuado con la lima de las enundaciones del río, toda aquella llanura donde alcagan sus aguas. Finalmente Egipto tiene de largo desde las poblaciones de Buggia hasta el mar Mediterraneo, al pie de ciento y cinquenta leguas, y de ancho solamente

lamente lo que cae sobre las riberas del río Nilo, y estiendese en algunas partes entre vnos montes asperos y secos que confinan con los desiertos, y tanto se cultiua y esta poblado quanto ay de el río a los montes. La mayor anchura que tiene es hazia el mar Mediterraneo desde donde el río se parte y haze la isla Delta, veynte y seys leguas encima del Cayro, hasta el dicho mar. Y desde la ciudad de Elipoli, que Ptolomeo pone en gradus. 62. 30. 29. 50. yendo para arriba es el Egipto angosto, y tiene el monte de Arabia de Aquilon al Austro, y en sus partes Orientales toca siempre el mar Roxo. En este monte estauan las minas de donde los Reyes de Egipto hizieron sacar las grandes piramides de piedra que pusieron junto a Menfi, como se dira adelante. El Monte Arabico tiene de largo camino de sesenta dias, y en la parte del que cae hazia Arabia estan los arboles Turiferos del enciencio. A la otra parte hazia Poniente tiene el Egipto otro monte pedregoso, que parece diuidirlo de Africa, el qual se estiende de la propria manera que el Arabico hazia medio dia, y los antiguos le llamaron Punico, y la tierra que cae entre estos dos montes es el Egipto, y parece auer estado alli algun tiempo la mar, y que se henchia aquella angostura, y todo lo que cae desde la ciudad de Menfi para abaxo de las aguas del mar Mediterraneo, como el signo Arabico las tomaua del mar Roxo, y era poca tierra la que se interponia entre estos dos sinos. Finalmente el Nilo baxa por entre los dos montes Punico, y Arabico, y se estiende por espacio de veynte leguas de cada parte, mas o menos segun su creciente. En las cumbres mas altas del monte, que esta enfrente de la ciudad

del Cayro, se veen las arrojadas y conchas de ostias, y mucho marismo, y arena entre las peñas, y conchas fraguadas en las mismas piedras, que muestran auer estado alli la mar, y asi dicen los de la tierra, que retirandose las aguas saladas, las dulces del Nilo tuuieron lugar de estenderse por aquellos lugares llanos y lagunosos hasta alcançarlas con sus ramos.

CAPITULO II. QUE TRATA del origen de los Egipcios.



LOS antiguos Egipcios presumian ser los primeros hombres del mundo, y reynando Epsamético en aquellas prouincias, se entendio ser los

Frigios mas antiguos que ellos. Dize Erodoto, que deseando aquel Rey saber esta antigüedad de rayz, despues de auer hecho muchas diligencias, tomados niños recién nacidos, hijos de padres pobres, y mando a vn pastor que los criase entre las ouejas en vna casa yerma, y solitaria, donde no pudiessen oyr voz humana, y que notasse con atención la primera palabra que hablassen, losquales auiedo ya dexado el mamar de las ouejas, como el pastor les diese otro mantenimiento, entrado vn dia por la puerta de la casa se fueron para el, y asiendo con las manos le pidieron Becho, y como esto fuesse vna y muchas vezes, el pastor fue a dezirlo a Epsamético, el qual queriendo saber lo que aquello era, hallo que los de Frigia llamauan al pan becho, y de alli adelante los Egipcios se tuuieron por menos antiguos que ellos. Los Griegos cuentan

ran esta historia de otra manera, y dicen que Epsamético hizo criar a aquellos niños en vna torre, y cortar las lenguas a las mugeres que los criauan, y que se noto la primer palabra que hablaron, y fue pedir becho. Finalmente los Egipcios fueron los primeros que hizieron justa diuision del año en doze meses, segun el curso de las estrellas, y en esta computación hizieron ventaja a los Griegos, que cada tercer año introduzian el mes intercular, tafaron a cada mes treinta días, añadiendo cinco días mas en cada año, y desta manera boluia el círculo del tiempo por sus mismas pifadas. Fueron gente muy ingeniosa, y demasidamente supersticiosos, y grandes ydolatras. Dieron nombres a los doze Dioses, y dellos los tomaron los Griegos, inuentaron simulacros, altares, y otros honores, dierõ memoria a las cosas, esculpiendo los animales en las piedras. Preciaronse de las ceremonias y pompas de los vanos dioses indigestos, y Heroes, y celebrauan sus fiestas en muchas partes. En la ciudad de Buba sto tenían el templo de Diana, en la de Busir el de Ysis, o Cerere, en la de Samitana el de Minerva, en Eliopoli el del Sol, en la ciudad de Buto el de Latona, en la de Prapenia el de Marte, y en la de Menfi el de Vulcan, y otros en otras ciudades. Fueron grandes inuentores de supersticiones, y enseñaron las a otros pueblos sus vezinos, hasta venir a venerar las aues, y los animales por cosas sagradas, y darles sepulcros en lugares disputados para cada genero de animal, o aue. Mose dize que los Egipcios traen origen de Mesraim hijo de Cus y nieto de Cam, que fue vno de los hijos de Noe, de donde los Ebreos llaman esta region Mesra, ya los moradores della Mesraynes, co-

mo los llaman el dia de oy los Alarabes, mas los naturales de la tierra la llaman Quibeht, del nombre de vn Rey que sucedio a Absmito, y fue el primero que labro casas en Egipto, y entrellos mesmos se llaman Quibehtines, pero ya no an quedado Egipcios verdaderos, sino son algunos Christianos, que escuramente mantienen su origen, con darse a las ceremonias y supersticiones antiguas, los otros todos abraçaron la seta de Mahoma, y se an ydo mezclando con los Alarabes, y con los Africanos, y con otras naciones que en diferentes tiempos an señoreado en la tierra.

CAPITVLO. III. QUE TRA ta de los antiguos Reyes de Egipto, y cosas memorables del.

El Reyno de Egipto estuuõ muy muchos años de baxo el señoriõ de los Faraones, naturales Egipcios, y poderosissimos Reyes. Menes fue el primero dellos, que atajo maruillosamente el Nilo en la ciudad de Menfi, porque cargaua toda el agua sobre el monte Epsimitico a la parte de Africa, y trayendo la tierra de hazia Mediodia, y haziendola echaren la corriente del agua, hizo vn reparo de cien estadios en ancho, que detuuõ el rio, y le hizo romper por entre los montes, y tomar el camino que agora lleua. Este reparo conseruaron todos los reyes de Egipto con mucho cuydado reparandolo siempre para que no lo rompiesse, o cauate el agua, y ponian guardas en el, porque otras gentes no los desbaratafen, y echafen el agua a la parte de Africa. Menes edifico a Menfi en el proprio estrecho a la parte de Poniente, y de
Aqui

Mesra
om son
los Egip
cios

Menes
rey

Epsimiti
con monte

Aquilon hazia el Ocaso al derredor de la ciudad hizo vn grandísimo lago que la cercaua por aquella parte, y por la de Levante la defendía el Nilo, y en la mesma ciudad edifico el templo de Vulcan, q̄ en aquel tiempo fue vno de los marauillosos en fabrica que vuo en el mundo. Desde Menes hasta Meris reynaron en Egipto trezientos y treynta reyes, y entre ellos diez y ocho Etiopios, y vna muger forastera, todos los demas fueron naturales de la tierra, la muger se llamo Nicotays, como la que reyno en Babilonia. Meris fue el que hizo el lago de Meris, y las dos piramides que estauan dentro, y fue vna de las cosas marauillosas del mundo, por que tenia el lago de circuyto tresmil y seyscientos estadios, tanto quanto tiene de costa Egipto sobre la mar tendiendose de Mediodia hazia Aquilon, y era dos veces mas largo que ancho, y tenia cinquenta passos de agua en fondo, y en medio estaua puestas las dos piramides que subjan cinquenta pasos sobre el agua, y otros tantos tenian debaxo, y sobre cada piramide estaua asentado vn gigante de piedra, por manera q̄ tenia cien pasos de alto cada vna, que hazen vn estadio, y el estadio medida de aquel tiempo, era ciento y quarentay quatro palmos. Bien mostraua el agua de este lago no ser manantial, y que produzia del Nilo, porq̄ corría seys meses en el, y otros seys tardaua en salir, y sin duda fueron edificadas primero las piramides, y despues cauado, y echada el agua dentro, y toda la tierra que sacauan, yendo haciendo el lago, la yuan echando en la corriente del rio que la derramaua por los lugares baxos. Al rey Meris succedio Sofostre, noucientos años despues del diluio poco mas o menos, y fue

el primero que con los nauios Pentacontorios sujeto a los moradores del mar Roxo, y de todas las provincias que estan al derredor del, el qual honro mucho a los pueblos que le resistieron, defendiendo su libertad, y en los lugares mas nobles, despues de auerlos conquistado, hazia alçar grandes columnas de marmol con letras esculpidas en ellos, en que hazia poner su nōbre, y la manera como las auia ganado, y al contrario desto en los lugares que se le dauan sin batalla, dexaua puestas columnas de la mesma forma esculpidas encima dellas las partes vergonzosas de las mugeres, mostrando que aquellos pueblos no erā varoniles. Venciendo pues todas las naciones que le venian por delante, lleuo Sofostre hasta los Escitios, y sujetando aquella ferocissima nación paso el rio Tanays, y lleuo a Europa, y sujeto la Tracia, y tornando para atras, dexo parte de su exercito junto al rio Faside. Hazia poner este Rey sus estatuas con vna saeta en la mano derecha, y en la yzquierda vn arco armado, parte del hecho a la Egipcia, y parte a la Etiopica, y de vna espalda a la otra vnas letras grandes, de las que los Egipcios llamauan sagradas que dezian. Esta region sostuue con mis espaldas. Lleuo Sofostre de aquestas vitorias grandísimo numero de esclauos, q̄ ocupode despues en hazerles cauar las piedras de admirable grandeza que hizo poner delante del templo de Vulcan, y los mismos esclauos hizieron los fosos q̄ atraueisan por Egipto, y hazian aquella region llana, inutil para poder andar carros ni cavallos por ella, losquales mando cauar para que las ciudades que estauan arredradas del Nilo fuesen proueydas de agua. Este rey fue el primero que repartio las tier-

Meris
rey

Lago de
Meris:

Pirami
des

Sofostre
to rey.

arte M
no] me
qig 1101
209

ras de labor en Egipto, tafando, segun la medida, lo que cada vno auia de pagar por ellas cada año, y quando la crecient del río, robaua algun pedaço de tierra al poseedor, y uan los ministros del rey a ver lo que era y descargauan del tributo lo que les parecia, segun el daño recibido. Tã bien fue Sosostre el que dio origen a la Geometria, que despues fue lleuada a Grecia, solo este rey entre todos los que Reynaron en Egipto tuuo sujeta la Etiopía, y por memoria suya estauan puestas delante la puerta del templo de Vulcano dos estatuas de piedra de cada treynta codos Egiptia nos en alto, la vna suya, y la otra de su muger. Y quatro de cada veyntecodos, de quatro hijos suyos. Y quando el rey Darío conquistó a Egipto, nunca el sacerdote del templo consintio que su estatua y figura fuesse puesta delante de la de Sosostre, diciendo, que solo el entre los hombres del mundo auia domado a los Escitios, nacion inuencible, y dicen que Darío no mostro alterarse por ello, antes se conformo con lo que el sacerdote dezia.

Pheron
rey.

A Sosostre sucedió Pheron su hijo, q̄ cego en el principio de su Reynado, y al cabo de diez años cobro la vista, y mando poner en Eliopoli en el templo del Sol dos piedras semejantes vna de otra, quadradas de cada cien codos en largo, y ocho por cada quadro, que por ser labradas a manera de flamas las llamaron Obeliscos.

CAPITVLO. IIII. QUE PRO sigue la materia del pasado, y trata del hurto de Elena.

Protheo
rey.

A Pheron sucedio Protheo, que edificó vn hermosísimo tem

plodentro dela ciudad de Menfi hazia la puerta Austral de Vulcano En tiempo de este Rey fue el hurto que París Alexandro hizo de Elena al rey Menalao, el qual nauegando por el mar Egeo, le echo el viento Aquilon en la costa de Egipto, y aporto a vna boca delas del rio Nilo llamada Canobia, dõde estaua la ciudad de Tharichea. Dize Erodoto, que en aquel tiempo auia en aquella costa vn templo dedicado a Hercules, y que en llegando ael algun esclauo, era luego libre, en onor de aq̄l vno Heroe. Siendo pues informados de aq̄sta ley los esclauos de París, en saltando en tierra se fueron huyendo al templo, y para hazer mayor daño a su señor, dieron auiso a Thomi, que era gouernador de allí, como lleuaua hurtada aquella Reyna, y la injuria que auia hecho al rey Menalao su marido, el qual hizo luego saber el caso a Protheo su señor, y el le embio a mandar que le prendiesse y se lo embiasse a Menfi, juntamente con Elena, y con toda la hazienda que lleuaua, y con los esclauos que se auian acogido al templo de Hercules. Y hecha aueriguacion delo q̄ passaua en hecho de verdad, reprehendió grauemente a París, diciendole que no era cosa conueniente a vn hombre de su sangre vsar de tan gran maldad como la que auia hecho, cõ vn rey que le auia ospedado y regalado en su casa, y quitandole a Elena, con toda la hazienda de Menalao que lleuaua, le mando, que dentro de tres días saliesse de su reyno, diciendole, que quando no estimase el ruyn nõbre que le sucederia en la fama delos hombres, le haria castigar por justicia, y passados los tres días le ternia por delinquente, y desta manera se parrió París, dexando a Elena en Egipto. Homero

Hurto
de Elena

en la

en la Eliade haze mencion de este viage de Paris diziendo auer estado en Sidon de Phenicia despues de la partida de Grecia, donde loando las virtudes de Diomedes dize desta manera.

Aquí auia paños de setil laur q̄ vrddo auian las dueñas de Sidonia con hilos de oro y lanas de color Paris los vuo en aquella colonia quando llegando a Sidon por mar hurto a Elena de Laconia que no tenia en gentileza par.

Y en la Olisea el mesmo Homero haziendo mencion desto dize así.

Nacida de Iupiter Elena vuo el veneno

de que la muger de Thoni Polidana le auia dado vn alabastro lleno.

De Egipto lo vuo en aq̄lla tierrallana q̄ de instinto ferace y natural y de buenas cosas es fertil y soprana, mas también produze tofigo mortal.

Y despues dize el mesmo Homero en otros versos.

Los Dioses me guiaron a la partida del baxo Egipto dõdeera mi camino porq̄ les tuue menos reuerencia dela que conuenia a su culto diuino.

En estos versos mostro claramente el poeta Homero auer sabido del desconcertado camino de Paris y de su llegada a Egipto, porque Asiria esta en los confines de Egipto, y los Phenicios, cuya ciudad era Sidon, morauan en Siria, y por tanto se dexa entender no ser de Homero aquellos versos, en que dize auer llegado Paris Alexandro en tres dias de Esparta a Troya, por ser los vientos fauorables. Prosiguiendo pues en la verificación de esta historia de Paris, Erodoto Alicarnasi dize, que auiendo pasado Menalao con grandísimo exercito de Griegos sobre la prouin-

cia de Theueria fueron por el, y por los principes del exercito, embiados embaxadores a Troya, pidiendo que le restituyesen a Elena, y la hazienda que Paris auia lleuado, con satisfacción de los daños, y de tan grande injuria, y que los Troyanos respondieron no tener a Elena en su poder, ni las cosas que pedian, afirmandoles con juramento, que todo ello estaua en Egipto, y no lo creyendo los Griegos pusieron cerco a la ciudad, y la destruyeron. Y despues fue Menalao a pedirla al Rey Protheo, el qual se la dio con toda la hazienda que le auia quitado a Paris. Esta historia parece mas verisímil que otras q̄ hemos visto, porque no se deue creer que el Rey Priamo, ni los varones Troyanos, teniendo a Elena en su poder dexaran de entregarla a su marido, y quando al principio no lo hizieran, despues de muerto Hektor y sus hermanos, vueran tomado partido contra la voluntad de Paris, y aun de Priamo, y no dexar destruyr su ciudad con tan grande ruyna. Esto baste para vn poco de entretenimiento al lector. Digamos de los otros Reyes de Egipto,

CAPITULO. V. QUE VE PROSIGUE LA MATERIA DEL PASTADO, Y TRATA DE LOS OTROS REYES DE EGIPTO.

AL Rey Protheo succedio Rapsimito, el qual queriendo dexar memoria de si edifico en la ciudad de Menfi delante del templo de Vulcano, dos simulacros de vna piedra entera, que cada vno tenia veynte y cinco codos de largo, el que miraua hazia Aquilon llamauan los Egíptios el Verano, y al otro q̄ mira

Rapsimito Rey.

que mtraua hazia el Austro llama-
uan el inuerno. Fue el Rey Rap-
limito muy rico de tesoros, y en su
tiempo mantuuo a Egipto en jus-
ticia y buena gouernacion, y en
este particular se auentajo a los prin-
cipes de aquel tiempo, y por su
muerte succedio en el reyno Cheo-
pe.

Cheope
rey

Este Rey fue mas inclinado a fa-
bricas, que a buena gouernacion,
mando cerrar todos los templos, y
que los Egipcios no sacrificasen a
sus idolos, porque no gastassen en a-
quellas supersticiones el tiempo que
auia menester para sus edificios.
Dizen que ocupo diez años cien
mil hombres en sacar piedras del
monte Arabico, y llevarlas al rio
Nilo, y en passarlas de vna parte a
otra, y llevarlas al monte Afri-
cano, mudando toda aquella gen-
te de trauajo de tres en tres me-
ses. Y mas tiempo, y mayor tra-
bajo fue, el que puso despues en
hazer con aquellas piedras vna pi-
ramide para su enterramiento, la
qual mando alçar con hermosissi-
ma escultura de animales, y de-
baxo della dexo muy grandes bo-
uedas de obra muy marauillosa, y
en el medio dellas puso su sepul-
pulo cercado del agua del Ni-
lo a manera de isla. Tenia esta
piramide cinco estadios de largo,
y diez passos en ancho, y en la cum-
bre mas alta no passaua de ocho pas-
sos. Edificio tambien Cheope o-
tra piramide junto a esta hecha
en quadra, que tenia en cada fren-
te ocho yugueros, que cada yu-
guero son ciento y quarenta y qua-
tro palmos, y otro tanto en alto,
toda ella de piedras labradas con

muy hermosos encaxes y junturas,
la qual era hecha a manera de bo-
las a escalones vna sobre otra has-
ta arriba, y en la tercera pira-
mide estauan esculpidas letras E-
giptias, que declarauan la obra
marauillosa, y el nombra de el
fundador, y lo que auia costado,
y como se auian gastado con so-
los los trauajadores mil y seys-
cientos talentos en solo yeruas, y
cebollas, ved lo que se gastaria
en los otros mantenimientos, y
en vestidos, y herramientas, y jor-
nales, donde anduieron diez a-
ños continuos trezientos mil hom-
bres trabajando, repartidos en tres
partes. Vnos cortauan las piedras
y las facuan de las canteras, y o-
tros las lleuauan a la obra donde
se hazia la piramide, y otros edi-
ficauan con ellas. Fue tambien
edificio de vna hija de este Rey
Cheope otra piramide, que esta-
ua entre las tres de que arriba que-
da hecha mencion, y esta era de
forma quadrada, que por cada fren-
te tenia medio yugero, que son
setenta y dos palmos, y por de-
fuera estaua cubierta de jaspes ma-
tizados de diuersas colores muy
pulidos y reluzientes. Reyno el
Rey Cheope cinquenta años sin te-
ner guerras, ocupado siempre en
estos, y en otros muchos edificios,
y al fin dellos murio en odio gran-
dissimo de sus vasallos.

Succediole Chebreno su herma-
no, que tambien edifico otra pi-
ramide, menor que las que emos
dicho, que aunque no entraua
el Nilo en ella, la cercaua toda
al derredor con vn gran lago he-

Chebre-
no rey

N cho

LIBRO ONZENO

cho artificialmente, cercado de vn gran reparo de piedras Etiopias marmoleñas, y en la orilla del hizo vna casa tan alta como la piramide. Reyno este Rey Chebreno cinquenta y seys años, que todos los ocupó en fabricar, por manera, que en ciento y seys años que reynaron los dos hermanos, los Egipcios fueron muy trabajados porque en todo este tiempo no se abrieron los templos, y fue tanto el odio que en Egypto les cobraron por estas cosas que despues de muertos no los querian oyr nombrar, y dezian no ser las piramides obra suya, sino de vn señor llamado Philite.

Micerino rey

A Chebreno sucedio Micerino su sobrino hijo de Cheope, este Rey mando abrir los templos, y permitio que los Egipcios entendiesen en sus negocios, y fue Rey muy loado y estimado, por ser afable y justiciero, y tan liberal, que se dice del, que si alguno se quexaua de su juyzio, lo satisfazia de su propria hacienda. En su tiempo los pueblos de Egypto, despues de tan largos trabajos, se dieron a vida deleytosa, festejandose con vanquetes, y regozijos, las noches y los dias en los jardines, y en los lagos, y lugares deleytosos. Edifico Micerino vna piramide pequena de veynte pies en alto, la mitad de piedra Etiopica labrada toscamente, y la otra mitad hazia arriba de marmol candido, y muy polido. Algunos dicen, que no fue esta piramide obra suya, sino de vna famosa ramera llamada Rhodope, mas no es de creer que fuesse tan rica, que pudiesse hazer vna obra como aquella, ni tampoco fue aquella muger en tiempo de

Micerino, sino de Amasis, y era criada de Iadmone, amo de Isopo el que escriuio las fabulas, sacola de su casa Xantheo, y lleuola a Egypto, y siendo puesta en libertad, vino a ser tan amada y querida por su hermosura, que llego a tener muchas riquezas, mas no tantas que bastassen para hazer la obra de aquella piramide para su sepulchro.

Por muerte de Micerino sucedio en el reyno de Egypto Afsichim, el qual instituyo vna ley, que ninguno pudiesse tomar dineros a vsura, si no daua en prendas el cuerpo de su padre muerto al acreedor, y que si no lo desempeñasse dentro del plazo a que se obligaua, por el mesmo caso, ni el ni sus descendientes pudiesen ser enterados, y esto hizo a fin de que ningun hijo familia tomasse dineros a vsura, y que entre muchos hermanos fuesse licito poderlos tomar el vno solamente, y ansi eran muy pocos los que los tomauan de alli adelante, teniendo por cosa infame priuarle de la paterna sepultura. Fue Afsichim ambicioso de honra, y hizo vna piramide muy grande labrada de ladrillo, donde mando esculpir vnas letras que dezian, No me yguales letor a las otras piramides de piedra, que tanta ventaja les hago, quanta haze Iupiter a los otros dioses, porque del barro que cerca de los palos quedaua batiendo el fondo del lago, fuy de la altura que veces edificada.

Sucedio al Rey Afsichim Anisimo, el qual perdio la vista de los ojos, siendo aun muy muchacho, y Sabacho Rey de Etiopia passo con grande exercito a la conquista de Egypto, y como el Rey ciego hu-
yef

Afsichim rey

Anisimo rey

Sabacho rey

yefe, se apodero el Egipto del reyno, y lo poseyo cinquenta años, en el qual tiempo no quiso que ningun Egipcio muriese por delito que comiese, solamente condenaua a los mal hechores a que lleuassen cierta cantidad de tierra, conforme a la calidad del delito que auian cometido, a las ciudades donde eran vecinos para que se alçassen y viniessen a quedar mas saludables para la vida de los moradores, y aunque el Rey Sefastre muchos años antes quando hizo las cauas, auia comenzado a hazer esta obra con los captiuos que auia traydo, Sabacho hizo mayor efeto, y entre las otras ciudades fue hecha mas eminente la de Bubaste, donde estaua el templo de Diana, puesto a manera de península, porque delante de la puerta se diuidia el Nilo en dos brazos, y despues se boluia a juntar, dexando el templo en medio cercado alderredor de vn grueso muro de marmol, con esculturas muy vistosas, y dentro auia grandes arboledas y frescuras. Passados los cinquenta años Sabacho dio buelta a Etiopia, y Anisimo salio de las lagunas donde andaua escondido, y así ciego como estaua torno a reynar hasta que murió, y por su muerte fue saluado por los Egipcios Sethon, siendo sacerdote de Vulcano. Este Rey hizo poco caso de la gente de guerra de Egipto, por ser poco belicoso, y quito a los soldados los heredamientos que los otros Reyes les auian dado. Sucedio despues, que Senacherib Rey de Assiria, vino sobre Egipto con grande exercito, y como los soldados no quisiessen pelear en defensa del reyno, el Rey persuadido de algunos nobles, se puso en campaña con la gente plebeya, y estando esperando al enemigo en la boca de el

río, llamada Pelusia, que es el passo por donde se va de Palestina a Egipto, dizen que se puso a llorar delante de su dolo, y que aquella noche entraron vna infinidad de ratones en el campo de los Assirios, que les rompieron las cuerdas de los arcos, y las correas de los escudos, y las riendas de los cauallos, y viendose desarmados de aquella manera se retiraron medio desbaratados, y por esta vitoria hizieron los Egipcios la ymagen o estatua deste Rey Sethon, con vn raton en la mano, y vnas letras esculpidas en el pecho de la estatua que dezian Qualquiera que me mira, re sea piadoso.

CAPITVLO. VI. QUE PROsigue la materia de los pasados y trata de los doze Reyes que los Egipcios criaron para su gouerno.

Muerto Seton, mudaron los Egipcios su gouerno, y porque no podian viuir en libertad, ni sin Rey, criaron doze Reyes, entre los quales repartieron todas las provincias, y haziendo cierta confederacion, se conuinieron en que el vno no pudiesse quitar el reyno al otro, ni adquirir mas tierra de la que le auia sido señalada. Desta manera entendieron poder viuir pacificamente. Assentadas pues las cosas entre ellos, acordaron de dexar vna obra edificada en comun, que fuese monumento eterno y memoria de su fama, y así començarõ a hazer sobre el lago de Mirios hazia la ciudad

N ii de

Seton
rey

Senacheb
rey
de Siria.

Doze reyes de Egipto

Laberinto

de los cocodrillos, la admirable fabrica del laberinto. Este edificio hizo ventaja a todos los de aquel tiempo. Tenia dentro doze patios o claustros grandissimos todos ellos cubiertos de admirable arquitectura, que sobrepujaua a la eminencia de otros qualesquiera edificios, cada claustro tenia doze puertas, seys hazia Aquilon, y seys hazia el Austro, y vn solo muro los cercaua al derredor, a los quales se passaua de vno en otro por incomprehensible manera. Tenia la lumbrer por entre grandissimas columnas, y los aposentos doblados, mil y quinientos bajos, y otros tantos altos, y debaxo de tierra estauan las bouedas donde enterrauan los cuerpos de aquellos reyes, y los Cocodrillos, que los Egipcios llamauan sagrados. De los doze claustros se salia por las puertas que diximos, a otros patios muy grandes, y de alli a otras salas y patios, y todas las bouedas labradas de piedra marmol, y de la mesma suerte era la fabrica de los muros, con muy hermosas figuras entalladas, y el suelo solado de grandes losas de alabastros y jaspes de diuersas colores, y al derredor de los claustros, y patios auia gruesas columnas de marmol blanco que sustentauan los arcos de los portales. En cada vna de las esquinas donde el laberinto fenecia, auia vna piramide, que salia quarenta pasos sobre el edificio, y por alli estaua la escalera por donde se subia a todo el, y de fuera auia esculpidos en las piedras animales de desmesurada grandeza. Mas aunque esta obra era marauillosa no yguallaua con gran parte a la del lago sobre que estaua puesta, el qual tenia de circuyto ciento y ochenta y tres mil y seyscientos palmos, que hazen tres mil y seyscientos estadios, quanto es el

largode Egipto sobre la mar. Boluendo pues a nuestra historia, entre estos doze Reyes auia vno llamado Epsamético, que quiso apoderarse de todo el reyno, y siendo entendido su negocio, los otros Reyes le condenaron a que dexase el suyo, y fuesse desterrado a la isla del Nilo. Este Rey auia sido echado otra vez de Egipto, y Sabacho Rey de Etiopia auia muerto a su padre Nechao, y desterradole a el, y auia estado en Suria mucho tiempo, y despues los del tribu de Saytana, sus parientes le auian traydo del destierro, y hecho le Rey con los demas, el qual auia siempre aspirado a la posesion de todo el reyno, y estando en este vltimo destierro, acaecio que llegaron a la costa de Egipto cerca de donde el estaua ciertos nauios de cosarios Ionios, y Carios, y viniendo a platica con ellos, les persuadio con muchas promesas a que le fauoreciesen, y juntando estos Griegos otros muchos amigos y sequaces suyos, peleo con los onze reyes y los vencio en diuersas batallas, y ocupo todo el reyno, y a los Griegos que le siruieron en aquella guerra, los hizo naturales de la tierra, y les dio vna parte della a la marina sobre la ciudad de Bubaste junto a la boca del Nilo, llamada Pelusia, y despues los lleuo a Menfi para guarda de su persona, y de aquella ciudad, contra los Egipcios. Estos fueron los primeros estrangeros que moraron en Egipto, y el Rey mando entremeter entre ellos otros que aprendiesen la lengua Griega, y dellos vinieron despues los que llamaron interpretes. De alli adelante contrahido los Griegos con los Egipcios tuuieron entera noticia de aquella tierra, Reyno Epsamético cinquenta y quatro años, y los veynte y nueue dellos paso en el cerco de

Azote s. de Azote ciudad de Palestina, que fue vno de los mas graues, y donde mas batallas vuo de quantos se sabe hasta oy, y al fin la gano por fuerza de armas. Succedio a Eplamético Neaco su hijo, este rey fue el primero que començo el canal que atravesfa desde el Nilo hazia el mar Roxo, en el qual prosiguio despues Darío Rey de Persia, como se dira en sulugar. Este canal tenia de largo quatro dias de camino, y de ancho quanto podian nauegar dos galeras juntas ala par. El principio del fue poco mas arriba de la ciudad de Bubašte, y su fin en el mar Roxo, junto al lugar llamado Patumon, y fuera mas corto camino tomandose junto a Mēsi, mas impediolo el monte, que se estiende desde Mediodia al Austro, y mas breue camino era desde el Mediterraneo al mar Roxo por baxo del monte Casio que diuide a Suria de Egipto. Aunque Neaco lo hizo consideradamente tan largo, porque siruiesse a todos los pueblos de Egipto. Dizen los escritores que perecieron en esta obra ciento y veynte mil Egipcios, y no llegaron a la mitad del camino. Dexando pues Neaco su obra y boluendo el animo a las cosas de la guerra hizo dos armadas, vna en el mar Roxo, y otra en el Mediterraneo, con las quales conquisto grandes prouincias, y con el exercito de tierra vencio en batalla a los Asirios cerca de vn lugar llamado Magdala, y desta vez destruyó y quemó la ciudad principal de Siria llamada Cadici, y despues destas vitorias, a los diez y siete años de su reynado murió. Succediole Epsamio su hijo, en cuyo tiempo vinierō a Egipto embaxadores Habexas, o Abixinos, y tuuo guerra con los Etiopios, y murió en la empresa, auiendo passado a Etiopia con su exercito, a los seys años

de su reynado, quedo el reyno a su hijo Aprio:

CAPIT VLO. VII: QUE PRO sigue la materia de los passados, y trata de los estados de los Egipcios;

F Ve Aprio muy afortunado en el principio de su estado, y gano a los Fenicios las ciudades de Tiro y Sidon, mas despues fue infelice, y siendo vencido en batalla campal por los Eitineos, perdio toda la nobleza de Egipto, y sus propios vasallos se reuelaron contra el, y Amasis, hombre plebeyo, tomando las armas en fauor del pueblo, fue saludado por Rey, y peleo con el y le vencio en batalla, y le prendio y hizo morir. Estaua en este tiempo diuidido Egipto en siete partes. El primer estado era el del Sacerdocio. El segundo la gente de guerra. El tercero los pastores de bueyes. El quarto los pastores de ouejas, que tenían sus colegios aparte. El quinto el de los oficiales y mercaderes. El sexto el de los interpretes. El septimo el de los marineros que gouernauan toda suerte de nauios. Cada estado destes tenia su nombre y apellido, conforme a sus officios y tratos. Los hombres de guerra estauan diuididos en dos partes, Calasirios, y Hermitibios, y entre estos estaua Egipto repartido en prouincias. Los Hermitibios tenían la region inferior, donde se contenian las prouincias Busititana, Saytana, Ehemitana, Papatmitana, y la mitad de la isla de Profopito, y estos a lo mas largo ponian en campaña ciento y sesenta mil hombres entre moços y viejos, porque todos atendia a la arte militar

Los Calafirios morauan la region superior, donde estauan las prouincias Thebana, Babustitana, Tanitana, Mendassa, Sebemitana, Atrebitana, Fabrecitana, Cuphitana, Aniffa, Milcoforitana, y toda la isla que esta delante de la ciudad de Bubaste, los quales juntauan dozientos y cincouenta mil hombres, y los vnos, y los otros no tenían otro exercicio sino el de las armas, aprendiendo el hijo del padre. Todas estas gentes tenia ya consigo Amasis, quando vino a batalla con Aprio, y aunque los Ionios y Carios que lleuaua consigo pelearon valerosamente, sobrepujando el numero de los Egipcios, fue vencido y preso, y despues le hizo ahogar Amasis, sabiendo que intentaua de hazer nouelad en el reyno, y fue enterrado en el templo de Minerua entre dos grandes Obeliscos, que estauan puestos en vn lago redondo, con las riberas empedradas de piedra marmol, vno de los memorables edificios del mundo. Era Amasis natural de la ciudad de Siuf, y al principio fue poco estimado de sus vasallos, mas el los traxo con blandura a que le honrasen, dandoles a entender, que aunque era plebeyo, auia de ser venerado como Rey. Introduxo en Egipto el beuer, y el jugar, y otros deleytes que era inclinado, como hombre ageno de negocios cuydadosos, y altos. Edifico en la ciudad de Say vn vestibulo al templo de Minerua, que sobrepujo a todos los edificios de aquel reyno, en altura, en fabrica, y en piedras de desmesurada grandeza, atentadas por marauilloso arte, donde auia muchos colossos, formas de Gigantes, espaldas grandissimas, y hizo traer otras piedras para vna obra que tuuo voluntad de hazer de la cãtera sobre Menfi, y las mayores de la ciudad Elefantina, que esta la na-

uegacion de veynte leguas de Say, en vna de las quales dizen que se ocuparon tres años mil ingenieros, q̄ solo entendian en gouernar la obra, y en mada a los que la lleuauan, tenia esta piedra de largo veynte y vn codos Egipcianos, de alto ocho, y de ancho catorze, y dentro estaua gueca, y el gueco tenia diez y ocho codos de largo y cinco de alto. Puso tambien este Amasis delante del templo de Vulcan en la ciudad de Menfi vn colosso, echado tendido a la larga, que tenia sesenta y cinco pies, es te dizen que fue certado de vna piedra Etiopica, y sobre el pauimento, o peaña de yazia stauã otros dos colossos derechos de cada veynte pies en largo puestos a los lados del colosso grande. Otro colosso hecho de la mesma manera estaua en la ciudad de Say en el templo de aquella ciudad, que tambien dizen ser obra del proprio Amasis. Finalmente Egipto fue felicissima prouincia en tiempo de este Rey, y auia en ella mil poblaciones: Instituyo vna ley, que cada qual fuese obligado mostrar a los gouernadores y ministros de justicia, como y de que viuia, y el que no lo mostraua y daua ocupacion cierta, tenia pena de muerte. Esta ley lleuo despues Solon a Athenas, y la dio a los Athenienses, que la guardaron inuiolablemente. Teniendo pues deseo Amasis, que los Griegos contratasen, y se comunicasen con los Egipcios, les concedio la tierra donde edificaron la ciudad de Nauerate, y consintio que labrasen templos en diferentes partes, y los mercaderes edificaron el templo Griego, los Eolos edificaron la ciudad de Mitilene, y otros acudieron a otras partes, aunque el principal mercado era el de Nauerate. Y si algun nauio de Griegos llegaua a qualquier puer-

Ley de
Egiptos

Nauera
ciudad

Mitilene
ciudad

to del Nilo, auia de pasar a la boca Canobia, y fino lo podian hazer por viento contrario, ponía las mercaderias en los barcos del rio, y boluendo sobre la Delta, donde se diuide no los podian descargar hasta boluer a la aduana de Nauarate. Hizo Amasis liga y confederacion con los Cireneos, y caso con hija de Batho, y nieta de Arcefilao, aunque otros dicen que de Chritobolo Rey de Cirene, y fue el primero que sujeto la isla de Chipre, y la hizo prouincia de Egipto. Contra Amasis mouio guerra Cambice rey de Persia hijo de Ciro, y con innumerable exercito de gentes de todas las naciones que se ñoreaua camino la buelta de Egipto, y por consejo de Phanes capitán Griego, que se auia pasado a el desde ñado de Amasis, embio embaxadores al Rey de Arabia, pidiendole passo seguro por su estado, porque no ay otro camino por donde poder entrar en Egipto a la parte Oriental, sino aquel, a causa de que la prouincia de Fenicia, llega hasta el monte de Cadita ciudad de la menor Palestina, y mercado de toda aquella comarca, y desde la Cadita hasta la ciudad de Hieniso, y hasta la laguna Serbonitida, donde dize la fabula que se escondió el gigante Thifon, era todo posseido por los Alarabes. Sobre este lago llega el monte Cassio, que es del reyno de Egipto, y el estrecho que esta entre el monte y la ciudad de Hieniso, tiene de largo tres dias de camino por tierra asperísima e incultiua y tan falta de agua, que quien a de passar por el a de yr proueydo della, y la lleuan de acarreo a las poblaciones de aquellos desiertos. Finalmente Cambice hizo amistad con el Rey de Arabia, y despues de hechas entre ellos las ceremonias que para confirmacion de paz tenian de costumbre aquellas

gentes, mando juntar el Alarabes todos los camellos, de que ay grandissima copia en aquella tierra, y los embio cargados de odres de agua, al exercito de los Persas. En este tiempo murio Amasis, y su hijo Epsamano fue saludado por Rey de Egipto, y en el principio de su reynado dize Erodoto, que llouio algunas gotas en aquella tierra, cosa que jamas se auia viuto.

Epsame
nitorey

CAPITVLO. VII. COMO GANÓ el Reyno de Egipto Cambice Rey de Persia.

A Cercandose pues Cambice, los Egipcios pusieron sus gentes cerca de la boca del Nilo llamada Pelusia para defenderle la entrada. Estos eran por la mayor parte Griegos Ionios, y Cauianos, los quales viendo cerca el exercito enemigo, en su presencia degollaron los hijos de Phanes, y reboluyendo a guay vino con la sangre en vna grabacia, beuieron todos della, porque siendo su capitán se auia passado con los Persas, y venia a hazerles guerra. Hecho esto trauaron la batalla, y siendo inferiores en numero, fueron los Griegos todos muertos, y los Egipcios huyeron vilmente, y se retiraron con su Rey a la ciudad de Menfis. Auida la vitoria, Cambice embio su embaxador en vn nauio a los de la ciudad, pidiendoles que se le diese a sin batalla, los quales indignados de semejante embaxada, hizieron pedaços el nauio, y mataron cruelmente al embaxador, y a los que yuan con el. Viendo pues Cábice vn tal mal hecho, cerco la ciudad, y al fin la tomo a partido, y prendiendo al rey

Epsamenito, en vengança de la muerte de su embaxador, y de los Mitilenos que auian ydo con el, hizo morir por cada vno de los muertos diez mancebos de los mas nobles de Egipto, desde alli conquistó aquel reyno todo, y se le rindieron las ciudades de Barca y Cirene. Tuuo Cambice muchos dias a Epsamenito en su corte libremente, y haziendole toda honra y cortesía, y entendiose que le restituyera el reyno, segun la costumbre antigua de los Persas, y siendo auisado que trataba de hazer nouedad, le mando matar, haziendole beuer sangre de Toro. Luego fue Cambice a la ciudad de Say, y haziendo sacar los huesos del rey Amasis del sumtuoso sepulcro en que estauan, despues de auerles hecho muchos vituperios, los mando quemar. Ganado Egipto, mouió tres guerras a vn tiempo, vna armada embió por mar contra los Cartagineses, y vn exercito innumerable de peones contra los Macrobios que morauan la parte meridional sobre la costa de Africa, y otro contra los Amonios, mas estas guerras no tuvieron el suceso que la de Egipto, porque los Phenicios, no quisieron yr contra los Cartagineses sus parientes, y Cambice que auia ydo personalmente contra los Macrobios a Etiopia, compelido de la necesidad, y falta grande que tuuo de bastimentos, vuo de dexar la empresa, y fer retiro con perdida de la mayor parte de su exercito. Y los que embió contra los Amonios, auiendo llegado hasta la ciudad de Oase, siete jornadas de Tebas, metida entre arenales, y teniendo su campo asentado en medio del desierto, se leuanto vna tempestad de vientos de hazia medio dia, q̄ los cubrió todos de arena, y perecieron. Estando pues Cambice en Menfi, que auia buuelto de la guerra de Etiopia, comenzó a hazer grandíssi-

Oase ciudad.

mas crueldades, sin respetar cosa diuina ni humana, y auiedo hecho morir a sus hermanos por liuiana sospecha, se leuanto contra el en el reyno de Persia vn Lidiano llamado Oropasi Mago, diziendo ser Esmerdio hermano de Cambice, porq̄ le parecia mucho y mouiendo de Egipto contra el tirano, murió en el camino de vna herida que el mismo se dio con su espada en vna pierna. Muerto Cambice, el Mago reyno en Persia ocho meses, teniendo todos por Esmerdio hijo de **Ciro**, y al fin siendo descubierto el engaño, por Phedima su muger hija de Othanes noble Persa, se juntaron contra el seys principes de Persia, y le mataron juntamente con otro hermano suyo llamado Pacayte, por cuyo consejo auia hecho aquel engaño. Vno de estos principes fue **Dario** hijo de Hifaspe, a quien despues los Persas eligieron por Rey, pareciendoles, que el mejor gouerno era obedecer todos a vno.

Dario rey.

CAPITVLO. IX. QUE PROSIGUE LA MATERIA DE LOS PASSADOS, Y TRATA DE LOS PERSAS QUE REYNAN EN EGIPTO, Y DE ALEXANDRO MAGNO.

Fue Egipto tributario al rey **Dario**, y los Egipcios y Africanos de Cirene, y Barca, le pagauan setecientos talentos de plata de tributo, no computando en ellos la renta del lago de Mirios, que procedia del pescado. Pagaua mas Egipto, el sueldo a ciento y veynte mil Persas, que residian en vna poblacion llamada Muro blanco cerca de Menfi para la guardia y seguridad del reyno. Diera **Dario** fin en su tiempo al canal que **Necaodexo** comenzó, mas reuelo se le Egipto, y en este tiempo murió.

Suce

Sucediole Xerxe su hijo mayor, y de Athosa hija de Ciro, no sin competencia de otros hermanos suyos hijos de otra muger. Al fin quedo Xerxe con el reyno, y en el segundo año paso a Egipto, y sujeto de nuevo toda aquella prouincia, y la dio en gouerno a Hemene su hermano, a quien dende a pocos dias mato inartio hijo de Epfametico rey de los Penos en la guerra de Africa. Tambien mato a Xerxe a traycion Artabano su capitán general. Este fue aquel Xerxe, tan infelice en la guerra, que mouio a Dematro rey de los Lacedemonios, y a los Athenienses, de quien Trogo Pompeo haze mencion en su historia. Succedio a Xerxe en el reyno Artaxerxe su hijo, y en su tiempo se reuelaron los Egipcios, y alzaron por rey a Hercimone el qual guerreó con el, y tuvo liga y amistad con los Lacedemonios en la guerra que mouieron a los Persas, mediante la qual pudo defender aquel reyno de Egipto. Murio Artaxerxe, y succediole su hijo Ocho, que guerreó con los Armenios, siendo su capitán general Cobomano, el qual fue tan virtuoso y hizo cosas tan señaladas en aquella guerra, que mereció ser saluado por Rey de Persia despues de la muerte de su señor, y por honrarle mas los Persas, le llamaron Dario, en memoria del primer Dario padre de Xerxe. Aeste Dario llaman los escritores antiguos el bastardo, el qual guerreó con Alexandro Magno hijo de Philippe rey de Macedonia, y al fin auien dolo vencido en muchas batallas, le mataron sus propios vasallos, y por su muerte, Persia y todas las otras prouincias vinieron a poder del vencedor Alexandro, vna de las quales fue Egipto. Tambien fueron pocos los dias de Alexandro, y siendo de edad de treynta y tres años y vn mes, estando en la ciudad de Babilonia fue atofigado por obra de

Antipatre su capitán general, auien do venido alli de las vltimas partes Occidentales a esperar las embaxadas que le yuan de los principes de Africa, y de Europa. Muerto Alexandro, el grãdissimo imperio, que auia conquistado, se diuidio entre sus sucesores. Al principio dieron nombre de rey a su hermano Arideo, reseruando vna parte del reyno para lo que pariesse Rosanis su muger, si fuesse varon, porque auia quedado preñada, y no auia querido nombrar successor, diziendo que lo fuese el que hallassen mas abil para poderlo ser. Luego repartieron entre si las prouincias los principales del exercito como en gouerno, y la ambicion madre de la discordia, hizo que boluiesse las armas vitoriosas contra si mismos, y los que mas pudieron instituyeron nuevos reynos en sus gouernaciones, y se quedaron con ellos. Entre los otros cupo a Eptolomeo el Egipto, q̄ fue vno de los capitanes mas estimados de Alexandro, y de nacion Macedonio. Algunos quieren que fuese hijo bastardo de Philippe rey de Macedonia, y hermano de Alexandro Magno, a quien en sus dias auia prometido de darlo, y por su mandado auia edificado la ciudad de Alexandria, y así en el repartimiento que despues se hizo se lo dieron con parte de Africa, y de Asia, y el se supo dar tan buena maña, que solicitando los Egipcios en su fauor, y procurando amistad con los reyes comarcanos, amplio su estado, sujeto a los Cirenos, y vino a ser tan poderoso, que ya no estimaua tanto amigos, ni a enemigos, quanto ellos le temian a el, y aun que los otros principes Macedonios le mouieron guerra, no fueron parte para quitarle el reyno.

Eptolomeo rey.

Xerxes

Artaxerxe

Dario el bastardo rey

Alexandro rey.

CAPITVLO. X: QUE PRO-
figue la materia de los passados,
y trata de los Eptolomeos Re-
yes de Egipto, y como vino a ser
prouincia Romana.

E Sterey Eptolomeo hizo su abi-
tacion en Alexandria, y fue lla-
mado Lago, o Eptolomeo Mag-
no, y en su tiempo fueron los setenta
Interpretes, y a todos sus successores
llamaron Eptolomeos. El primero
fue Philadelpho, el segundo Euerge-
tes, el tercero Philopater, el quarto
Philomater, el quinto Alexandro, el
sesto Euergetes segundo, el setimo
Phison, el octauo Leturo, el noueno
Auletes, y el dēzeno Eptolomeo Au-
lete, este fue el que hizo matar al grā
Pompeo, y era hermano de Cleopa-
tria, con quien tenia guerra quando
Julio Cesar lleuo a Egipto, porque
su padre les auia mandado que se ca-
sassen, cosa vsada entre aquellos Re-
yes Gentiles, casarse hermano con
hermana, y el no queria casarse con
ella, que xose Cleopatria a Cesar, y
pidiole justicia contra su hermano
que la desposseya del reyno, y de aquí
nacieron los amores de los dos, y al
fin de largos sucesos Eptolomeo se a-
hogo en vna fregata, y venciendo Ce-
sar a los Egipcios, los dio a la que pu-
do vencerle a el, y quedando a Cleo-
patria el reyno, no fue menos dañosa
al pueblo Romano, que Elena a Tro-
ya. Todos estos onze Reyes q̄ emos
dicho se llamaron Eptolomeos, y fue-
ron yguualmente viciosos, y dolatras,
y malos, omicidas de sus padres, y her-
manos, y parientes, y tuuieron mun-
chas guerras con los Reyes de Persia
y de Suria, y de Africa, siendo fauore-
cidos del imperio Romano. Succedio
pues, que estando Marco Antonio en
la guerra de Assa, embio a pedir so-
corro a Cleopatria, la qual no se lo

embio, diziendo que hambre y pesti-
lencia auia en Egipto que poderle
embiar, y enojado de oyr su respues-
ta, hizo que pareciese anel en Sici-
lia, y le fue hecho cargo de su culpa,
y supo descargarse de manera q̄ sien-
do dada por libre, quedo Marco An-
tonio preso de sus amores, y se fue tras
della con todos sus trofeos a Egipto,
donde opreso de las armas de Octaui-
ano, dio fin al triunvirato, y no qui-
riendo viuir mas Cleopatria sin el, a
los veynte y dos años de su reynado,
siendo de edad de treynta y nueue,
se mato con la ponçõa de vn aspi-
de, que hizo que le picase en el pecho.
Y Octauiano reduxo el reyno de E-
gipto en prouincia del Imperio Ro-
mano, y fue sujeto a el, hasta que en
su declinacion lo conquistaron los
Alarabes setarios. Y segun dize Fi-
lon Hebreo en su historia, imperan-
do Vespasiano, y siendo segundo O-
bispo, y pontifice de Roma Lino, fue
embiado san Marcos Euagelista por
el Spiritu santo a Egipto, donde en-
señando, y escribiendo, constituyola
yglefia Catholica de Alexandria en
tiempo del Emperador Neron, y en
el octauo año de su imperio murio.

Cleopa-
tria.

S. Mar-
cos en E-
gipto.

CAPITVLO. XI. COMO EGI-
pto vino a poder de Arabes se-
tarios.

Muchos años despues de con-
uertidos los Egipcios a la fee
de Christo, estado aq̄l reyno
sujeto al imperio Romano, y siendo
transferido por Costantino Magno
a Constantinopla, estimaron mucho
los Emperadores sustentarle, y al fin
fue cõquistado por Amar hijo de Ha-
fi, capitan de vn exercito de Omar
segundo Halifa de la seta de Maho-
ma. Este permitio que los moradores
viuie

Fustat. viuesen en la ley que quisiesen, y no quiso mas que el tributo dellos, y edifico sobre el Nilo vna pequeña fuerza, que llamaron Fustat, que quiere dezir pauellon, porque tuuo asentado en aquel lugar su pauellon y tien da mucho tiempo, y pardaella pobla vn gran burgo a manera de ciudad, que llaman Mesfui Hatic, que quiere dezir, ciudad vieja, porque es mas antigua poblacion que la del Cayro. Muchos excelentes hombres el dia de oy, así Christianos, como Moros y Judios se engañan, creyendo que la ciudad del Cayro es aquella donde moraron y tuuieron su silla los Faraones en tiempo de Moysen, y de Iosef, llamada Menfi, la qual estaua hazia la parte de Africa, no muy lexos del lugar donde aun el dia de oy se veen las piramides, y casi semuestra ser así en el libro de la generacion, donde dize, que los Judios fuerõ puestos en serujcio de la fabrica da Aptom ciudad edificada por Pharaon en tiempo de Moysen, en la parte donde el Nilo passa hazia Africa, arredrado del Cayro diez y siete leguas al medio dia, sobre el ramo del que corre mas Occidental. Otro testimonio ay tambien para verificar que la ciudad de los Pharaones fue donde digo, yes que dõde se juntan los dos ramos del Nilo esta vn edificio anti quissimo q̄ llaman el sepulcro de Ioseph, donde dizen que estuu sepultado antes q̄ los ebreos le lleuasen de Egipto al sepulcro de sus antepassados, por manera, que el Cayro, ni los lugares q̄ estan cerca del, no tienen q̄ ver con las tierras de los antiguos Faraones, y la nobleza de los Egipcios era hazia Sayd. del Cayro para arriba en las ciudades de Menfi, Manfloth, Ich mim, y otras famosas, mas despues q̄ Alexandro Magno ocupo aquel reyno, toda la nobleza del se reduxo hazia Errif a la costa del Mediterra-

neo, donde son las ciudades de Alexandria, Roseto, y Damiat, y los Eptolomeos pusieron su silla en la ciudad de Alexandria, y aun en la traslacion del imperio Romano en Grecia, los gouernadores de Egipto residian allí. Despues entrando los Arabes setarios, y pusieron su exercito casi en el medio del reyno, dõde agora esta el Cayro pensando hazer vn tiempo dos buenos efetos, apaziguar las dos parcialidades que auia en la prouincia, y asegurar se de los asaltos de los Emperadores Christianos, de quien tenian bien que temer, si estuuieran en la costa de la mar. Declinãdo pues el poder de los Halifas Arabes successores de Mahoma, Salhdin instituyo la fuerte milicia de los Malucos en Egipto, y los Soldanes sehizieron tan poderosos, que reynãdo Cenancio Algauri, de quien atras hezimos menciõ en el capitulo ventiquatro, se estendia su señorio por el mar Mediterraneo desde el cabo de Arraz aufen, que Ptolomeo llamo Boreo promõtorio en el reyno de Tunez, y llegaua hasta vn seno de mar, que los marineros llaman el Golfo de Larazza, del nombre de vna poblaciõ que allí ay, que segun su situaciõ parece ser la antigua Serrepolis, y en esta distancia, q̄ seran como trezientas leguas de costa, ay muchos y muy celebrados puertos, y a la parte de tierra, por el Nilo arriba, y por la region que los modernos llaman Sayd, llegaua a la antigua ciudad de Eptolomayde, que oy llamã Hiscina, y quiere dezir oluido. Y de allí yua a dar en el mar Roxo, y pasando de aquel cabo confinaua con el Xerife Baracat señor de Meca, y cõ el Xequ Hamet señor de Adem, que poseya la tierra de Iazem, que cae dentro de las puertas del estrecho en frõte de la isla Camarã, y atravesando por los pueblos barbaros del desierto llegaua hasta

la ciudad de Bir, que esta situada en las corrientes del río Euphrates, y desde allí tomando otra derrota hazia Oriente, boluía a dar al golfo de Laraza. Y en este circuyto de tierra se comprehende gran parte de Arabia desierta, toda Arabia Petreya, Toda Judea, y mucha parte de Suria, y todo Egipto, y buena parte de Africa. El nombre proprio deste Soldan era Cenancio, y gloriauase mucho del sobrenombre de Algauri, porque se lo dio vna gran victoria que vno de vn Rey de Persia junto a la laguna llamada Algaor, que haze el río Euphrates entre las ciudades de Enez, y Bagadat.

Soldan
Cenancio
Algaur

CAPITVLO. XII. QUE TRATA de la guerra del gran Turco Selim, con los Soldanes de Egipto, y como ocupo aquel reyno.

EN el libro següdo capitulo quarta diximos, como Selim boluio las armas contra el Soldan de Egipto, y le vencio, y porque el lector quede con mas gusto, haremos en este lugar relacion particular de esta guerra, que fue vna de las más importantes de aquel tiempo, mediante la qual Egipto y Suria, y todas las otras prouincias comarcanas vinieron en poder del gran Turco, con destuycio de los Soldanes Mamalucos y de su imperio. El Sophi Tamans, que auia succedido en el Reyno de Persia por muerte de Hismael su padre, para dar razon a la guerra que esperaua del gran Turco, procuro de confederarse con sus vezinos, y para este efecto embio su embaxada a Cenancio Algauri, trayendole a la memoria la ambicio de Selim, y su poder, el qual no se contentaria con solo vencerle a el, antes era cierto que passaria lue-

go sobre Egipto, y rogándole que juntasen sus fuerças contra el comun enemigo, afirmaua, que si estauan vni dos, no seria parte para ofenderles.

Mientras estos dos principes hazian esta liga, en el principio del año de nuestra redencion mil y quinientos y diez y seys, Selim que tenia aseguradas las fronteras de sus estados a la parte de la Christianidad, determino de llevar adelante la guerra de Asia, y dexando en Andrinopoli a Suleyman su hijo con buena guarnicion de gente de guerra, y en Costantinopla a Pirri Baxa de nacion Caramano, puso en orden vna poderosa armada de galeras, y hizo general della a Zaffero Baxa renegado Vngaro, y expado, y el con grande exercito passo a Natolia, y dexando aquella prouincia a Cherifogle Baxa Escizauon, con mucha gente, para tener aquella tierra segura camino adelante con intento de passar el río Euphrates, y entrar en Persia, y quando supo los ratos del Soldan con el Sophi, hizo alto en la prouincia de Agogna, y desde allí despacho su embaxada al soldan con el Cadi Leseher, rogandole que no le impidiese la guerra que hazia contra el Sophi, el qual introduziendo nueua ley en la Asia menor, auia hecho grandes males y daños a sus vasallos. Era el Soldan hombre soberbio, y como supremo entre los principes de aquella seta, aborrecia estrañamente a Selim por su ambicion, y crueldad, y dessea a abaxarle de su grandeza, y así no se pudo con el uyr con el nada de lo que el Cadi Leseher pedia en nombre de su señor, aunque le despidio con esperanza de paz, tomando el consejo de Iñburdo el Gazelle, vno de sus generales, que le dezia que se retirase vn poco de donde estaua, y fuese entreteniendo al Turco, sin venir con el a batalla, porque el mesmo se venceria,

ria,

ria, por traer munchagente. Llevaua el soldan veynte y ocho mil hōbres de pelea; la mitad Mamalucos, y la otra mitad esclauos, toda gente escogida, tan agiles, y sueltos de sus personas, y tan bien proueydos de cauallos y de armas, que no estimauan en nada a los Turcos. Selim pues siguiendo su camino lleuó a la ciudad de Cefarea, de donde podía facilmente pasar el Euphrates, y dar sobre el Sophí, o atravesando el monte Amano acometer la Suria, mas la fama era que yua sobre Persia. Estando en Cefarea llegaron embaxadores del soldā a Selim, y el le embió otros, con demostración de tratos de paz, mas hazianlo por saber cada qual el ser del exercito enemigo. Entendiendo esto los Turcos, y viendo claramente, que el Soldan aguardaua que se juntase con el el Sophí, para darles la batalla, acordaron de dar luego sobre el, y sabiendo que se les yua acercando hazia Aleppo, para poner cobro en aquella ciudad, donde estaua el Cayerbeyo señor della, el qual sabia que traya tratos con Selim; y le ofrecia de seruirle con todo su poder si passaua en aquella tierra, dexādo el camino de Persia, tomo a mano derecha, y atravesando el mōte Amano, hizo llevar la artilleria en ombros por los pasos dificultosos de las sierras, y entro en Suria. Hallauase ya en este tiempo el Soldan en la ciudad de Amano, que los antiguos llamaron Apamia, y como supo la venida del enemigo, partió luego en su busca, y embió a dezir al Cayerbeyo que recogiese su gente, y fuese a juntarse con el junto al rio Siaga, que esta cinco leguas de Aleppo, el qual lo hizo así, aunque fue con otro acuerdo muy diferente del que pensaua. Estando pues los dos paganos bien cerca el vno del otro, el soldā embió delante a Sibeyo Beluano señor de Da-

masco con vn hermoso esquadro de Mamalucos, y al Cayerbeyo luego con otro, el qual sin orden de su señor, y contra toda razón de guerra, se puso a rodear por vna parte a los enemigos, mostrando queier dar en los de la retaguardia, donde no auía sino gente inutil y desarmada, y el carruage del campo. El tercero esquadron de Mamalucos dio a laburdo el Gazelle, y con el resto del exercito se quedó dos millas a tras el soldan. Selim repartió tambien su gente en quatro partes. De la vna era capitan Muirafa Baxa Beglerbey de Natolia, de la otra Imbracor Baxa, de la tercera Sinan Baxa, y la quarta con todo el resto del exercito quedó cō su persona.

Estando las haces paradas desta manera, los Turcos fueron los primeros que acometieron a los Mamalucos del esquadron de Sibeyo, y hallādo resistencia en ellos se retiraron vn poco. A este tiempo el Gazelle acometió el esquadron de Sinan Baxa, el qual industriosamente mando a los Turcos que se abriesen, y dexassen pasar a los Mamalucos tā adelante, q̄ pudiese disparar la artilleria, y la escopeteria de los Genizaros en ellos, losquales le hizierō así y disparādo el artilleria fueron muchos muertos y otros espantādose los cauallos con aquel terrible estruendo, boluieron huyendo sin que los dueños fuesen parte para detenerlos por vn grā trecho. A este tiempo lleuó el soldan con la otra gente, y viendo el desconcierto de sus soldados, y que no auía orden de poderlos hazer boluer a la batalla dio a huyr con ellos, y como era viejo de setenta y seys años, y quebrado de la yngle, cayo del cauallo en la fuga, y sin ser conocido fue atropellado y muerto por los que le seguian. Murieron tambien en este encuentro Sibeyo Beluano, y el señor de Tripol, y el Gazelle escapo con todos

Muerte
del soldā
campson
LAgauri

todos los Mamalucos que pudo recoger, y se fue a meter en Damasco. Reventarō este día muchos caualllos escogidos por el trabajo y calor que pasaron, y Selim no consintió q̄ su gente fuesse en seguimiento de los enemigos, y estuvo toda aquella noche en arma, y quando fue de día m̄do a los Genizaros que saqueasen el real de los Mamalucos, donde hallaron mucha riqueza. De allí boluō a la ciudad de Aleppe, donde estauan los moradores aguardandole para darle la ciudad, y le recibieron con mucha alegría, y hizo mucha onra al Cayer beyo por el buen consejo que le auia dado, y seruicio que le auia hecho el día de la batalla, y quando vió que la gente estaua descansada, porque los enemigos no tuuessen tiempo para poderse rehazer partio la buelta de Damasco, mas ya los Mamalucos se auian recogido de todas partes por consejo del Gazelle al gran Cayro, y nombrado por Soldan en lugar de Campsone, a Tomumbeyo gouernador de Alexandria, que era Mamalucos, y de grande reputacion entre ellos, el qual junto con los Mamalucos todos los esclauos que pudo auer y embio a pedir artilleria al gr̄a Maeſtre de Rodas, y hizo otras muchas preuenciones contra el gran Turco, mas el fue continuando su camino, y lleuó a la ciudad de Amano, y fue recebido luego dentro con grande triunfo, y acercandose a Damasco, no osaron los ciudadanos ponerse en defensa, y abriendole las puertas de la ciudad se la entregaron de paz, y no quiso Selim que entrasen dentro con el mas que la guardia de los Genizaros, porque no fuesen molestados los vezinos. Estauan en el castillo ciertos Mamalucos que se pusieron en defensa, mas al fin se lo entregaron, y con exemplo destas tres ciudades se rindieron luego otras muchas

de Suria, y se apodero de toda aquella tierra. Despues mando llegar las galeras al puerto de Ioppe, o Iapha, q̄ esta enfrente de Ierusalem, y hizo llamamiento de todas las ciudades de Palestina, y Mesopotamia en Damasco, y juntos los procuradores dellas, les hizo vn largo razonamiento para confirmarlas en su deuocion, y a los q̄ vió que eran personas de quien se podria fiar, y confiar, les dexo los mismos gouernos que tenian por el Soldan, pareciendole que no conuenia poner desde luego Turcos en ellos hasta que la tierra estuueſe mas pacifica, y donde le pareció que era menester dexo guarnicion de gente de guerra para asegurarse de los moradores. Hizo justicia de muchos agravios, quito algunas imposiciones que tenian impuestas los Soldanes, añadió las constituciones que le pareció conuenir, y quito otras q̄ no le parecieron bien, y eran muy graues a las republicas, y desque vuo descansado algunos días en aquella ciudad, partio la buelta de Egipto para apoderarse de todo lo que le quedaua al Soldan, y desuiandose del camino a mano derecha, fue a la ciudad de Ierusalem, por visitar aquellos sanctos lugares, a quien los Turcos tienen alguna deuocion, y embio delante por el camino derecho a Senan Baxa cō quinze mil caualllos a que asegurase el paso del desierto. En este camino tuuo el Baxa algunos reencuentros con los Alarabes, y librado de sus inportunos acometimientos, lleuó a la ciudad de Gaza, que otros llamã Gazaria, donde aguardo a Selim con el resto del exercito. Esta ciudad es muy grande, y esta como tres quartos de legua de la mar, y es la vltima de la prouincia de Suria, y en ella fue donde Sanson, hallandose en el templo con los Philisteos sus enemigos, se abraço con dos columnas del, y con

Gazaria, oy
Gaza

fu grandísima fuerza las derribo, y murieron todos entre las ruynas del techo. Tiene Gaza a Poniente la mar, a Tramontana la Cilicia y parte de Capadocia, al Mediodía la Arabia desierta, y a Levante el río Euphrates. La provincia de Suria diuiden los Geographos en quatro partes. Xem es la principal donde está la ciudad de Damasco. En Palestina está Ierusalem, las otras son Antiochia y Cilicia. Boluiedo pues a nuestra historia, Tomumbeyo e itaua en este tiempo en el Cayro, donde era auisado por oras dello que los Turcos hazian, y porque en Gaza auia muchos ciudadanos que le amauan, y aborreciã a los nueuos guespedes, entendiendo que harian alguna novedad, les embiã a Gazelle con seys mil Mamaluco, y mucho numero de Alarabes, cõ cuyo fauor lo pudiefen poner por la obra, mas Senã Baxa fue luego auisado dello, y no se aseguró mucho dentro de los muros de la ciudad, salio a recibirle al camino, y teniendo su campo asentado cinco leguas de Gaza, los descubridores le dixeron, como auian visto gran polareda, y entendian q̃ los Mamaluco veniã cerca, y cõ este auiso puso su gente en orden, y los aguardo, los quales dierõ con grã furia en la vanguardia de los Turco, y trauãdo se vnã sangrieta pelea entre ellos, murierõ muchos de entramas partes, y al fin siendo el Gazelle herido, y algunos Mamaluco principales muertos, y viendo que los ciudadanos no les acudian como lo auian prometido al Soldan, dieron buelta medio desbaratados hazia el Cayro. El Baxa mando cortar las cabeças a los Mamaluco muertos, y colgarlas de las ramas de las palmas, con aquellas barbas largas que vsauan traer, para con aquel espetacu-

lo hazer mas grato su seruicio a Selim, el qual llego dende a pocos dias a Gaza, y haziendo grande honra al Baxa, hizo degollar quantos Gazeles haile que auian intentado de reuelarle, y porque auia de passar el desierto para yr al Cayro, que dura al pie de ochenta leguas, tierra estéril de agua y muy calurosa, mado hazer gran numero de odres en que lleuar agua en los camellos, y quando tuuo aprestadas todas las cosas necesarias para su viage, partio de aquella ciudad lleuando el exercito en dos partes, la vanguardia lleuaua Senan Baxa, con la gente de Europa, y el gran Turco seguia con la otra vna jornada a tras. Desta manera prosiguieron su camino, y sin hallar estoruo en el llegaron a Mathera, dos leguas del Cayro. En este lugar está el deleytoso jardin donde se cria el balsamo, y el arbol q̃ lleua este maravilloso licor es de dos codos en alto, las ramas son como sarmientos y de aquella color, y las hojas de la propria manera que las de la ruda algo mas blancas, y todo el año estan verdes y no se caen, y la simiente es colrada, y los que tienen cargo del arbol, hazen en cierto tiempo del año vnas hendeduras en las vides con cuchillo de vidrio, o de marfil, porque si fuessen de otra cosa dizen que se secarian las ramas, y por allí gotea el balsamo en vnos vasos que ponen en que cayga, es aquel licor tan claro como fino azeyts, y da de sí vn olor tan viuo y tan suave, que casi aturde a quien está cerca del. Lomejory mas fino se lleuã el tener, y lo que no es tal dexa traer a estas partes. E oydodezif, que no se halla arbol de balsamo en otra parte del mundo, sino en Mathera, y lo cierto es, q̃ en algunas casas de hombres principales del Cayro los ay. Viendo pues

Mathera
adonde
está el
balsamo

el Soldan Tomombeyo la determinacion con que el poderoso enemigo yua sobrel, y hallandose burlado del socorro del Sophi, que solamente estava a la mira en los confines de sus estados, recogiendo doze mil Mamalucos, y muchos Alarabes, fue a meterse en Mathera antes q̄ los Turcos la ocupasen, y fortaleciendo el lugar de fosos, y baluartes, puso en ellos algunas piezas de artilleria de hierro, bien ruynes, afeztadas hazia la parte por donde el enemigo auia de venir, mando tambien hazer grandes fosos, y muy hondos, cubiertos de rama, y de espedes de tierra, en los pasos por donde los Turcos auian de pasar, para que cayesen en ellos quando fuesen en seguimiento de los suyos, y hizo otros muchos ardidles de guerra con que hazerles daño, y sin duda lo recibieran muy grãde, si dos traydores Albaneses renegados que se pasaron a Senã Baxa su patriote, no le dieran auiso de los engaños q̄ le tenia armados el Soldan, el qual desuiandose del camino que lleuaua a la mano y zquierda, saluo su gente de todos aquellos peligros, y como el Soldan vio descubiertos sus ardidles, poniendo toda la esperãça en las armas, salio en campana a pelear con los Turcos, ordeno al Gazelle que con su gente acometiesse la de Senan Baxa, y que el gran Diadoro se encontrasse con Mustapha Baxa, y el con el resto del exercito hizo vn animoso acometimiento contra el gran Turco, Desta manera se trauo la batalla este dia quatro de Enero del año de nuestra salud Mil y quinientos y diez y siete la qual fue muy reñida, y muriendo Senan Baxa y otros muchos Turcos valerosos, parecia ya que los Mamalucos lleuaua lo mejor della, mas Selim se encontro a sus Genizaros, y les rogo

que mostrasen su acostumbrado valor aquel dia, los quales dispararon tan a tiempo y tan sin interualo sus escopetas, y de tal manera reformaron su partido, que murieron muchos Mamalucos, que ya gritauã victoria, pusieron los otros en huyda. Fueron presos Diadoro, y Bido valerosos Capitanes, heridos de dos escopetazos, y despues los hizo Selim degollar por sacrificio del alma de su querido Senan Baxa. El Soldan, y el Gazelle se escaparon huyendo, y se fueron con las reliquias del exercito la buelta del Cayro, y para rehazerse de gente pusieron su campo entre la ciudad y el rio Nilo, que passa deste cabo hazia Poniente. Allí hizo Tomombeyo venir todos los Mamalucos y soldados que auia en la fortalesa y en la ciudad, y ahorrando seys mil esclauos los armo para la defensa della. Barreo las calles, fortalecio las casas, y rogo a los ciudadanos q̄ se defendiesen animosamente. Despacho correos al Sophi su amigo pidiendole que viniessse a socorrerle, porque tomando al enemigo comun en medio auian cierta victoria del y de su exercito. Con estas diligencias y preuenciones pensaua Tomombeyo vencer a Selim, mas no queria tornar a prouar la fortuna dela batalla, por temor dela artilleria, y así acordó dedar vna noche escura sobre los aloxamientos de los Turcos, mas como estas cosas no pueden ser secretas, que de fuerza se an de comunicar con algunos, no faltaron traydores q̄ dieron auiso a Selim dello, el qual la mesma noche que el Soldan le auia de acometer, mando hazer portondo el campo tantos y tã grandes fuegos, q̄ parecia ser dedia en qualquier parte del, y con su artilleria afeztada, y los escopeteros a punto, aguardo la llegada de los Mamalucos, los quales

quales ala ora q̄tenian concertado, a comerieron animosamente los reparos de los Turcos, y viendo Tomom beyo q̄ estauã apercebidos, y con mucho recato esperando batalla, sin hazer otro efeto dió buelta hazia el Cayro, y a persuasion de los Mamalucos q̄ le dezian q̄ los dexase aloxar dentro, por q̄ ellos defenderian sus casas, repartio los quarteles y puso la ciudad en defenſa lo mejor q̄ pudo. Viẽdo pues Selim q̄ el enemigo huya de venir con el a batalla campal, determino de ganarle la ciudad por fuerza de armas, y dende aquatro dias embio sobrella a Iunus Baxa con vn escuadron de Genizaros tiradores, y otro de gente de a cavallo, y veynte piezas de artilleria, el qual llego a la puerta de Bib Zuyla, y hallãdo poca resistencia en los viles ciudadanos entro por ella, luego le siguió Selim cõ el resto de lexercito, y hallarõ tãta resistencia en las calles y casas q̄ los Mamalucos teniã fortalecidos, q̄ fue menester cõ batirlas dos dias con sus noches, y murieron mucho numero de gente de entramas partes, al fin los Turcos se apoderarõ de la mayor parte de la ciudad, y algunos Mamalucos q̄ se auã recogido ala mezquita mayor vinieron despues a rãdirse de pura hambre, y valierales mas morir a lli peleando, por q̄ Selim los embio a la carcel de Alexandria, y los hizo degollar a todos. Como vió Tomom beyo la mayor parte de la ciudad ocupada de Turcos, con los q̄ pudieron seguirle paso el Nilo, pensando rehacerse y prouar tercera vez su fortuna y en la prouincia Segestana junto todos los Mamalucos y Alarabes q̄ le q̄dauan. En esta prouincia, o parte de Egipto estan las famosissimas piramides q̄ los Faraones edificarõ para sus sepuleros como q̄da dicho, vna de las quales dize Pedro Martir en su itinerario, q̄ tiene mil y dozientos y sesenta pasos de circuyto, y q̄s quadra

da y vase adelgazãdo y acaba en vna pũta. Andando pues Tomõ beyo rehaziendose de su gente para echar a Selim de su ciudad, Gazelle q̄ por su mãdado auia ydo ala prouincia Thebayda a buscar soldados, llego cõ mucho numero de gẽte de apie y de acauallo, y como hallo la ciudad en poder del gran Turco, ya Tomom beyo retirado dela otra parte del rio, y con poca esperança de poderla cobrar, a comodandose con el tiempo, cõ parecer de sus capitanes y soldados, se ofrecio al seruicio de Selim, y poniendose en su poder le beso la mano y el pie, el qual le recogio a morosamente, y holgo de seruirse del y de sus compañeros, y les señalo auentajado sueldo, y puso al Gazelle en el numero de los mas famosos capitanes de su exercico. Estãdo Selim en el Cayro, Tomõ beyo junto la mas gente q̄ pudo y teniendo determinado de dar sobrela desora, por q̄ auia muchos ciudadanos q̄ le llamauan, vn traydor criado suyo se fue al grã Turco, y le auiso como el Soldan q̄ria pasar el rio, y prouar otra vez su fortuna, y con este auiso Selim salio de la ciudad, y en el arrabal de Bulach mãdo hazer vna puente sobre barcos para pasar de la otra parte, y salir al encuentro al enemigo, y primero mãdo encarcelar todos los ciudadanos de quien podia tener sospecha, y quando le pareció dexar seguras las espaldas, mãdo a Mustafa Baxa, q̄ cõ los soldados de Asia y mucha artilleria pasãse el rio. Luego q̄ Tomõ beyo supo q̄ los Turcos yauan en su busca, deseso de dar fin a aquella guerra, por la poca seguridad q̄ tenia en la tierra donde andaua, q̄ todos se inclinãuã ala parte del vencedor, partio a prima noche de su aloxamiento con quatro mil Mamalucos y otros tãtos infantes, y llegado al cãpo del Baxa sin ser sentido, dió cõ grãde impetu en los Turcos, los quales no se pudiendo rehazer, ni defender, co

mengaron a desbaratarfe, y acabara los de vencer, si el Baxa no auisara al gran Turco de la necesidad en que estava, el qual embio los Genizaros en su socorro, mas no auia sido bastante remedio para q̄ los del Soldan de xaran de vencer, porq̄ se embarcaron vnos cō otros al passar de la puente, si no fuera por Canoglic hijo del rey de Tartaria, cuñado de Selim, q̄ se echo al rio con su caualleria, y pasando a nado, socorrio al Baxa, y los Turcos se rehizieron de manera q̄ el Soldan perdio las esperanças de vencerlos, y conociendo q̄ no se podría sustentar mas contra su poder, por ser mucha mas gente q̄ la suya, auiendo hecho cosas muy señaladas por su persona en la escaramuça de aq̄llanoche se retiro con los que quisierō seguirle, y caminando la buelta de Africa lleugo a vn lugar de Moros llamado Secusa, tres jornadas de allí, donde reparo, pareciendole q̄ estava ya seguro de la persecucion de Selim, mas al otro parecia no auer hecho nada mientras no tuuiesse en su poder la persona de su enemigo, y así embio luego tras de muchos Turcos en ligeros caualllos, y al Baxa Mustafa, y al Cayerbeyo, y al Gazelle, mandando les q̄ le siguiesen, y no parasen hasta traerse lo viuo, o muerto, los quales pusieron tanta diligencia, q̄ le alcançaron en Secusa, donde prendiendo y matando la mayor parte de los Mamalucos q̄ le seguia, escape el pobre Soldan vestido de ropas de villano, y se fue a esconder entre los arboles de vna laguna, mas los terrazanos, mouidos de las promesas que hazian los Turcos a quien le hallasse, dieron en buscarle, y le hallaron metido en la gua hasta la gargata, y el traydor de Cayerbeyo lo lleuo preso a Selim, y el fiero pagano le hizo atormentar cruelissimamente, porq̄ dixesse donde tenia el tesoro de Cãpsone Algau

ri su antecesor, del qual dizē q̄ fue tan constante en los tormentos, q̄ jamas hablo palabra, ni se q̄ xodela pena que sentia, y otro dia mando ponerle sobre vna mula, y con vna foga a la garganta llevarle por las calles del Cayro, y q̄ le ahorcasen en la puerta de Bib Zuyla. De la ignominiosa muerte de tan gran principe se murmuro mucho en la corte de Selim, atribuyendosele a demasiada crueldad, y el satisfizo con dezir, q̄ lo auia hecho porq̄ embiãdole desde el Cayro a Segestana embaxadores de paz para acabar con el q̄ se rindiese cō partidos muy honrosos, sus Mamalucos lo auian muerto, sin dexarles hablar cō el ni explicar su embaxada, y no lo auia querido castigar. Desta manera se acabo de perder el estado de los Mamalucos con la muerte del valeroso Tomãueyo, vn lunes de pasqua de resurrecion a doze dias del mes de abril del año del señor mil e quinientos y diez y siete, siendo sumo Pontifice de la yglesia de Dios Leon decimo, y Emperador de Alemaña Maximiliano, abuelo del Emperador dō Carlos nuestro señor. Selim hizo morir en vn dia todos los Mamalucos q̄ tenia presos, y los Alexandrinos quando fueron certificados de la muerte de Tomombeyo, matãdo los soldados q̄ tenia de guarnicion, apellidaron el nombre de Selim, el qual embio luego muchos Genizaros en su fauor q̄ se apoderaron de toda aq̄lla parte de tierra q̄ cae entre el Nilo y Libia, y los Xeques y señores comarcanos, q̄ solian ser tributarios del Soldã le dierō obediencia, y cō esto q̄daron los Turcos señores de la ribera del mar de Egipto, de la Curua Suria, de la Caramania hasta el Helespoto, y Costãtinopla, q̄ es vn grãdissimo trecho, donde ay muchos y muy buenos puertos, y hermosas ciudades. En Alexandria ordeno Selim las cosas q̄ conuenian a la seguridad

ridad del nuevo estado, y haziendo embarcar en su armada quinientos hombres principales de los moradores del Cayro con sus familias los embio a Constantinopla, y con ellos la mayor parte de las mugeres y hijos de los Mamalucos, y dexando por Beglerbey del Cayro a Cayerbeyo, se boluio el vitorioso pagano a Suria, y de xo por Beglerbey de Damasco al Gazelle. En la Caramania, cerca de el monte Tauro, puso de guarnicion contra el Sophi, a Farat Baxa cō quatro mil cauallos, y atrauesando la Pamphilia, y Natolia, lleuó a Nicor y embarcándose allí con los soldados de Europa, passo a la ciudad de Constantinopla, donde fue alegremente recibido de Suleyman su hijo, y de todos los ciudadanos. Dígamos agora de la descripcion de las ciudades de Egipto.

CAPITVLO. XIII. QUE TRATA DE BOSIRI CIUDAD DE EGIPTO.

Bosiri fue vna ciudad muy antigua de la region Tenia, edificada por los Egipcios sobre el mar mediterraneo, siete leguas a Poniente de Alexandria, y es la primera ciudad q̄ se halla de Egipto saliendo de los desiertos de Barca, parece auer sido cercada de fuertes muros, y adornada de hermosos edificios de casas, tiene al derredor grandes palmares de datiles, mas agora esta despoblada, porque los moradores la desampararon en el año del señor mil y ciento y sessenta y siete, quando Almerico Rey de Ieru Salem, en compañía de Sanar Soldan de Egipto ganó la ciudad de Alexandria a los Turcos, que la auian ocupado, y entōces se fueron los vezinos de Bosiri al lago de Buchaira, y aunq̄ despues boluieron algunos a sus casas, no permanecieron mucho tiempo en ellas.

CAPITVLO. XIII. QUE TRATA DE LA CIUDAD DE ALEXANDRIA, LLAMADA POR OTRO NOMBRE ESCADERIA.

La ciudad de Alexandria fue edificada en tiempo de Alexandro Magno por Ptolomeo Lago, su prefeto, y gouernador de Egipto. Tres Alexandrias se edificaron en tiempo deste poderoso Rey, vna en la ribera del rio Tanais, otra en la India, y la tercera en Egipto, y todas por su mandado, y la mas noble fue esta de q̄ tratamos, traçada y debuxada por Democrito matematico, cuyos edificios parece bien auer sido hechos cō parecer de grandes ingenieros. Esta puesta en vn sitio llano y muy agradable en vna punta q̄ entra de tierra firme en el mar Mediterraneo a Poniente del rio Nilo. Tiene muchas reliquias de sumptuosos edificios por que tuuieron allí su silla los Ptolomeos reyes de Egipto, y sin duda fue vna de las famosas ciudades de aquel tiempo, noble, fuerte, y de hermosos palacios, y casas, y de grande concurso de mercaderes, y tratantes, y con esta opinión restauo hasta q̄ en la declinacion del imperio Romano, la ocuparon los Alarabes setatis, porq̄ de allí adelante por muchos años se fue disminuyendo, y perdiendo de su antigua nobleza, y el trato de Grecia, y de toda Europa esso en ella de manera que casi vino a despoblarse, mas vn astuto Halifa, fingiendo que Mahoma en vna prophesia, auia dexado muchas indulgencias a los moradores de aquella ciudad, y a los q̄ fuesen a residir algun tiempo en ella, y diesen limosnas para ayuda al sustento de los que allí morassen, con esta supersticion la poblo en breue tiempo de moradores, gente de todas partes, que acudian a ganar la fingida indulgencia. Para estos peregrinos hizo labrar muchos aposentos en las

torres de los muros de la ciudad, y muchos colegios para escolares, y estudiantes, y monasterios para los hombres religiosos, que de todas partes acudían por deuocion. Es la ciudad de forma quadrada, y tiene quatro puertas. La vna hazia Leuante a la parte del Nilo, la otra responde al Mediodía, y al lago de Buchiara, la tercera hazia Poniente, por dōde se va al desierto de Barca, y la quarta sale a la marina donde esta el puerto, y en esta puerta estan las guardas, y los officiales de la aduana, por q̄ se paga en ella de todas las mercaderias que vienen por mar, y aun del dinero, vn tanto por ciento. A la parte de la mar tiene Alexandria otras dos puertas cerca de los muros, que las diuide vn lienço con vna fuerte torre q̄ cae sobre vn puerto q̄ llama Marça el Borg, donde surgen los nauios mas gruesos, y q̄ traen mejores mercaderias, como son de Venecianos, Ginoueses, Arragoceses, y otros q̄ van de nuestra España, y de Inglaterra, y Flandes, aun q̄ muchos mas son los q̄ suelen yr de Italia, y tambien acuden alli nauios de Grecia, y de toda Turquía, por q̄ es el puerto muy seguro. A la otra parte ay otro puerto q̄ llaman Marça el Circila, q̄ quiere dezir puerto de la cadena, donde llegan a surgir los nauios q̄ van del reyno de Tunez, y de toda la costa de Berberia. Las mercaderias de Christianos pagan de aduana diez por ciento, y las de los Moros y Turcos cinco por ciento, ansi de entrada como de salida, mas de las mercaderias que lleuan por tierra desde Alexandria al Cayro, no pagan cosa alguna. Entre estos dos puertos esta vn espacio de tierra de hasta nouecientos passos q̄ haze como muelle, y alli fue donde Julio Cesar peleó con los Alexandrinos, y viéndose en aprieto salto en vn batel para salvarse en vna nao de su armada,

y viendo que se anegaua el batel con los soldados que cargauan en el, se arrojó al mar, y fue nadando dozientos passos, lleuando siempre la mano alta con vnos papeles en ella, porque no se le mojasen. En el cabo desta p̄ta o muelle hizo Prolomeo Philadelfo vna torre muy alta q̄ llamarō torre del faro, tomando nombre de la propria punta, y en lo alto della mandó poner vna lanterna donde vniere se toda la noche lumbre para que los nauegantes, guiándose por ella, atinasen a entrar en los puertos q̄ tienen las entradas peligrosas. Quitada esta cōtrataciō de la mar, Alexandria el dia de oy no tiene mucha policia, solamente la adorna vna calle muy larga q̄ atrauiesa toda la ciudad de Leuante a Poniente, y vn barrio cerca de la marina donde estan los almagas, y las tiendas de los mercaderes, y la iuderia, q̄ cae fuera de los muros, todo lo demas esta despoblado. Fue destruyda despues de la libertad de Luys quarto rey de Francia, por q̄ el rey de Chipre y los Venecianos, en compañía de algunos nauios Franceses fueron sobre ella, y la tomaron, y saquearon, y como vino a socorrerla el Soldā, viendo q̄ no la podian sustentar, pusieron fuego a los edificios, y la dexaron asolada, y destruyda. El Soldā reparó los muros lo mejor q̄ pudo edificó vn castillo q̄ cae sobre el puerto, y poco a poco la fue restaurado. Ay en Alexandria vn cerro muy alto casi y gual al cerro del Testacho de Roma, donde se veen muchos vasos antiguos, y parece ser hecho por industria humana, y encima del esta vna torrezilla, donde asiste vna guardia de ordinario para descubrir los nauios que pasan por la mar, y de cada nauio que descubre tiene cierto premio del gouernador, y si alguno surge sin que sea visto le castigan por ello. Esta la ciudad por la ma-

yor parte gueca, y los edificios sobre cisternas, y algibes grandísimos hechos de bouedas muy fuertes, donde entra el agua del Nilo, porque quatro leguas de allí a la parte de Leuante para el brazo del río que los antiguos llamaron Eracleotico, y los modernos Rafsit, o Roffeto, Y quando el Nilo crece entra el agua por vna acequia en la ciudad, que la meten el primer día de Agosto, por debaxo de los muros, y con gran regezió de los ciudadanos, y estruendo de artillería, la reparten a las cisternas y a algibes particulares, que son tantas y tan grãdes, que despues de llenas ay que beuer, y que gastar todo el año en ellas, y no tienen otra agua en toda la comarca sino aquella, y como las cisternas son tan antiguas y estan llenas de cieno, tiene el agua ruyn olor, y causa enfermedades en el verano. Tomase el agua de la acequia por cima de Roffeto, y dura su corriente ocho días en todo el año mientras dura la furia de la creciente del río, y como va menguando mengua la acequia. El sitio de Alexandria es hermoso puesta en vn arenal cercada, y torreada de hermosos muros y torres, con espaciosos aposentos dentro de ellas, y muy labrados. A Poniente tiene el desierto de Barca, tierra seca y esteril, porque no llegan a ella las aguas del Nilo. A Levante le cae el brazo del río que diximos llamado Roffeto. Al Mediodía esta vna legua de la ciudad la laguna Mareotis. Ya Tramontana el mar mediterraneo. No tiene alderredor tierras que poder sembrar, ni viñas ni arboledas, y el pan lo lleuã catorze leguas de allí, y nos guertezillos tiene junto a la acequia, y la fruta dellos es mala y pestilencial. Dos leguas de Alexandria a la parte de Poniente parecen vnos edificios antiguos, y entre ellos se ve vna columna muy grande

y muy grueffa, q̄ los Alarabes llamã Hemadus Laoar, que quiere dezir la columna de los arboles, y dizen q̄ vno de los Reyes Ptolomeos hizo aq̄l edificio para mas seguridad de la ciudad y q̄ en lo alto de ella puso vn espejo de azero encantado, q̄ tenía tal virtud, q̄ estando descubierta quemaua quantos nauios pasauan por allí cerca, y q̄ para solo esto la mando poner en la boca del puerto, y q̄ los Alarabes quando ganaron aq̄lla tierra, q̄braron el espejo, y quitaron de allí la columna. Esta es fabula de las q̄ aquellos barbaros inuentan para engrandecer sus cosas, y lo cierto es, q̄ la columna fue puesta allí donde al presente esta de la propria manera y hechura que el agujero de san Pedro de Roma, yes tan alta q̄ haze quarenta y siete pasos de sombra, estando el sol al medio día, q̄ es quando menos sombra haze, y los Griegos la llaman agujero de Pompeyo, Arriba en lo alto tiene vna copa a manera de pila, que parece auer sido sepulcro de algun Romano, y la torre del fanal, o faro, q̄ Ptolomeo hizo, es la que esta sobre el puerto. En esta ciudad esta la prision donde fue encarcelada santa Catalina, y las dos columnas donde fue puesta la rueda de las nauajas, La prision es muy pequeña, y tiene la llau de ella vn Christiano, y quando la quiere visitar algun deuoto, le abre y le da la limosna que le parece, y las paredes por la parte dentro estã llenas de los nombres de los q̄ allí an entrando por deuocion, donde se hallara tambien el del autor desta historia. Cerca de la prision esta en medio de la calle vna piedra grande jaspeada redonda, y con vn agujero en medio a modo de rueda de molino, y sera de diametro de quatro palmos, sobre la qual, medixeron vnos Egipcios estando en aquella ciudad el año de mil y quinientos y quarenta y seys, que

que fue degollado san Marcos Euan-
gelista, el qual residio en ella, y pre-
dico el euangelio sagrado. Quedo
alli el Patriarcato, que es vna delas
quatro ordenes del mundo, donde v-
uo despues tantos religiosos, que fue-
ron casi mas los confesores, marti-
res, y hermitaños, que el resto de to-
dos los otros moradores. Despues se
dieron a la eregia de Iacobo Patriar-
ca, y fueron llamados Iacobitas, o
Christianos dela cintura, porque se
circuncidauan. Tienen vna sola Y-
glesia donde estaua el cuerpo de san
Marcos, y los Venecianos lo sacarõ
de alli secretamente el año de Chris-
to mil y quatrocientos y sesenta y
quatro, y lo llevaron a Venecia, y lo
tienen por patron. Son estos Iacobi-
tas oficiales, y mercaderes, y estando
ciegos con la tiniebla de aquella he-
regia, y sujetos a los Alarabes los mas
dellos abraçaron su seta. En medio
dela ciudad entre las ruynas de los
edificios esta vna casa pequeña ama-
nera de templo, y dentro della vn se-
pulchro que honran mucho los seta-
rios, porque dizen q̄esta en el el cuer-
po de Alexandre Magno, a quien
llaman Escander, y le reuerencian
como a profeta, y rey, y hazen men-
cion del en su alcoran, y muchos fo-
rastreros de lexos tierras van a visi-
tar, y hazer reuerencia a este sepul-
cro. Tambien esta avn lado dela ciu-
dad vn horno donde dizen q̄ murio
Iacob Almançor Rey, y Pontifice de
Marruecos, haziendo officio de hor-
nero, y van de muchas partes a visi-
tarle los de aquella seta. Fuenos mos-
trado por vn sacerdote Egipcio el lu-
gar donde en la prosperidad de Ale-
xãdria hizo edificar Epsameticolos
estudios delas buenas artes que flore-
cieron mucho tiempo en esta ciudad
quando introduxo las letras Grie-
gas en Egipto enseñauate en el la as-
tología, y la filosofia, y en estas cien-

cias vuo grãdes hombres en Egipto,
aunque los maestros las enseñauan
debaxo de caracteres, y eroglicos, y
esto lo tomaron deles Etiopios que
señorearõ en Egipto, los quales no
permitian q̄ las ciencias fuesen co-
munes a todos, y estos florecian en-
tre ellos, como los Cabalistas entre
los Ebreos, los Magos entre los Per-
sas, los Caldeos entre los Asirios, los
Bramines entre los Indios, y los Gi-
nosofistas entre los Etiopios, o los fi-
losofos entre los Griegos, y los Gale-
otes entre los Cícilianos, y los Driui-
dios entre los Galos, que todos ense-
ñauan a sus pueblos debaxo de figu-
ras. A este estudio fueron a aprender
Omero, Orfeo, Henopide, Pitagora,
Democrito, y Platon, que llevaron
la filosofia a Grecia. Esta Alexãdria
quatro jornadas del gran Cayro, y so-
lian venir alli las espectralias, y las
ricas mercaderias dela India, y de A-
rabia felice, que las desembarcauan
en Aydeb, puerto del mar Bermejo,
y de alli por el desierto las lleuauan
en camellos al Cayro, y por el Nilo
abaxo a la ciudad de Alexandria,
donde acudian los mercaderes a lle-
uarla a todas partes por el Mediter-
raneo, y despues que los Portugue-
ses descubrieron la nauegacion de
la India Oriental, a cesado mucha
parte deste trato en Alexandria, por
que lleuan la especieria, y las otras
mercaderias por el Oceano Ociden-
tal a Lisboa. Tiene agora el gran
Turco en este puerto algunas gale-
ras que asseguran aquella costa, y su-
ficiente guarnicion de Turcos en la
ciudad. Su situaciõ segun Ptolomeo
es sessenta grados y treynta minutos
de longitud, y treynta y vn grados,
y ocho minutos de latitud.

CAPITULO XV. QUE TRA-
ta de Bochir ciudad de Egipto
en la prouincia de Errif.

Bochir

ES Bochir vna ciudad antigua, puesta en la costa del mar Mediterraneo, tres leguas a Levante de Alexandria, fue pequeña poblacion, y esta destruyda, y solamente se ven los muros en pie por algunas partes. Llamose por otro nombre Bocher, y deus ser la que Ptolomeo llamo Canobo, cuyo sitio pone en grados sessenta, y minutos cinquenta y cinco de longitud, y grados treynta y vno y minutos seys de latitud. Veente alderredor della muchas posesiones con que se sustentan vnos pobres y miserables Egipcios, que moran entre los palmares en pequeñas choças de paja, o de rama. A la marina tiene vna playa peligrosa, donde dan al traues denoche muchos nauios viniendo de la parte de Suria. Sobre la playa esta vna torredonde los Turcos tienen sus almagazenes, y gente de guarnición aunque poca, porque toda la comarca alderredor son desiertos de Arena hasta llegar al Nilo.

CAPITVLO. XVI. QVE TRATA DE ROSSETO CIUDAD DE EGIP-

Rosseto, es vna ciudad puesta sobre vn brazo del rio Nilo a la parte de Levante del, y arredrada vna legua del mar Mediterraneo, y de vna delas bocas del rio, llamada antiguamente Eraclotica. llaman algunos a esta ciudad Rasid, y otros quieren que sea Carnopico, la qual, segun Ptolomeo, tiene grados sessenta y minutos cinquenta y seys de longitud, y grados treynta y vno y minutos seys de latitud, y por esta boca del Nilo entran nauios de se-

tena y ochenta toneladas cargados de mercaderias, y de alli las lleuan en barcos al gran Cayro, que esta veynte leguas el rio arriba. Los escritores Arabes afirman, que Rasid general de vn Halifa de Egipto, reedifico esta ciudad, y le dio nombre en las ruynas de otra pequeña poblacion que los Egipcios llamauan el Quiber. Terna tres mil casas de buena fabrica, y muy hermosos palacios que caen sobre el rio, y vna plaza muy grande, y en ella muchas tiendas de mercaderes y de oficiales, y vna mezquita hermosa, y muy alegre porque responden vnas puertas a la plaza, y otras al rio. Debaxo de las puertas de la mezquita ay vn puerto donde surgen los buerhos, y otros nauios en que lleuan las mercaderias al Cayro, y abaxase a el por anchas y espaciosas escaleras. No esta la ciudad cercada de muros, y al derredor della ay muchos almagazenes donde trillan el arroz con ciertos maderos hechos para a quel efeto, yes tanta la cantidad q se coge dello en aquella comarca, q acaece limpiar en vn mes tres mil hanegas o mas. Y aun lado dela ciudad esta vn burgo donde moran los alquiladores de bestias de carga para Alexandria, q no tienen otro trato sino este. Su camino es la costa dela mar en la mano con tanta velocidad, que no es mucha jornada para ellos catorze leguas, yendo algunas vezes con los pies en el agua. Finalmente las grangerias de los moradores de Rosseto son mucho arroz, y muy buenos datiles, y muchas guertas y arboledas, y especialmente granadas que tienen por estremo buenas, y las lleuan a vender a la ciudad de Alexandria, y a otras partes, son gēte afable, y muy apazibles con los forasteros, aunq por otra parte inclinados a vicios y deleytes

LIBRO ONZENO

tienen vn vaño muy grande para su recreacion, que es de los mejores de Egipto. Esta Roseto siete leguas de Alexandria, camino arenoso y lleno de lagunas saladas, y en todo el no ay agua dulce que poder beuer, y para remedio desta necesidad tienen hechas a trechos vnas bouedas con grandes vasijas donde echan el agua que lleuan de acarreto para q̄ beuan los caminantes, y estas estan dotadas de limosnas, y mandas q̄ los de aq̄lla seta hazen en sus testamentos para aquella obra pia, que los Alarabes llaman ceddeca. Adelãte de Roseto, la costa de la mar en la mano estan Migni, Galizene, Beltin, y Damiatã. Vamos agora por el rio arriba, que despues bolucremos a ellas.

CAPITVLO. XVII. QUE TRATA de Anthius ciudad de Egipto.

ANthius, se llamo antiguamente Anchedon y es vna hermosa ciudad edificada por los Romanos en la ribera del Nilo, y a la parte de Leuante del, veense aun el dia de oy en ella grandes tablas de alabastro con letras latinas, esta muy poblada de mercaderes, y oficiales, y de toda suerte de gentes, y ay en ella mucha contratacion, cogen se en sus terminos munchas legumbres, y grã cantidad de arroz, y trigo, y ceuada, y tienen los moradores grandes palmares de datiles, son gente apazible que viuen llanamente de su trabajo y tienen por grangeria principal llevar a vender arroz al Cayro. Esta situada, segun Claudio Ptolomeo en grados sessenta y quatro, y minutos cinquẽta de longitud, y grados treynta y vno, y minutos quarenta de latitud.

CAPITVLO. XVIII. QUE TRATA de Barnabal ciudad de Egipto.

Barnabal es vna ciudad antigua puesta en la ribera del Nilo a la parte de Leuãte, que fue edificada quando los moradores de Egipto recibieron la fee de Iesu Christo, es muy hermosa poblacion, su termino es fertil de pan y de arroz, y en el tienen suprincipal grangeria. Ay mas de quatrocientas casas dentro donde baten el arroz, y los batidores son forasteros por la mayor parte Berberiscos, gente viciosa y defonesta, y por otra parte afables en su trato y conuersacion.

CAPITVLO. XIX. QUE TRATA de Thebas ciudad principal de Egipto.

Thebas es vna ciudad muy antigua puesta en las riberas del Nilo a la parte de Poniente, y entre los mesmos Egipcios ay diferencia sobre su fundacion. Vnos dizen que los naturales de la tierra la edificaron, otros que los Romanos, y algunos quieren que sea edificio de Griegos, veense en las antiguallas de los edificios grãdes letreros esculpidos en piedras con letras Egipcias y Griegas y Latinas. Fue la ciudad grandissima, y la mayor parte della esta por el suelo. Las casas que ay en pie son de muy hermosa fabrica, y la tierra al derredor es muy fertil de trigo, ceuada, y de arroz, y de açucar, y de otras muchas cosas, y especialmẽte de aquella fruta q̄ llaman mufe. Ay entre los moradores algunos oficiales y mercaderes, los otros todos son labradores y gente del campo, afables y amigos de forasteros, y las muge-

res de buena conuersacion. Al derredor de los muros ay grandes posesiones de datiles, que hazen tan espesso bosque, que no se vee la ciudad hasta que llegan a ella. Tiene tambien muchas guertas, y gran cantidad de vuas de parras, y de higos, y duraznos, y otras frutas que lleuan a vender al Cayro, y por todas partes se veen grãdes colossos, y columnas de piedra, y gruessos pedaços de muros q̄ muestran auer sido grande y sumptuosa poblacion. De esta gran ciudad haze mencion Omero en el noueno de la Eliada, donde metafóricamente dize q̄ tenia cien puertas, y q̄ por cada puerta salian dozientos caualleros armados. Solian viuir en ella los Reyes de Egipto. Despues se passaron a Memphi, y vltimamente a Alexandria, como queda dicho en el libro primero, capítulo diez y ocho de nuestra historia. Cae esta ciudad en vna de las dos prouincias Thebaydas que Ptolomeo llamo Licopoli, cuya ciudad principal, llamada ciudad de Lobos, pone en grados sessenta y vno y minutos quarenta y seys de longitud, y grados veynte y ocho de latitud sobre la ribera occidental del Nilo, y si es todo vna cosa, deuio tomar despues nombre de la prouincia, por que la otra cae de la otra parte del rio, y llama la ciudad principal de la ciudad de Iupiter, y la pone en grados sessenta y dos de longitud, y grados veynte y cinco, y minutos treynta de latitud, que a mí iuyzio deuio de ser la ciudad de Siena, de quien diremos adelante.

CAPITVLO. XX. QUE TRATA DE FVOA, CIUDAD DE EGIPTO.

FVOA, es vna ciudad antigua, edificada por los mesmos Egipcios en la ribera del Nilo a la parte de Leuãte, quince leguas abaxo del Cayro, y doze de Rossero hazia Mediodia, esta muy poblada, y tiene hermosos edificios de casas, con sus sobrados, balcones, y rejas de hierro, que caen sobre el rio. Los moradores son Moros Hadaris, o Mescerines gente rica por la mucha abundancia de toda suerte de bastimentos, q̄ en ella y en su comarca se cogen. Ay entre ellos muchos mercaderes ricos, y oficiales de todos officios, hōbres llanos, afables, y amigos de quietud, demasiadamente inclinados al vicio, y deleyte corporal. Las mugeres viuen con tanta libertad, que de dia se van donde les plazze, y a la noche bueluen a sus casas, sin que por ello les riñan sus maridos mucho.

En vn arrabal fuera de los muros moran las mugeres de mala vida, y todas ellas, las vnas y las otras, son poco castas. Ay al derredor grandes palmares de datiles, y vnos llanos espaciosos donde siembran cañas de açucar, y las melazas las llauã a vender por todo Egipto, porque suele auer poca miel de auejas en aquella tierra. Frontero de la ciudad, en medio del Nilo esta vna isla, que los Alarabes llaman Gezirat de Heb, que quiere dezir isla de oro, donde tienen sus caserías, y guertos de plazer, y muchas arboledas, y palmares, y grandes cañauerales para açucar, y mucho arroz, y lo lleuan a vender al Cayro.

CAPITVLO. XXI. QUE TRATA DE MEQUELLA CIUDAD DE EGIPTO.

MEquella es vna ciudad pequeña edificada por los sequaces de Mahoma, sobre la ribera

O v del N

del Nilo a la parte de Levante del. Esta cercada de flacos muros, y muy bien poblada, y los moradores son texedores de lienços, o labradores del campo. Al derredor de la ciudad ay muchas tierras fertiles donde siembran pan, trigo, y ceuada, y lino, criã se en ella y en su comarca gran cantidad de gansos que lleuã a vender vivos, o en cecina al Cayro. No ay en Mequella mercaderes ni tratantes, y por esta razon no platicã alli gentes forasteras.

CAPITVLO. XXII. QVE TRATA DE DOROTE CIUDAD DE EGIPTO.

Dorote es vna ciudad noble, y rica. Fue edificada por vn Consul Romano en la ribera del Nilo, a la parte de Poniente. Esta muy poblada, y adornada de hermosos edificios de casas muy bien traçadas, ay muy pocas señales de sus antiguos muros, y al derredor tiene grandes arrabales, y muchas tiendas de mercaderes. Son los moradores de Dorote de los masticos de Egipto, por el trato del açucar que alli se labra, y es en tanta cantidad, que pagã al señor del Cayro cada año mas de cien mil Serafines de oro porque se lo dexe labrar libremente, y tienen vn ingenio a manera de fortaleza donde se labra y refina, en el qual trabajan de ordinario vn gran numero de hombres en la labor de las tierras, en el beneficio de las cañas, y en purificar el açucar, y demas desto se coge en aquella tierra mucho pan, trigo, y ceuada, y se crian en ella muchas arboledas y ganados de toda suerte, que haze la ciudad abundante y rica de todas las cosas necesarias.

CAPITVLO. XXIII. QVE TRATA DE MEQUELLAT CAYS CIUDAD DE EGIPTO.

Mequellat Cays, es vna ciudad edificada por los setarios sequaces de Mahoma, sobre vn cerro alto que esta en la ribera del Nilo, a la parte de Poniente. Por estar alto este cerro, y no llegar las aguas del río a cubrirle, tienen los moradores de Mequellat Cays en el puestas viñas, y de alli se prouee el Cayro de vuas frescas la mitad del tiempo que dura la sazón de la vva. Los moradores tienen poca mas granjeria que esta, porque no tienen otras tierras donde poderse estender, y por la mayor parte son barqueros que nauegan con los burchos por el río.

CAPITVLO. XXIII. QVE TRATA DE MENSI ANTIQUISSIMA CIUDAD DE EGIPTO.

Mensi famosissima ciudad de Egipto, donde los Pharaones tuvieron su silla, esta oy destruyda, fue su sitio sobre el brazo mas occidental del Nilo, diez y siete leguas de la ciudad del Cayro, a la parte de Mediodia, y no lexos de las ruynas de la ciudad se veen el día de oy las famosas Piramides, a la parte que responde hazia Africa. Aqui florecieron los Pharaones en tiempo de Moysen, y del captiuero de los hijos de Israel. Donde se juntan los dos brazos del Nilo se vee vn edificio antiquissimo, que los naturales llaman el sepulcro de Iosef, y ami juzgo, fue el templo de Vulcan. El sepulchro de Pompeyo Magno, que ren algunos dezir, que fue dos leguas

guas de Alexandria a la parte de Poniente, donde aun se ve vna aguja muy alta de la mesma hechura que la de san Pedro de Roma, que llama de Julio Cesar, y los Griegos dizen, q̄ Adriano Emperador illustro aq̄l sepulcro, y le puso vn solo verso que dezia. Templi pondus erat modica qui clauditur vna. Cerca del qual se ven las ruynas de otros grandísimos edificios, que los Egiptios llaman Massella, y dizen que fuerō del famoso templo de Iupiter, y que esta ciudad fue edificada en tiempo de Iosef, por Faraon Nafies, y lo mas cierto es auer sido alli el teplo de Vulcan.

CAPITULO XXV. QUE TRATA
de la gran ciudad del Cayro
y de algunas cosas memorables
della.

EL Cayro es vna de las mayores poblaciones del mundo, y della haremos menuda descripción en este lugar para satisfazer al lector de muchas cosas fabulosas que se dizen. Fue edificada esta ciudad por aquel renegado Esclauon llamado Giouhar el Quetib, siervo del Halifa Caím, de quien tratamos en el libro segundo de la primera parte desta historia capitulo veynte y nueue, cerca de aquella fortaleza q̄ diximos, que edifico Amar caudillo de Omar Ben el Hatab, para guarda y seguridad del pasage del río Nilo, y no lexos de donde se diuide en dos braços, y haze la isla Delta en frente de las ruynas de la antigua ciudad de Menfi, que Claudio Ptolomeo pone en grados sessenta y vno, y minutos cinquenta de longitud, y grados veynte y nueue, y minutos cinquenta de latitud, y esta a Ponie

te del río, cerca de las piramides y sepulcros de los antiguos Pharaones.

Esta fortaleza, y la poblacion que esta par della, llamada Mesfui Fatic, a manera de vn gran burgo tendida sobre las riberas del Nilo, es la mas antigua del Cayro, y tiene mas de seys mil casas muy bien labradas y entre ellas muy ricos palacios, que caen sobre el río, y vna mezquita, admirable en fabrica, y hermosura, y en grandeza, y fortaleza, q̄ llaman Mezquita de Omar, la qual es muy famosa entre los sectarios por su antiguedad, y por el sepulcro de Nafisa hija de Zeyn Habdin, que esta alli enterrada. Dizen los Alarabes, que esta muger, del linage de Mahoma, moraua en Cufa, ciudad de Arabia felice, y que en el tiempo de la gran cisma que vuo entre los Halifas, viendole su casa priuada de aquella succion, se fue desesperada al Cayro dō de fue bien recebida y tenida y honrada como santa, por ser del linage q̄ era y de buena vida, y que despues de muerta, reynando los Halifas cismaticos de la casa de Ali en Egipto, le edificaron aquel sepulcro, el qual a crecido tãto en opinion de las gentes, que no ay cosa mas estimada por los dela seta de Mahoma que el, y le tienen adornado de lamparas de plata, y de tapetes de seda, y de otras ricas preseas que ofrecen los mercaderes, y peregrinos que van a visitarle, y los Alfaquis de la Mezquita hazen creer al vulgo que aquel cuerpo haze milagros, y dizen muchas cosas fabulosas para mouer los animos a mayor deuocion, y que les hagan mayores limosnas, yes tanto lo que alli se ofrece que algunos años passa la ofrenda de cien mil ducados, y estos se distribuyen para el sustento de los Alfaquis, y de los pobres de la casa y linage de Mahoma. Quando el
gran

grā Turco Selimgano esta ciudad, que fe en el año de mil y quinientos y diez y siete, los Genizaros de su guarda (que no son nada religiosos) robaron este sepulcro, y se lievaron del quinientos mil çarafies de oro, y grā suma de joyas, y de plata labrada, mas despues les mando Selim restituyr mucha parte dello. En esta ciudad, a la parte del río, esta vna grande aduana, donde se ponen las mercaderías que vienen de Afsayd, que es el Egipto superior, y fuera della, hazía los guertos de Mathera, estan los sumptuosos sepulcros de los Soldanes, con grandes arcos y bouedas, y desde las casas de la ciudad va vn hermoso corredor entre dos muros hasta llegar a ellos, el qual fenece en dos fuertes torres, que mando hazer Campsone Algauri. Frontero de la ciudad, en medio del río, esta la isla Miquias, que diximos en el libro primero capítulo veynte y dos desta historia, y a la parte del Cayro, pegado con las casas del burgo de Bibzayla, que es vno de los mas principales de aquella ciudad, esta la fortaleza dō de tenían sus palacios los Soldanes, y los tienen agora los gouernadores del grā Turco, puesta en la falda del monte llamado Muchatan, cercada de altos y fuertes muros, y al derredor della grandes y sumtuosos palacios de fabrica tan excelente, que causan admiracion a quien los mira, todos los patios, arcos, pilares, alueras, y alcobas, son de jaspes, y de alabastros de diuersas colores, la arquitectura de arriba labrada de oro y finisimas colores. El vno tenían los Soldanes para morada suya y de su familia, en otro tenían las mugeres, en otro las mancebas, en otro los eunucos, en otros la gente de su guardia, y algunos auia diputados solamente para combites y fiestas solenes, y para dar audiencia a los embaxado-

res, quando querían mostrar su grādeza, con las pompas y ceremonias de que vsauan. Demas destes tenían otros palacios donde se juntauā los gouernadores del reyno, y ministros de justicia a consejo y a librar negocios graues, lo qual todo desbarato Selim quando gano aquella ciudad.

La otra ciudad llamada Cayro, o Cahira, como la llaman los Alarabes, esta poblada de gente principal tiene mas de ocho mil casas, y la cerca al derredor vn fuerte muro de piedra labrada, allí es la rica contratación, y donde acuden todos los mercaderes Christianos, Moros, Turcos y Judios en tres aduanas muy grandes, capaces de mas de quinietas casas cada vna. Ay en esta ciudad vna mezquita principal llamada Gema el Hazhare, q̄ quiere dezir mezquita illustre, porque la edifico el mesmo Giohar, que tenía por su nombre Hazhare. Finalmente la ciudad esta puesta en vn espacioso llano, que cae debaxo del monte Muchatan, arredrada del Nilo poco mas de media legua, los muros son fuertes, y las puertas de la ciudad estan cubiertas de gruesas chapas de hierro. Las mas principales son tres. La vna llaman Bib Nansare, que quiere dezir puerta de la Victoria, y esta cae ala parte de Levante, hazía el desierto del mar Roxo. La segunda llaman Bib Zuila, que sale al Nilo, y a la ciudad vieja. La tercera es Bib el Fetoh, que quiere dezir puerta de los triumphos, y por ella se va al lago, y a ciertos campos y posesiones. Tiene la ciudad vna calle muy larga que atrauiesa desde la puerta Zuila hasta la puerta de Bib Nansare, donde moran la mayor parte de la gente noble, en la qual ay algunos collegios grandes y de muy hermosa fabrica, y muchas mezquitos tan espacio-

preciosas y bien labradas, que ponen admiración. Vna dellas edificio Gemit el Hascin, tercero Halifa de los cismaticos, que haze ventaja alas demas Otras muchas ay repartidas por los barrios dela ciudad, que son muy vistosas, mas el edificio de los baños, que son muchos, sobrepuja en gran parte a los mas principales de Berberia.

Començando pues desde la puerta de Bib nanfare, en esta calle esta vna hazera de tiendas, que llaman Beyn el Cafrayn y son como bodegones donde dan de comer por sus dineros a los viandantes, alli tienen carnes y pescados, y toda suerte de viandas cozidas, y puesto todo en vnos vasos muy grandes de estaño, que reluzen como plata, y junto a ellas ay otras, donde venden aguas destiladas que sacan con alquitaras de toda suerte de frutas, y alli van a beuer dellas todos los hombres nobles, y los tenderos las tienen en vasos muy polidos de vidro y de estaño. En otras venden confituras y conseruas de diuersas maneras, hechas de miel y de açucar muy diferentes de las que se hazen en Europa. Luego siguen las tiendas dela fruta que viene de Surria, como son peras, mançanas, membrillos, granadas, y otras desta suerte, que no se crían en Egipto. Entre estas ay algunas donde venden pan frito en azeyte, y gueuos, y queso todo frito. Poco mas adelante se haze vna trauiessa que tiene vna hazera llena de oficiales de artes nobles, y alli junto se vee vn gran colegio que hizo el Soldan Campfone Algauri.

Adelante del colegio estan las alcaycerias. En la primera se venden lienzos forasteros, que llaman de Bahlabac, estos son cotonias ricas, que aca llamamos rebusines, cambrays, y en Berberia los llama cetinis, y miynis, y otras llamadas moçales, o ninous,

q̄ son por estremo delgadas y rezias y dellas hazen las camisas y las tocas que traen encima de los dolopanos todos los señores principales, y personas de estima. En otra alcayceria estan los mercaderes de sedas finas, y telas de oro que lleuan de Italia, y de Damasco, como son rasos, damascos, terciopelos, tafetanes, brocados, y otras cosas ricas, tan bien labradas que a penas se hallarian tales dō de se labran. En otra alcayceria estan los traperos de paños de lana de Europa, que lleuan Venecianos, Florentines, Españoles, y de otras naciones y adelante dellos se venden chamelotes, y fargas, y cosas desta suerte en otras tiendas, y de mano en mano van hasta llegar a la puerta de Bib Zuyla donde ay muchos oficiales. Cerca desta calle esta vna aduana tan grande y tan hermosa, que parece palacio de gran señor, y alli se aposentan los mercaderes Persas, y hazen sus contrataciones, y no posan en ella sino riquissimos hombres, que traen en especieria, joyas, telas de la India, y cosas desta suerte q̄ lleuan de Persia. En vna trauiessa desta calle estan las tiendas de los que venden perfumes, y alli tienen algalia, almizque, ambar, menjuy, estoraq̄, en tanta cantidad, que si pedis vna libra os mostraran ciento, y en otra trauiessa dela otra parte dela calle venden papel liso, y bruñido, y los que lo venden tienen tambien ricas joyas y preseas, que se venden en zaguaque por vn pregonero q̄ las trae de vna tienda en otra, hasta que se remaran. En la mesma calle maestra ay otra trauiessa donde estan los orifices, y plateros, estos son ludios, y traen entre manos grandes riquezas. Otras trauiessas ay de roperos que venden ropas hechas y muy ricas preseas para gente principal. Ay en esta ciudad vn ospital que edifico el Soldan Peris

peris, que tiene dozientos mil xara-
fies de renta cada año, y allí curan de
heridas, y de todo genero de enferme-
dades, y tienen cirujanos y medicos
asalariados, y todo lo necessario, y si
el enfermo muere dentro, toda la ha-
zienda que se halla ser suya la ereda
el ospital. Esto baste quanto a la ciu-
dad, digamos agora de los burgos que
tiene al derredor.

BIB ZUYLA.

Delantela puerta de Bib Zuyla es-
ta vn burgo que tiene mas de caror-
ze mil casas, el qual se estiende como
media legua hazia la parte de Ponien-
te, y hazia Mediodia llega al castillo
y palacio de los Soldanes, donde resi-
de agora el Baxa del gran Turco, y
hazia Tramontana se estiende vn
gran quarto de legua hasta otro arra-
bal que llaman Bib el Loh. En este ar-
rabal ay casi la mesma nobleza que
en la ciudad, y muchas personas tie-
nen en el sus tiendas, y las casas en la
ciudad, y por el contrario. Ay en el
muchas mezquitas, monasterios, y
colegios, y en especial vn colegio q̄
edificio el Soldan Hascen, de admira-
ble altura, todo de bouedas, y estan
fuerte, que en qualquier reuolucion
que auia en el Cayro, le tenían portã
seguro como el castillo, el qual esta
como medio tiro de vallesta del.

GEMEH TAYLON.

Gemeh Taylon, es otro burgo que
confina con el de arriba a la parte de
Leuante, y se estiende a Poniente ha-
zia las ruynas de vnosedificios anti-
guos que estan a la parte de la ciudad
vieja. Tiene mas de seys mil casas, y
dizen los dela tierra que lo edificio y
poblo Taylon sieruo del Halifa de
Bagadat, siendo su lugar teniente en
Egipto, y que es mas antigua pobla-

cion que la del Cayro. Este infsel de-
xando la morada de la ciudad vieja
labro vnos ricos palacios en el bur-
go para su morada, y vna mezquita
grande y muy hermosa, ay en el mun-
chos mercaderes y oficiales de toda
suerte de officios, y la mayor parte de
ellos son Berberiscos.

BIB EL LOH,

Bib el Loh, es vn burgo grande de
mas de quatro mil casas, esta como vn
tercio de legua arredrado de los mu-
ros de la ciudad del Cayro. y ay en el
toda suerte de mercaderes y oficiales
y vna plaça muy grande delante de
vn palacio hermosissimo, y de vn ma-
rauilloso colegio q̄ edificio vn Ma-
maluco llamado lazbach, siendo cõ-
sejero de vn antiguo Soldan, y ansí
llaman agora la plaça lazbachia, en
la qual se recogen el viernes despues
de la çala la mayor parte de la gente
del Cayro, porque ay allí muchas ta-
uernas y casas de mugeres del parti-
do, y los charlatanes y embaucado-
res se juntan en aquella plaça, vnos
hazen baylar perros, otros asnos, o-
tros camellos, otros traen pajaros en
jaulados que los tienen enseñados a
tomar el dinero de la mano del que
quiere saber su buena o mala suer-
te, y metiendolo dentro de su jaula
facan vna cedula que le dan con
la respuesta. Otros juegan de esgrã
ma de espada, y de baston, y otros lu-
chan, y algunos puestos de pies so-
bre altos vancos, cantan en metros
las batallas y sucesos de los Ala-
rabes con los Egipcios quando A-
mar conquisto aquellas prouincias,
y dizen a bueltas desto mil fabulas, y
mentiras.

BVLACH.

Bulach, es vn burgo grande q̄ esta

tres quartos de legua de la ciudad del Cayro, y en todo este trecho de camino no ay otra cosa sino atahonas para moler el trigo, q̄ las traen bestias. Este burgo es tambien muy antiguo y tiene mas de cinco mil casas, ay en el muchos oficiales, y mercaderes q̄ tratan en trigo, ceuada, azeyte, y açucar. Tiene muy hermosas mezquitas, y colegios para estudiantes, y las casas que caen sobrel Nilo son muy bien traçadas, y labradas, con muchas ventanas, y balcones de donde se veen pasar los nauios q̄ van y vienen, porque esta el puerto de la ciudad del Cayro en delante del, en el qual se juntã algunas vezes mil burchos, especialmente quando es la cosecha del pan, y allí esta la aduana donde se recogen las rentas reales, y los derechos que pagan al señor los mercaderes que vienen de Alexandria y de Damiatra, aunque estos no pagan tanto como los de Egipto, por que quando allí llegan an pagado su aduana en la marina.

CHARAFA.

Charafa, es vn burgo a manera de vna pequeña ciudad, el qual esta vntiro de piedra del mote Muchatan y tres quartos de legua del Cayro, y poco mas de vno del rio, tiene mas de tres mil casas mal en orden, por auer sido destruydas. Veense por todo el muchos sepulcros de hombres q̄ dicen los supersticiosos ciudadanos que fueron santos, y les hazen reuerencia cañidela manera q̄ los antiguos Egipcios deificauan a sus indigestos, y les tienen hechas capillas de muy altas y hermosas bouedas, labradas de oro y de diuersas colores, por de dentro, y el suelo y las paredes cubierto todo de alhōbras, y de finos tapetes. Allí acuden los vienes de mañana muchas gentes del Cayro, y de sus

burgos, y andan sus estaciones de sepulcro en sepulcro, y ofrecen sus limosnas por su deuocion.

Esto es lo que se puede dezir con verdad de la poblacion del gran Cayro, donde se juntan cada año los peregrinos Turcos y Moros que van en romeria a la cañade Meca, y al sepulcro de Mahoma, que esta en la ciudad de Almedina. Su primera estacion es visitar el sepulcro de Nafisa, y en entrando la primavera parten con vna gran cañila de camellos y dromedarios cargados de agua y de mantenimientos para auer de atrauefar los desiertos de Egipto, y de Arabia, y porque no los roben en el camino la drones Alarabes que andã por ellos, lleuan quatrocientos, o quinientos Genizares de escolta, todos escopeteros, y flecheros, y los pagan los propios peregrinos. Tardan en llegar cinquenta dias, y otros tantos en boluer por jornadas contadas. Esta es vna de las cosas que mas a ennoblecido la ciudad del Cayro, por ser mucho el concurso de gente que acude a ella, y por los ricos dones que lleuã de allí para presentar en los templos. El gran Turco embia cada año vn paño de oro y seda que ponen dentro del palacio de Abraham, donde dicen que pario Agar a Ismael, porq̄ es costumbre de los Halifas de Egipto renouarlo cada año. Lo primero que hazen estos infieles en llegando a Meca, es lauarse en vn pozo de agua que esta a la puerta de la mezquita, que dicen auer sido hecho por Abraham, y tienen que lauados con aquel agua, van libres de las penas del purgatorio, y en remembrança del sacrificio de Ysac lleuan carneros q̄ degollar con ciertas señales que los alfaquis les dizen que an de tener. De allí van a visitar el sepulchro de Mahoma a la ciudad de Almedina, y hazen

hazen otras vanas estafaciones de don de ala buelta traen fabricadas tantas fabulas y mentiras, que hinchen el mundo de vanidades.

ABITO y costumbres de los moradores del Cayro.

Los moradores del Cayro generalmente son gente afable y regozijada, largos en prometer, y cortos en cumplir. Exercitanse en el trato de la mercaderia, y en officios, no se apartan mucho del deleyte de su tierra, ni van a buscar la vida a otras partes, muchos se dan a los estudios de las leyes, y pocos a los de las artes, y aunque estan siempre los colegios llenos de estudiantes, son pocos los que les aprovechan. Traen se bien ataurados, de invierno visten paños de lana, o de lienços de algodón colchados, y de verano camisas de lienço muy delgado, y sobre ellas otro abito de lienço texido con seda, y listados de colores, y en las cabeças grandes tocas que llaman turbautes de aquellos lienços delgados q̄ diximos que vienen de la India. Las mugeres se traen ricamente adereçadas de ropas, y joyeles que se ponen en la frente y en el pecho, traen escosiones de hilo de oro con perlas, y piedras de valor en las cabeças, y delo alto dellos sube vn cañon de altura de vn palmo con pendientes de perlas, las sayas son a manera de aljubas Turqueicas, largas hasta en pies y de diferentes maneras de sedas, o telas de oro, y tambien las traen de paño con las mangas angostas recamadas ricamente de oro y seda, tambien visten vnas saunas blancas de cotonia muy fina de la q̄ lleuan de la India, la bradas de muchas maneras, como los lizares de Berberia, y los llama en Egipto licia. Delante del rostro traen vnos velos negros hechos de cerdas,

o de cabellos, y tan ralos, que veen ellas a los hombres, y no las veen a ellas, en los pies calçan borzeguilos y çapatos abotinados muy justos, y polidos, hechos a la Turquesca, son muy mimosas y regaladas, y estiman se tanto, que no se precian de hilar, ni de labrar, ni de guisar de comer, y el marido compra lo que an de comer guisado de los bodegones, o de cozíneros que ay por toda la ciudad que no hazen otra cosa. Muy pocas son las que amasan pan en sus casas, sino son algunas que tienen gran familia. Tienen gran libertad, especialmente las mugeres del Cayro, y quando sus maridos van a las tiēdas salen ellas vestidas, y muy perfumadas a hazer sus visitas y a pasearse, tienen por costumbre andar en vnos asnos que van de portante llano como hacaneas, y los adereçan de ricas guarniciones, y muchos tratantes en el Cayro se los alquilan y con ellos van vnos moçuelos que sirven de lacayos, y son algunas tan delicadas, que no podriā andar vn quarto de legua en vn día, si no fuesen caualleras. En el hablar son comunmente telos ciudadanos del Cayro, assi hombres como mugeres muy deshonestos, y muy de ordinario van las mugeres ante el juez, a que xarse de los maridos, si no vñan con ellas cada noche el ayuntamiento de Venus, y se hazen muchos diuortios, y tornan a casarse con otros, cosa permitida en la seta de Mahoma. Los mercaderes y oficiales cierran las tiēdas vna ora antes que anochezca, y se van a holgar de burgo en burgo. Y quando acaece que algun oficial haze alguna obra nueva, o muy ingeniosa, que no aya sido vista otra tal, le visten de vna ropa roçagante de brocado, y con gran musica le lleuan de tienda en tienda, a manera de triunfo, y todos le ofrecen monedas. En todas las

otras

otras cosas. Son estas gentes de poco animo, y los Turcos los tienen tan auallados, que no les consienten traer armas de ninguna suerte, ni aũ tenerlas en sus casas, y a penas se hallara entre ellos vn cuchillo para cortar lo que an de comer, y quando riñen andan apuñadas, y acuden centenas de hombres a ver como se apuñean, y no se van de alli hasta hazerlos amigos. La carne que mas ordinario comen los del Cayro, es de bufalos, y tienen gran cantidad de le gumbres como las de Europa. Andã los hombres todo el dia por las calles vendiendo fruta, queso, carne cruda, y cozida, y otras cosas de comer. Venden tambien agua en odres sobre camellos, porque la ciudad esta tres quartos de legua del rio. Algunos traen los odres acuestas con vnos cañutos de alaton en las bocas, y vna taça damasquina muy labrada en la mano, y van dando bozes quien quiere agua, y el que quiere beuer paga vna moneda que vale dos maravedis. Otros andan vendiendo pollos por la ciudad, y los dan por medida, y estos empollan mil y dos mil gueuos juntos, en vnos hornillos que tienen hechos con muchos andenes y en el postrero esta vn agujero, danles fuego templado por debaxo, y en siete dias salen los pollos aprtesa, y los lleuã a vender por toda la ciudad y los dã con vnas medidas que traen sin suelo, no hazen mas de poner la medida en la espuerta del comprador, y en estando llena la alcan, y se quedan los pollos dentro, y los q̃ los compran, para criarlos açotan los capones en el pecho con hortigas, y se los echan y el capon los llama, y cubre como gallina, porque le refriegan la começon del pecho, y quando son ya grandes los lleuan a vender por la ciudad. Estos q̃ tienen por oficio empollar los gueuos son por

la mayor parte Moros, y pagan gran renta cada año al señor del Cayro. Ay en Egipto vna generacion de Alarabes, que tienen por regla en su seta comer carne de cauallo, y en mãcandose alguno lo compran los carniceros y lo engordan para matarlo. Esta es la seta Hanefia que diximos en el segundo libro desta historia capitulo tercero, guardauan la los Mamelucos, y la guardan los asiaticos, y los Turcos, mas aunque les es licito comerla, no lo acostumbran ya los Turcos. En el Cayro, y en todo Egipto guardan quatro setas muy diferentes en las ceremonias, quanto a lo espiritual, y en los consejos de las leyes ciuiles y canonicas, aunque todas tienen su fundamento sobre la escritura Mahometana, como diximos en el capitulo arriba referido, tienen quatro juzgados principales, q̃ siguiendo los quatro alcoranes, interpretan y tiran la escritura a su modo. Y siendo tan diferentes las opiniones, no es licito al que tiene la vna regla dexar la y arrimarse a la otra, sino es hombre muy docto que las entienda y da suficiente razon y causa de la tal mudança. Estos quatro juezes juzgã las cosas graues y de importancia, y para las ordinarias ay vna infinidad de juezes por toda la ciudad, y si litigandos de dos religiones o reglas, el que pide haze supedimento ante su juez y alli a de fer conuencido el contrario, el qual sintiendose agrauado puede apelar por via de agrauio para ante otro juez supremo, que es de la seta llamada Asaffia, que tiene autoridad sobre los quatro juezes, y si alguno haze cosa proybida en su regla, su juez le castiga grauemente. La misma diferencia ay entre los Alfaqis de las quatro setas, assi en el hazer de la oracion, como en las demas cosas, mas aunque ay esta diferencia, no se tienen odios ni enemistades

dades entre ellos, mayormente el vulgo, y tampoco los hombres leydos argumentan vnos con otros en cosas particulares, quiriendo aprouar o defender la regla de su doctor, ni pueden dezir mal de ninguna dellas, ni de sus autores, porque serian castigados de pena corporal. Finalmente en la ley son todos yguales, y guardã la regla de Lezhari, que otros llamã Hashari cabeça de sus teologos en todo Egipto, y en Asia, y en Africa, excepto en las tierras del Sophi, que si guen la seta de Ali solamente.

El castigo q̄ se haze en el Cayro a los delinquentes, y las penas corporales que les dan, es cosa de gran crueldad. Al que hurta ahorcan, al q̄ mata a traycion, puesto del ãte del juez, le asen dos hõbres vno de los pies, y otro de la cabeça, y teniendolo en el ayre, el verdugo con vna espada de dos manos le parte por medio, y poniendo de presto el medio cuerpo de la cinta arriba sobre vn brasero de cal viua le tienen allí espacio de vn quarto de ora, hablãdo y respondiendo a lo que le preguntan. A los saltadores, o rebeldes desuellan viuos, y hinchendo el pellejo de paja lo cosen y lleuan sobre vn camello por la ciudad pregonando su delito, esta es vna justicia cruelissima, porque tienen al paciente mucho tiempo penando, y no muere hasta que llega el verdugo con la nauaja a desollarle el ombligo, mas esto no lo puede hazer sin licencia del juez. Los que son presos por deudas, no teniendo de q̄ pagar, paga por ellos el alcayde de la carcel, y embialos cada dia por la ciudad cõ vna cadena al cuello y su guarda a pedir limosna, y de lo que recogen se sustentan miserablemente hasta que an pagado. Otras muchas cosas podriamos dezir de esta famosa y gran ciudad, q̄ dexamos por escusar prolixidad, baste lo dicho para entre

tenimiento del lector, y profigamos en la descripcion de las otras ciudades.

CAPITULO. XXVI. QUE trata de Geza ciudad de Egipto.

Geza, es vna ciudad antigua puesta en la riberã del Nilo a la parte de Poniente frontero de la ciudad vieja del Cayro, esta muy poblada, y ay en ella mucha contratación por razon del ganado que lleuan alli los Alarabes a vender de las sierras de Barca y de otras partes, para prouision del Cayro, y por no passar de la otra parte del río hazen en esta ciudad su mercado ordinario, donde acuden los merchantes a comprarlo, y lo lleuan en burchos, y despues los reuenden a los carniceros, o los venden en pie a particulares como quieren. Ay en Geza grandes palacios y casas de plazer, que edificaron señores Mamalucos para su recreacion, por estar apartados del trafago del Cayro, y muchos oficiales y mercaderes de toda suerte. Sobre el río esta la mezquita principal cõ de leytosos jardines al derredor, y muchos palmares de dariles. Los vezinos del Cayro acuden cada dia a esta ciudad a comprar cosas de bastimentos, y se bueluen a la noche a sus casas. Para yr a las piramides de los antiguos sepuleros de los Pharaones, que estan cerca de la ciudad de Menfi es el camino derecho por Geza, mas desde alli a las piramides son arenas desiertos, y en el camino ay muchos pozos y lagos de agua que dexa la creciente del Nilo, y lleuando buena guia, se va cõ poco trabajo.

CAP. XXVII. QUE TRATA de Muhalla ciudad de Egipto.

MVhallaca, es vna ciudad antigua edificada por los Egipcios en la ribera del Nilo, vna legua de la ciudad vieja del Cayro, tiene muy buenas casas y edificios antiguos, y vna hermosa mezquita puesta sobre el río, al derredor tiene muchas posesiones de datiles, y higuerales de higueras Egipcias, y los moradores tienen las mesmas costumbres que los del Cayro, y la ciudad es pequeña.

CA. XXVIII. QVETRATA DE
la ciudad de Chancha en Egipto.

CHancha es vna ciudad grande antiguamente edificada por los Egipcios, esta dos leguas del Cayro en la entrada del desierto que va a Sinay. Ay en ella muy hermosas casas y mezquitas, y colegios, y desde el Cayro todo aquel camino son palmares de datiles, no ay otra poblacion desde esta ciudad hasta el puerto de Sinay en espacio de quarenta y cinco leguas, salen de allí dos caminos reales, el vno va la buelta de la Arabia desierta, y el otro a Suria. Los moradores son gente rica, porq quando parten las carauanas para Suria, se recoge allí toda la gente, y compran lo que an menester para su camino, no tiene otros campos al derredor, sino posesiones de datiles, y todos los bastimentos les van del Cayro, y no ay otra agua sino la que les va de la creciente del Nilo a las cisternas y algibes que tienen hechas para aq̄l efecto en sus casas y en lugares publicos.

CAP. XXIX. QVETRATA
de Muhayfira ciudad de Egipto.

MVhayfira es vna ciudad pequeña puesta en la ribera del Nilo, es poblacion hecha después del Cayro, y esta diez leguas a Levante del, allí se cogen gran cantidad de Sefamo y de los granos del hazen los moradores azeyte, y tienen muchos molinos en que los muelen, y por la mayor parte son todos labradores, que tienen sus labores en el campo, otros ay oficiales y tenderos.

CAPITVLO. XXX. QVE TRATA
de Beni Suayd ciudad de Egipto.

Beni Suayd, es tambien ciudad pequeña, esta veynte leguas del Cayro el río arriba, puesta en la ribera del Nilo a la parte de Poniente. Tiene al derredor vna vega llana muy grande, donde se cogen vna infinitad de lino, y de cañamo. Es el lino por extremo bueno, y lo q̄ llaman Alexandrino, y los mercaderes lo lleuã por toda Berberia, y a muchas partes de Europa, porque se hazen dello lienços muy delgados y rezios, De esta ciudad se prouee todo Egipto de lino y de cañamo. Suele algunas vezes el Nilo robarles mucha tierra, y palmares con sus crecientes, y si no fuese por este daño seria vna de las ricas ciudades de Egipto, por solo el trato del lino. Desde aqui para arriba se crian en el río cocodrillos que comen carne humana, como se dixo en el libro primero capitulo veynte y tres de esta historia quando tratamos del río Nilo.

CAPITVLO. XXXI. QVE
que trata de Munia ciudad de Egipto.

MVnia es vna hermosa ciudad puesta en las riberas del Nilo en sitio alto a la parte de Poniente,

reedificola vn caudillo Arabe llama do el Casib, en tiempo que reynauan los Halifas de Baldac, tiene al derredor muchas guertas y viñas, y la fruta la lleuan a vender al Cayro, porq̄ es muy buena, aunque no puede llegar fresca, porque esta el Cayro sesenta leguas de camino el rio abaxo. Ay por toda la ciudad hermosos palacios y mezquitas muy bien labradas y en algunas partes se veen antiquisimos edificios desbaratados, que parecen ser de los Egipcios, y deuio de estar alli Nicopoli ciudad antigua, y en sus ruynas parece que deuieron edificar los Alarabes. Los moradores della son gente rica, porque van cada año a hazer sus contrataciones a Gaoga en la tierra de los negros.

CAPITULO. XXXII. QUE TRATA DE Fium, ciudad de Egipto.

Fium, es vna ciudad muy antigua, puesta en la ribera de vn pequeño braço del Nilo, en sitio alto, los escritores Arabes dizen que fue edificada por vn Rey de los Pharaones en tiempo de Moysen, y de Ioseph, el qual hizo a los Ebreos que la edificassen, y labrasen las piedras, esta tierra fertil abundante de frutas de toda suerte, y de oliuares, mas no se haze azeyte dellos, porque la azeytuna es muy buena y la guardan salada para todo el año. Veen se por toda la ciudad, y al derredor della las reliquias de los edificios antiguos, y junto donde se aparta este braço del Nilo estan vnas antiguallas, donde dizen que fue el sepulchro de Ioseph, y que de allí lo lleuo Moysen, quando libro a los Ebreos del captiuero de Pharaõ. La ciudad esta muy bien poblada, y ay en ella mucha contratacion, y muchos oficiales y merca-

deres, y texedores de lienços, y por todas partes se veen edificios antiguos desbaratados.

CAP. XXXIII. QUE TRATA DE Menf Loth ciudad de Egipto.

Menf Loth, fue vna grandissima ciudad en tiempo de los Pharaones reyes de Egipto, la qual fue destruyda por los Romanos y quando los Alarabes conquistaron aquellas prouincias la tornaron a poblar, mas no como estaua primero.

Veen se el dia de oy columnas muy altas de piedra, y tablas de Alabastro en diuersos edificios desta ciudad con versos escritos en letra y lengua Egipciana y junto al Nilo esta vn edificio que muestra auer sido templo de Gentiles, y dize vn escritor Arabe, q̄ quando Hutmen hijo de Taulõ era gouernador de Egipto por el Halifa de Baldac, en el año de dozientos y setenta de la Hixara, cauando en los cimientos deste templo se hallõ vna estatua de Cocodrillo, hecha de plomo con ciertas letras Egipcias, q̄ parecia auerla hecho debaxo de algunas constelaciones contra aquel animal para que no hiziesse daño, y que la q̄bro, y despues aca se comen las gentes, y este autor llamado el Moçaudi llama esta ciudad Cocodrilla, hallã se en ella muchas medallas de oro, de plata, y de cobre, con letras Egipcias de vna parte, y de la otra cabeças de Reyes antiguos. Ptolomeo pone la ciudad de los Cocodrillos en la prouincia de Afrodito. Pollite en grados sessenta y vno, y minutos veynte de longitud, y grados veynte y siete, y minutos veynte de latitud. Esta tierra es abundante de toda suerte de pan, y de ganados, mas es muy calurosa, y los cocodrillos hazen en todas aquellas riberas del Nilo mucho daño, y por esta causa dizen algunos que

que la destruyeron los Romanos, los moradores que agora viuen en ella son por la mayor parte mercaderes q̄ van a contratar en la tierra de los negros.

CAP. XXXIII. QUE TRATA de Aziote ciudad de Egipto.

AZiote llamada antiguamente Bubaste, es vna ciudad muy antigua edificada por los Egipcios en la ribera del rio Nilo, ochenta y tres leguas del Cayro, fue muy populosa, y de grandissima poblacion, y por toda ella se veen reliquias de antiguos edificios con muchos letreros esculpidos en columnas y piedras, escritos en letra Egipcia, destruyeronlo todo los Alarabes reynando en Egipto, y parece bien auer morado en esta ciudad gente principal por la policia della y de las casas, yañ el dia de oy tiene mucha nobleza, y gente muy rica, a vn lado estan mas de cien casas de Christianos, y tres o quatro yglesias antiguas, y fuera de los muros ay vn monasterio de monges Egipcios que no comen carne ni pescado, sino pan y yeruas, o legumbres, y otros guisados delicados que hazen, donde no interuiene grosura ni pescado de ninguna suerte, Soliã ser muy ricos, y dauan de comer tres dias a todos los forasteros que passauan por allí, y los recogian, y para regalar los tenian cria de gallinas y de palomas, y toda suerte de ganados, y por esta limosna que hazian, aun hasta los infieles los respetauan.

CAP. XXXV. QUE TRATA de Ichmín ciudad de Egipto.

IChmín es la ciudad mas antigua de Egipto, y fue edificada por Ichmín hijo de Mesraym, nieto de Cus, y visnieto de Hen, edificola en

la ribera del rio Nilo a la parte de Levante, y esta cien leguas del Cayro, destruyeronla los Alarabes quando conquistaron a Egipto, y de tal manera la dexaron atolada, que no se vee agora otra cosa en ella sino los cimientos de los antiguos muros, porq̄ las columnas y piedras nobles que allí auia las pasaron desta otra parte del rio para edificar la ciudad de Musia, de quien diremos adelante.

CAPITVL. XXXVI. QUE TRATA de Musia ciudad de Egipto.

Musia es vna ciudad edificada por los Alarabes setarios en la ribera del rio Nilo a la parte de Poniente, en el parage de Bardoa pueblo de Libia, edificola vn gouernador de aquella prouincia, a la vñança Africana, las calles son muy angostas y mal traçadas, y es tanta la poluareda que allí ay, que de verano no se puede andar por ellas. La tierra es abundante de toda suerte de pã y de ganados. Solia ser señor della vn Africano llamado Haoara, que se la dio, segun la opinion de algunos, el Caim Halifa cismatico a vn su antecesor, porque fauorecio a Guiohar su capitan general en la guerra de Egipto, y Sultan Suliman hijo de Selim gran Turco se la quito. Estaua vn monasterio dos leguas de esta ciudad muy rico, que los Egipcios llamauan Giorgia, y los Latinos san Gorge, y los monges del tenian grandes posesiones y tierras de labor al derredor, y auia de ordinario mas de dozientos monges dentro que ospedauan a los forasteros, y lo que les sobraua lo embiauan al Patriarca de Alexandria, y el lo repartia entre Christianos pobres, y en vna gran pestilencia que vno en Egipto aura ciento y sessenta años, murieron todos los monjes, y criados del monasterio

y el gouernador de la ciudad lo cerco de muros al derredor, y labro casas de tro donde viuián mercaderes, y officiales de todos officios, y el mesmo se fue a viuir a ellas, mouido de la amenidad y frescura de los vergeles y jardines que los monges tenían puestos en algunos cerros allí cerca. Después se quexo el Patriarca de los Jacobitas al Soldan, y mando edificar otro monasterio para los monges en el lugar donde fue antiguamente la ciudad vieja, y les mando dar tantas posesiones que bastasen para el sustentamento de treynta monges.

CAPITVLO. XXXVII. QUE trata de Elquian ciudad de Egipto.

ELquian es vna ciudad pequeña edificada por los Alarabes setarios en la ribera del Nilo, esta poblada de Christianos Jacobitas que atienden a la labor del campo, los quales crían mucho numero de aues, como son gallinas, ganfos, y palomas, que valen por muy poco precio. Tienen algunos monasterios de monjes donde dan de comer a los forasteros, no mora en ella otro Moro, ni Turco, sino el gouernador y su familia.

CAPITVLO. XXXVIII. QUE trata de Barbanda ciudad de Egipto.

BArbanda es vna ciudad antigua edificada por los Egipcios en la ribera del río Nilo, ciento y treynta y quatro leguas del Cayro, destruyeronla los Romanos, y no se ve agora en ella mas que las ruynas de sus antiguos edificios de muros y templos, y las columnas y piedras muy grandes que allí auía las lleuaron los Alarabes setarios a la ciudad de Siena,

hallanse en esta ciudad y su termino muchas medallas de oro y de plata, y pedaços de ricas esmeraldas de las que llaman dubedias.

CAP. XXXIX. QUE TRATA de Cana ciudad de Egipto.

CAna es vna ciudad muy antigua edificada por los Egipcios en la ribera del río Nilo frontera de la ciudad de Barbada, esta cercada de muros de piedra, los moradores son gente del campo, tienen mucho pan y ganados, allí hazen escala los nauíos que van por el Nino, desde el Cayro a Meca. Ay desde Cana al mar Roxo quarenta leguas, atravesando por el desierto donde no se ve agua del Nilo hasta la mar, y van a dar a vn portichuelo llamado Cosir, allí ay muchas choças donde descargan las mercaderias, y todas las casas de los moradores son hechas de esteras de palma. En este puerto se mata gran cantidad de pescado, y en frente del ala parte de Arabia esta otro puerto que llaman Iambuh, y por estos puertos se lleua gran cantidad de pan de la ciudad de Cana a las ciudades de Meca, y de Almedina, por que ay siempre gran falta dello en ellas.

CAPITVLO. XL. QUE TRATA de Siena ciudad de Egipto.

Siena, que los Etiopios llaman Guaguera, es vna ciudad antigua, y muy celebrada de los poetas, que dizen que hieren en ella tan derechos los rayos del sol al Medio día, que no haze sombra a ninguna parte, por estar derechamente debajo del Cancro. Llamauanla Afna en el tiempo que los Alarabes ganaron

a Egipto, los quales le mudaron el nombre, y la llamaron Zeyna, que quiere dezir hermosa, y así lo es ella en sitio, y en edificios, esta puesta en la ribera de el río Nilo a la parte de Africa. Los Romanos destruyeron vna parte della, mas los Alarabes la tornaron a poblar, y la ennoblecieron mucho. Los moradores son gente rica, y tienen muy gran cosecha de pan, y muchos ganados, y contraran en el reyno de Neuba, yendo por el Nilo arriba, o en casillas por el desierto, fue grandísimo el circuyto desta ciudad, y dentro del se veen grandes y sumptuosos edificios, y maravillosos sepulcros de Gentiles, con epitafios esculpidos en grandes piedras, y escritos con letras Egipcias, y muchos con Latinas. Pone Ptolomeo esta ciudad en grados sesenta y dos de longitud, y grados veynte y cinco y minutos cincuenta de latitud, y los naturales Etiopios la llaman agora Guaguera, y sus terminos confinan con los Buggiohos pueblos de Neuba. Ay en medio vnos desiertos de arena grandísimos, que duran cinco días de camino.

A P. XLI. QUE TRATA
de Asuan ciudad de Egipto.

A Suan es vna grã ciudad y muy antigua, edificada por los Egipcios en la ribera del Nilo a la parte de Levante, veynte y seys leguas de Siena, tiene muy buenas tierras de pã, y esta muy poblada de mercaderes, y tratantes, gente rica, que van a contratar en el reyno de Neuba, hasta aquí es el Nilo navegable y de allí para arriba no se puede navegar, porque se hazen lagunas muy grandes por los llanos, y el agua dellas no es provechosa, confina esta

ciudad con los del reyno de Neuba, y con el desierto por donde se va a la ciudad de Suachin, que esta sobre el mar Roxo, donde comienza la alta Etiopia, y los estados del imperio del Rey de los Abixinos, o Habexas. Son los moradores de Asuan gente morena mas que mulatos, así por el grandísimo calor del verano, como por estar mezclados con los Etiopios, venise en muchas partes della los antiguos edificios de los Egipcios, y vnas torres altísimas que llaman Barba. Hasta esta ciudad llega la prouincia de Egipto por el río arriba, y todas las ciudades dichas estan sobre el ramo principal del, que corre a la parte de Poniente, de vn cabo y de otro de las riberas, y de allí para delante no ay poblacion digna de memoria. Ay algunos lugares poblados de gente baxa, que haolan vn lenguaje que participa de Arabigo, Egipcio, y Abixino, y estos son sujetos a vn pueblo que viue en el campo en tiendas como Alarabes llamado Buggiohos, q̄ ni el Soldã, ni el gran Turco an tenido jamas que ver con ellos. Vamos agora a la costa del mar Roxo, o del Calçum, y a los lugares q̄ caen hazia aquella parte.

CAPITULO. XLII. QUE
trata de çua quin ciudad de Egipto en el mar Roxo.

E S çuaquin la postrera poblacion de Etiopia, y primera de Egipto en la costa del mar Roxo, esta sessenta leguas a Levante de Maçua, isla y ciudad de Abixinos, puesta en altura de diez y nueue grados y vn tercio, y entre esta ciudad y Alcoçer, que esta ciento y treynta leguas a Levante della, ay muchos puertos conocidos solamen

te de los marineros que llegan a surgir, o a hazer aguada a ellos, como son, Tuna, Coalibo, Xoana, Xacara, Xam, Elquiman, Somol, Iguidd, Faraterio, çalacal, Fruxa, Dradante, y otros. Esta ciudad es el mejor puerto de todo el mar Roxo, porque entra la mar a ella por vn estrecho breue q̄ haze adentro vna laguna muy grande, en medio dela qual esta vna isleta que casi no tiene mas ambito del q̄ ocupa la ciudad, y todos los edificios son de cal y piedra, hechos de la suerte que los de Europa, llamanla los Alarabes çuaquin el Quesar, porq̄ desde allí comiença la tierra de los Quesares, solian los moradores tener keymas agora se an apoderado della los Turcos, y esta vn alcaide dentro con artilleria y gente de guarnicion por el Baxa del gran Cayro.

CAPITVLO. XLIII. QVE trata de Alcocer ciudad de Egipto sobre el mar Roxo.

Alcocer quiere dezir en Arauigo, los alcaçares pequeños, es vna ciudad pequeña muy noabrada en aq̄lla costa del mar Roxo, no tanto por edificios, ni por policia de los moradores, q̄to lo es conforme a vnos miserables Alarabes q̄ moran en ella, quanto porq̄ hazen allí vna entrada las sierras, q̄ corren a largo de aq̄l mar por donde los moradores de aq̄lla parte de Egipto, que llaman Rif, lleuan a cargar sus cosechas en aq̄l puerto, y la mayor parte de los Moros q̄ van de Poniente a visitar la casa de Meca, y la de Almedina, acudē a embarcarse allí por no baxar al Cayro. Comodos leguas de Alcocer esta otra poblacion destruyda q̄ llaman Alcocer el viejo, q̄ segun dicen los dela tierra se despoblo por tener ruyn seruicio dela parte de tierra, y parece auer sido allí la ciudad de Philateras. Esta la poblacion nueva diez

y seys leguas del Nilo, y es el puerto mas cerca del, puesto en veynete y seys grados y vn quarto en altura del Norte, y en las sierras que caen entre esta ciudad y la del Suez ay dos monasterios de frayles, el vno que llaman san Anton de la orden de san Anton, esta casi en el parage de Corôdolo, y el otro llamado san Pablo enfrente del Toro, y este vltimo cae mas cerca dela mar q̄ el otro, y esta apartado dela playa, y puesto en lo alto dela sierra, y entramos estan poblados de Christianos religiosos de varias naciones que hazen allí penitencia, y se comunican con otros monasterios dela mesma orden q̄ ay en Egipto, y desde Alcocer al Suez ay sessenta leguas.

CAP. XLIII. QVE TRATA de Suez poblacion de Egipto en la costa del mar Roxo.

El lugar de Suez esta puesto en vnos arenales dōde no nace cosa verde. Antiguamente dicen los Egipcios, que en su prosperidad, y siendo Christianos auia allí vna gran ciudad q̄ asolaron los Alarabes setarios cō otras muchas de aq̄lla prouincia. en toda ella ni en sus terminos no ay agua de rios ni de fuentes, mas auia cisternas en las casas que se henchian cada año del agua del Nilo por vn canal que los malditos setarios cegarō, y agora el agua q̄ beuen los moradores la traē en camellos de vnos pozos salobres, q̄ estan dos leguas dela poblaciō, la qual esta puesta en el vltimo seno del mar Roxo, y aun se veen algunas reliquias de los antiguos muros, y vn pedaço de castillo viejo dōde se recogen los Turcos q̄ estan de guardia dela armada y del pueblo, el qual esta puesto en altura de veynete y nueue grados y tres quartos, y parece auer sido allí la ciudad de los Heroes, q̄ Ptolomeo pone arretrada dela mar, aora no ay en el Suez mas q̄

que oficiales y maestros de hazer nauos para las armadas del gran Turco que alli se hazen, lleuando la madera, y toda la jarcía y clauazon de Turquía a Alexandria, y al Cayro, y por tierra en camellos al Suez. Parecen toda vía grandes edificios por aquellos arenales cubiertos de arena, y muchas cisternas que no son ya de prouecho, por estar el canal por donde venia el agua del Nilo a ellas ciego. Esta este puerto veynte y dos leguas del Cayro, yendo hazia Poniente, y poco más de vna legua de Suez esta la punta de Pharaon, y siete leguas de allí estan los siete pozos de Moysen, y veynte leguas de Suez esta Corondolo, lugar donde dizen que Moysen hirio con la vara en la mar, quando por voluntad de Dios se abrio, y anexo a Pharaon con todo su pueblo. Adelante veynte y cinco leguas de Corondolo esta el Tor, lugar poblado de Christianos que llaman de la cintura, día y medio de camino de Monte Sinay, donde esta la yglesia de santa Catalina y su cuerpo, y aqui se acaba Egipto por aquella parte.

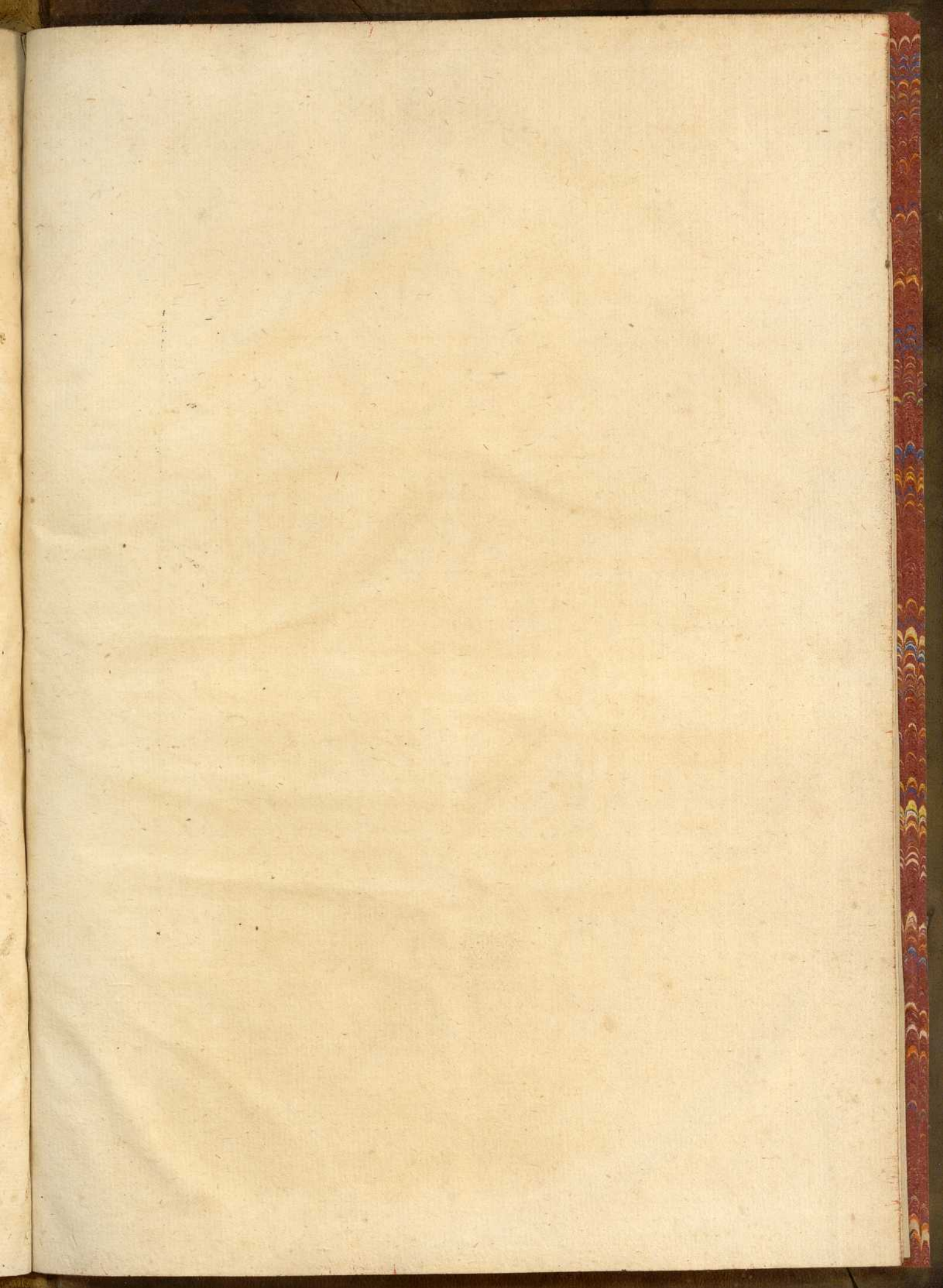
CAPITULO. XLV. QUE
trata del Tor vltima poblacion
de Egipto sobre el mar Roxo.

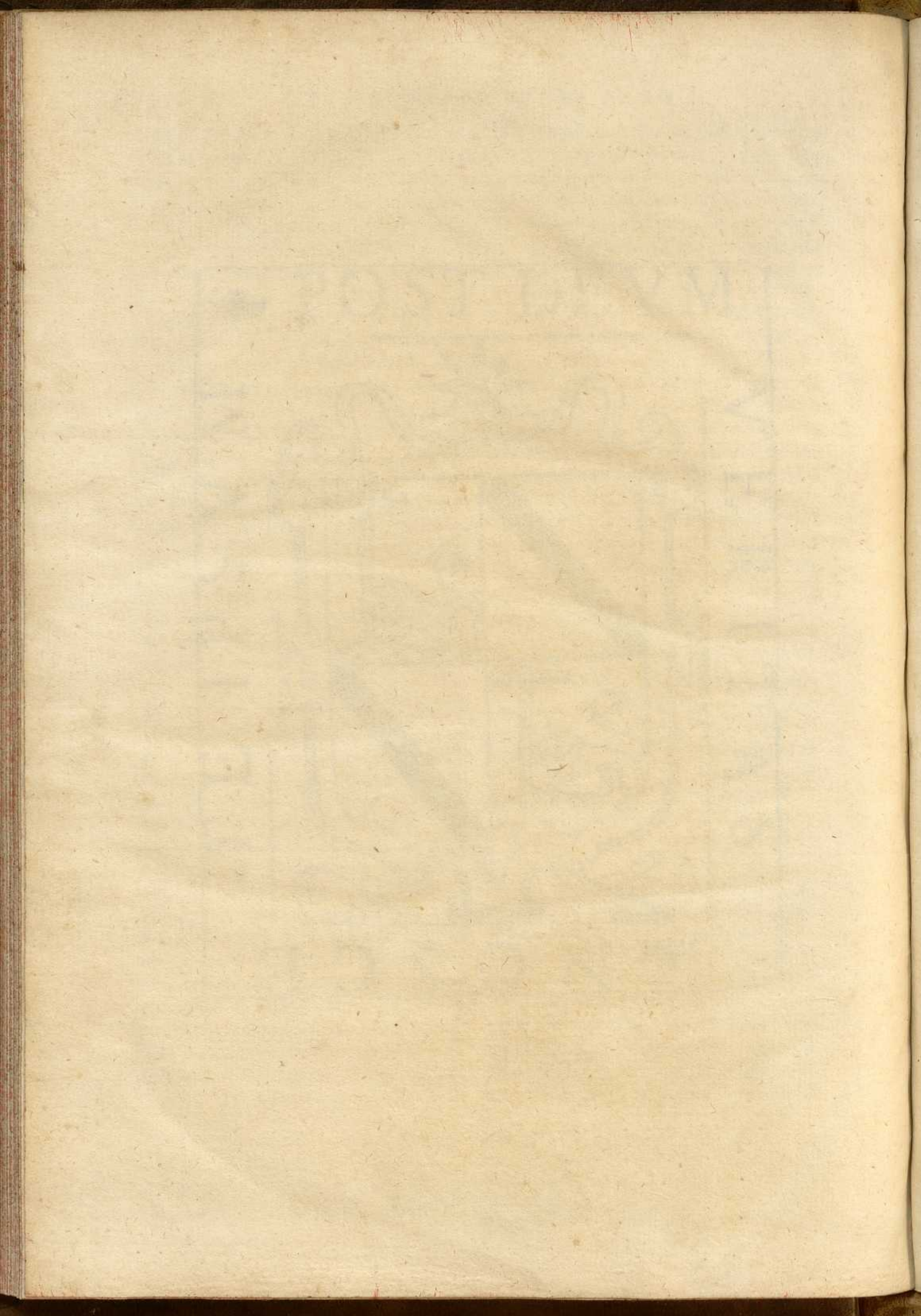
EL Tor, o el Toro, como la llaman los Portugueses, es vna villa que esta sobre el mar Roxo quarenta leguas del Suez, donde se termina el Egipto con la Arabia, aunque algunos la hazen parte della, es nombrada y mas noble que otras de aquella costa, por el trato y por la policia de los moradores, y edificios de las casas. La mayor parte della esta

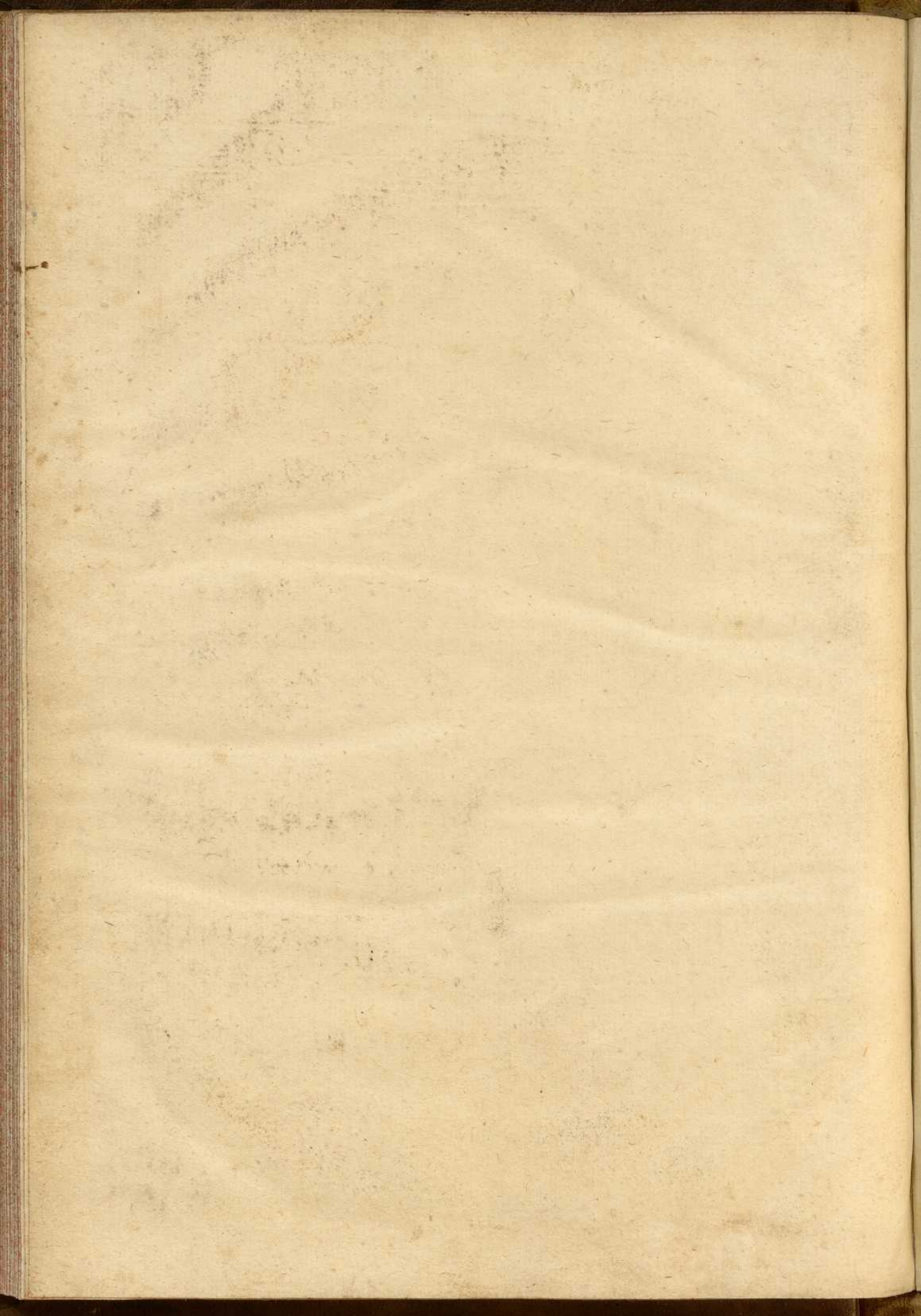
poblada de Christianos que llaman de la cintura, y ay algunos frayles en vn monasterio que tienen de la aduocacion de santa Catalina, por razon de otro monasterio vezino en el monte Sinay, donde esta el cuerpo de aq̄lla virgen santa, como diez y ocholeguas de allí. Los moradores del Tor dizen, que passo por aq̄l lugar Moysen yendo huyendo de Pharaon, y en el hazen diuision de la tierra de Arabia con la de Egipto en distancia de tres leguas. Algunos quieren q̄ Tor sea la villa de Ellana, de que todos los Geografos hizieron mención, por que el seno de mar que se haze adelante se llama Elamítica, aunque Ptolomeo lo pone en veynte y nueue grados y vn quarto en altura del norte, y los Portugueses an tomado la del Tor en veynte y ocho grados y vn sexto. Entre esta villa, y el Suez no ay memoria de poblacion que viuiese en el sitio que dize Ptolomeo, ni la costa muestra dar lugar a ella, por ser toda tierras, tierra esteril y sin agua. Antes de llegar al Suez como tres leguas, estan vnos pozos, que llaman pozos de Moysen, y dizen auerlos hecho el quando vno pasado el mar Roxo, y los tienen por cosa sagrada los Alarabes, y entre ellos differen sobre si el transito del pueblo de Israel fue por este lugar, o por Corondolo, que esta quinze leguas de Suez, y veynte y cinco del Tor, y aqui se acaba Egipto por esta parte, y buelue por los desiertos al mar mediterraneo, confinando con Suria, con Gazara, y Iudea hasta Damiat, y en la costa de la mar, yendo a Poniente estan Beltin, Galizena, Migui, y Roiseto, donde dexamos aquella costa.

LAVS DEO.









R/c (3 vols.)

→ Rara completa, especialmente
el tercer volumen.

